

HACIA LA CARTA DEL PAISAJE DEL GEOPARQUE DE GRANADA

DIAGNÓSTICO Y OBJETIVOS DE CALIDAD PAISAJÍSTICA

MEMORIA



**SERVICIO DE DIAGNÓSTICO DE DINÁMICAS DEL PAISAJE EN LAS ZONAS
RURALES LEADER (ZRLS) DEL GEOPARQUE DE GRANADA**



HACIA LA CARTA DEL PAISAJE DEL GEOPARQUE DE GRANADA

DIAGNÓSTICO Y OBJETIVOS DE CALIDAD PAISAJÍSTICA

-

MEMORIA

SERVICIO DE DIAGNÓSTICO DE DINÁMICAS DEL PAISAJE EN LAS ZONAS
RURALES LEADER (ZRLS) DEL GEOPARQUE DE GRANADA



Territoria SL - <https://territoria.es/>
Michela Ghislanzoni (Coord.)
Jesús Rodríguez Rodríguez

© Textos y mapas: elaboración propia
© Fotografías: Banco audiovisual de la REDIAM; Territoria SLU.

Maquetación: Territoria



Sierra de La Sagra desde el
altiplano granadino.
Benamaruel. Fuente: REDIAM



Índice

A. 1ª parte. Carácter paisajístico del Geoparque	09
B. 2ª parte. Dinámicas del Geoparque	61
C. 3ª parte. Objetivos de Calidad Paisajística	101
D. Anexos	165



1ª parte.

El carácter paisajístico del
Geoparque de Granada

Encuadre

Fase I. Subfase I.1

Esta fase consta de una primera aproximación de los paisajes del Geoparque, que se materializa a partir de un reconocimiento sintético de su **carácter paisajístico**, así como de la identificación de los principales componentes del patrimonio territorial y paisajístico del ámbito. Para ello se han tomado como documentos de referencia el **Atlas de los paisajes de España**, el **Mapa de los paisajes de Andalucía** y el **Catálogo de paisaje de la provincia de Granada**.

Igualmente, para llevar a cabo el inventario de los equipamientos encargados de la puesta en valor patrimonial, se ha acudido a la información cartográfica existente en materia de **protección territorial, ambiental y cultural**, tanto de la Junta de Andalucía como del propio Geoparque.

Servicio de diagnóstico de dinámicas del paisaje en las zonas rurales leader (ZRLs) del Geoparque de Granada

Fase I	→	Identificación y valoración de las dinámicas paisajísticas recientes.
Subfase I.1.	→	Síntesis del carácter paisajístico del Geoparque.
Entregable	→	Memoria y fichas de síntesis Fotografías georreferenciadas.



Panorámica del barranco del río Gor, con olivar en el fondo de valle. Gorafe (Fuente: REDIAM)

Tipos paisajísticos

El Geoparque de Granada se localiza en el extremo nororiental de la provincia de Granada. Con sus 4.723 km², abarca los términos municipales de: Alamedilla, Albuñán, Aldeire, Alicún de Ortega, Alquife, Baza, Beas de Guadix, Benalúa, Benamaurel, Caniles, Castilléjar, Castril, Cogollos de Guadix, Cortes de Baza, Cortes y Graena, Cuevas del Campo, Cúllar, Darro, Dehesas de Guadix, Díezma, Dólar, Ferreira, Fonelas, Freila, Galera, Gobernador, Gor, Gorafe, Guadix, Huélagu, Huéneja, Huéscar, Jérez del Marquesado, La Calahorra, La Peza, Lanteira, Lugros, Marchal, Morelá-bor, Orce, Pedro Martínez, Polícar, Puebla de Don Fadrique, Purullena, Valle del Zalabí, Villanueva de las Torres, Zújar.

Para éste ámbito, el Catálogo de paisaje de la provincia de Granada, que es la principal fuente de la que se han extraído las descripciones del presente documento, reconoce **cinco grandes tipos paisajísticos** (dos tipos serranos, dos de glacis y las áreas de badlands y vegas) y otras tantas **áreas de paisaje**, de norte a sur: Altiplano y sierras de la comarca de Huéscar; Altiplano de Baza y sierras de Baza y Orce; Meseta y Hoya de Guadix; y, parcialmente, Marquesado del Zenete y Montes Orientales.

Se caracterizan a continuación los citados tipos y áreas paisajísticas del Geoparque de Granada.

Sin perjuicio de la notable diversidad paisajística apreciable a escala de detalle, el Geoparque de Granada presenta una estructura claramente reconocible que se basa en el contraste que se establece entre los tres grandes pisos altitudinales que lo conforman:

Sierras

1.800 - 1.400 m.s.n.m.

Glacis

1.400 - 700 m.s.n.m.

Badlands y vegas

< 700 m.s.n.m.

Sierras (I)

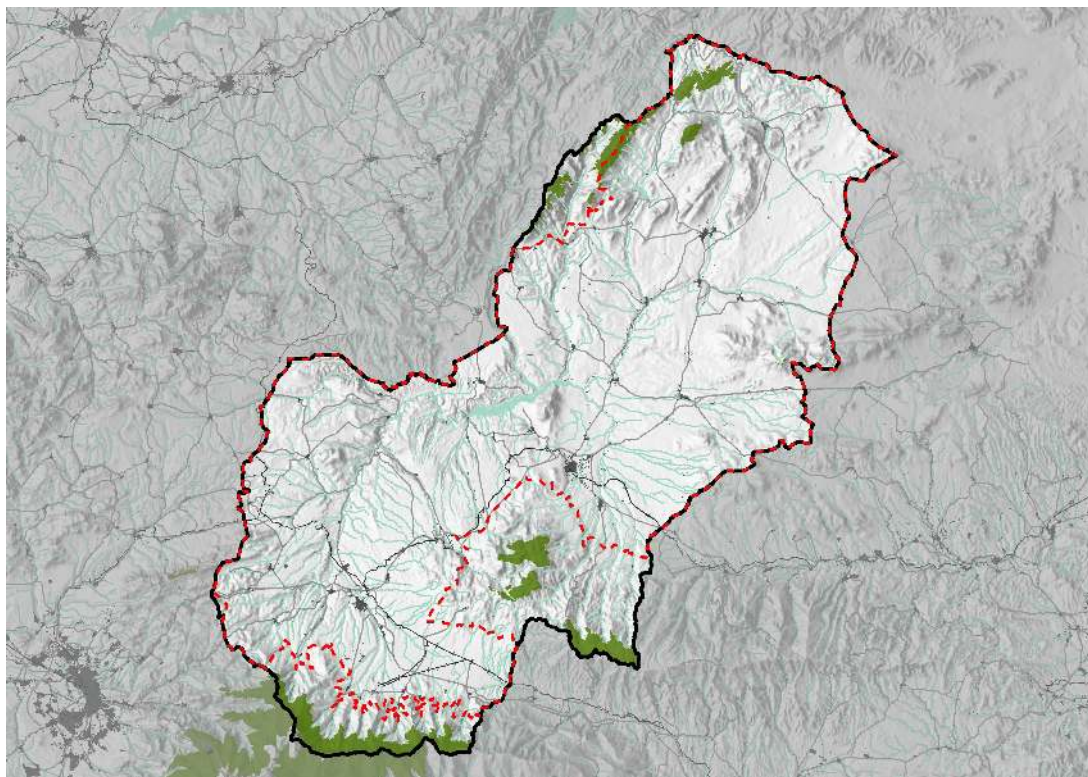
Con altitudes que oscilan entre los 1.800 y los 2.800 metros aprox., se extiende por los ámbitos montañosos perimetrales del ámbito: **Sierra de la Sagra, Sierra de Castril, Sierra de Baza, Sierra de Gor y Sierra Nevada**. A excepción de la Sierra de la Sagra y Sierra Seca, estas cumbres no están incluidas en el Geoparque, pero sí en la Zona Rural Leader (en adelante ZRL) que lo engloban.

Estas sierras calizas se formalizan mediante una **morfológia abrupta de origen kárstico**. Domina el clima mediterráneo templado frío, caracterizado por sus inviernos rigurosos, sus veranos cortos y secos, así como presentar fuertes variaciones térmicas diurnas. Abundan en estos espacios las formaciones arbustivas xerófilas de porte bajo, cuya composición varía en función del sustrato sobre el que se desarrollan las distintas comunidades vegetales. Así, sobre suelo calizo, y a partir de los 1.600 m, se presentan, mayoritariamente, en forma de **matorrales**, que en Castril, La Sagra, Sierra Seca, alternan con pinares con **enebros y sabinas**. Por su parte, sobre el sustrato silíceo, localizado en Sierra Nevada y en el sector suroriental de la Sierra de Baza, se hallan **enebrales, sabinas y pior-nos**, conjuntamente con **pastizales y tomillares** sobre los suelos más pobres; y comunidades rupícolas en las grietas rocosas y pedregales. La explotación antrópica de estos territorios es muy escasa, siendo por lo tanto un **espacio de dominante natural** que se ha mantenido **muy estable** a lo largo del último siglo aproximadamente. Tal y como se indica en el Catálogo de paisaje de la provincia de Granada, “hoy, el 99,23% del tipo paisajístico mantiene coberturas naturales y, si se exceptúa el error derivado de

la imagen tomada en el Vuelo Americano de 1956, poco ha diferido la situación actual respecto a la de entonces, ya que en 1956 la componente natural suponía igualmente un 97,20% (...) El 2,80% de su superficie responde a otros usos, de entre los que destacan las tierras calmas o de labor, en franco retroceso (del 1,71% al 0,47% entre 1956 y 2007), y

los cultivos de alta montaña”. Constituyen, por tanto, tierras con escaso valor agrológico y con clara vocación forestal.

En definitiva, se trata de un paisaje serrano definido por las grandes formas de relieve, con nítidas cumbres y significativas pendientes, cubiertas con vegetación de porte reducido y escasa presencia antrópica.



Sierras (II)

Esta demarcación paisajística se extiende por buena parte de los complejos serranos del Geoparque: **Sierra de la Sagra, Sierra de Montilla, Sierra de Jorquera, Sierra Seca, Sierra de Castril, Sierra de Orce, Sierra de Baza, Sierra de Gor y Sierra Nevada.**

Su formalización deriva tanto del modelado kárstico, que genera laderas abruptas, farallones y crestas calcáreas, como de relieves alomados desarrollados sobre litologías silíceas, siendo también frecuentes algunos escarpes rocosos.

El clima predominante en estos sectores es mediterráneo de montaña, con abundante pluviometría y temperaturas medias que oscilan entre los 8 y los 11°C; son frecuentes las heladas invernales y los veranos secos y calurosos, por lo que la amplitud térmica interanual es notable.

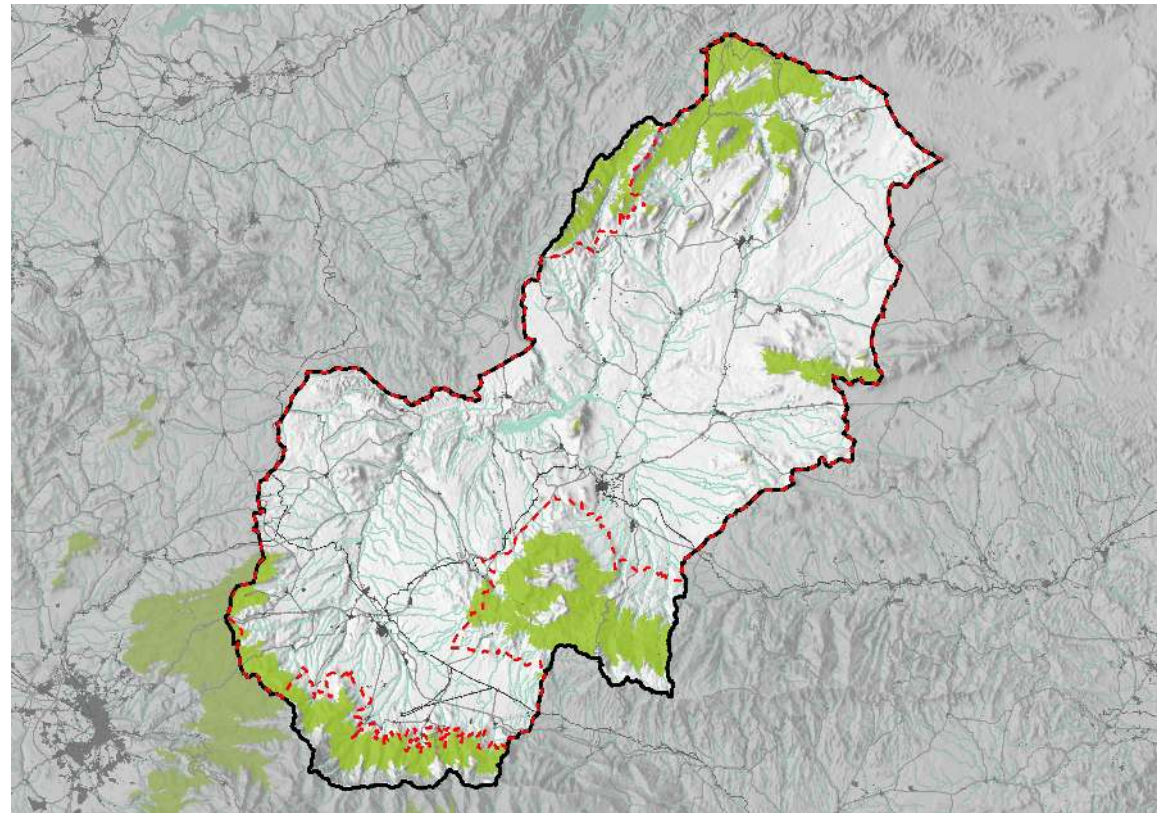
Sobre estas bases, se dispone una cubierta vegetal compuesta mayoritariamente por **matorral serial** de tomillares y espinares, así como por **encinares** y **pinares de repoblación** y pastos. Son, por lo tanto, paisajes protagonizados por comunidades de monte alto y bajo, entre los que destacan los bosques de encinar de la Sierra de Huétor o los de la Sierra de Orce, así como los quejigales de La Sagra y Baza.

En general, las formas abruptas del modelado kárstico y los encajamientos de los barrancos han **dificultado tradicionalmente la explotación agrícola de estos terrenos.** No obstante, en este espacio han sido habituales ciertas actividades selvícolas (recolección, caza, aprovechamientos madereros, minería) y, sobre todo, **ganade-**

ras, incluyendo la secular práctica de la trasterminancia, es decir, el aprovechamiento estacional de los pastos en distintas localizaciones del ámbito.

En definitiva, se trata nuevamente de paisajes de dominante natural, con un carácter mayoritariamente forestal, que se desarrollan en un medio de acusada estabilidad en

términos de dinámicas. Dicho esto, puedan identificarse dos procesos que han generado cambios paisajísticos relevantes en las últimas décadas: **el progresivo abandono de las prácticas agro-silvo-pastoriles tradicionales y, sobre todo, las reforestaciones.**



Glacis

Con altitudes medias que oscilan entre los 800 y los 1.400 m, se trata de la **zona de transición entre la llanura y las sierras**. Las formas dominantes son el resultado de depósitos sedimentarios subhorizontales, en los que se han desarrollado morfologías variadas, apreciándose tanto relieves tabulares (cuestas, frentes y mesas), como colinas y cerros. Cabe, por tanto, diferenciar en este ámbito sectores con relieves estables y pendientes suaves y espacios sujetos a fuertes procesos erosivos y una morfología más movida.

Estos paisajes se asientan sobre una litología de calizas y margas y, puntualmente, arenisca, radiolaritas y arcillas, que dan lugar a **suelos relativamente pobres** aunque aptos para albergar vegetación natural, así como algunos cultivos, previo desmonte y roturación.

El clima es mediterráneo, aunque con rasgos de continentalidad: amplitud térmica y precipitaciones variables según la exposición a barlovento o sotavento. De hecho, en la depresión del Guadix el régimen de **torrencialidad** es muy elevado, hecho que deriva en inundaciones frecuentes.

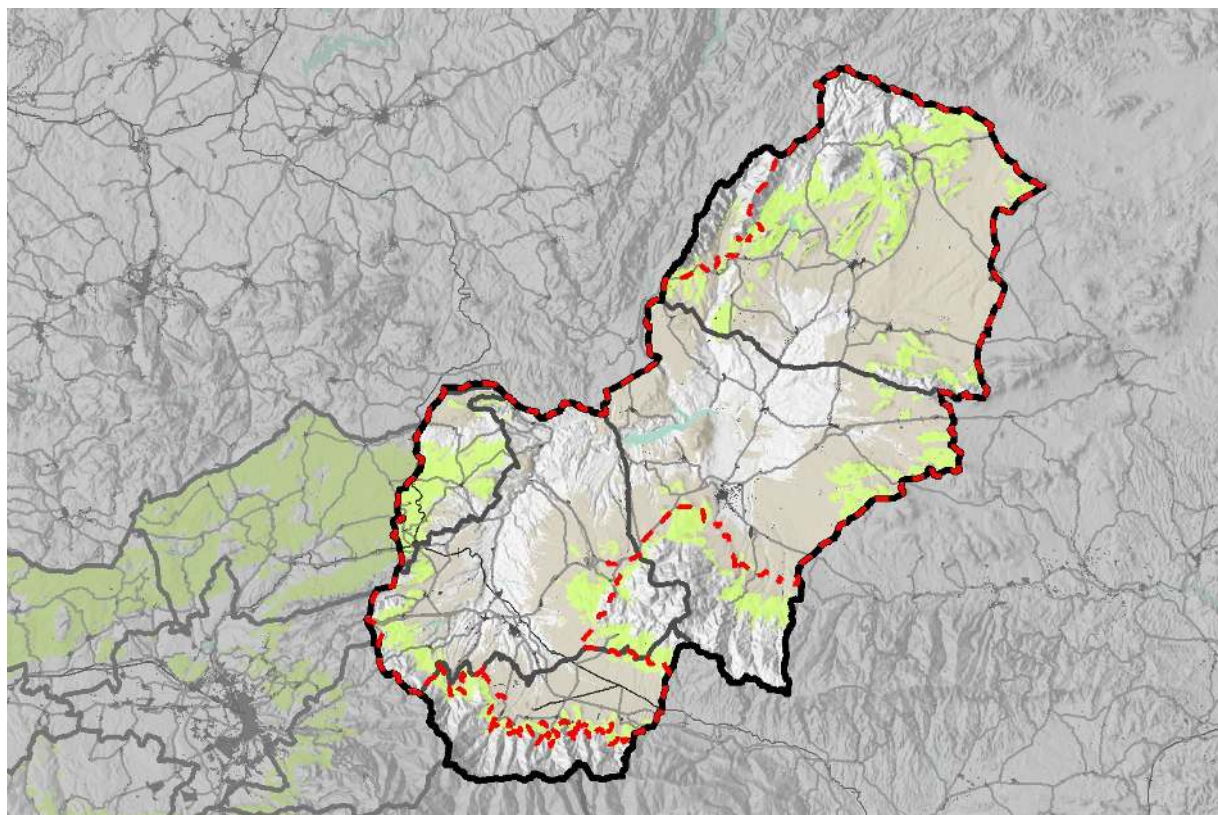
Con todo, la capacidad agrológica de los suelos es moderada, tanto por la calidad del sustrato como por la pluviometría y por la erosión hídrica. No obstante, ha sido frecuente la roturación agrícola en las laderas de menor altitud.

Como cobertura vegetal encontramos **bosques mixtos de encina y quejigos**, acompañado de **matorrales** seriales, **pastos** y **pinares de repoblación**, especialmente en las zonas con pendientes más acusadas.

La **presencia antrópica** en estos paisajes se constata desde **tiempos prehistóricos** (Orce, Cúllar, Baza...),

siendo una de las zonas donde se concentra un número importante de poblaciones (Montejícar, Pedro Martínez, Gobernador...) Estos espacios, además, de acoger distintos usos silvo-forestales (recolección, carboneo, caza, minería, pastoreo), han sido objeto de prácticas agrícolas seculares, que han transformado significativamente sus paisajes. En

cuanto a las dinámicas recientes más llamativas, cabe citar las **replantaciones forestales** de los espacios más montañosos (en detrimento del matorral), así como **la expansión del olivar y otros cultivos leñosos** (almendro...), en las tradicionales tierras calmas y de labor, anteriormente ocupadas por el cereal de secano.



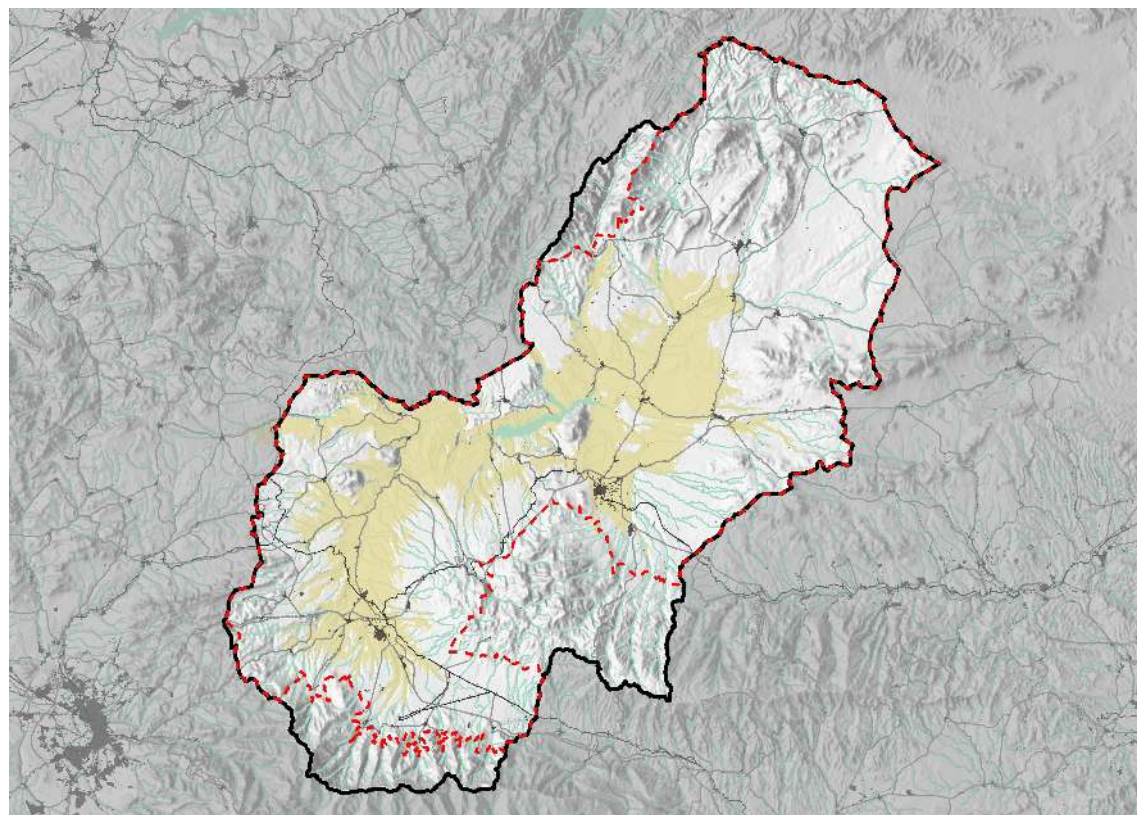
Badlands y vegas

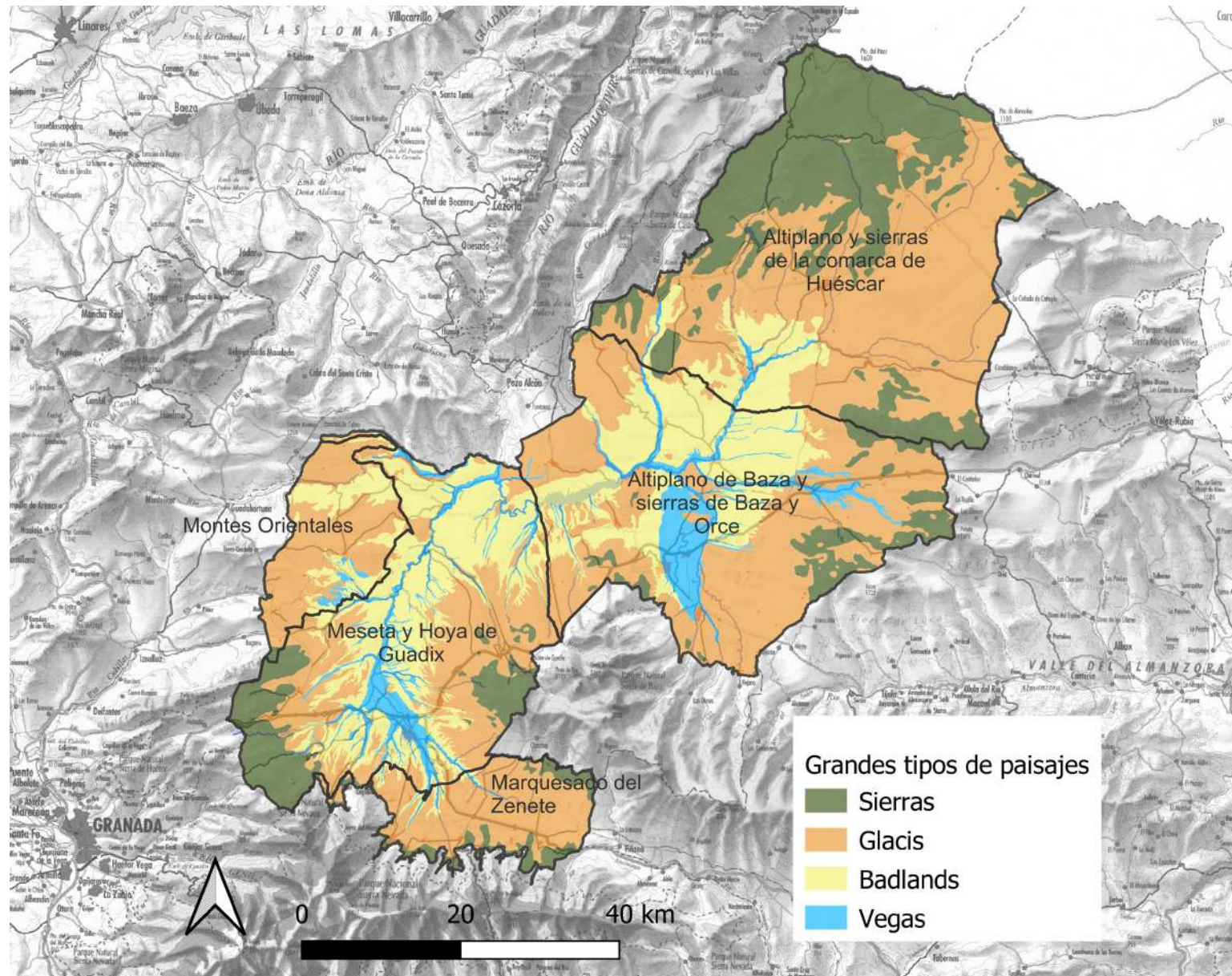
Estos paisajes se disponen entre los 700 y 1.000 m de altitud aproximadamente. Se estructuran en torno a la red hídrica del **Guadiana Menor** y sus tributarios, que determinan la orientación de los valles y su encajamiento sobre los materiales sedimentarios.

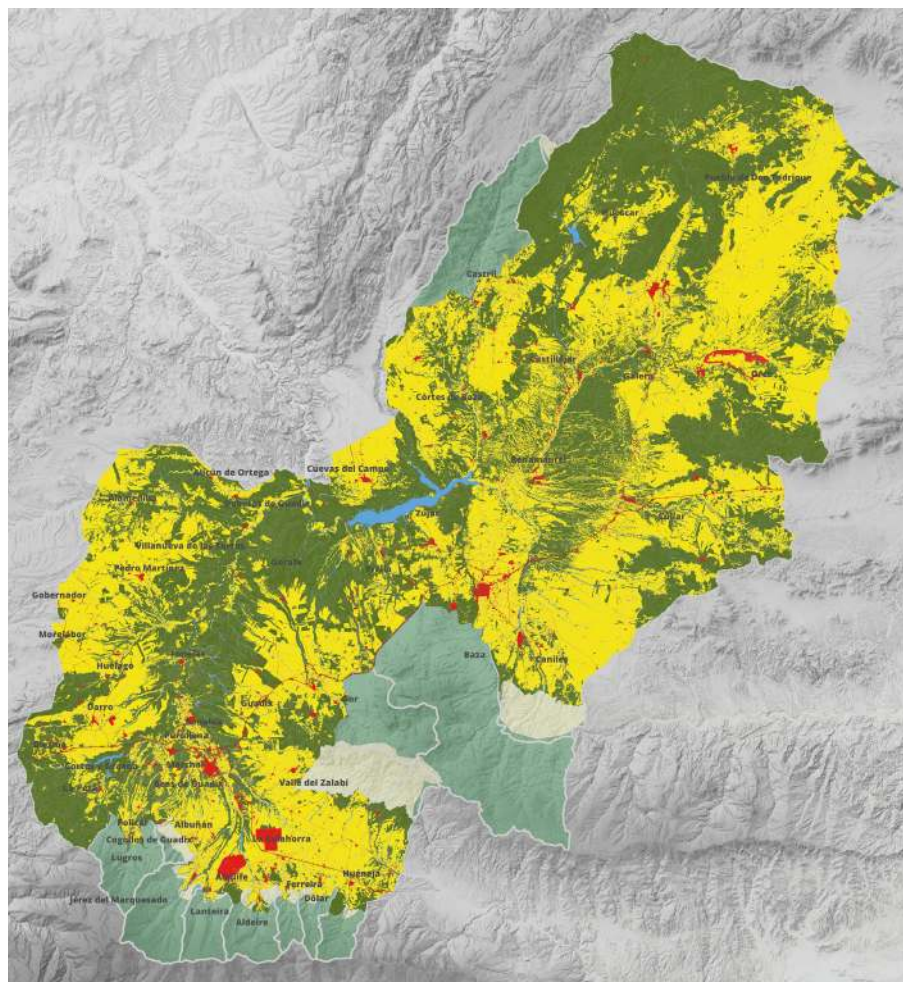
El clima mediterráneo presenta un fuerte carácter continental, con una singular ausencia de estaciones intermedias, siendo habituales los veranos tórridos y los inviernos relativamente severos, con frecuentes heladas. Es significativa la amplitud térmica tanto estacional y diaria. El régimen de precipitaciones escasas y torrenciales, en convivencia con el carácter deleznable de los materiales geológicos, está en el origen de unos **paisajes erosionados y perceptivamente yermos, pero de notable atractivo a causa de sus formas caprichosas e intrincadas: los badlands o malpaís**. Cuando los cauces fluviales son capaces de mantener un caudal relativamente constante durante gran parte del año, dan lugar a **estrechas vegas regadas** que contrastan fuertemente con los citados bad-lands. Estos fondos de valles irrigados constituyen las áreas más fértiles del Geoparque, por lo que han sido **cultivadas ininterrumpidamente desde prácticamente la Edad Media**. Un medio físico tan singular ha generado una forma de hábitat igualmente inusual, mediante las **casas-cueva**, bien representadas en Purullena, Benalúa, Guadix, Benamaurel, Baza o Galera. Este uso residencial ha complementado históricamente a los **aprovechamientos ganaderos y selvícolas** (recolección de determinadas plantas) propios de las **áreas de malpaís**. En los últimos años, sin embargo, la incorporación del regadío o de cultivos hidropónicos

ha propiciado la **roturación de ciertos sectores de badlands**, originando una profunda transformación de estos singulares paisajes. El Catálogo de paisaje de la provincia de Granada indica, en este sentido, la implantación de **almen-drales y olivares** en damero en Gorafe. En el caso de las

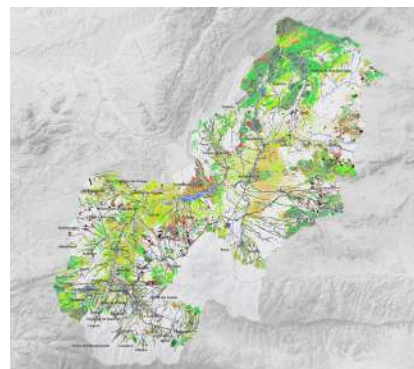
áreas de vega también se aprecia una tendencia a la sustitución reciente de los cultivos hortofrutícolas por **choperas** u olivares. Igualmente, se señala la intensificación de los usos artificiales (urbano, infraestructuras y edificaciones...) en estos espacios rústicos del Geoparque.



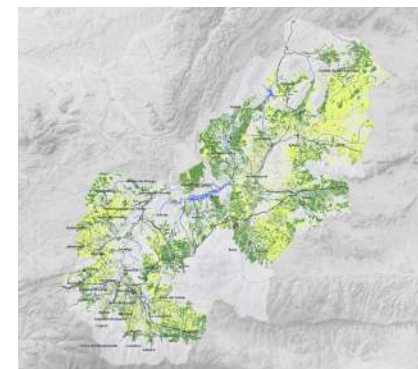




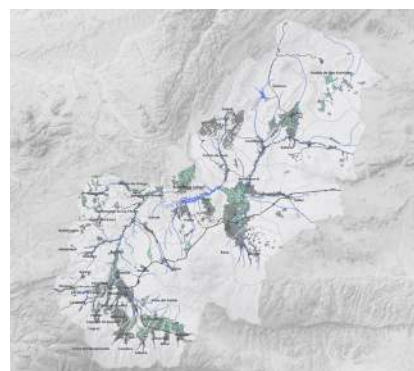
Grandes categorías de usos del suelo



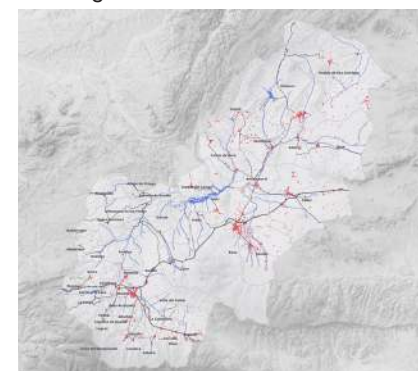
Usos forestales



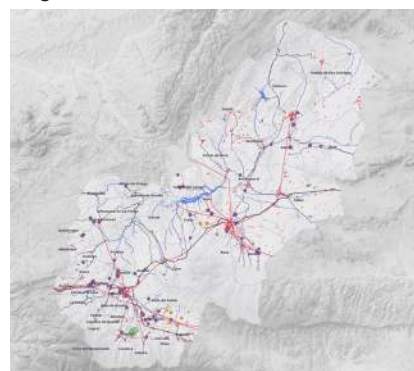
Usos agrarios



Regadíos



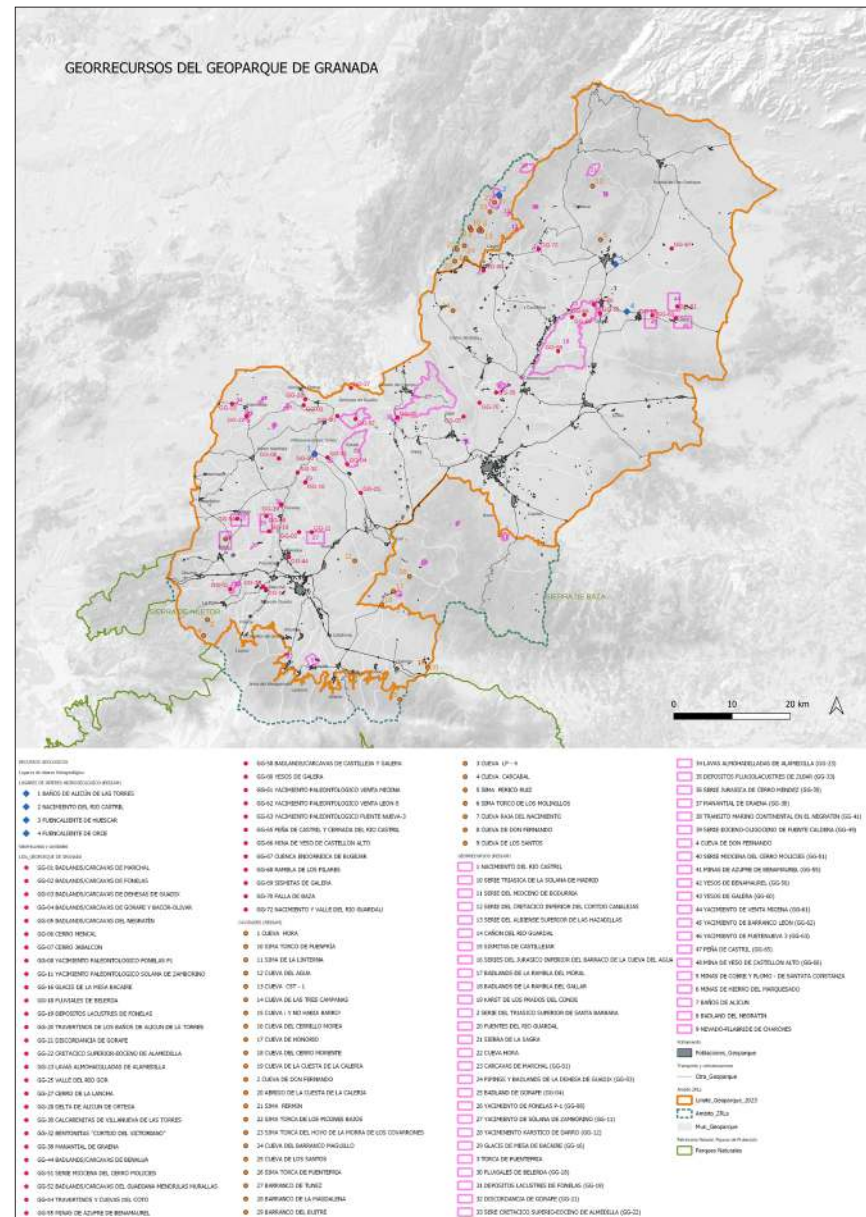
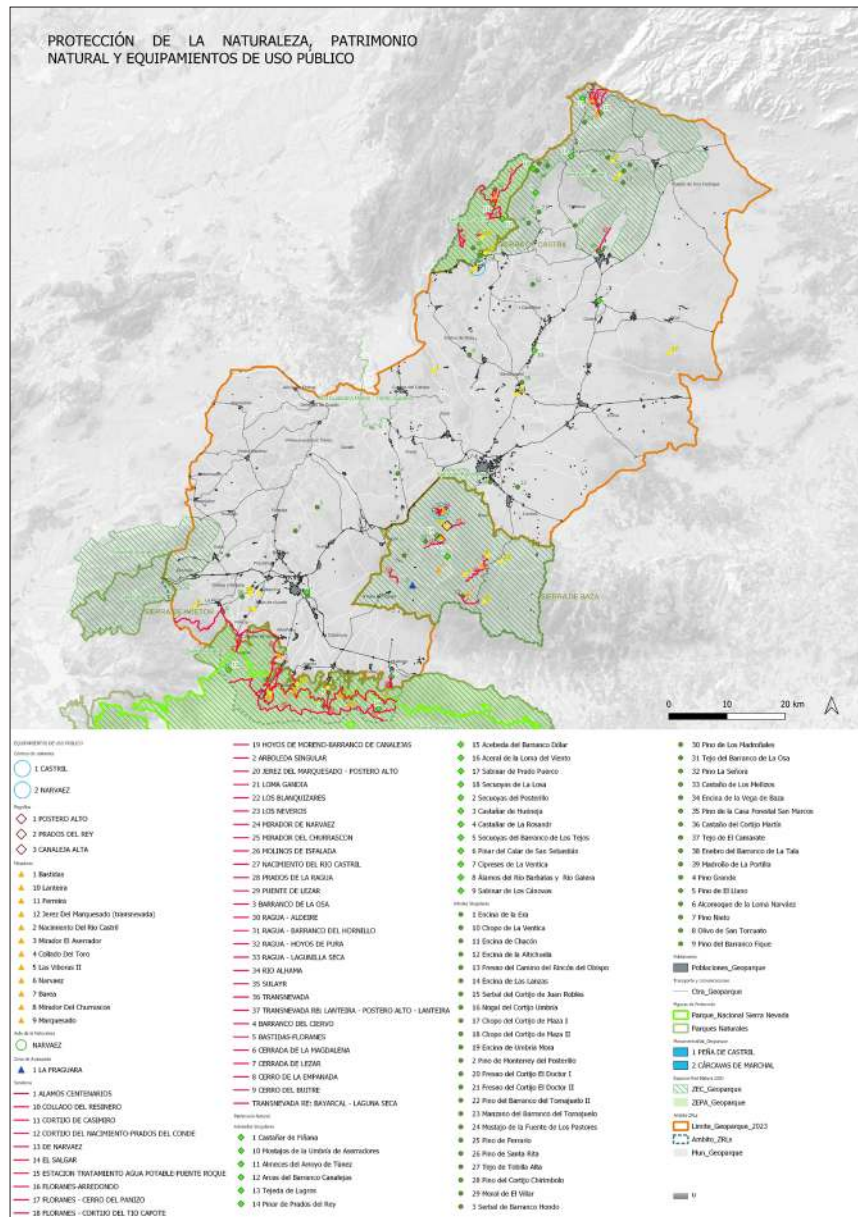
Espacios construidos

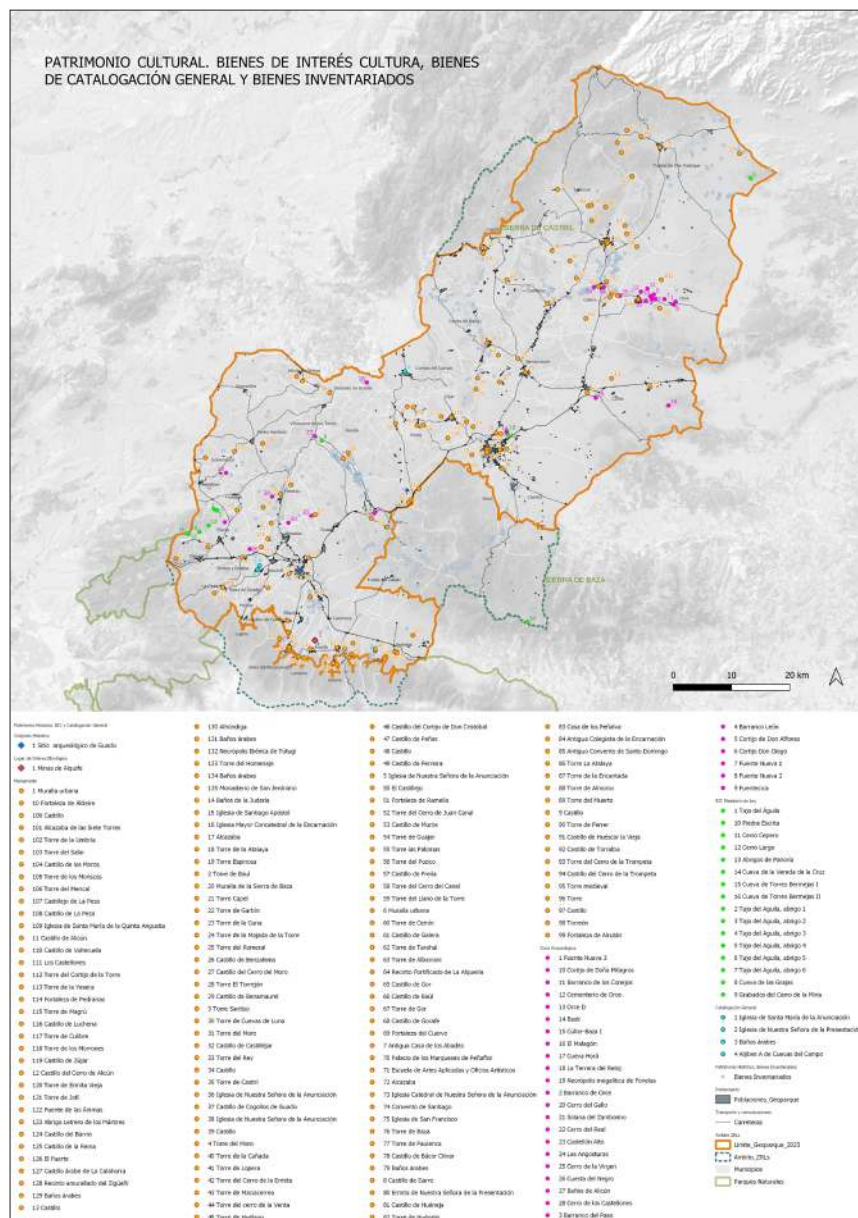


Otros elementos antrópicos



Geomorfología





Área paisajística de la Meseta y hoya de Guadix

Este ámbito, que constituye el altiplano estepario más meridional de la provincia de Granada, forma parte del conjunto de depresiones que conforman el surco intrabético, circunstancia que le ha otorgado un significativo papel en la articulación intra e interregional a lo largo de la historia. En concreto, el entorno de Guadix ha constituido un **nodo tradicional de comunicaciones** entre las provincias de Granada, Jaén, Almería, así como con los ámbitos más próximos del Levante peninsular. En la actualidad, esta función articuladora sigue desarrollándose a través de potentes infraestructuras viarias (A-92; A-44; conexión ferroviaria).

Desde el punto de vista geográfico, el ámbito aparece articulado por el curso del río Verde o Guadix, limitando al Norte con la provincia de Jaén (en el entorno del río Guadahortuna), al Sur con las tierras que integran el histórico Marquesado del Zenete, al pie de Sierra Nevada y al Oeste con las estribaciones más orientales de la Sierra de Arana y las alomadas campiñas del entorno de Alamedilla. El límite oriental del ámbito presenta cierta continuidad con la Al-tiplanicie y la Hoya de Baza, aunque podría tomarse como divisoria una línea que uniera el embalse del Negratín con las ramblas del Baúl y de Honda.

Con algunos matices, tanto el Atlas de los Paisajes de

España como el Mapa de los Paisajes de Andalucía nos ofrecen una interpretación del ámbito accitano marcada por el **contraste entre los terrenos llanos del centro y las serranías que conforman el perímetro montañoso de la depresión**, imagen que transmite con claridad el origen geológico de esta cuenca postorogénica bética. En el caso del **Mapa de los paisajes de España**, esta dualidad se manifiesta a través de las tipologías básicas con las que se caracteriza paisajísticamente a este sector, dividiendo el territorio entre la Depresión de Guadix (que ocupa gran parte del área); la Sierra de Baza, al este y, en el flanco occidental, la Sierra de Arana y algunos enclaves territoriales de escasa entidad.

El **Atlas de los Paisajes**, con algo más de detalle y profusión describe el ámbito a partir de tres categorías básicas, clasificando a los terrenos no afectados por la orogenia Alpina dentro de la categoría “Hoyas y depresiones bético-alicantinas”; incorporando a las Sierra de Baza y a las estribaciones de Sierra Nevada dentro de los “Macizos montañosos béticos”; y, finalmente, definiendo como “Macizos montañosos y altas sierras del subbético-prebético” a los macizos y vertientes más septentrionales y orientales del ámbito.

Términos municipales que conforman el área: Alicún de Ortega, Beas de Guadix, Benalúa, Cortes y Graena, Darro, Dehesas de Guadix, Diezma, Fonelas, Gor, Gorafe, Guadix, Huélagos, La Peza, Marchal, Polícar, Purullena, Villanueva de las Torres, Valle del Zalabí.

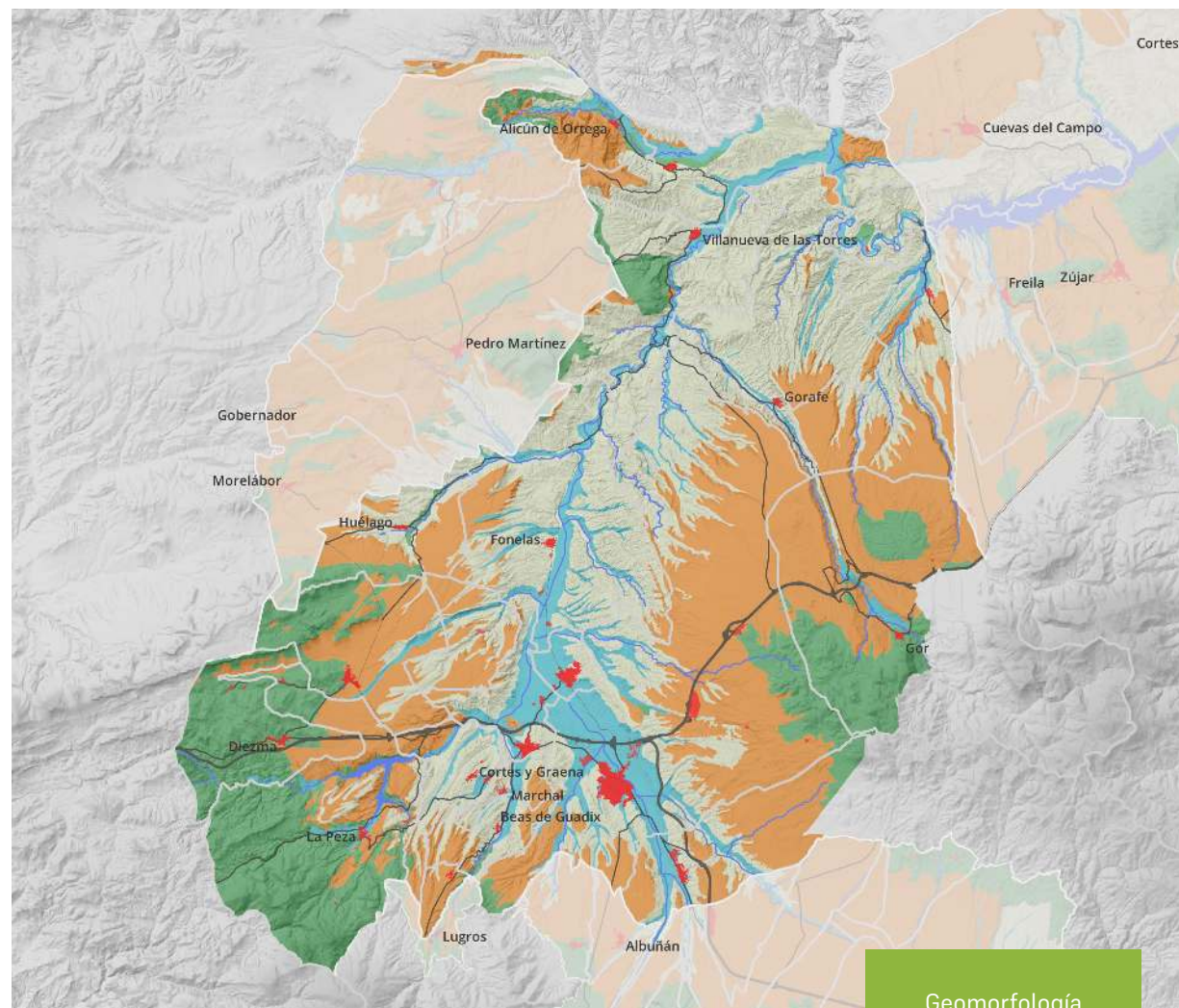


Cultivo de secano.
Valle de Zalabí
Fuente: REDIAM

Fundamentos naturales del paisaje

Estructuralmente, como se ha apuntado en los párrafos anteriores, el ámbito constituye una amplia cuenca intramontañosa que separa los sectores internos y externos del dominio Bético. Esta circunstancia se manifiesta desde el punto de vista de la geología en tres grandes sectores: por un lado, la **depresión postorogénica**, por otra, los **ámbitos serranos** conformados por los complejos tectónicos característicos de las zonas béticas internas (Nevado-filábride y alpujárride) y, finalmente, los **espacios asimilables con el Subbético**.

En el caso, de la **depresión postorogénica** cabe destacar que comienza a colmatarse en el Mioceno Superior en un contexto de cuenca marina que paulatinamente evoluciona a lacustre y finalmente a continental. Esta evolución se refleja fundamentalmente en la transición de unos depósitos más finos en la base de la columna sedimentaria que, progresivamente, conforme se aproximan a los materiales pleistocenos más superficiales, van adquiriendo mayor granulometría, como corresponde a depósitos asociados a la acción de las arroyadas difusas. Es el caso de la característica y extensa formación Guadix, donde se observa una alternancia de arenas, limos y gravas. En algunas zonas topográficamente deprimidas, en las que se localizaron ambientes sedimentarios lacustres (Benalúa, Gorafe y Huélagu), también se aprecian formaciones de margas y calizas. Sobre esta base litológica poco consolidada se produjo, a partir de los movimientos tectónicos que elevaron definitivamente la cuenca en el Holoceno, una intensa labor de



Geomorfología

encajamiento de la red fluvial que, a causa de la basculación general de la depresión de sudeste a noroeste, tuvo que acomodar su nivel de base al de la cuenca del Guadalquivir. Fruto de esta labor de encajamiento son algunas de las formas más características y singulares del ámbito paisajístico, como los **badlands**, **barrancos y cárcavas** que establecen la transición entre los depósitos culminantes del altiplano y los fondos de valle por donde discurre la actual red fluvial.

La litología refleja también la división tripartita señalada para la cuenca postorogénica, correspondiéndose los cambisoles cálcicos con los espacios culminantes del altiplano; los regosoles con las áreas de badlands y los fluvisoles cálcicos con los fondos de valle. Esta distinta naturaleza edáfica explica en gran medida la vocación funcional de cada uno de estos espacios: **cereales y arboricultura de secano en el altiplano; vegetación xerófita en las colinas y cárcavas de transición; y cultivos en regadío en las vegas y terrazas fluviales.**

Dentro de los **espacios serranos**, las lomas y vertientes de Sierra Nevada, así como determinados enclaves de

la Sierra de Baza, se estructuran geológicamente a partir de los materiales característicos del manto nevado-filábride: micaesquistos, filitas y areniscas. Por su parte, amplios sectores de la Sierra de Baza y de Gor se desarrollan a partir de los materiales triásicos del manto alpujárride, siendo predominantes las calizas metamórficas y los mármoles con calcoesquistos. Esta dualidad geológica implica notables diferencias en términos edáficos, que se manifiestan posteriormente en el paisaje a través de rasgos que singularizan a ambos conjuntos serranos. Así, en los sustratos ácidos del nevado-filábride predominan los cambisoles eútricos, que, pese a presentar notables limitaciones, admiten cierto uso agrícola y ganadero en situaciones de menor pendiente; por su parte, en los materiales calcáreos del alpujárride, son los litosoles los que predominan, circunstancia que determina la acusada vocación forestal de estas formaciones edáficas.

Finalmente, tanto las estribaciones de las sierras de Arana y de Huétor, localizadas en el flanco occidental del ámbito deben ser encuadradas dentro del **dominio Subbético**,

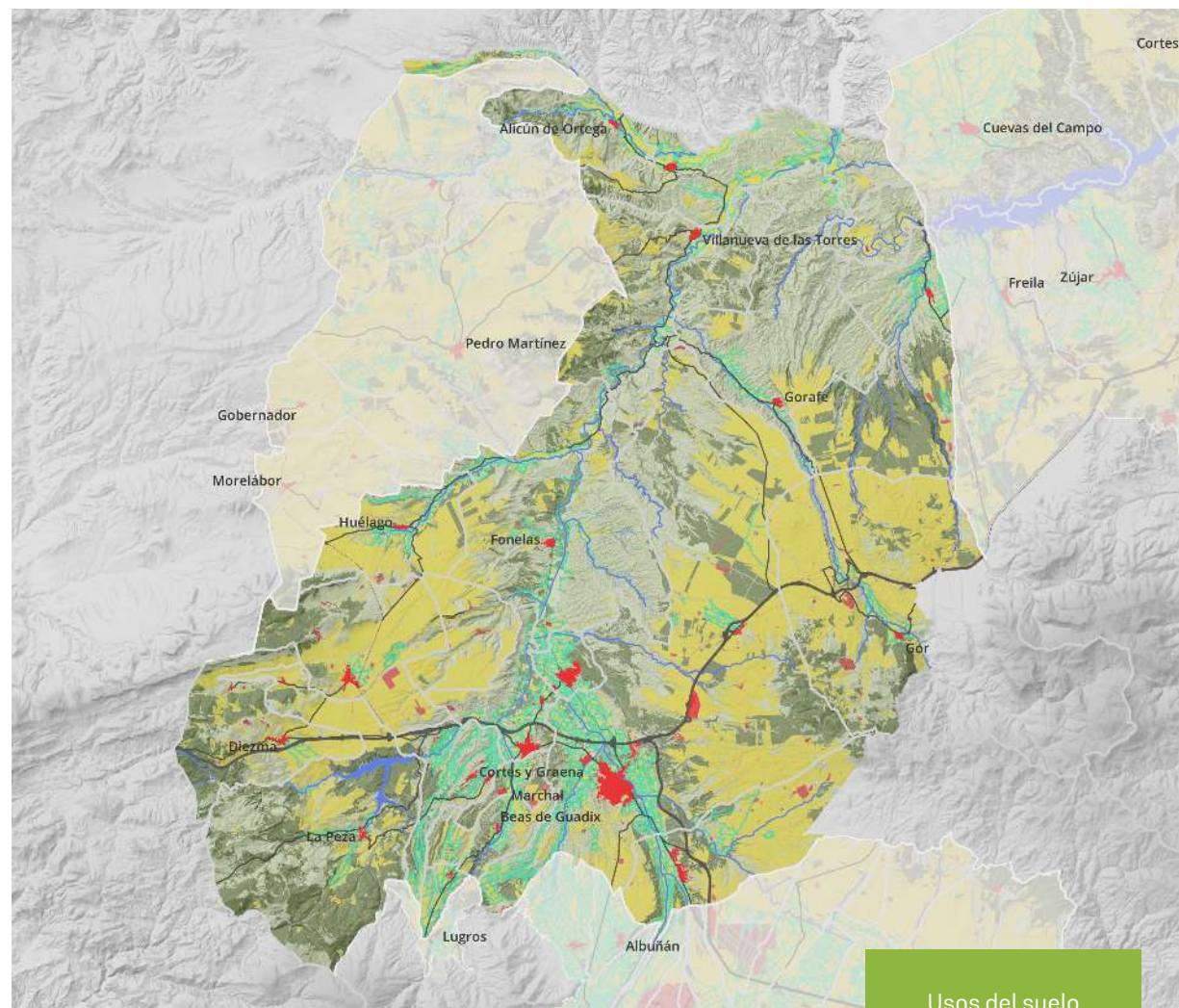
conformando los característicos relieves de calizas y dolomías que sobresalen en un entorno de vallonadas y espacios acolinados desarrollados sobre materiales margosos.

Junto a estos factores de base física, la climatología constituye otro factor fundamental para entender la configuración territorial y paisajística del ámbito accitano. El clima de este sector de la provincia de Granada, encuadrable dentro de la categoría de **Mediterráneo continental con matiz subárido**, se caracteriza por una pluviometría escasa que se sitúa en torno a los 350 mm al año, si bien, en las sierras del entorno, dichos valores aumentan hasta los 1000 mm en Sierra Nevada, los 900 mm en la de Arana y los 600 mm en la sierra de Baza. La temperatura media es de 13°C, con una oscilación térmica superior a los 18°C entre la media del mes más frío y la del más cálido. Son habituales las heladas entre noviembre y marzo, circunstancia que, junto con la escasa disponibilidad de agua en los meses estivales, son factores que condicionan notablemente las cosechas en el ámbito. Estas condiciones climáticas, unidas a la topografía, propician la existencia de 3 pisos

Llanura de la Loma del Pino.
Gorafe. Fuente: REDIAM



bioclimáticos en el sector: el piso meso mediterráneo, el supramediterráneo y, de manera más reducida el oromediterráneo. **El piso mesomediterráneo abarcaría todas las vegas, badlands y altiplanos del ámbito.** Como comunidades vegetales más características presentaría un bosque esclerófilo de chaparros en los espacios más próximos al piedemonte serrano y un matorral de xerófitas y aromáticas (retamas, romeros, tomillos, aliagas, espartos,...) en los badlands y en los taludes más escarpados. En términos de cultivos, los cereales de secano, los almendrales y olivos son especies bien adaptadas a las condiciones climatológicas y edáficas de este piso, complementándose en las vegas con hortalizas, frutales y leñosas, así como con restos de vegetación higrófila (chopos, sauces, álamos,...). **El piso supramediterráneo**, que se desarrollaría entre los 1.300 y los 2.000 metros de altitud **supone la desaparición del espartal y el predominio del encinar con matorral espinoso.** Actualmente, en muchos enclaves, este piso está ocupado por formaciones de **replantación** que, en muchos casos, presentan un notable grado de integración en el medio y una significativa valoración social. Finalmente, el **piso oromediterráneo, representado por las cumbres de las sierras de Baza y de Gor**, presentaría como bosque climático una formación de coníferas (pino silvestre) acompañada de un matorral almohadillado de sabinas y enebros. Actualmente, la vegetación en estos singulares enclaves está formada por un breñal arbolado con presencia de quercíneas, algunas caducifolias y distintas especies de pino.



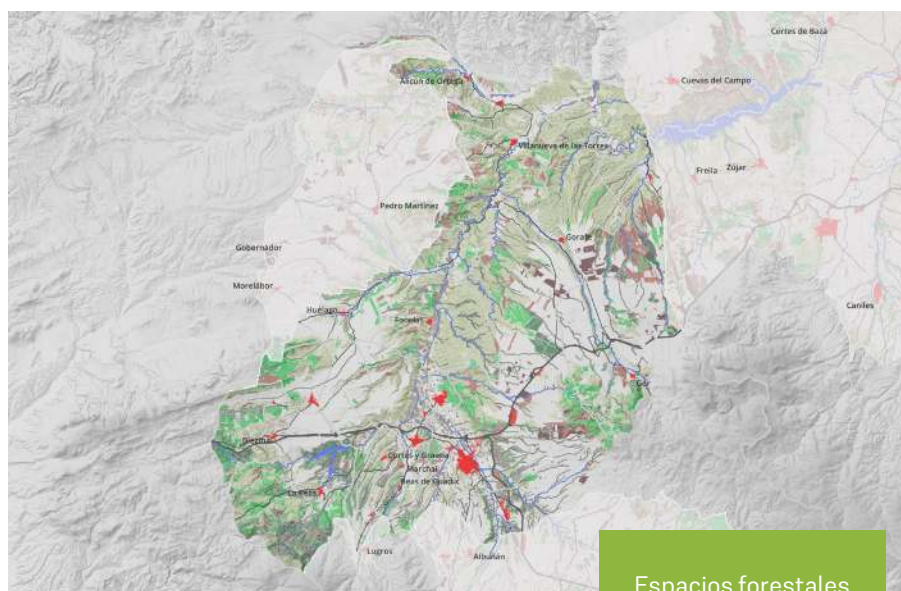
Usos del suelo



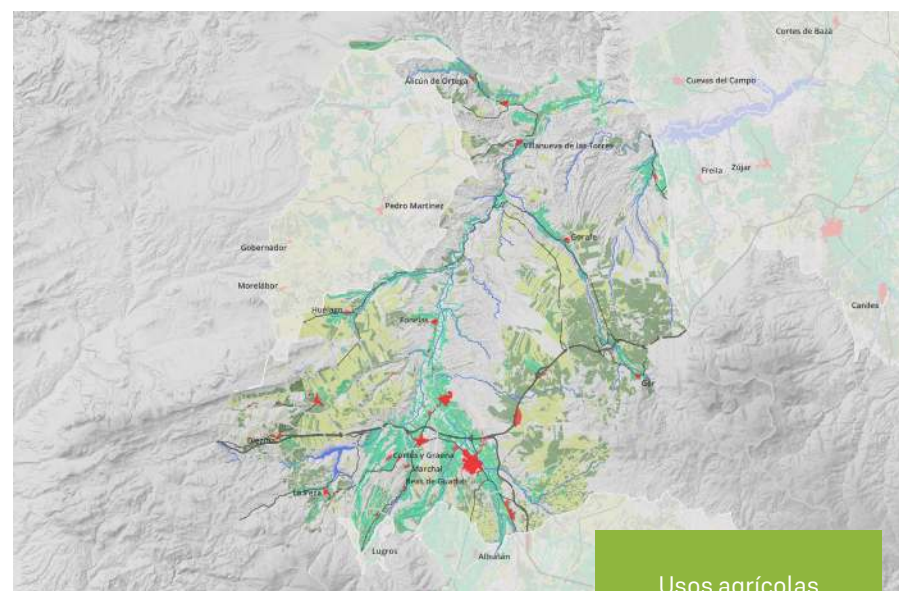
Aterrazamientos con cultivos leñosos. Gor. Fuente: REDIAM



Cultivos de olivar en seco. La Peza. Fuente: REDIAM



Espacios forestales



Usos agrícolas

Ruinas de
edificación
agrícola
tradicional.
Gor.

Fuente:
REDIAM



Fundamentos históricos

La temprana presencia humana en el entorno de Guadix se constata en **yacimientos megalíticos** como los del poblado de las Angosturas y la necrópolis del cañón del río Gor. Estos enclaves prehistóricos evidencian la importancia de este ámbito como nodo de comunicaciones y puntos de intercambio comercial entre distintos territorios y sociedades desde época prehistórica. En esta misma lógica pueden encuadrarse los vestigios argáricos sobre una colina que domina la vega del río Verde, o los restos de oppidum ibéricos de Acci y El Forruchu.

La fundación de la **colonia romana** Iulia Gemella Acci en el siglo I a.C., próxima al emplazamiento ibérico preexistente, así como las noticias sobre esta población en distintos periodos de la Hispania romana reflejan la importancia de este núcleo en el contexto de grandes rutas que discurrían

entre los puertos mediterráneos y el interior de la Bética. Probablemente, el actual sistema de asentamientos del entorno de Guadix se originara en **época andalusí** a partir de un conjunto de **alquerías** destinadas al control y la explotación de este ámbito comarcal. La cultura hidráulica y hortícola de los musulmanes supondría un importante avance en la explotación de las vegas accitanas. Perviven numerosos restos o noticias de estas alquerías y de los policultivos en las estrechas vegas del ámbito. Estos cultivos complementarían los tradicionales cultivos de secano del altiplano y la explotación silvo-ganadera del piedemonte y los espacios forestales

Tras la **conquista** de estas tierras por parte de Castilla, **la población sufrió un notable retroceso**, permaneciendo únicamente Guadix como único núcleo de importancia. A partir del **siglo XVI**, la población comienza a recuperarse y empieza a cobrar importancia uno de los rasgos que mayor personalidad otorgan al altiplano granadino: el **hábitat en cuevas**. Durante la **Edad Moderna**, aprovechando un cierto auge poblacional vinculado a la **ganadería** y a la **minería**, se extiende la tipología de la casa-cueva en el entorno de muchas poblaciones del ámbito (Beas de Guadix, Cortes, Graena, Marchal, Purullena, etc.).

Durante el **s. XIX y principios del XX**, como consecuencia de los procesos **desamortizadores**, se tiene constancia de un **avance de las roturaciones agrarias** en el altiplano, con la consiguiente desaparición del bosque mediterráneo original. En muchas ocasiones, el **posterior abandono** de las tierras que resultaron menos productivas propició la aparición de eriales o la extensión de formaciones esteparias.

En **época más reciente**, cabe señalar grandes dinámicas que han terminado por configurar la actual distribución de usos y coberturas vegetales del ámbito. En este sentido, hay que destacar las **repoblaciones** realizadas en los años 50 y 60 del pasado siglo, orientadas a detener los procesos erosivos constatados en distintas vertientes de la cuenca del Guadiana Menor. Estas repoblaciones, llevadas a cabo mediante pinos carrascos y negrales, han contribuido sustancialmente a la imagen paisajística de algunas estribaciones serranas y barrancos.

Por otra parte, la imagen agrícola tradicional, conformada por una mezcla de parcelas en la que alternan los cereales de secano con plantíos de almendros y olivos, se está viendo alterada por la introducción de **cultivos hortícolas muy tecnificados o en regadío**. Estas nuevas explotaciones, dependientes de los recursos hídricos subterráneos del ámbito, contrastan también por su extensión y configuración parcelaria con la característica disposición en “longueros” de las tradicionales fincas de secano.

Por lo que respecta al regadío, la construcción del **embalse** de Francisco Abellán en 1998 ha supuesto un impulso para la agricultura regada de vegas y glacis. La menor dependencia de la estacionalidad e irregularidad de las precipitaciones ha favorecido la plantación de olivos y frutales con mayores rendimientos que los explotados en régimen de secano. La **expansión de construcciones residenciales** o de segunda residencia en determinados sectores de las vegas regadas también debe ser considerado como un proceso que ha modificado la imagen de estos singulares paisajes periurbanos.

Carácter paisajístico y principales valores

El ámbito del entorno de Guadix constituye una **extensa depresión intramontañosa rodeada de un conjunto de sierras** que actúan como cierres visuales de un conjunto paisajístico, en el que la intervisibilidad constituye un destacado valor. Las extensas altiplanicies que se desarrollan al pie de los imponentes relieves del entorno han sido parcialmente dismanteladas por la intensa actividad de geomorfológica de los ríos, dando lugar a la formación de un **paisaje de cañones, escarpes, cárcavas y colinas arcillosas** que dotan de una notable singularidad al ámbito. Al pie de estas abigarradas y características bandas de Badlands o malpaís, se encuentran las **estrechas y fértiles vegas fluviales**, contrastando, a través de su intenso verdor, con un entorno donde la **aridez** tiende a matizar el cromatismo de la morfología de las formaciones vegetales.

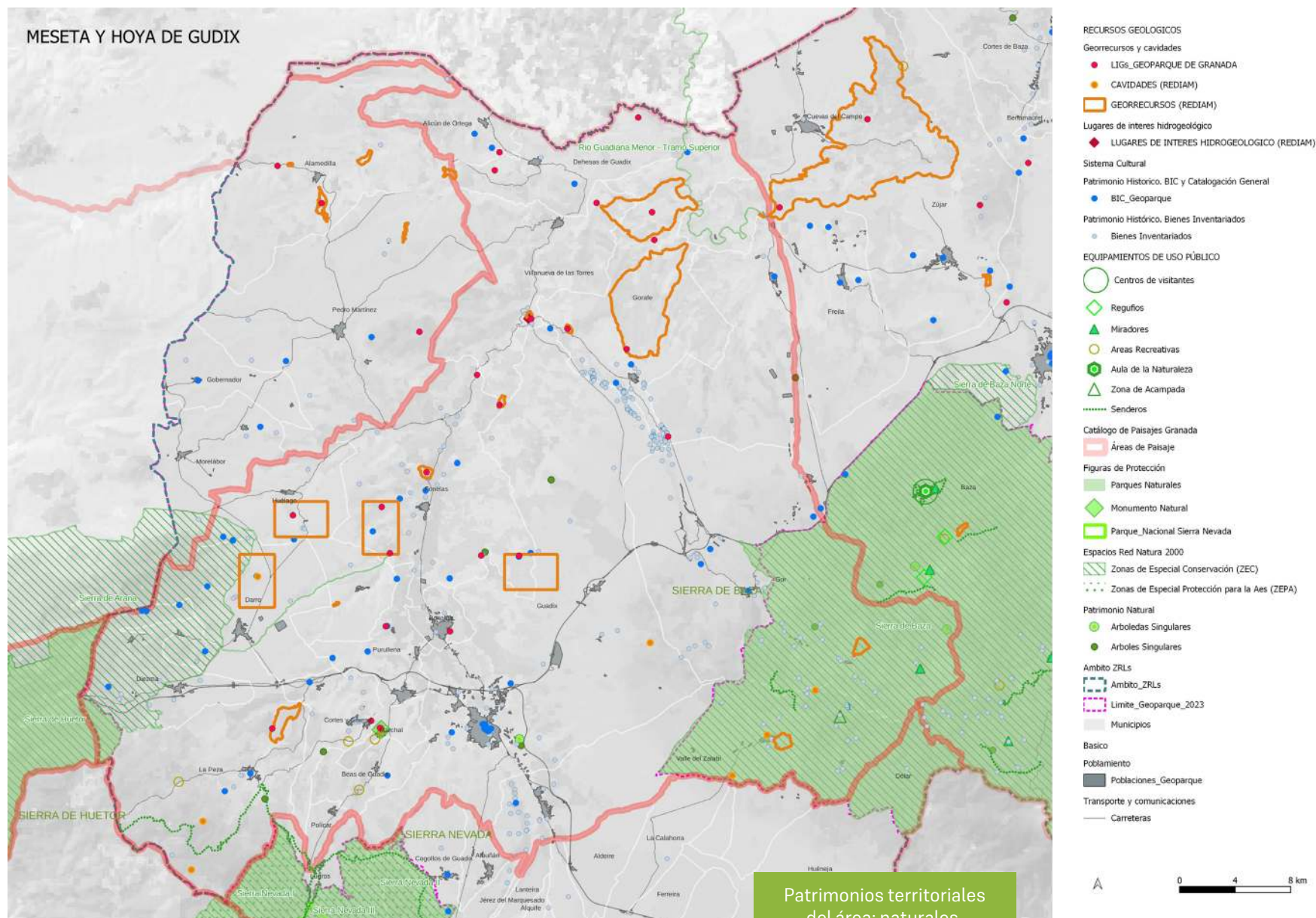
El entorno de Guadix constituye un **ámbito austero**, con notables limitaciones provenientes del sustrato y del clima, en el que, sin embargo, la diversidad ecológica y escénica alcanza cotas significativas.

Dentro del altiplano cabe distinguir, en este sentido, las siguientes situaciones paisajísticas:

- Los bordes alomados y acolinados de las depresiones, en los que predominan los cultivos de secano con algunos terrenos incultos.
- Los taludes de encajamiento de la red hidrográfica con restos de encinar y etapas seriales
- Las badlands o malas tierras con presencia de tomillares, espartizales y otras formaciones abiertas de las series del encinar y del coscojar. Pese a que se suele transmitir una imagen unitaria de estos espacios, dentro de estos intrincados paisajes puede apreciarse una notable diversidad interna: cerros cónicos y tierra rojiza (Purullena o Barrio de la Estación), “desierto de Gorafe”, cañones rojizos del río Gor, etc.
- Las vegas aluviales y coluviales en el fondo de las depresiones, con sus característicos policultivos regados y en las que perviven elementos de gran interés histórico y etnográfico (cimbras, tajeas, etc)
- Los núcleos de población, entre los que destaca el núcleo de Guadix y su particular encuadre paisajístico formado por el talud arcilloso y el parcelario de la vega.



Badlands. Gorafe.
Fuente: REDIAM



Área paisajística del altiplano de Baza y sierras de Baza y Orce

Términos municipales que conforman el área: Baza, Benamaurel, Caniles, Cortes de Baza, Cúllar, Cuevas del Campo, Freila, Zújar.

Este altiplano estepario ocupa un espacio central dentro de la extensa cuenca postorogénica que configura los sectores nororientales del solar provincial granadino. Como los cercanos ámbitos de Guadix y de Húscar, con los que mantiene continuidades naturales, históricas y visuales, presenta rasgos paisajísticos de gran singularidad en el contexto de la región andaluza. El **contraste** entre extensas planicies, en las que la actividad humana ha sabido adaptarse a las limitaciones del medio y del clima, y unos relieves próximos que delimitan un contorno nítido cargado de connotaciones naturales y etnológicas, conforman una **identidad** paisajística comarcal reconocible y **socialmente valorada**.

Esta estructura básica del territorio se ve enriquecida posteriormente por elementos y espacios que incrementan la peculiaridad paisajística del ámbito bastetano. Así, la presencia de los abigarrados y laberínticos terrenos que conforman los **badlands** o mal país, el atrayente y disruptivo cromatismo de unas **vegas irrigadas** desde tiempos inmemoriales, la existencia de un valioso conjunto de registros arqueológicos representando a distintos estratos históricos, la presencia de **núcleos urbanos** no exentos

de valores históricos, urbanísticos y escénicos, o la singular pervivencia del **hábitat troglodítico** en distintos municipios del ámbito, constituyen rasgos que terminan de dibujar una **imagen paisajística de especial interés** y distinción a nivel provincial y regional.

La posición central en el contexto del altiplano implica, como se apunta en el párrafo precedente, una cierta dificultad a la hora de establecer límites nítidos con los ámbitos adyacentes de Guadix y Húscar. Esta relativa apertura se ve potenciada por el hecho de que el entorno de Baza constituye una **encrucijada** en la que convergen distintos corredores territoriales a través de los cuales se han organizado las comunicaciones del sureste peninsular a lo largo de la historia. La confluencia en el entorno bastetano del corredor del Chirivel, del valle del Almanzora y del propio valle del Guadiana Menor constituye una circunstancia fundamental a la hora de entender la funcionalidad de este espacio en determinados periodos históricos.

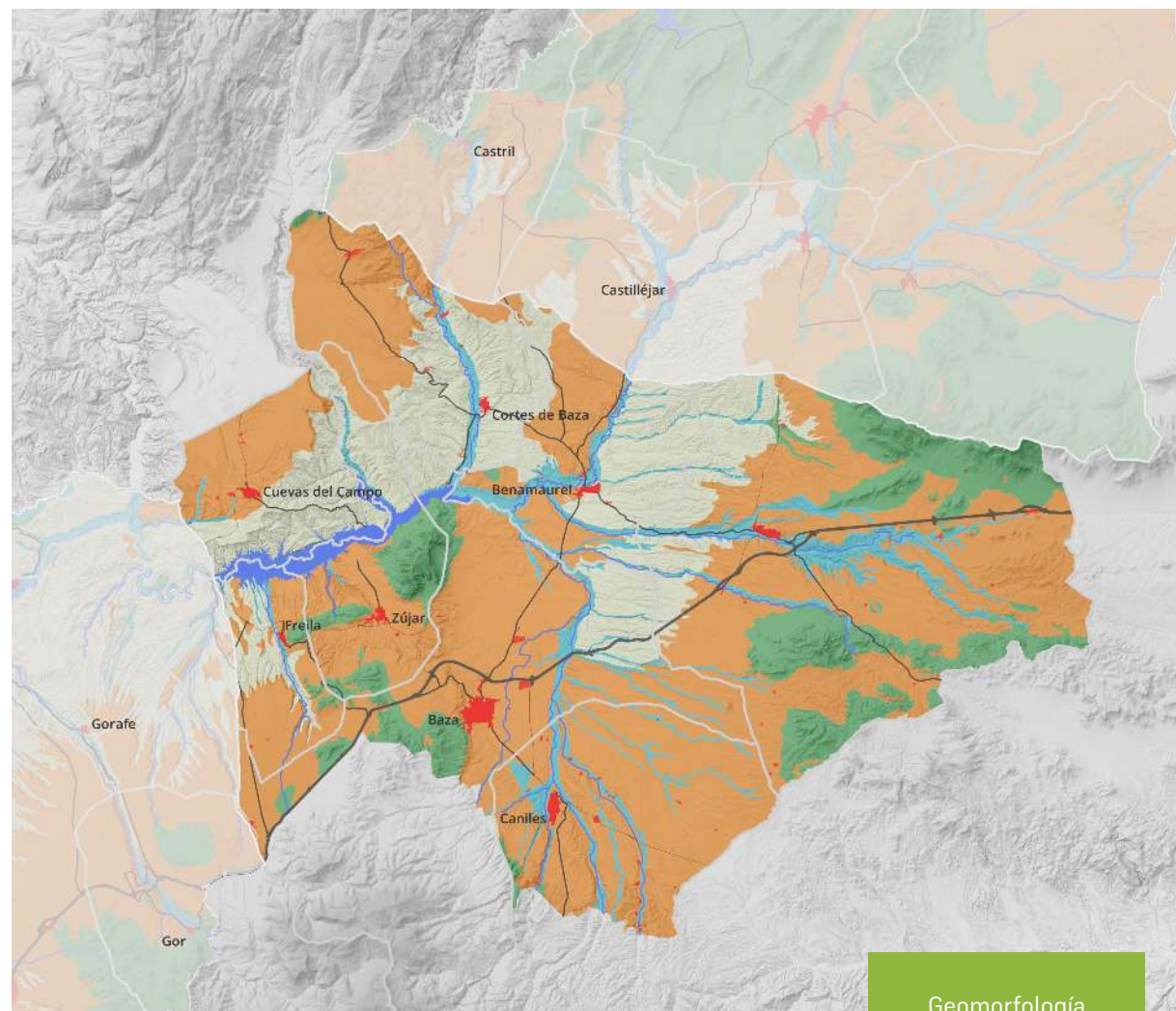
Atendiendo a lo que establece el **Atlas de los Paisajes de España**, cabría dividir el ámbito en cuatro grandes categorías analíticas. La primera de ella se correspondería con las Hoyas y Depresiones Bético Alicantinas, que estaría

encuadrada en el conjunto de cuencas intramontanas que se intercalan entre los dominios externos e internos de las Béticas. Las Vegas y corredores intramontanos constituyen el engarce de los espacios que integran la anterior categoría paisajística, estando representadas en el ámbito de estudio por los corredores antes citados del Almanzora, del Guadiana Menor y, especialmente, del Chirivel. Por lo que respecta a las sierras perimetrales del altiplano, el Atlas señala dos categorías básicas: por un lado, los Macizos montañosos béticos, asimilable, en este caso, a la Sierra de Baza, y, por otro, las Sierras Béticas, que aparecen representadas puntualmente por las vertientes de las sierras de Lúcar y las Estancias y, con mayor extensión, por las vertientes meridionales de la sierra de Orce. El **Mapa de los paisajes de Andalucía** simplifica esta visión paisajística de conjunto y divide el ámbito en sólo dos tipologías: los altiplanos esteparios y las serranías de media montaña.

Fundamentos naturales del paisaje

La historia geológica del ámbito comienza en el Tortonense inferior (Periodo Miocénico), hace 11 millones de años aproximadamente. Es en este momento, tras los principales empujes de la orogenia Alpina, en el que comienzan a depositarse los primeros materiales sedimentarios en una cuenca marina, que en este momento se encuentra comunicada con el Mediterráneo por lo que posteriormente constituirá el corredor del Almanzora. Más adelante, esta cuenca quedará aislada del mar y los procesos sedimentarios se desarrollarán en un medio endorréico que, de manera paulatina, se volverá plenamente continental. Esta evolución de la **cuenca** se manifiesta claramente en la composición y la granulometría de la columna estratigráfica de este sector granadino, que aparece culminada en amplios sectores por **materiales poco cohesionados** (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos), donde la acción geomorfológica de los agentes externos ha desmantelado las facies sedimentarias superiores (en las áreas ocupadas por el mal país o en las vegas fluviales, por ejemplo) y la litología presenta una composición en la que predominan conglomerados, arenas, lutitas y calizas pliocuaternarias.

En los **espacios serranos** del ámbito, la litología presenta una configuración completamente diferente, apreciándose varias situaciones. De un lado, estarían las **calizas triásicas** con procesos de metamorfización apreciables en las sierras del manto alpujárride (Baza, Lúcar y Estancias); de otro, las **calizas subbéticas** de la sierra de Orce; también se constatan materiales asociados al manto maláguide que aparecen



Geomorfología

en el cerro testigo de Jabalcón; y, finalmente, habría que hacer alusión a los **materiales silíceos** característicos del nevado-filábride (micaesquistos, filitas y areniscas) que se localizan en los sectores más orientales de la sierra de Baza.

Esta división litológica da lugar a un **conjunto de suelos que, en consonancia con la climatología del sector, van a condicionar sensiblemente la distribución de la vegetación potencial y de los usos primarios del suelo**. La mayor parte del ámbito está ocupada por suelos de naturaleza básica que tradicionalmente han acogido a los **cultivos de secano** y al característico **matorral xerófito**. Dentro de estos suelos relativamente pobres, desde el punto de vista agronómico, cabe distinguir entre los cambisoles, suelos propios del altiplano y del contacto con los espacios serranos, y los regosoles, suelos poco evolucionados y con menor cohesión que se asocian con las áreas acaravadas que conectan el altiplano con las **vegas fluviales**. En estas vegas, los suelos predominantes son los

fluviosoles calcáreos que muestran una **mayor vocación agrícola** que los anteriores sustratos edáficos. Finalmente, y con distintos matices, cabría asimilar a los **espacios serranos** del ámbito con los litosoles, es decir con suelos poco desarrollados que presentan una acusada **vocación forestal y ganadera**.

Como se indica en el párrafo precedente, la climatología es el otro factor natural que debe ser considerado a la hora de analizar el entorno de Baza en términos ambientales y paisajísticos. El clima de este ámbito podría ser considerado como **Mediterráneo continental semiárido**, siendo la aridez y la amplitud térmica rasgos que han condicionado históricamente las actividades humanas. La temperatura media del mes más frío oscila entre los 4 y los 6° C, alcanzando en verano los 24°C de media. Las precipitaciones medias anuales van de los 300 a los 400 mm, si bien se observan distintas situaciones en determinados sectores del ámbito. Así en el entorno del Negratín, las precipitaciones

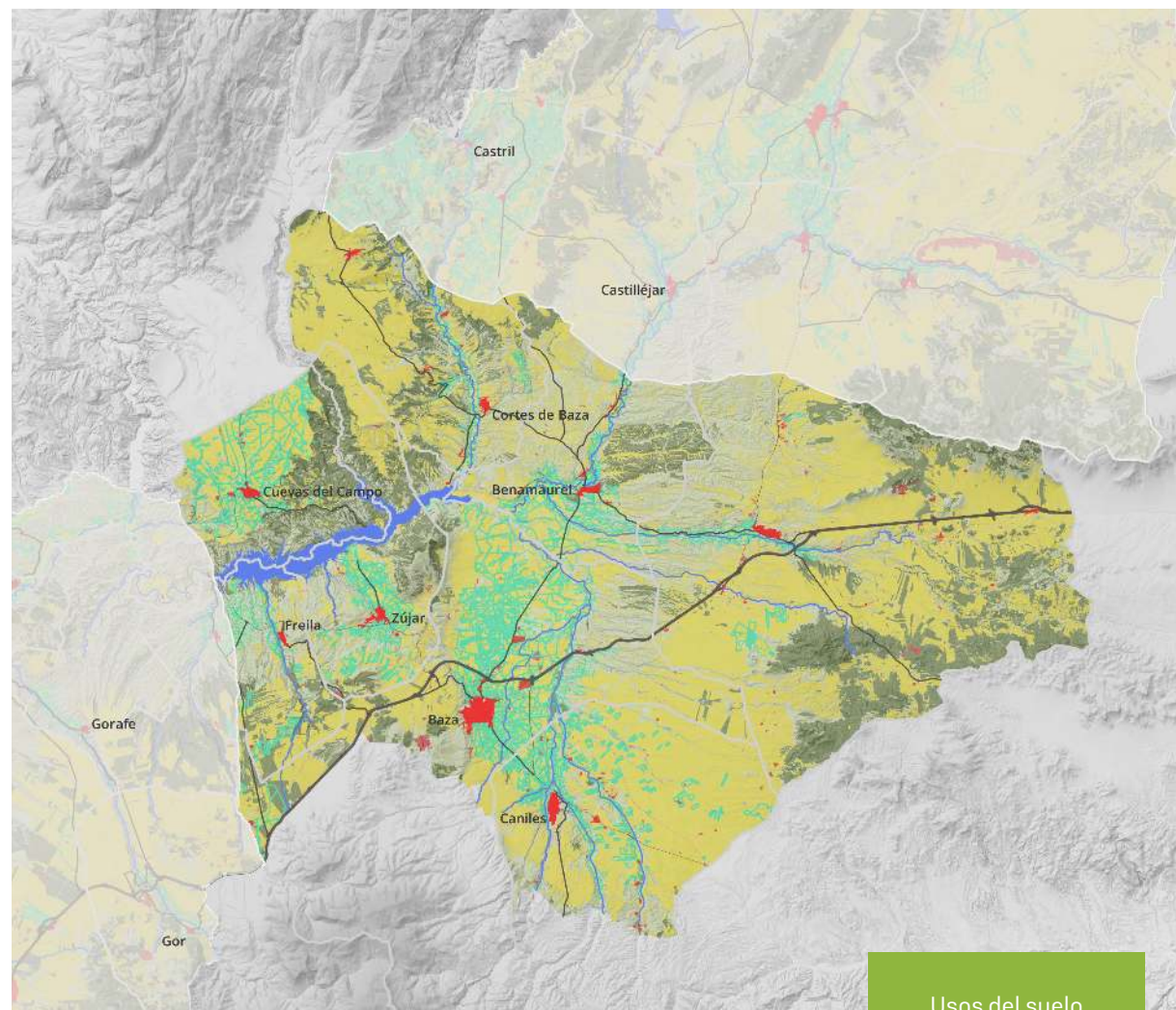
suelen estar por debajo de los 300 mm anuales, mientras que en la sierra de Baza y algún otro espacio comarcal suben hasta los 600 mm. Se aprecian, así mismo, **singulares contrastes** en cuanto a los fenómenos climatológicos del entorno bastetano, donde la acusada sequía estival convive con la presencia de nieves invernales en las cumbres serranas. El clima, unido a las condiciones orográficas y edáficas, determinan la vegetación potencial del ámbito, que podría clasificarse a partir de dos categorías básicas. El piso mediterráneo, situación predominante en la mayor parte del territorio considerado, presenta como formación climácica un **encinar basófilo que, en la actualidad, sólo pervive de manera puntual** en los espacios de contacto entre el altiplano y el piedemonte serrano. En gran medida, este bosque primigenio ha sido desmantelado y sustituido por los tradicionales **cultivos de secano del altiplano (cereales, almendros, olivos)**. En determinados espacios, ocupando materiales margosos y yesosos, perviven peque-

Llanura entre Benamaurel y Cortes de Baza. Benamaruel

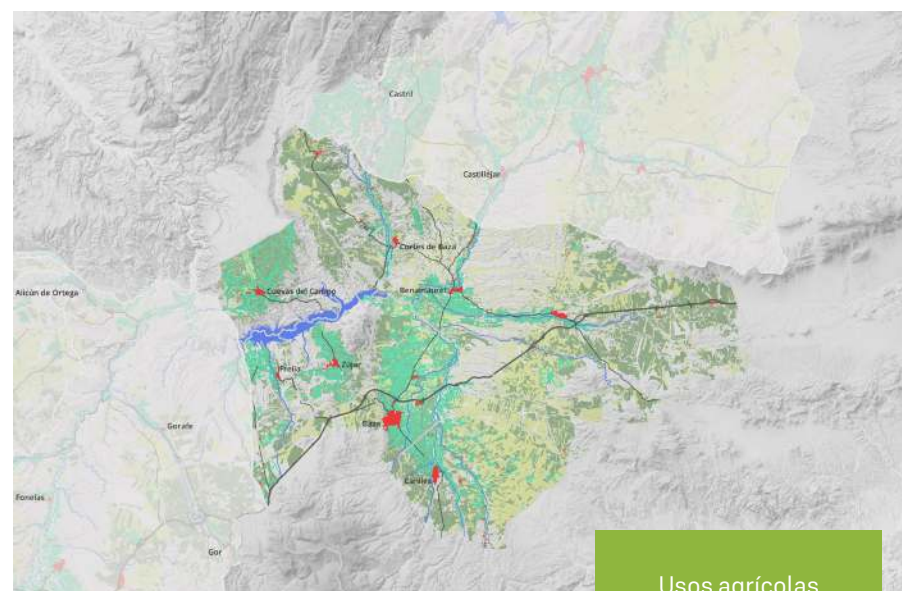
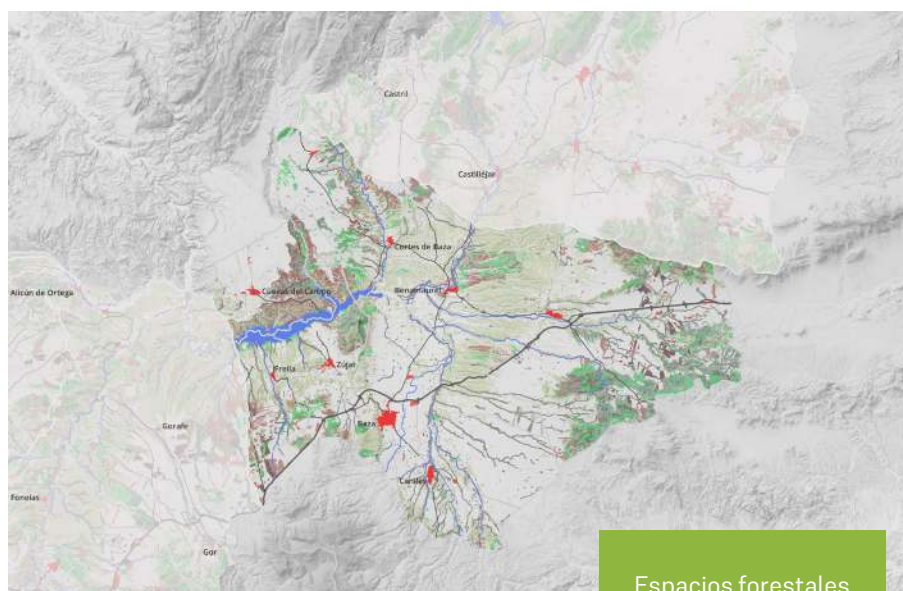
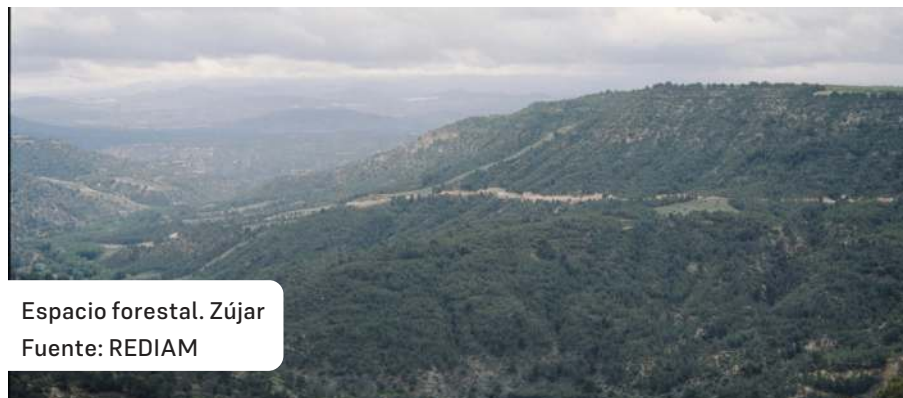


ñas manchas de **coscojares** que pueden entenderse como series regresivas de los encinares climácicos. En los terrenos donde la erosión ha tenido un papel determinante a la hora de generar un paisaje de **cárcavas y barrancos**, así como en antiguas áreas roturadas y posteriormente abandonadas, la presencia del **matorral xérico** constituye la nota predominante.

Por lo que respecta al Piso Supramediterráneo, circunscrito prácticamente a las altas vertientes y cumbres de la Sierra de Baza, las formaciones forestales más adaptadas a las condiciones naturales serían el pinar-pinsapar y el encinar basófilo. Por encima de los 1.700 metros, la vegetación climácica la conformaría un piornal-enebral en los sectores de litología caliza y el piornal en los de naturaleza silíceo. Actualmente, muchas de las vertientes serranas están ocupadas por **pinos de reforestación** que vinieron a paliar los procesos erosivos generados por el progresivo dismantelamiento de las formaciones arbóreas, arbustivas y herbáceas originales.



Usos del suelo



Antigua
azucarera.
Caniles.
Fuente:
REDIAM



Fundamentos históricos

El carácter de encrucijada de caminos de este ámbito se constata en la presencia antrópica en determinados puntos del territorio desde época muy temprana. Aprovechando emplazamientos con elevado control visual, distintas **culturas prehistóricas** poblaron el entorno de Baza y comenzaron a explotar los recursos naturales del territorio. El poblado de El Malagón, yacimiento perteneciente a la cultura de Los Millares, es uno de los primeros vestigios de ocupación humana del ámbito de Baza.

A tres kilómetros del actual núcleo bastetano, en el cerro Cepero, se localiza el enclave arqueológico de la Basti ibérica. Ya en este periodo, el asentamiento parece jugar un importante papel como punto geoestratégico y como nodo comercial entre los territorios cercanos, con los que estaría comunicado a través de los corredores y pasillo geológicos

que desembocan en la altiplanicie. La presencia en el ámbito de un importante **oppidum ibérico**, constatable desde el siglo VI a.C., parece indicar que este núcleo dominaba y organizaba un extenso hinterland que se ha dado en llamar Bastetania o Bastitania.

El papel predominante de este ámbito no parece haber experimentado muchas alteraciones durante el **periodo romano**, como demuestra el hecho de que, una vez consolidado el poder visigodo en la península, Basti se configura en sede episcopal dependiente directamente de la diócesis de Toledo.

Tras un breve periodo de decadencia, el advenimiento de **Al-Andalus** supuso un nuevo impulso en la estructura poblacional y productiva del ámbito. En este sentido, es en el siglo XII donde se refunda o repuebla el asentamiento bajo el nombre de Medina Bazta y, tomándolo como centro urbano y de actividades, se organiza el sistema de asentamientos de su entorno por medio de alquerías y pequeños poblamientos destinados a la gestión agrícola y ganadera del territorio. Algunos de estos asentamientos, con sus característicos emplazamientos en escarpes fluviales, fueron el germen de los actuales núcleos de población del ámbito. En esta época el policultivo de las vegas fluviales experimentaría un notable avance, aprovechando la **cultura hidráulica** y el conocimiento agronómico del orbe musulmán.

La paulatina conversión del ámbito en **zona fronteriza entre Castilla y el reino de Granada** a lo largo de la Baja Edad Media implicó la configuración de una estructura territorial con fuerte presencia de los elementos militares en forma de fortalezas y torres vigías, así como en un pobla-

miento débil y fluctuante en función de los periodos bélicos o de cierta calma. En la etapa previa a la toma de Granada por los castellanos, los núcleos de Zújar, Cúllar, Freila, Cortes o Benamaurel constituirían una especie de cinturón defensivo próximo a Baza.

Tras la conquista de Granada, se produce cierto **despoblamiento** del área, que se vería paliado, en cierta medida, por el asentamiento de nuevos pobladores en los núcleos más fortificados; algunas de las alquerías previas son abandonadas en este momento. Si bien Baza sigue manteniendo un lugar central dentro de la estructura de poblamiento y funcional del ámbito, los repartos de tierras y jurisdicciones producen una cierta fragmentación de la organización y la concepción unitaria precedente. De igual manera, consolidado el dominio de Castilla sobre todo el territorio granadino, el abandono del carácter fronterizo y bélico del área va dando paso a formas de ocupación del territorio menos dependientes de los enclaves defensivos y más vinculada a las vegas fluviales con mejores condiciones para el desarrollo de una agricultura irrigada. El **hábitat en cuevas**, existente con anterioridad en determinados enclaves, experimenta a partir del siglo XVI una considerable expansión en determinadas localidades, probablemente fruto de la atracción poblacional generada por las posibilidades económicas que volvía a ofrecer el ámbito en este momento.

Si bien la actividad ganadera tuvo a lo largo de la **Edad Moderna** un importante papel en el ámbito, constituyéndose en área de pastos estivales para cabañas trashumanas del sureste peninsular, la **agricultura de secano** conoció un periodo de auge y expansión a lo largo del **s. XVIII**.

Es por entonces cuando una buena parte de las formaciones de quercíneas originales desaparecen ante procesos de roturación que se desarrollaron por todo el altiplano, sin tener en cuenta las distintas calidades agronómicas que presentaban los terrenos. En muchos casos, la falta de rentabilidad de los cultivos implicó el proceso de abandono de las tierras puestas en cultivo y el consiguiente avance de los procesos de desertificación o degradación de la cubierta natural.

Otro impulso transformador se aprecia en la altiplanicie durante el siglo XIX. En este caso, una dinámica poblacional expansiva, unida a las expectativas surgidas de los procesos desamortizadores, se manifestaron en nuevas roturaciones, así como en la expansión del hábitat troglodítico. Los resultados a medio plazo fueron los mismos que los experimentados en la centuria anterior: abandono de cultivos marginales y expansión del erial en muchos sectores de la altiplanicie. En este siglo se consolidó y expande una intensa actividad minera en la sierra de Baza (minas de plomo, cobre, estaño), circunstancia que contribuyó, por una parte, a la aparición de determinados asentamientos en el ámbito serrano y, por otra, a la desforestación de numerosos rodales. La decadencia de la minería supuso el abandono de los citados asentamientos y el incremento de los procesos erosivos ocasionados por la pérdida de la cubierta vegetal.

El siglo XX implicó actuaciones con significativa incidencia paisajística dentro del ámbito de Baza. Cabe destacar las anteriormente aludidas repoblaciones forestales llevadas a cabo por las administraciones públicas. En este

sentido, muchos espacios ocupados por pastizales y roquedos en las vertientes y piedemontes serranos fueron plantados con coníferas que, paulatinamente, van alcanzando cierto grado de integración en el entorno natural y en las percepciones sociales.

Por lo que respecta a los paisajes agrarios, las dinámicas recientes apuntan en cuatro direcciones: la expansión de los cultivos leñosos en las altiplanicies a costa de las tierras calmas ocupadas previamente por el cereal de secano; una cierta banalización o simplificación de la agricultura promiscua de los valles irrigados a partir de la introducción de plantaciones arbóreas más homogéneas; también se aprecian dinámicas edificatorias (relacionadas con la segunda residencia) que distorsionan la funcionalidad y la percepción de las huertas próximas a los núcleos; y, más recientemente, la aparición en las altiplanicies de cultivos intensivos en tecnología y uso del agua ("cultivos murcianos"), que concitan un sensible rechazo por una parte de la población local en virtud de sus impactos ambientales y paisajísticos.

Junto a estos cambios en los paisajes agroforestales cabe destacar otras potentes intervenciones territoriales que presentan distinto grado de asimilación perceptiva y emocional por parte de la ciudadanía. Así, la construcción del embalse del Negratín (1990), pese a la notable transformación de su entorno, comienza a ser valorado en términos funcionales y escénicos de manera mayoritaria. Por su parte, el trazado de la A-92 concita posiciones más ambivalentes, entendiendo que ofrece posibilidades de articulación con otros ámbitos provinciales y regionales, pero,

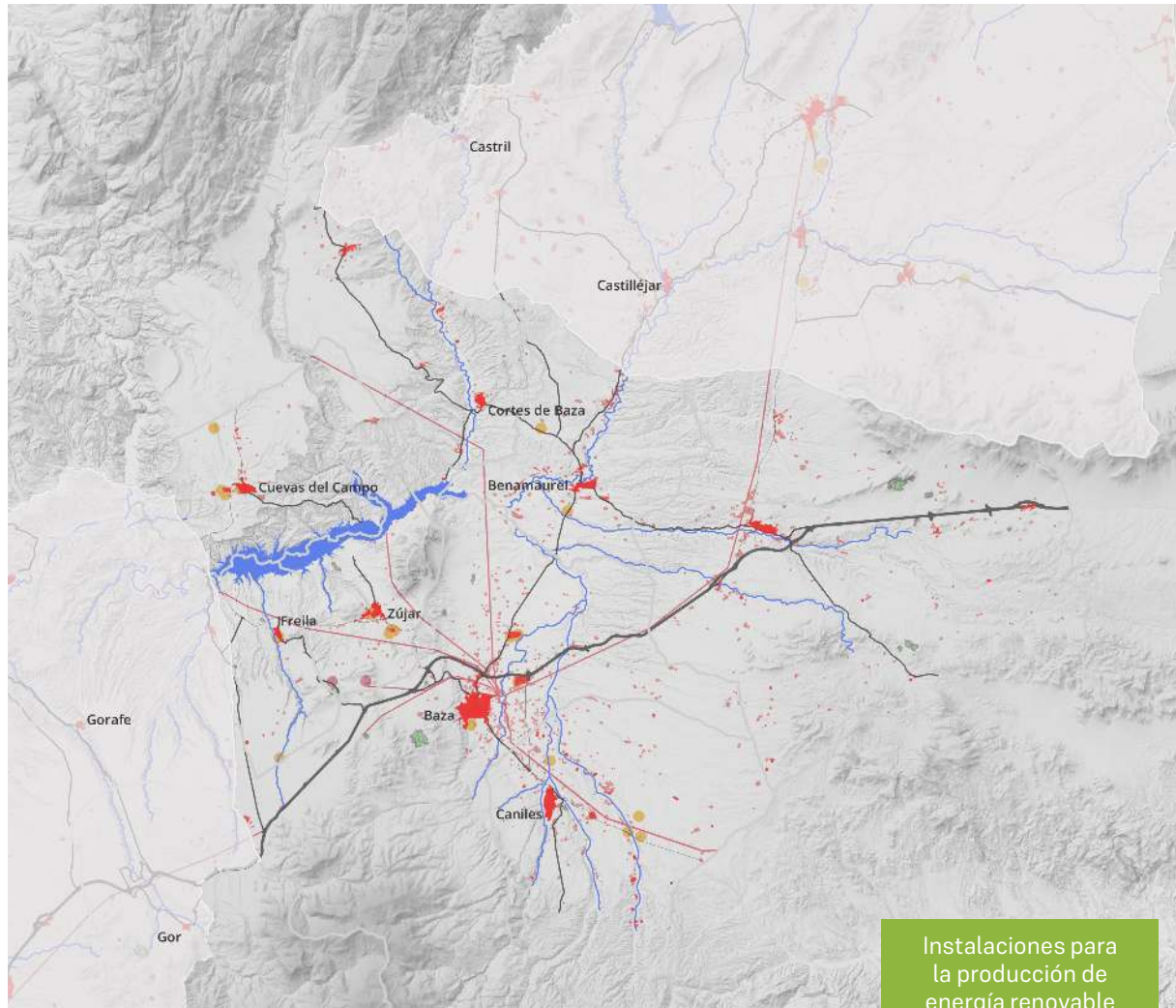
al mismo tiempo, actúa como factor de atracción de usos y construcciones (naves, polígonos, equipamientos, etc) que no son fácilmente asimilables desde el punto de vista escénico. Finalmente, la explosiva aparición de instalaciones vinculadas con la transición energética (plantas e instalaciones eólicas y solares) han alterado rápidamente la imagen de sectores paisajísticos cuyos procesos constitutivos presentan tiempos más lentos y próximos a los intereses de los agentes locales.

Cabe destacar como ámbitos más tensionados por las dinámicas recientes que se acaban de consignar a los bordes de la altiplanicie, algunos fondos de barrancos y el ruedo agrícola de las poblaciones.



Edificación agrícola tradicional abandonada. Cúllar.

Fuente: REDIAM



Instalación fotovoltaica. Benamaruel
Fuente: REDIAM

Instalaciones para
la producción de
energía renovable

Carácter paisajístico y principales valores

La extensa cubeta sedimentaria que se extiende en el entorno de la localidad de Baza se articula en **tres escalones topográficos y una banda de transición de gran significación paisajística**.

El primero de estos escalones topográficos, que se situaría en torno a los 900 metros de altitud, podría asimilarse con la **Hoya de Baza**. En este primer ámbito paisajístico, se aprecia la singular convivencia de lo urbano (Baza, Caniles y Benamaurel) con un extenso regadío minifundista de origen musulmán.

El segundo escalón, se desarrolla entre los 1.000 y 1.100 metros y se corresponde básicamente con el **altiplano**, una penillanura compartimentada por ríos y ramblas que

aparece intensamente roturada y ocupada tradicionalmente por secanos cerealistas, almendros y olivares. En la actualidad, determinados sectores del altiplano experimentan cambios paisajísticos relacionados con la intensificación de cultivos, en cuanto a la instalación de invernaderos, nuevos cultivos irrigados, etc.

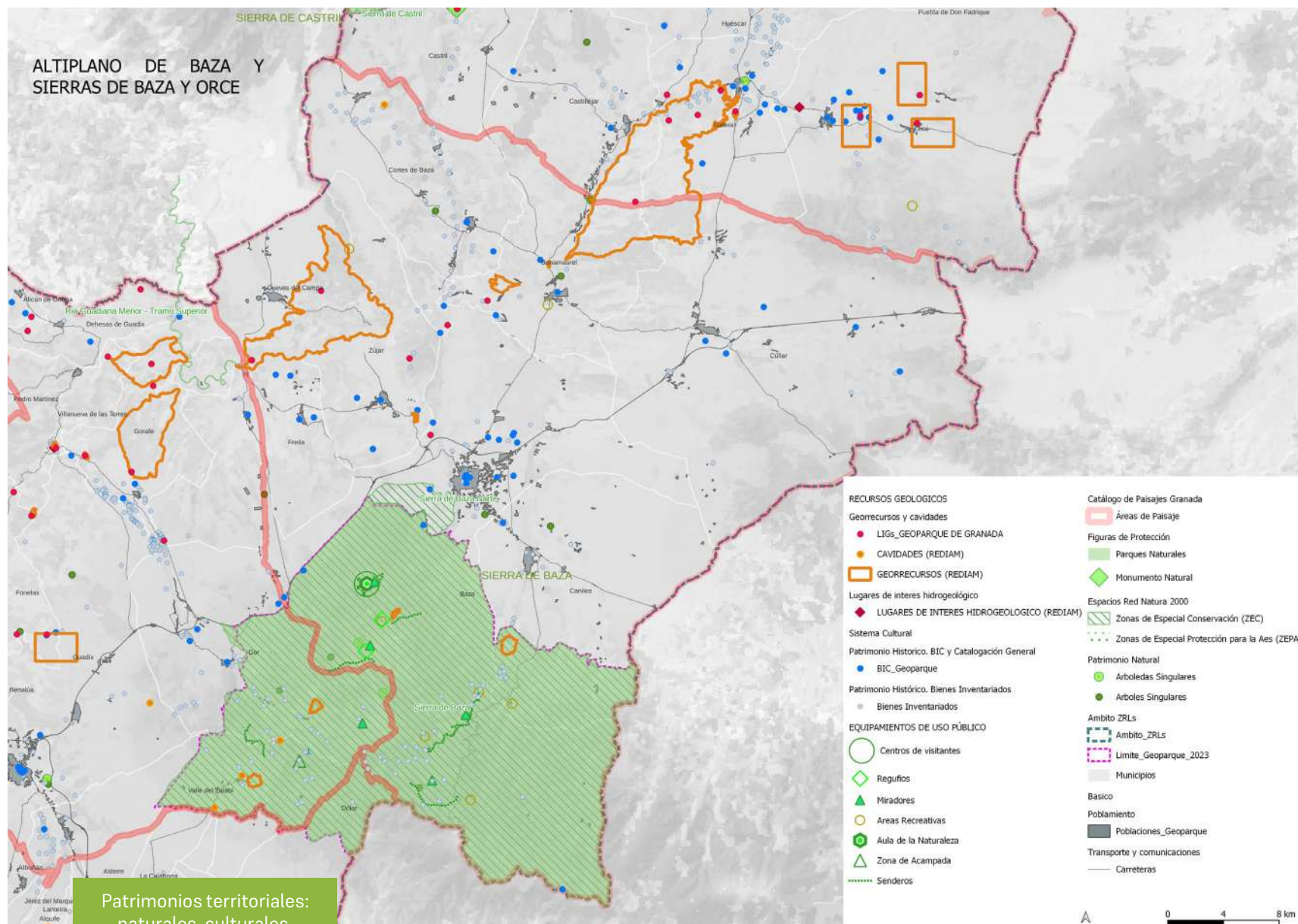
Entre los dos anteriores escalones se desarrolla una banda de transición paisajística con una marcada personalidad: **el malpaís** o, en su denominación anglosajona, los badlands. Fruto de intensos procesos erosivos sobre materiales poco cohesionados, se ha generado una franja de barrancos e intrincadas cárcavas que explicitan la débil coherencia de los materiales sedimentarios subyacentes. En los sectores orientales, estos materiales otorgan al conjunto tonalidades ocre y blancas, reflejo de los yesos depositados en ambientes lagunares, mientras en que los

sectores occidentales, en las proximidades del Negratín, las coloraciones predominantes son rojizas y pardas. La ausencia de vegetación o la presencia de matorral xerófito disperso completan la imagen paisajística de unos terrenos que, en cierta medida, son los responsables de los significados y connotaciones subdesérticas que, en muchos casos, se otorgan a los altiplanos granadinos.

El tercer y último escalón lo conforman las **vertientes y cumbres de las sierras de Baza y Filabres** (al Sur), de **Orce** (al Este) y **Jabalalcón**. Este último es, además, un hito paisajístico apreciable desde distintos sectores de los altiplanos de Guadix, Baza y Huéscar. La vocación forestal de estos espacios concuerda con un paisaje en el que manchas de encinar y de caducifolias conviven con repoblaciones pinariegas y con las formaciones almohadilladas en los espacios culminantes.

Ladera con casas-cueva. Benamaurel
Fuente: REDIAM





Área paisajística del Altiplano y sierras de la Comarca de Huéscar

Términos municipales:
Castril, Castelléjar, Galera, Huéscar, Orce,
Puebla de Don Fadrique.

Se corresponde este ámbito paisajístico con los sectores más orientales de la provincia de Granada, conformando el límite administrativo de la comunidad Andaluza tanto con Castilla La Mancha como con la Región de Murcia. A nivel intrarregional, la sierra de Castril y la de Taibilla definen el contacto con la provincia de Jaén y los sectores más occidentales de las Sierras de María y Los Vélez marcan la transición respecto al territorio almeriense. El límite con el altiplano y la hoya de Baza resulta más difuso, circunstancia que se ve potenciada por la continuidad espacial y paisajística que propicia el discurrir de los ríos Guardal y Castril hasta alcanzar el embalse del Negratín.

La altiplanicie oscense, dada su condición de cuenca sedimentaria neógena bética, **comparte con las del entorno de Guadix y Baza su origen geológico**, así como muchos de los rasgos paisajísticos caracterizadores de las citadas depresiones intramontañas granadinas: imagen esteparia del conjunto, singularidad de las formas erosivas, contrastes cromáticos y de textura entre los diferentes ámbitos topográficos, etc. Sin embargo, el ámbito de Huéscar presenta algunas características propias que le otorgan una **identidad particular** dentro de su contexto provincial. De un lado, es preciso señalar su mayor elevación respecto a

los altiplanos más occidentales, situándose en torno a los 1.100 metros de altitud frente a los 800 - 900 metros de las penillanuras accitanas y bastetana. De otra, la **mayor participación de los relieves serranos en la configuración del ámbito**, especialmente en los sectores septentrionales, propiciando un **paisaje más compartimentado** donde se alternan las elevaciones topográficas con amplias vallonadas y pasillos fluviales. La mayor presencia de áreas serranas en el ámbito acrecienta la superficie ocupada por **masas forestales** arboladas respecto a otros sectores del altiplano granadino. Finalmente, el **carácter distal y periférico** de este ámbito paisajístico, unido a unas condiciones del medio físico relativamente limitantes, han propiciado un **menor poblamiento** del área, circunstancia que puede verse acrecentada si persisten las dinámicas demográficas estacionarias o regresivas en los municipios del entorno oscense.

El **Atlas de los paisajes de España** dibuja una imagen bastante clara de este sector granadino, al encuadrarlo básicamente en tres grandes categorías paisajísticas. Por un lado, las planicies y acarcavamientos que ocupan una parte significativa de los terrenos de la mitad meridional del ámbito, así como el pasillo que discurre entre Galera y el entorno

de Almaciles (Puebla de Don Fadrique). Estos espacios estarían encuadrados dentro del extenso conjunto paisajístico denominado Hoyas y depresiones bético-alicantinas. Por su parte, la Sierra de Orce (situada en el cuadrante suroriental del ámbito) así como las sierras de Duda, Marmolance y Montillana (conformando un primer frente serrano en los sectores más occidentales) son consideradas por el citado Atlas de España dentro de la categoría Sierras Béticas, tipología que incluye relieves con altitudes en torno a los 1.500 metros y un sustrato geológico eminentemente calizo. Finalmente, las sierras de La Sagra y Taibilla, así como las vertientes cercanas de la sierra del Castril, forman parte de los paisajes aglutinados bajo la denominación Macizos montañosos y altas sierras subbético-prebéticos. Estos relieves calcáreos, que superan generalmente los 2.000 metros de altitud, han presentado tradicionalmente una marcada vocación forestal y ganadera, incluyendo una intensa explotación de los recursos madereros en determinadas épocas históricas.

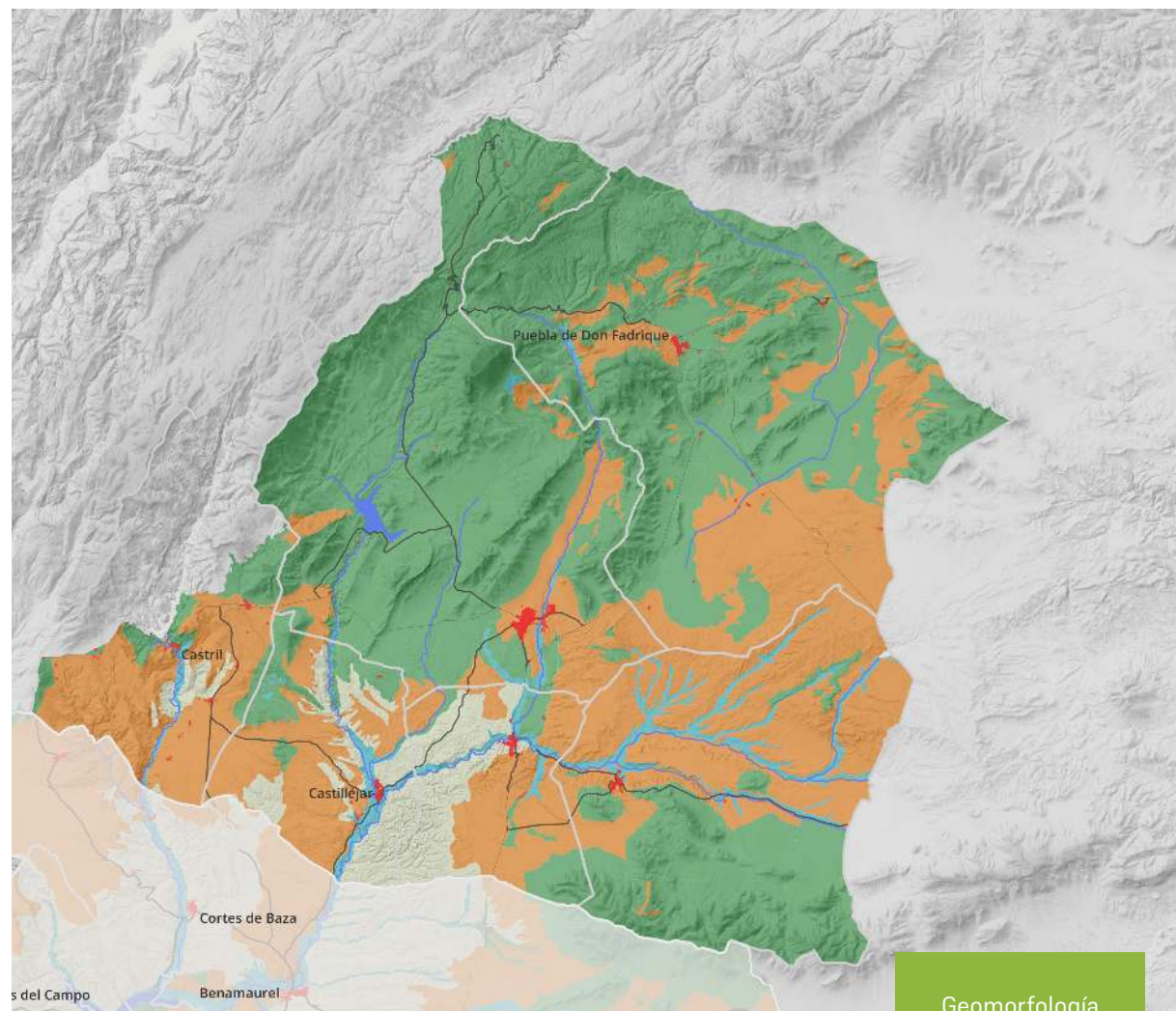
Por su lado, el **Mapa de paisaje de Andalucía** distingue tres ámbitos paisajísticos para el área de Huéscar: al norte la Sierras de Castril-La Sagra, al sur la Hoya de Baza y, en el extremo suroriental del área paisajística, la Sierra de María.

Fundamentos naturales del paisaje

Atendiendo a la evolución geológica del ámbito cabría establecer una triple distinción dentro del mismo, diferenciando entre las áreas correspondientes a la cuenca neógena, los espacios propios del subbético y, por último, los sectores vinculados al prebético.

En este sentido, los terrenos más deprimidos topográficamente se relacionan con las cuencas sedimentarias que se desarrollaron tras la orogenia Alpina dando lugar al conocido como Surco Intrabético, del que también forman parte, entre otras, las depresiones de Ronda, Antequera y Granada, además de las Altiplanicies orientales de Guadix y Baza, con las que el ámbito de Huéscar presenta una notable continuidad y paisajística. La **horizontalidad general** del área señala la ausencia de presiones compresivas que afectaran a la disposición de los sedimentos que se fueron depositando desde el Mioceno en la gran cuenca de antepaís que se localizó al norte de los relieves penibéticos.

El encajamiento de la red fluvial durante el Holoceno (época Cuaternaria) en los sedimentos marinos, endorréicos y continentales que progresivamente fueron colmuntando la citada cuenca de antepaís, propició la aparición de dos elementos morfotopográficos de especial relevancia en la configuración paisajística del área. De un lado, la aparición de los **badlands**, un extenso conjunto de cárcavas y encajamientos que compartimentan el altiplano y lo conecta con los valles fluviales. En el ámbito de Huéscar este abigarrado y singular paisaje, conocido también como malpaís, aparece representado en el entorno de la junta de los ríos Guardal y



Geomorfología

Galera, especialmente en un amplio sector situado al oeste del núcleo de Castilléjar. Por otra parte, la labor geomorfológica de los cursos de agua se ha encargado de modelar estrechas **vegas aluviales** en las que la secular actividad agrícola ha generado un conjunto de paisajes hortícolas con una fuerte impronta patrimonial y escénica.

El complejo subbético, por su parte, está representado en el ámbito por las **sierras de Duda, Marmolance, Montilla, La Sagra y Orce**, espacios serranos que se desarrollan litológicamente sobre calizas y dolomías de edad jurásica y cretácica. Estos materiales propician, en términos morfológicos, unas pendientes relativamente acusadas y formas relativamente abruptas, siendo igualmente frecuentes los **modelados kársticos** en sus vertientes y cumbres. Los suelos en estos espacios no suelen ser muy evolucionados, predominando los litosoles, lo que determina su **característica vocación forestal-natural**.

El Prebético se localiza en los sectores septentrionales

del ámbito, en clara transición respecto a las serranías del entorno del Cazorla y Segura. En los **conjuntos serranos de Castril, Seca y Taibilla** predominan las calizas, margas, arcillas y areniscas que se depositaron en la gran cuenca Bética durante el Cretácico y los inicios del Mioceno. Respecto de la litología subbética, estos materiales presentan un menor grado de metamorfismo. Esta circunstancia propicia que en los espacios culminantes de estas sierras sean más abundantes los suelos de tipo rendsina, que, junto con unas condiciones climáticas más favorables, hacen viable el **desarrollo de formaciones forestales densas**.

Como en otros sectores del Altiplano de Granada, la **rigurosidad del clima** es un factor determinante en la organización y aprovechamiento del medio. En un contexto de clima mediterráneo continental semiárido, la escasez de precipitaciones (con una media de 400 mm anuales de media), oscilaciones térmicas de casi 20 grados entre el mes más frío y el más cálido, así como una acusada sequía

estival, **los usos primarios del medio físico se encuentran considerablemente limitados** en gran parte del territorio, debiendo ser compensada esta austeridad a través de prácticas y saberes culturales que permiten aprovechar las potencialidades de cada sector geográfico. En el caso del ámbito oscense es importante desatacar como especificidad climática la mayor rigurosidad del clima en invierno, constatable en valores que alcanzan guarismos negativos con relativa frecuencia, la amplitud temporal que presenta el riesgo de heladas (de noviembre a mayo) y la habitual persistencia de nieve en las mayores cumbres del ámbito durante el periodo invernal.

Las condiciones que se acaban de enunciar determinan, junto a las propiedades edáficas de los distintos sectores, la vegetación potencial y actual del altiplano y de las sierras del entorno de Huéscar. En los espacios topográficamente menos relevantes del ámbito, bajo un ombroclima de tipo seco-subárido, las **comunidades esteparias** constituyen

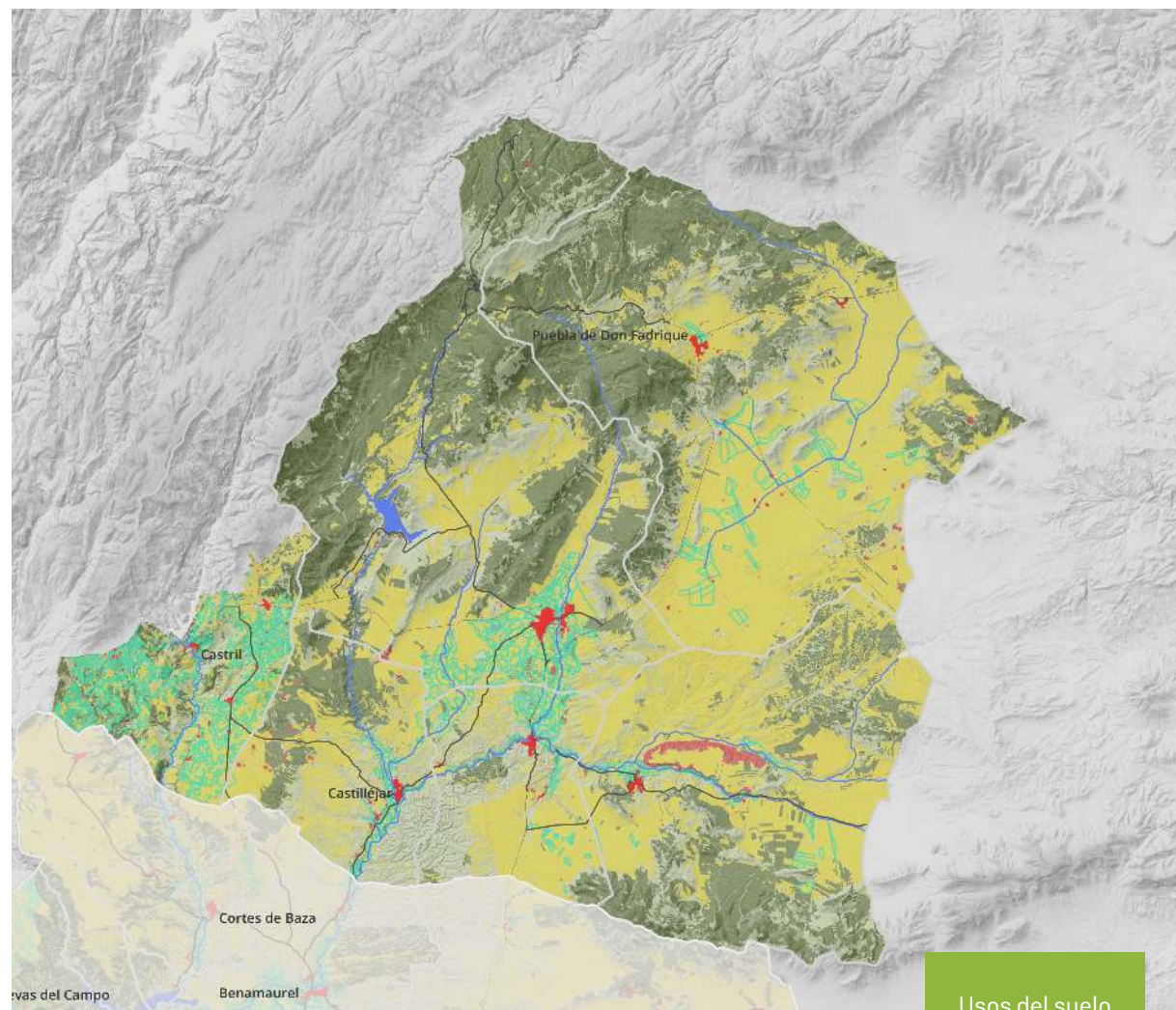
Orce.
Fuente:
REDIAM



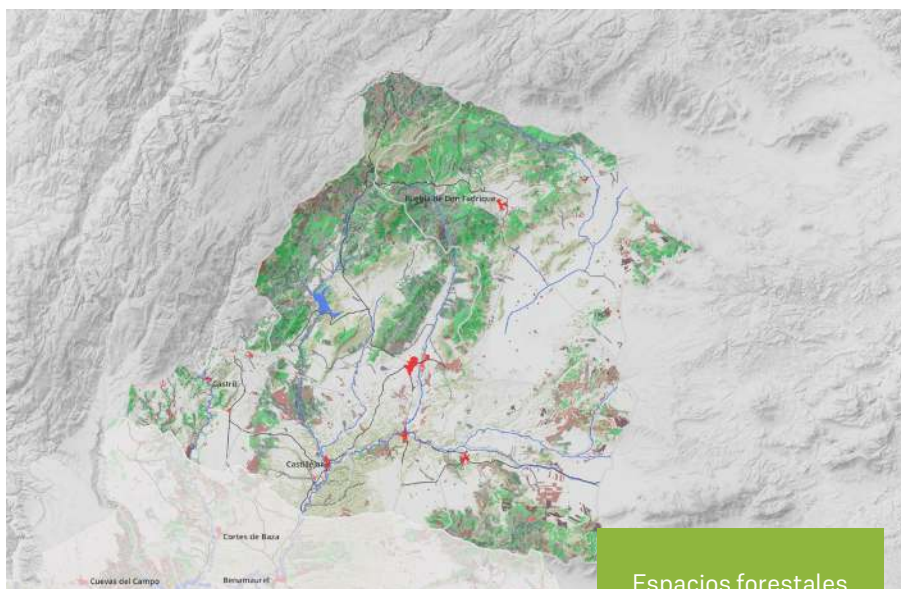
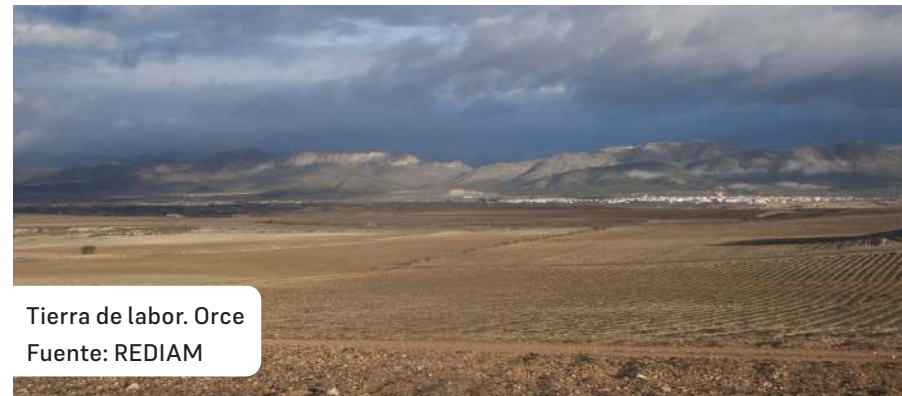
la referencia fundamental desde el punto de vista biogeográfico. La vegetación potencial de las altiplanicies estaría constituida por un coscojar primigenio que, donde no ha sido sustituido por los tradicionales cultivos de secano, se ha transformado en un matorral de bajo porte, compuesto por romerales, tomillares, espartizales y albardinales. Estas mismas formaciones xerófitas se extienden también por los barrancos y badlands que mantienen algún tipo de cubierta vegetal de carácter ralo o disperso.

En las vegas fluviales, por su parte, junto con los **plantíos hortícolas y frutales tradicionales** se localizan también **plantaciones de leñosas** que buscan incrementar su producción y rentabilidad respecto a las que se mantienen en régimen de secano. Igualmente, en las márgenes y riberas de los ríos aparecen choperas, saucedas y otras formaciones de carácter higrófilo (**vegetación de ribera**) que contribuyen a potenciar el interés escénico de los tradicionales valles irrigados del altiplano.

En las áreas serranas cabe distinguir, por una parte, las vertientes y piedemontes, donde predominan las facies seriales del encinar basófilo supramediterráneo (breñales arbolados y matorrales con romero, torvizco y coscoja) y, por otra parte, las extensas formaciones de coníferas que se desarrollan en las laderas septentrionales de La Sagra, el cerro del Gallinero y la sierra de Orce. En muchos casos estas formaciones son fruto de procesos de **replantación**, ocupando sectores que originariamente estarían ocupados por pinares autóctonos, sabinares y piornales.



Usos del suelo



Espacios forestales



Usos agrícolas

Núcleo urbano de Orce.

Fuente: REDIAM



Fundamentos históricos

Como en otros muchos espacios del suroeste peninsular, la presencia del ser humano en el ámbito de Huéscar está constatada desde **época calcolítica**. La presencia de culturas como la de Los Millares (2200 a.C.) se atestigua en el yacimiento del Cerro de la Virgen, en las inmediaciones de Orce, que parece corresponderse con un núcleo poblacional estable en el que se desarrollaban actividades ganaderas y agrícolas de cierta entidad. De igual manera, la **Edad del Bronce** también cuenta con registros significativos en el ámbito, reflejando la continuidad del poblamiento y de los aprovechamientos del territorio oscense. En este sentido, el Poblado de Castellón Alto, que se localiza en un espolón yesífero en el municipio de Galera, aparece vinculado a la **cultura de El Algar**.

Por su parte, los **oppida ibéricos** de Arkilikis y Tútugi, además de su interés arqueológico, reflejan un patrón en la localización y emplazamiento de los asentamientos que se ha mantenido a lo largo de la historia. Atendiendo a la necesidad de control territorial y visual de los espacios más relevantes del ámbito (grandes pasillos territoriales y espacios agrícolas más productivos), los núcleos poblacionales del ámbito se han establecido secularmente sobre **emplazamientos elevados** en los espacios de transición entre el altiplano y las vegas fluviales. En el caso de los yacimientos ibéricos señalados, se cumple fielmente esta pauta, emplazándose el primero sobre una muela con amplio dominio visual y el segundo en un espolón junto al río Orce. Parece que estos núcleos pervivieron hasta la crisis del **mundo**

romano, momento en el que, como muchos otros asentamientos del ámbito, son **abandonados**.

La consolidación de **Al-Andalus** propició, como en el conjunto del altiplano granadino, un **nuevo periodo de dinamismo demográfico y productivo**. Probablemente en este momento muchas vegas fluviales del entorno oscense incrementaron su significación espacial y socioeconómica a partir de la introducción de **nuevas técnicas y conocimientos hidráulicos**. No obstante, el **carácter periférico** del área en el contexto del reino nazarita propició una pronta conversión del mismo en un **espacio de frontera** respecto al avance de los ejércitos cristianos. Esta circunstancia, que indudablemente tendría incidencia en la distribución de la población del ámbito, dio lugar a la construcción de **elementos defensivos** en distintos puntos del ámbito (Huéscar, Orce, Galera, Castril de la Peña,... etc) que en muchos casos funcionaban como primera línea de defensa del núcleo de Baza. Estos recintos amurallados de **época bajo medieval** organizaban el territorio próximo, constituyendo la referencia defensiva para las alquerías y el hábitat rural de su entorno próximo.

La caída definitiva del ámbito en manos **cristianas** (1488) dio lugar a un periodo de cierta **estabilidad** del área en el que toma fuerza progresivamente la ganadería ovina, aprovechando la importancia creciente del comercio de la lana en los albores de la **Edad Moderna** peninsular. Esta circunstancia, además de constatarse en el auge de la **trashumancia** entre el ámbito y los pastos de sectores costeros almerienses, también dejó huella paisajística en determinados entornos forestales. En este sentido, el

incremento de la demanda de madera para el lavado de la lana produjo un **retroceso de los bosques** oscenses en los siglos **XVI y XVII**.

En este periodo (y también durante el siglo XVIII), el **crecimiento poblacional** del ámbito se manifestó a través de la roturación de sectores del altiplano, así como en la creación de asentamientos como Almaciles, Bugéjar y Lóbrega en el entorno de Puebla de Don Fadrique.

En el **siglo XIX** se mantienen algunas de las dinámicas enunciadas en los párrafos precedentes, aunque con algunos matices. La **ganadería parece perder peso** progresivamente y gana peso, en términos paisajísticos, la **roturación** de los terrenos del altiplano para su puesta en cultivo (cereales y almendros). En muchas ocasiones, estas roturaciones no terminaron de fructificar económicamente y acabaron en el **abandono** de las fincas y en la consiguiente expansión del erial en distintos sectores de la penillanura. La **sobreexplotación maderera**, en este caso vinculado a la **construcción naval**, también implicó la desaparición de importantes formaciones forestales en las áreas serranas.

En el pasado siglo, las dinámicas experimentadas por el ámbito de Huéscar **son asimilables a las experimentadas por los altiplanos próximos, si bien la intensidad de dichas dinámicas parece ser menor** que las apreciables en el entorno de Guadix o Baza. Entre los procesos más reseñables en el contexto paisajístico de Huéscar cabe citar los siguientes:

- La **expansión de los cultivos de secano** (olivar y almendral, fundamentalmente) en las altiplanicies. Este proceso, implica, en algunos casos, la sustitución de una

interesante banda de transición entre el altiplano y las vertientes serranas compuesta por breñales y breñales arbolados que diversificaban ecológica y estéticamente el contacto entre la depresión y el piedemonte de las sierras.

- La **proliferación de bosques de repoblación** en distintos sectores serranos. Esta circunstancia puede ser valorada desde una doble perspectiva: de un lado, la implantación de las masas forestales presenta notables beneficios en términos de recuperación ambiental y de diversificación paisajística para el conjunto del territorio, pero, por otro, si se considera a escalas de mayor detalle, las repoblaciones pueden implicar una cierta **simplificación** florística y escénica de determinados enclaves. Esta última circunstancia debe ser matizada atendiendo a la aplicación de criterios de repoblación más sensibles con la diversidad ecológica y paisajística apreciable en las intervenciones más recientes.

- La **expansión del regadío** en determinados sectores del ámbito como resultado de la construcción de los embalses de La Bolera (1978), San Clemente (1992) y Castril (1999) también ha contribuido a la transformación paisajística, especialmente en determinados espacios ocupados por cultivos tradicionales en secano. A estos regadíos contemporáneos hay que sumarle en los últimos años la aparición de una **nueva agricultura tecnificada e intensiva** que se manifiesta en cultivos irrigados que aprovechan los recursos hídricos del subsuelo (cultivos “murcianeros”) y en la aparición de **invernaderos** en distintas áreas del altiplano.

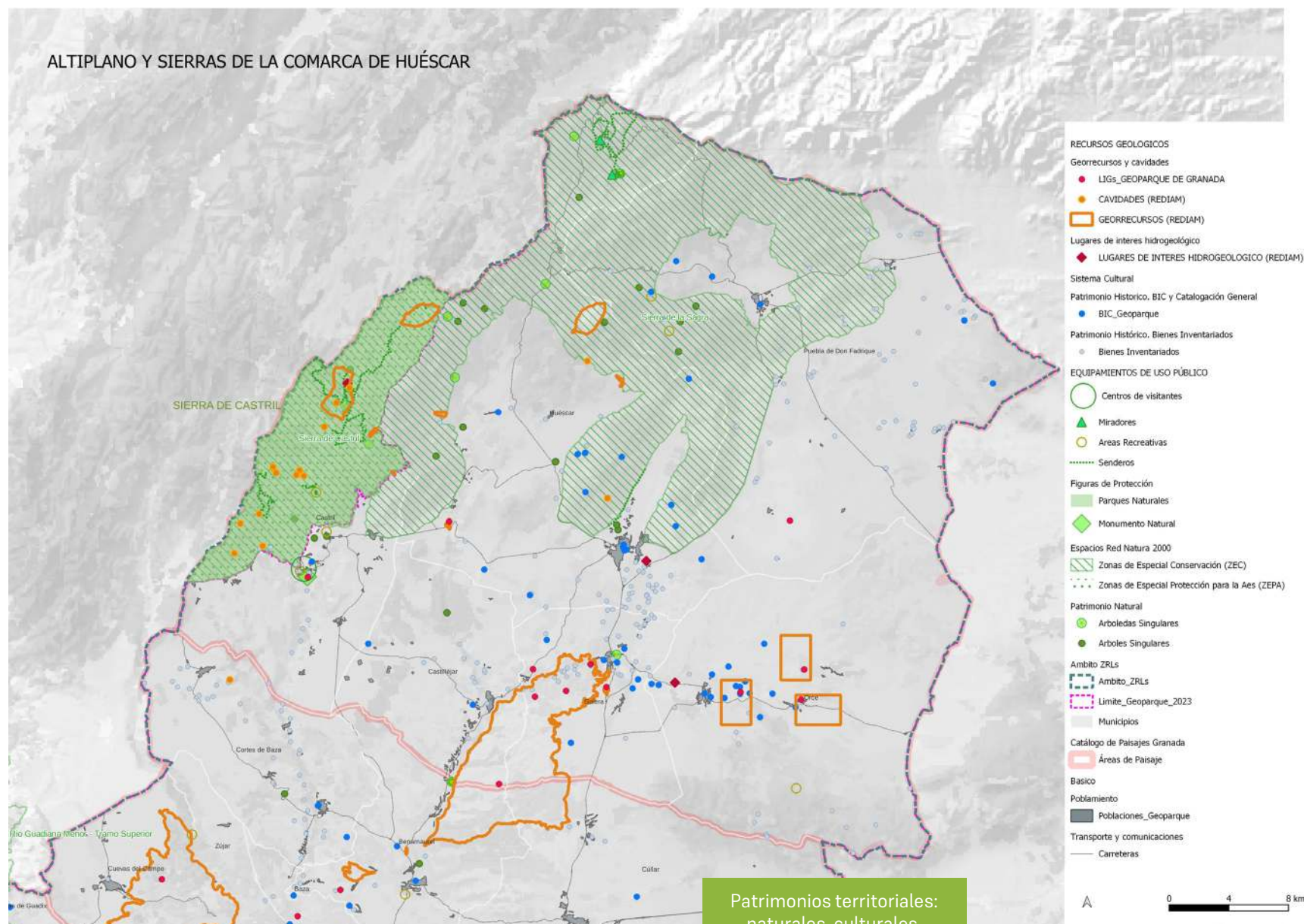
Carácter paisajístico y principales valores

El ámbito de Huéscar se constituye en la altiplanicie más oriental de la provincia de Granada, así como de las depresiones que forman el Surco Intrabético.

Como otros ámbitos encuadrables en esta tipología, en el entorno territorial de Huéscar contrastan la **horizontalidad de las penillanuras** que conforman una parte significativa del solar oscense con la **verticalidad de unos relieves perimetrales** que definen unos horizontes rotundos y que establecen una acusada intervisibilidad para el conjunto.

De igual manera, la yuxtaposición del **carácter austero y estepario de las penillanuras y de los badlands con la exuberancia de las huertas luviales** que acompañan el discurrir de los principales cursos de agua, también constituye un rasgo distintivo de la altiplanicie de Huéscar.

Finalmente, es igualmente notoria la **complementariedad** que se establece entre los aprovechamientos agrícolas y ganaderos tradicionales de las planicies y la presencia de destacados espacios serranos, donde las **formaciones forestales adquieren un notable protagonismo** tanto en términos ambientales como escénicos.



Área paisajística del Marquesado del Zenete

Ámbito paisajístico que se desarrolla entre el piedemonte septentrional de Sierra Nevada y las vertientes meridionales de la Sierra de Baza, constituyéndose en el comienzo de un **corredor territorial** que, atravesando el valle del río Nacimiento, ha jugado históricamente un papel fundamental en las comunicaciones entre el Surco Intrabético, la Subbética, la Depresión del Guadalquivir y los espacios del Litoral almeriense. Los límites occidentales y orientales del ámbito resultan algo difusos, desarrollándose en forma de transición hacia la Hoya de Guadix y el mencionado valle del Nacimiento. La importancia en términos de **articulación territorial** de este ámbito se manifiesta actualmente en el discurrir de la A-92 a lo largo de el pasillo central del Marquesado, así como en el trazado de la línea ferroviaria de vía estrecha que comunica Granada con Almería (línea 68 de Renfe). A esta circunstancia habría que sumar en términos de conectividad el trazado de la carretera A-337, de La Calahorra a Cherín, que permite la comunicación entre las dos vertientes de Sierra Nevada a través del puerto de La Ragua.

Desde el punto de vista paisajístico cabría definir al Marquesado de Zenete como una **planicie alargada** con orientación este – oeste que ejerce como eje de simetría

entre dos macizos montañosos béticos: Sierra Nevada y la Sierra de Baza. La citada planicie aparece claramente vinculada geográfica y geológicamente con el Altiplano de Guadix, siendo incluida por el **Atlas de los Paisajes de España** dentro de la misma categoría que el ámbito accitano (Hoyas y depresiones Bético – Alicantinas). Cabe destacar como curiosidad topográfica de estos sectores llanos del Marquesado, la sutil función que desarrollan como **divisorio de aguas entre el Mediterráneo y el Atlántico**, circunstancia apreciable en los rumbos opuestos que presentan el río Nacimiento y los arroyos de cabecera del río Guadix. Por su parte, los macizos de Sierra Nevada y Baza se manifiestan como un conjunto de lomas y vallonadas dispuestas transversalmente al pasillo central, propiciando una **imagen de contrafuertes** que comunican las vertientes de ambos relieves penibéticos con los terrenos más deprimidos del pasillo central.

Este contraste topográfico entre el corredor y los macizos adyacentes también encuentra su traslación en la **imagen paisajística** general de estos dos sectores estructurales del ámbito del Marquesado. Así, en los terrenos más deprimidos son los **paisajes agrarios y productivos** (incluyendo las recientes instalaciones vinculadas con la transición

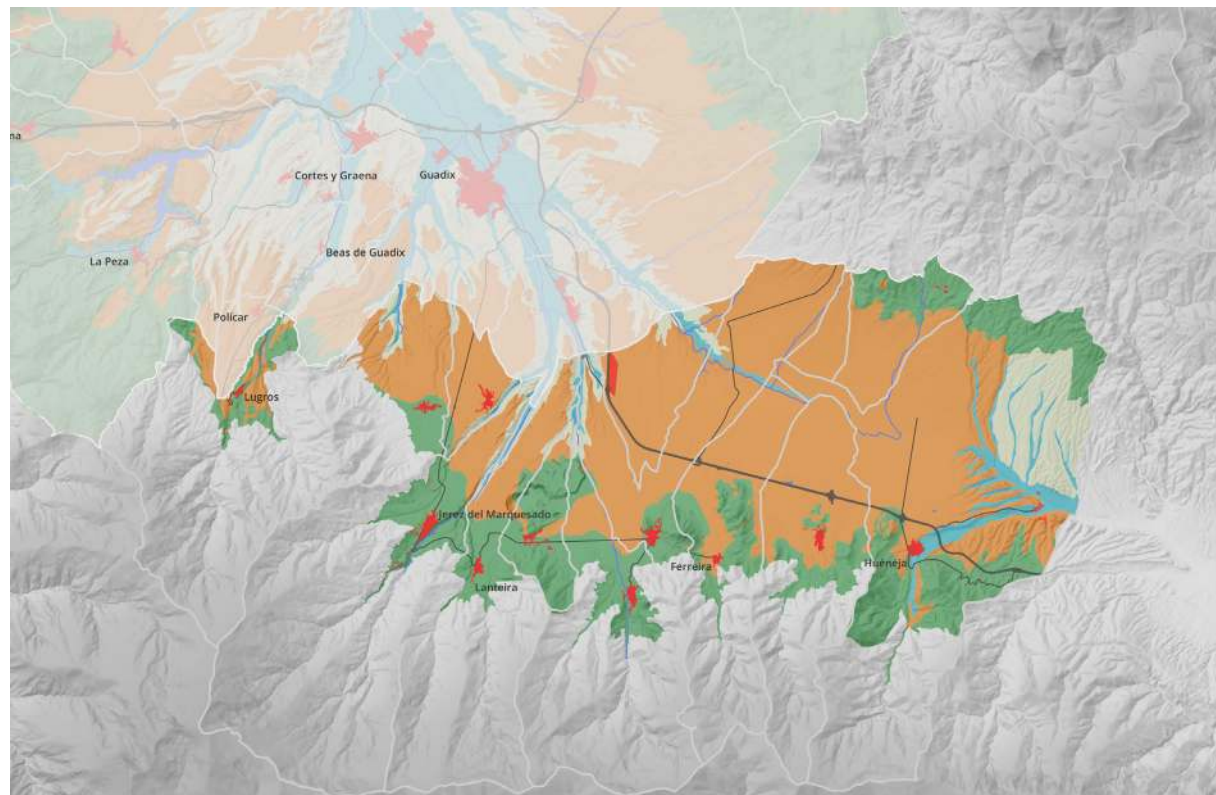
Términos municipales:
Albuñán, Aldeire, Alquife, Cogollos de Guadix, Dólar, Ferreira, Jerez del Marquesado, Huéneja, La Calahorra, Lanteira, Lugros.

energética) los encargados de establecer una imagen de fuerte antropización y dinamismo. Por el contrario, las representaciones sociales de las vertientes serranas suelen asociarse con **imágenes de paisaje de dominante natural**. Las figuras de protección ambiental otorgadas a estos espacios serranos han contribuido a la consolidación de valores y significados eminentemente ambientales, opacando en cierta medida los vínculos materiales e inmateriales que las distintas sociedades han mantenido con dichos espacios a lo largo de la historia. En el **Mapa de paisajes de Andalucía**, por su parte, se reconocen tres ámbitos paisajísticos en el contexto amplio del ZRL. De norte a sur: la Depresión de Guadix, El Marquesado de Zenete y Sierra Nevada, justo en la franja más meridional. Estos dos últimos, sin embargo, no entran en el límite del Geoparque.

Fundamentos naturales del paisaje

Desde el punto de vista de la configuración geológica del ámbito pueden identificarse tres grandes sectores. El primero de ellos se correspondería con el complejo nevado-filábride que se localizaría tanto en las vertientes de Sierra Nevada como en determinados sectores del piedemonte de la Sierra de Baza. Litológicamente, en los espacios integrados dentro de esta unidad geológica predominan las **rocas metamórficas**. Dichas rocas proceden de materiales muy antiguos (precámbricos y paleozóicos) sedimentados a gran profundidad dentro de la gran cuenca sedimentaria bética y que fueron elevados posteriormente por la orogenia Alpina, hasta situarlos en posiciones prominentes dentro de los mantos de plegamiento generados. Junto a los característicos micaesquistos y cuarcitas, también se aprecian puntualmente dentro de los sectores nevado-filábrides, rocas ígneas metamorizadas como las peridotitas, serpentinitas, gneises y anfibolitas.

Circunscrito a un conjunto de cerros cónicos al pie de Sierra Nevada, también aparece representado en el ámbito el **complejo alpujárride**. Dicho complejo se caracteriza por la presencia de filitas y cuarcitas en la base para progresivamente transitar hacia materiales carbonatados en superficie (mármoles con calcoesquistos). Los cerros de Juan Canal (en La Calahorra), del Cardenal (Ferreira) y de Los Hoyos (Dólar) forman parte de este característico manto penibético. Finalmente, la geología del pasillo central del marquesado se corresponde con una extensión de las



cuencas intramontanas surgidas a partir de los empujes que hicieron emerger los relieves béticos durante la Era Terciaria. A partir de los derrubios y materiales erosionados los relieves próximos, se fueron conformando importantes depósitos en diferentes ambientes sedimentarios que, sin presiones significativas de tipo compresivo, terminaron constituyendo importantes llanuras intramontanas. Los materiales predominantes en estos espacios son de tipo detrítico, abundando las arenas, los limos, las gravas y los cantos rodados. De manera específica cabe indicar que, al norte de las minas de Alquife, tienen una destacada presencia los conglomerados rojos, las lutitas y materiales de naturaleza caliza.

En el ámbito del Marquesado, la acción erosiva de los cursos de agua no ha sido tan eficiente como en otros sectores del altiplano por lo que la presencia de acarcamientos o áreas de badlands no resulta tan preponderante en términos paisajísticos.

Desde el punto de vista edáfico, en el ámbito se aprecia una notable diversidad de suelos que, en gran medida, establecen una distribución espacial de los principales usos y coberturas vegetales. En este sentido, los litosoles que aparecen vinculados a las cumbres y vertientes altas de Sierra Nevada, debido a su escaso desarrollo y su bajo contenido en nutrientes, suelen estar desprovistos de vegetación o presentan formaciones ralas y dispersas.

Los diferentes subtipos de cambisoles, están extensamente representados en los espacios serranos (cambisoles húmicos y rankers, gleysoles) y en los llanos del pasillo central (cambisoles eútricos). En el primer caso, acogen forma-

ciones de piornal y tomillar, así como los singulares bo-reguiles nevadenses. En el segundo, constituyen buenos suelos para los cultivos de secano, como puede apreciarse en sectores de Jerez del Marquesado, Lanteira, Alquife, La Calahorra y Dólar). En determinados glaciares, como el que se desarrolla en torno a la Rambla de Fiñana también aparecen cambisoles cálcicos que, pese a las limitaciones de la pendiente, también tienen cierto interés agrícola.

Los regosoles eútricos están presentes en vertientes de altitud media y su textura franco arcillosa y su espesor los hace especialmente adecuados para las formaciones pinariegas que se distribuyen en distintos parajes serranos.

Los luvisoles crómicos, con su horizonte arcilloso superficial y su característico color pardo rojizo, constituye el sustrato tanto de pinares como de cultivos de secano que se asientan en relieves suavemente alomados.

Finalmente, cabe destacar también la presencia de fluvisoles calcáreos en el entorno de algunos de los ríos del ámbito (Hueneja), dotando a estos espacios de un elevado potencial agronómico en régimen de regadío.

La altitud de los macizos serranos comprendidos en el ámbito, especialmente en el caso de Sierra Nevada, propicia que, junto al tradicional clima mediterráneo continental de los altiplanos granadinos, también aparezca representado en el ámbito el clima de alta montaña. Este hecho se manifiesta sobre todo en el gradiente pluviométrico que se establece entre el pasillo y las zonas de cumbres (450 mm de media en la altiplanicie frente a los 1.000 mm en el Picón de Jerez y 900 en el Puerto de la Ragua). La elevada recurrencia de nevadas en el ámbito y la persistencia ni-

val por encima de los 2.000 metros en gran parte del año, también son particularidades asociadas al citado clima de alta montaña.

Si tomamos como referencia las condiciones climáticas de los espacios más deprimidos, claramente identificados con el clima mediterráneo continental, cabe apuntar que la temperatura media anual es de 13°C, con una significativa oscilación térmica interanual (en torno a 18°C) y un ombroclima seco que fluctúa entre los 300 a los 660 mm y que presenta una acusada sequía estival.

Los factores naturales que se han ido enumerando en párrafos precedentes dan lugar a tres pisos bioclimáticos dentro del ámbito. El piso mesomediterráneo coincidiría básicamente con los llanos del Marquesado (espacios entre los 1000 y 1300 metros de altitud) y tendrían como vegetación potencial un encinar basófilo que, sin embargo, ha sido sustituido en el piedemonte casi en su totalidad por cultivos de secano (almendro) y regadíos (cereal, olivar, frutales y hortalizas). Algunos restos del encinar climácico, aunque con distintos grados de degradación, se mantienen en determinados enclaves de la Sierra de Baza (El Pocico) y Sierra Nevada (Cogollos de Guadix).

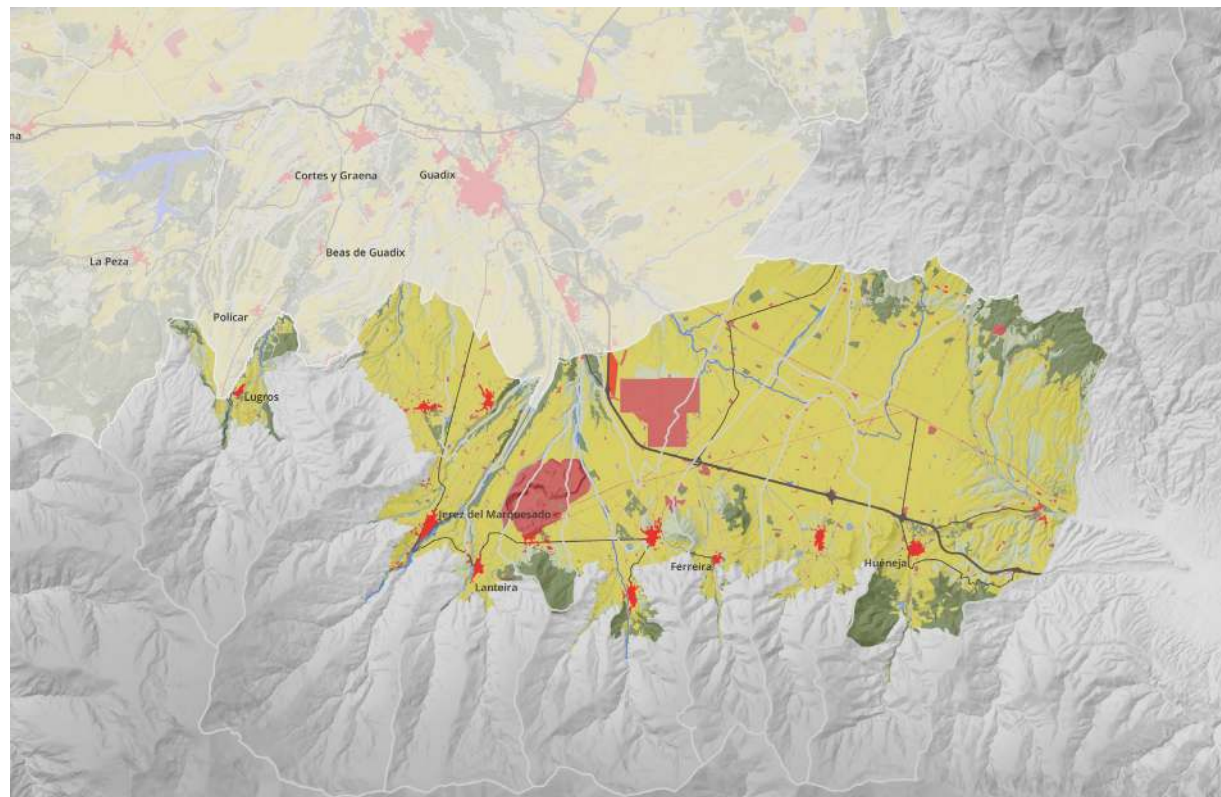
El piso supramediterráneo actualmente está ocupado por pinares de repoblación (pino negral o carrasco) que sustituyen al pino albar que constituiría el óptimo ecológico en estos espacios serranos.

Entre el piso mesomediterráneo y el supramediterráneo en determinados parajes se observan formaciones que conforman una especie de transición serial entre ambos pisos bioclimáticos. Generalmente constituyen etapas subseria-

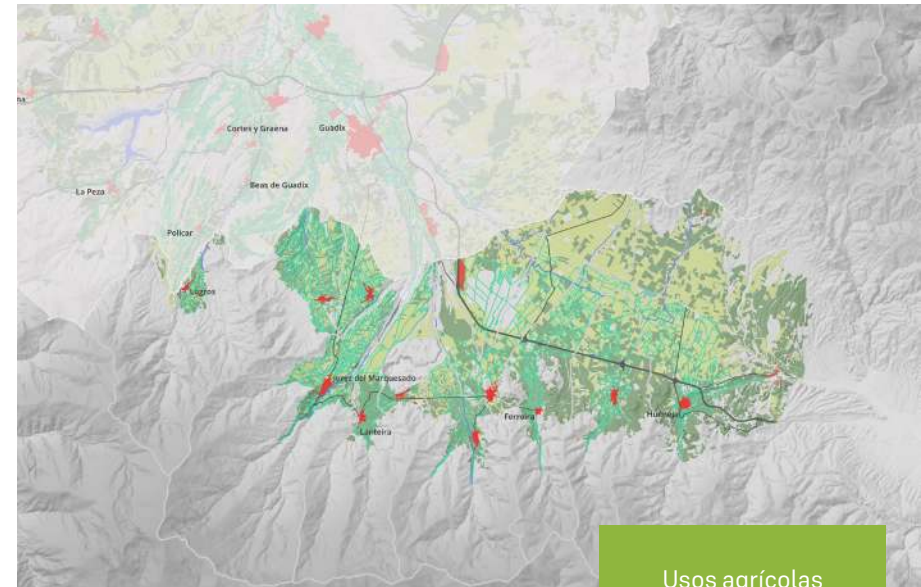
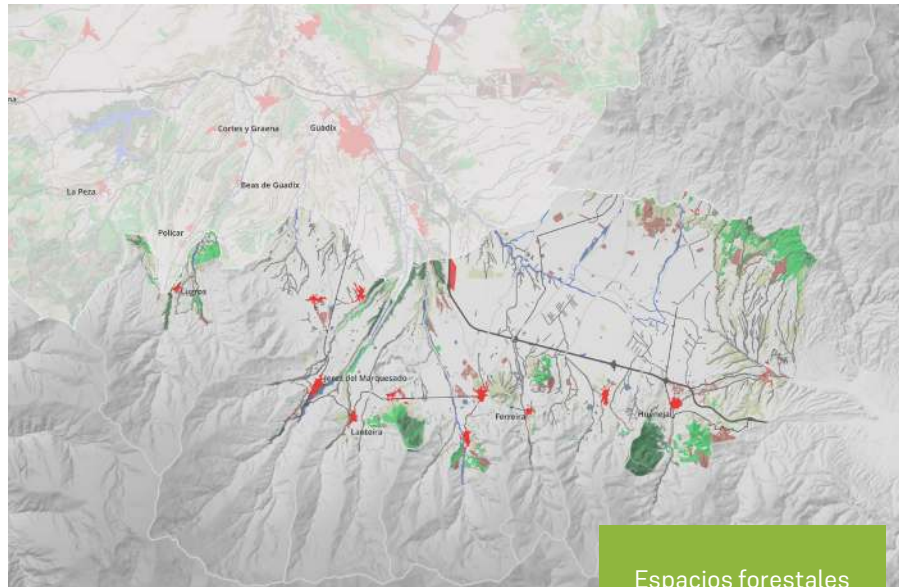
les de formaciones primigenias. En este sentido, pueden mencionarse enclaves de **coscojas** o **formaciones xéricas** ocupando antiguos **espacios agrícolas abandonados** (espartales, jarales, tomillares, etc.). También en algunas umbrías de Sierra Nevada perviven en esta franja de transición ejemplares de **robles melojos**, **fresnos**, **arces**, **encinas** y **acebos**.

A partir de los 2.000 metros se accedería al **piso oromediterráneo**, que se caracteriza florísticamente por la presencia de un matorral almohadillado climácico formado por **piornales**, **enebros** o **sabinas** que, en su etapa subserial se convierten en pastizales y tomillares de alta montaña. En los suelos más húmedos se asientan los **borreguiles**, característicos prados y pastizales de la alta montaña granadina.

Puntualmente, en las cumbres más elevadas de Sierra Nevada, también se dan las condiciones propias del **piso crioromediterráneo**, caracterizado por la presencia de destacados **endemismos**.



Usos del suelo



Fundamentos históricos

Los recursos mineros presentes en el ámbito propiciaron el **poblamiento de este territorio desde época muy temprana**. Los registros arqueológicos argáricos del Peñon de Arruta (Jerez del Marquesado) o de El Cardal (Ferreira) constatan la existencia de grupos humanos asentados en el ámbito y dedicados a la explotación del cobre y, posteriormente, de otros minerales (hierro, plomo, plata, etc). La minería y la metalurgia siguió siendo un factor importante de ocupación y explotación del territorio del Marquesado durante los periodos ibérico y romano. Se aprecia cierta continuidad en los asentamientos mineros precedentes y su vinculación con **Acci** (Guadix), que actuaría como centro de referencia para los sectores más occidentales del altiplano.

La **etapa medieval** resulta fundamental para la organización territorial del ámbito. En época musulmana, bajo el control de la **tribu de los Sened**, se establecen en el ámbito un conjunto de **alquerías** destinadas a la explotación de los recursos naturales del territorio. Estas alquerías, que están en el origen de localidades como Huéneja, Dólar, La Calahorra, Ferreira, Lanteira, Aldeire, Alquife y Jerez del Marquesado, se localizan **en el contacto entre la sierra y el corredor**, circunstancia que les permite un aprovechamiento complementario de los recursos agrícolas de la llanura y del potencial selvícola y minero de las vertientes serranas.

El progresivo avance de los reinos cristianos en su cerco a Granada, propicia la aparición de destacamentos y **construcciones defensivas** en el ámbito que progresivamente

va adquiriendo una clara función defensiva del entorno de Guadix. Tras la conquista, **se mantiene en lo fundamental esta organización territorial y productiva**, aunque con la incorporación poblacional de cristianos viejos en la localidad de Fiñana. Por lo demás, parece que el componente mudéjar siguió siendo predominante en el agro.

La donación de la comarca al cardenal don Pedro de González de Mendoza por los Reyes Católicos (1490) y la posterior fundación del mayorazgo y creación del **marquesado del Zenete**, suponen hitos fundamentales en la evolución histórica del ámbito. La aparición de un poder señorial resultó clave a la hora de dotar de singularidad a este territorio durante el periodo final de la Edad Media y un parte de la Edad Moderna. Es preciso destacar que la adscripción de la población mudéjar a la revuelta promovida por **Boabdil** va a suponer un mayor control de la población local por parte de los poderes señoriales del ámbito. Dicho control, además de repercusiones en el régimen de posesión de los bienes por parte de la población morisca y de una mayor presión fiscal para la población de origen musulmán, también implicó la obligación de trabajar en la construcción del **casti-llo-palacio de La Calahorra**. Con el paso del tiempo, esta construcción se ha constituido en uno de los principales hitos paisajísticos y simbólicos del ámbito del Zenete.

Finalmente, la **expulsión de los moriscos tras la rebelión de 1568-1570** supuso un significativo **descenso poblacional** y el lógico **abandono de muchas tierras de cultivo**. El lento proceso repoblador se llevó a cabo aprovechando la estructura de asentamientos precedente. Este proceso sí tendría alguna repercusión en la explotación de

los recursos agrarios y en la configuración del paisaje. Es precisamente en este periodo cuando, como fórmula para atraer y mantener a los nuevos colonos del marquesado, se establece el **sistema de suertes** en el acceso y aprovechamiento de las parcelas agrícolas. El crecimiento de la población en el ámbito implicó la subdivisión de los lotes parcelarios hasta alcanzar la característica forma en **longueros** apreciables actualmente en muchos sectores del Marquesado y de otros ámbitos del Altiplano granadino.

El paso de la Edad Moderna a la **Edad Contemporánea** está marcado entre otras cuestiones por la creciente importancia de la **actividad minera** en el ámbito. Como se señala anteriormente, la explotación de los minerales metálicos y de otro tipo en El Marquesado presenta una tradición que se remonta a épocas prehistóricas y que también se constata durante época andalusí. Sin embargo, es en el **siglo XIX** cuando, la llegada de **capital británico**, produce una transformación exponencial de la actividad minera en el ámbito, implicando la ampliación de los yacimientos y la construcción de importantes infraestructuras para la exportación de los minerales excavados y procesados (**línea ferroviaria** con destino al puerto de Almería). A mediados del **siglo XX**, la actividad minera del ámbito vuelve a experimentar un nuevo impulso con la explotación a cielo abierto de los recursos férricos de la **mina de Alquife**. **La corta, la escombrera y el poblado minero de Los Pozos** constituyen actualmente destacados elementos del paisaje del Marquesado, habiendo sido reconocidos en conjunto como Bien de Interés Cultural por sus valores históricos, geológicos y etnológicos. Es importante señalar también el

aprovechamiento de las aguas bombeadas durante el proceso extractivo para el desarrollo de cultivos regados en los terrenos llanos del Marquesado.

Otra de las transformaciones experimentadas por el ámbito a partir de la segunda mitad del siglo XX es la sustitución de terrenos agrícolas por **pinares de repoblación**, especialmente en el piedemonte, así como en algunas laderas umbrófilas de Sierra Nevada. La presencia de extensos rodales de coníferas potencia el carácter forestal de muchos enclaves serranos.

Por lo que respecta a los paisajes agrícolas del Marquesado cabe destacar la incidencia de los **procesos de concentración parcelaria** llevados a cabo en la década de los 60 y 70. Estas actuaciones destinadas a dotar de mayor eficiencia y productividad a las explotaciones agrarias del ámbito, han tenido repercusiones en rasgos paisajísticos tan destacados como la forma de los longueros y la alter-nancia cromática de los plantíos, fomentando imágenes más homogéneas en el parcelario y los cultivos.

Más recientemente, la implantación de extensos complejos vinculados a la **producción de energías renovables** (parques eólicos y solares) ha supuesto la incorporación de nuevos componentes paisajísticos que todavía no han sido suficientemente metabolizados desde el punto de vista escénico y estético por una parte significativa de la población.

Carácter paisajístico y principales valores

El ámbito del Marquesado del Zenete se constituye como un significativo **pasillo estructural** de unos 25 kilómetros de longitud y uno 8 kilómetros de anchura que aparece **flanqueado al norte por la Sierra de Baza y al Sur por las vertientes septentrionales de Sierra Nevada**. Los espacios llanos del ámbito, que establecen la secular conexión del Surco intrabético con los espacios interiores y costeros de la provincia de Almería, está conformado por materiales pliocenos y cuaternarios en disposición horizontal. La base del paisaje se configura a partir de las **tierras calmas cerealistas**, siendo el resultado de una **intensa e histórica roturación agrícola** de las formaciones de quercíneas y quejigos que originalmente ocuparían estos terrenos. En determinadas márgenes fluviales también se desarrollan **regadíos** como las que se aprecian en Jérez, Lanteira y Húeneja (la Vega, la Vega Primavera). Superpuestos a estos componentes tradicionales del paisaje aparecen un **conjunto de infraestructuras y usos antrópicos** (minería, autovías, líneas de ferrocarril, instalaciones de energías renovables, etc.) que terminan conformando la actual imagen abigarrada y dinámica del paisaje actual.

Por su parte, las serranías del ámbito (Sierra Nevada y Sierra de Baza) aparecen como **imponentes fondos escénicos** en contraste con la horizontalidad de los terrenos que conforman el corredor intramontano. Complementariamente a la actividad agrícola del llano, estos macizos mon-

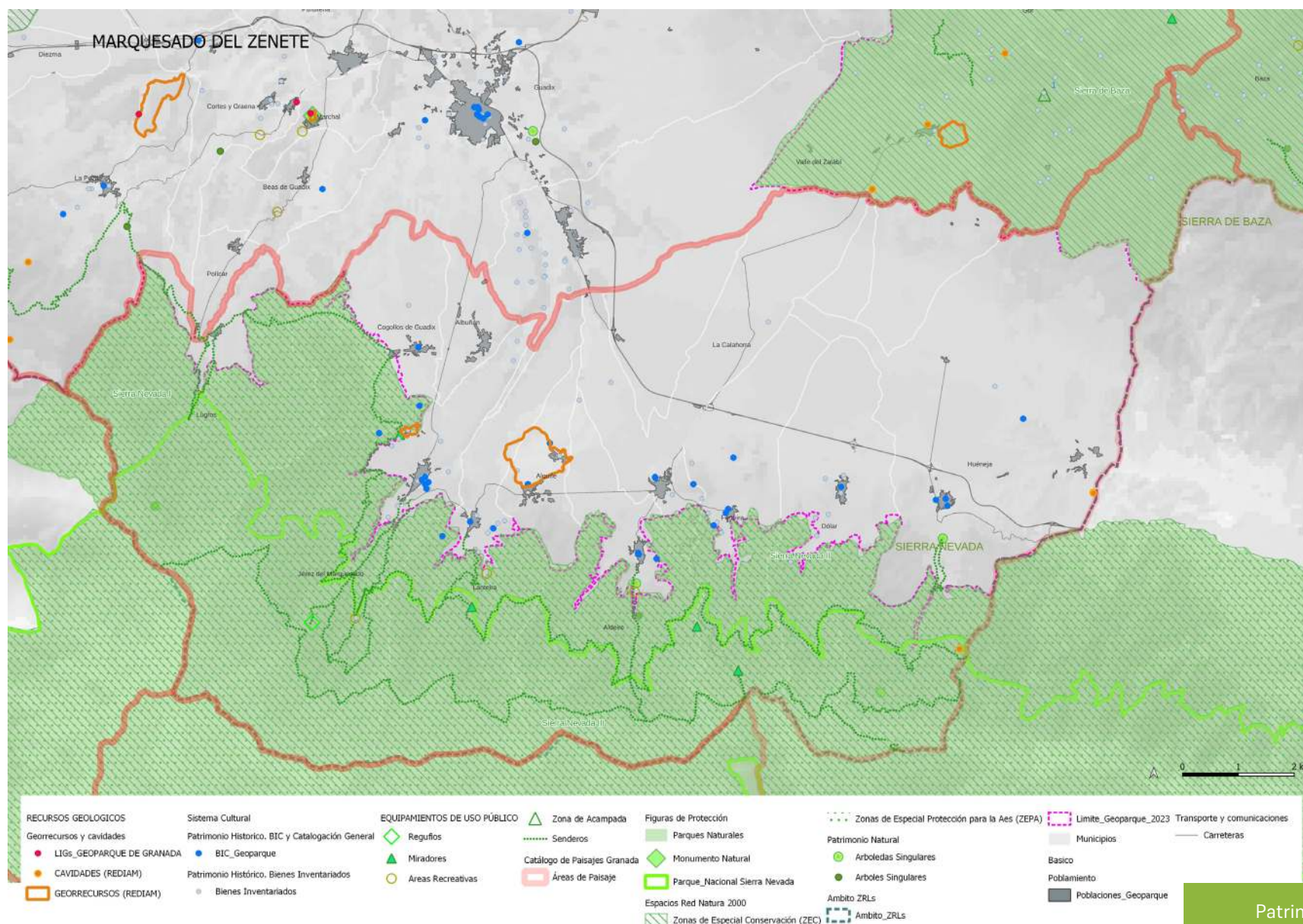
tañosos han presentado tradicionalmente **un uso silvícola y ganadero en régimen extensivo**. Las **repoblaciones forestales** han dotado de nuevos valores y significados a las vertientes serranas, que presentan un notable reconocimiento institucional y social en la actualidad.

Es importante destacar la existencia de una **franja de transición** entre las vertientes de Sierra Nevada y los llanos del Marquesado. En este espacio conformado topográficamente por una serie de **colinas y resaltes** se localizan la mayor parte de los **núcleos urbanos** del ámbito, aprovechando **emplazamientos que facilitan un amplio control del territorio circundante**.

Ferreira.

Fuente: Centro de Estudios Paisaje y Territorio





Patrimonios territoriales: naturales, culturales, paisajísticos.

Área paisajística de los Montes Orientales (parcial)

En el extremo noroccidental del Geoparque, se desarrolla un sector territorial que, atendiendo al Catálogo provincial de paisajes, puede ser encuadrado dentro del ámbito de los Montes Orientales de Granada. Dicho sector, que comprende los municipios de Alamedilla, Gobernador y Morelábor, así como importantes extensiones del de Pedro Martínez y enclaves del de Huélago, comparte numerosos rasgos físicos y ambientales con los altiplanos esteparios más orientales, aunque también pueden identificarse características que lo identifican como un **ámbito de transición** hacia el dominio subbético del entorno de Izalza. El ámbito se encuadra entre la margen izquierda del río Guadahortuna y el piedemonte nororiental de la Sierra de Arana, conformando un paisaje campiñes en el que se suceden un **conjunto de suaves lomas y relieves acolados**, que es interrumpido esporádicamente por arroyos y ramblas con dispar capacidad modeladora.

El **macizo calcáreo de Arana** constituye, en este ámbito un nítido cierre visual y un destacado hito paisajístico, sólo superado en importancia por las perspectivas que desde distintos sectores del territorio se tienen de las imponentes cumbres de Sierra Nevada.

Dentro del ámbito también cabe destacar la prominente y aislada presencia del monte El Mencil (Pedro Martínez), identificable como un importante hito paisajístico a escala local.

El **Mapa de paisaje de Andalucía** distingue, al norte la Depresión de Guadix, al centro el ámbito denominado Montes Orientales y al sur, de nuevo, la Depresión de Guadix. El **Atlas de paisaje de España**, por su parte, reconoce dos unidades de paisaje: campiña de Guadalhortuna y Hoya de Guadix.

Términos municipales:
Alamedilla, Gobernador, Pedro Martínez,
Morelábor.



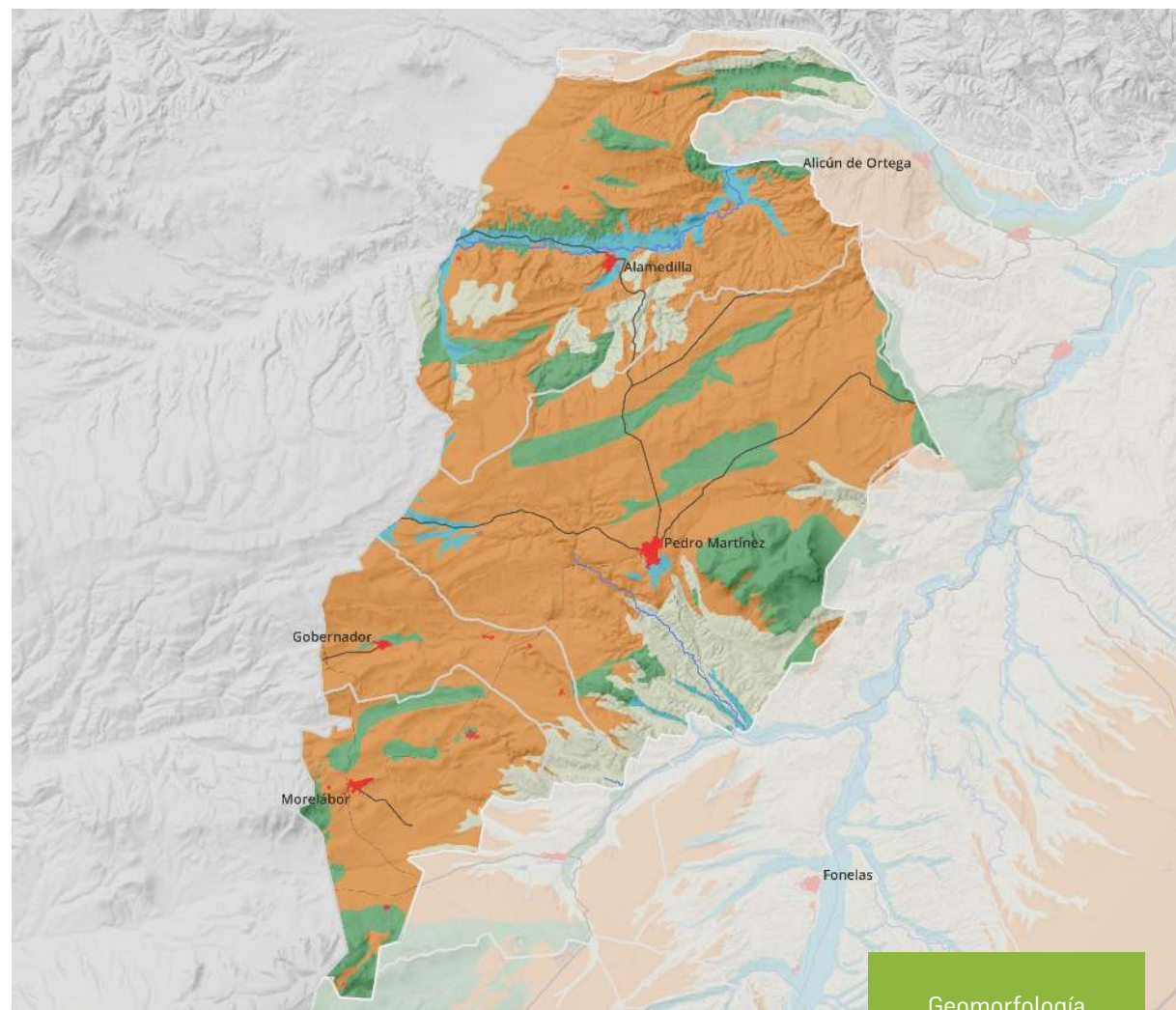
Ferrocarril.
Pedro Martínez.
Fuente:
REDIAM

Fundamentos naturales del paisaje

Desde el punto de vista geológico, los espacios cam-piñeses del ámbito presentan tres bandas horizon-tales claramente diferenciadas: la **banda central**, que topográficamente se corresponde con los espacios acolina- dos, desarrollándose sobre materiales margosos del paleógeno (Era Terciaria temprana), mientras que las **bandas exteriores**, constituidas por depósitos más recientes (pliocenos y cuaternarios), presentan morfologías más suaves. La presencia de los **materiales margosos** constituye uno de los rasgos que permiten identificar la transición hacia el subbético central, donde estos materiales pasarán a ser hegemónicos respecto a las facies sedimentarias endorréicas y continentales que caracterizan a los altiplanos esteparios granadinos.

La **sierra de Arana**, **telón de fondo paisajístico** del sector noroccidental del Geoparque, puede ser incluida dentro de los macizos calizos y dolomíticos el entorno de Sierra Nevada. Como la cercana sierra de Huétor o la de La Yedra, forma parte de las sierras béticas constituidas por calizas carbonatadas con significativos procesos de modelado kársticos, acusadas pendientes y suelos poco desarrollados.

Desde el punto de vista edáfico, se aprecia nuevamente una clara distinción entre los **espacios acolina- dos cen- trales y los terrenos más alomados que transitan hacia el Guadahortuna y la Sierra de Arana**. En el primer caso, los suelos predominantes son los regosoles calcáreos, suelos que presentan un contenido de materia orgánica y



una capacidad de preservación interna de la humedad que los hace especialmente valiosos en ambientes con acusada sequía estival. En los espacios de morfología más amable, los materiales detríticos calcáreos han dado lugar a cambisoles cálcicos y, más puntualmente, a regosoles, fluvisoles y luvisoles cálcicos. Cabe también destacar, en los terrenos más próximos al río Fardes, la presencia de regosoles calcáreos que aparecen vinculados a los espacios de mal país generados por la disección de los cursos de agua sobre los materiales pliocenos. En términos climáticos, el ámbito presenta características pluviométricas y térmicas que

anticipan la aridez y la continentalidad de las altiplanicies más orientales. Respecto a los sectores más occidentales de los Montes granadinos (desde Piñar hasta el embalse de Colomera), en este ámbito son más frecuentes las **heladas** invernales y las inversiones térmicas, circunstancia que explica, en cierta medida, su tradicional vocación cerealística frente al predominio del olivar conforme se avanza hacia el entorno de Iznalloz. Desde el punto de vista bioclimático, la mayor parte del ámbito se encuadra dentro del **piso mesomediterráneo**, siendo la vegetación climática la serie basófila de la encina.

Fundamentos históricos

Si bien en distintos municipios del ámbito se localizan registros de un poblamiento continuado desde época prehistórica, así como en época romana y visigótica, **la organización actual del territorio se fundamenta en las alquerías musulmanas** encargadas de la explotación agrícola y ganadera del medio.

Paulatinamente, la zona se convierte en **espacio fronterizo** vinculado a la defensa de Granada, circunstancia que supondría el abandono o el despoblamiento de mu-



Morelábor.
Fuente:
REDIAM



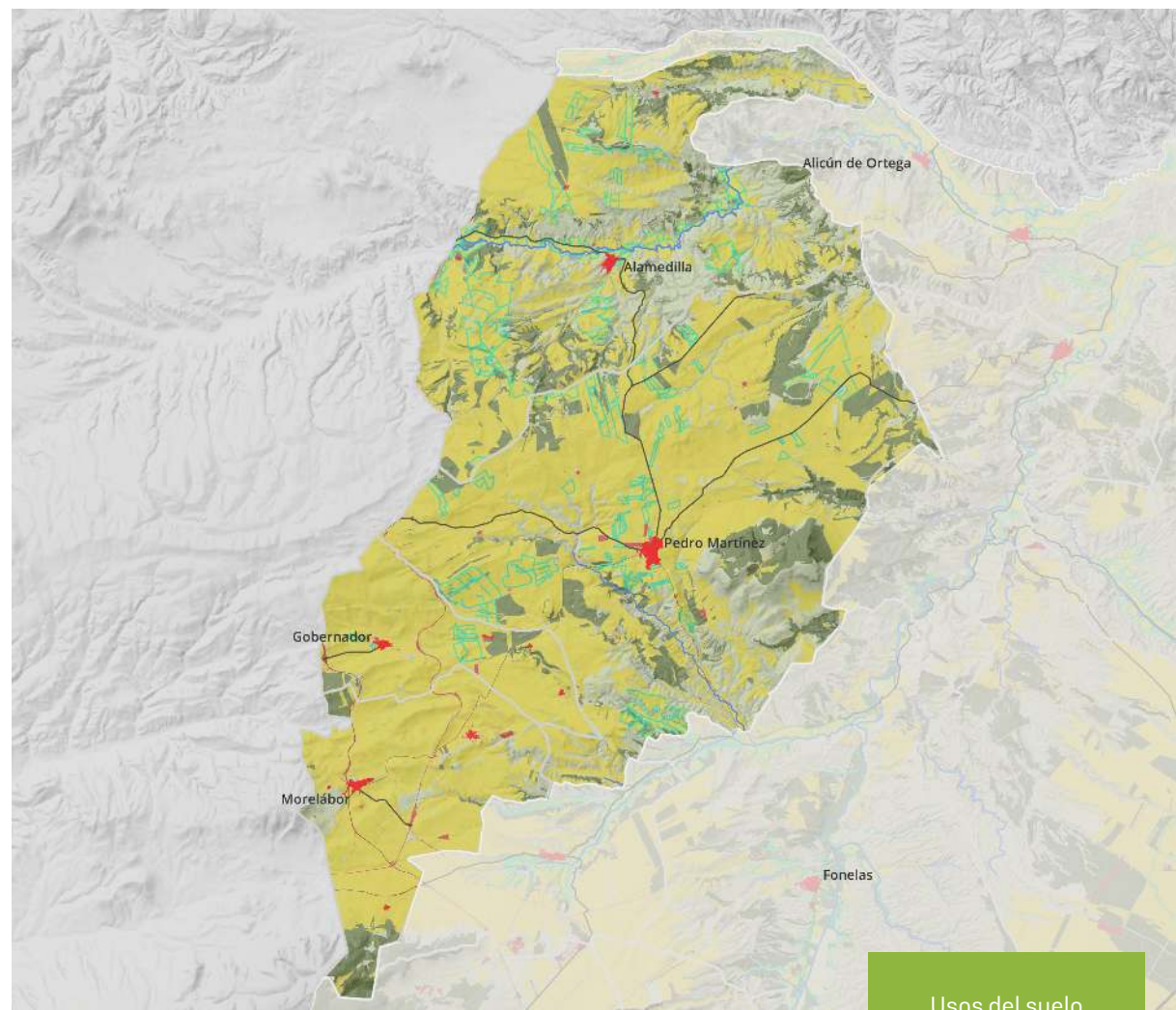
Construcción agrícola. Pedro
Martínez. Fuente: REDIAM

chos de los asentamientos productivos del área. Tras la toma de Granada, las tierras que conforman este sector del Geoparque fueron entregadas en pago a los servicios militares prestados a la corona de Castilla a distintos nobles e intendentes que se encargaron de repoblar y de reorganizar el ámbito. Así, Pedro Martínez fue cedida por el duque de Gor a uno de sus capitanes que terminó dándole nombre al núcleo urbano. Gobernador fue una concesión de los Reyes Católicos al gobernador Francisco de Molina que se hizo cargo del asentamiento. Moreda, que desde 1974 se unió con Laborcillas para formar el municipio de Morelábor, fue concedida por la Corona a la casa nobiliaria de los Contreras Benavides, mientras que Laborcillas perteneció durante mucho tiempo al marqués de Villa Alegre. Alamedilla, por su parte, siguió perteneciendo a la corona castellana.

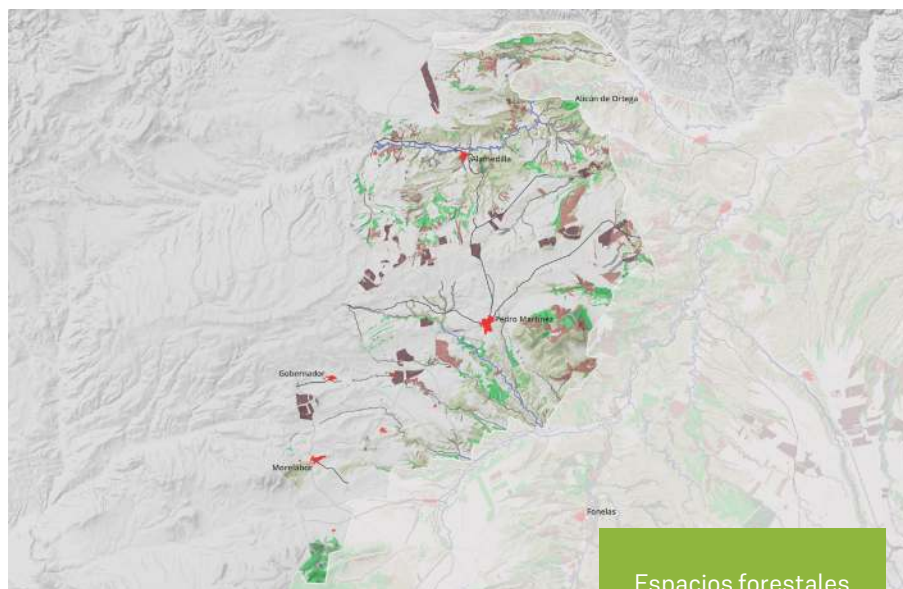
Tras la expulsión de los moriscos como consecuencia de la rebelión acaecida en el siglo XVI, muchos de estos asentamientos tuvieron que ser nuevamente repoblados con colonos traídos de otras partes de la península.

Paulatinamente, estos municipios se fueron consolidando como un ámbito rural estacionario y dependiente de núcleos próximos de mayor jerarquía (Iznallóz, Guadix y, por supuesto, la capital provincial).

Estas dinámicas prácticamente inalterables y continuadas en el tiempo, se manifiestan en el débil poblamiento de muchos de estos núcleos y en una cierta continuidad paisajística tanto en sus áreas rurales como en las construidas.



Usos del suelo

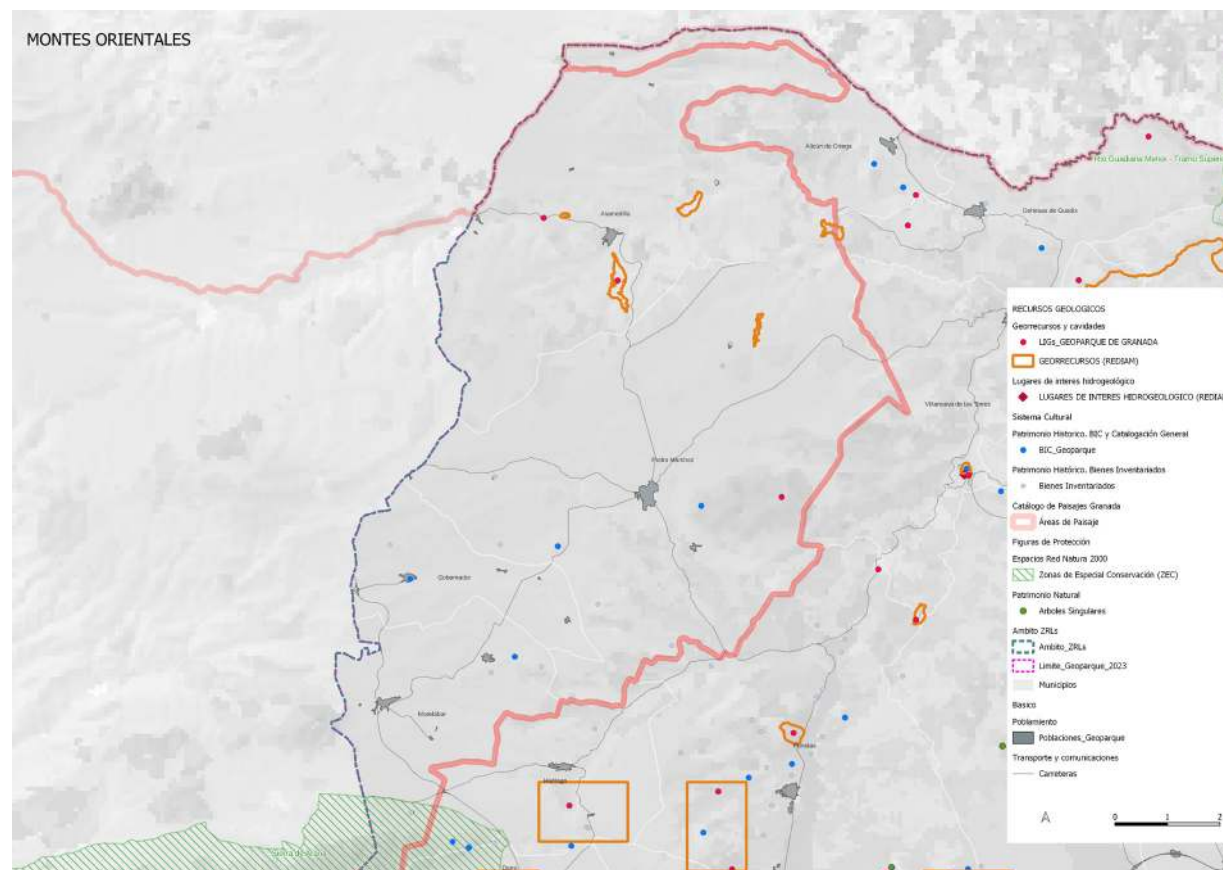


Carácter paisajístico y principales valores

Paisajísticamente, podríamos caracterizar al ámbito situado en el extremo noroccidental del Geoparque como un **espacio en transición entre la Altiplanicie de Guadix y las campiñas subbéticas** centrales granadino-cordobesas. Se configura como un pasillo elevado, con una altitud en torno a los 1.000 metros, en el que se suceden espacios más acolinados con otros de morfología suave con acusada vocación agrícola.

Los paisajes predominantes en el ámbito son las **tierras calmas dedicadas a los cultivos cerealísticos**, no obstante, en determinados terrenos también se aprecian importantes manchas de **olivar**, aunque sin llegar a la homogeneidad escénica que esta leñosa adquiere en la comarca agraria de Iznallón. En el entorno de Alamedilla, aprovechando las vegas generadas por el Guadahortuna también se localizan tres **zonas regables** de fuerte impronta paisajística: la **Acequia del Pueblo**, la **Acequia del Peñón**, y la **Acequia del Hacho Bajo** y **Rambla de lo Ancho**.

También están presentes, aunque con una **extensión relativa menor** que en otros sectores del Altiplano granadino, los característicos **badlands** excavados por los ríos en los materiales sedimentarios miocenos.



Patrimonios territoriales:
naturales, culturales,
paisajísticos.



2ª parte.

Las dinámicas paisajísticas en el
Geoparque de Granada

Introducción

La identificación de las dinámicas paisajísticas se obtienen mediante tres métodos:

Análisis cuantitativo. Basado en el estudio de las dinámicas derivadas de la evolución de los usos y coberturas del suelo.

Análisis cualitativo. Basado en el análisis de discursos, extraídos de las noticias de los periódicos locales referentes al paisaje del Geoparque.

Proceso participativo. Basado en las entrevistas a personas clave y los Grupos focales que se han celebrado a lo largo del servicio. Este apartado se desarrolla en la tercera parte de la memoria.





Dinámicas identificadas mediante análisis cuantitativo

Fuentes y criterios de partida

A partir de los datos correspondientes a las bases georreferenciadas de los años 1956, 1977, 1984, 1999, 2003 y 2007 (Mapa de Usos y Coberturas Vegetales de Andalucía; MUCVA), así como de las que integran el Sistema de Información de Ocupación del Suelo de España para Andalucía (SIOSEA 2005, 2009, 2011, 2013, 2016 y 2020) pueden establecerse algunas consideraciones en torno a las principales dinámicas geográficas y paisajísticas acaecidas en el ámbito del Geoparque de Granada, durante las últimas siete décadas.

Atendiendo al carácter multiescalar de los datos utilizados, las lecturas de las citadas dinámicas pueden realizarse con diferentes niveles de detalle, habiéndose optado en este caso por llevar a cabo el reconocimiento diacrónico de los usos y coberturas a **nivel sintético y a nivel de reconocimiento**, por facilitar lecturas más claras y directas de los principales cambios acaecidos en el territorio del Geoparque. En el primer nivel de detalle se utilizan las cuatro grandes categorías analíticas desde las que abordar el tratamiento preliminar de cualquier ámbito geográfico

extenso o complejo (Superficies construidas o muy alteradas; Espacios agrícolas; Zonas forestales y naturales; Zonas húmedas), mientras que en el nivel de reconocimiento se desarrolla la anterior clasificación en usos y coberturas que reflejan situaciones paisajísticas de mayor detalle. En el siguiente cuadro se detallan los usos y coberturas desde los que se propone caracterizar la evolución paisajística del Geoparque de Granada.

<u>Superficie construida o muy alterada</u>	Áreas urbanas y periurbanas Zonas industriales y de servicio Infraestructuras de transportes Otras infraestructuras y equipamientos Zonas mineras, escombreras y vertederos
<u>Espacios agrícolas</u>	Cultivos herbáceos Cultivos leñosos Invernaderos y cultivos bajo plástico Mosaico de cultivos Mosaico de cultivos y vegetación natural
<u>Zonas forestales y naturales</u>	Formaciones arboladas densas Matorral arbolado Pastizal arbolado Matorral Pastizal Espacios abiertos o con escasa vegetación
<u>Zonas húmedas</u>	Zonas húmedas y superficies acuáticas

Tomando como referencia esta estructura de análisis, se ha desarrollado la correspondiente clasificación del territorio comprendido en el Geoparque para los distintos años comprendidos en la serie histórica de datos. Dicha clasificación se ha realizado tanto para el conjunto del ámbito como para los **sectores geomorfológicos** que establecen las cuatro grandes áreas paisajísticas del Altiplano granadino: Las sierras que conforman la orla perimetral; los llanos y espacios suavemente alomados del glacis; los acarcavamientos, barrancos y pináculos que conforman los Badlands; y, finalmente, las vegas irrigadas que acompañan a los principales ríos de este sector oriental de la provincia de Granada.

Cambios en la ocupación del suelo para el conjunto del Geoparque.

Escala sintética

Tomando como referencia los datos sintéticos de ocupación del suelo para las distintas fechas consideradas, se aprecia una **acusada estabilidad** en la distribución espacial de los usos y cubiertas vegetales a lo largo de las últimas décadas (ver cuadro tabla de la página siguiente). Si bien es cierto que se producen cambios absolutos y porcentuales entre las cuatro grandes categorías consideradas a lo largo de los dis-

tintos años de la serie, los datos aportados ofrecen una **imagen persistente** del Geoparque, donde los procesos seculares de transformación del medio han terminado por conformar un **paisaje dual** en el que los terrenos agrícolas y los espacios de vocación más natural juegan un notable papel a la hora de definir la imagen de conjunto del ámbito.

Dentro de esta situación de **equilibrada convivencia entre el ager y el saltus**, donde ambas categorías se sitúan siempre por encima del 40% de la superficie ocupada a lo largo de la serie histórica, es posible realizar algunas matizaciones de interés. Así, a los **paisajes de dominante agrícola** les corresponde una **cierta preeminencia** en términos de extensión espacial en todos los años considerados, habiendo llegado a alcanzar porcentajes superiores o cercanos al 55% en las décadas finales del siglo XX, representando actualmente una extensión espacial relativa del **48,27%** (227.767,97 has. en 2020). Este paulatino **descenso** se corresponde con el crecimiento absoluto y porcentual de los **paisajes de dominante natural** durante el mismo periodo, pasando de una ocupación cercana al 43% en las últimas décadas del siglo pasado a su actual **extensión** en torno al **47%** (222.146,77 has. en 2020). Dado que las categorías correspondientes a los espacios construidos o alterados y a las zonas húmedas también han experimentado crecimientos en los últimos años, cabe deducir que, tomando como referencia el conjunto de los Altiplanos orien-

tales granadinos, se ha producido un **cierto trasvase superficial entre los paisajes agrícolas y los de dominante natural**.

Tal como se acaba de apuntar, los **paisajes más antropizados** dentro del Geoparque también han experimentado un **crecimiento superficial relativo** en el periodo de referencia. Si bien los datos correspondientes a las categorías que conforman las superficies construidas y alteradas del ámbito no se acercan a las cifras de los paisajes agrícolas o naturales, su evolución positiva resulta especialmente destacable en términos de configuración de la imagen paisajística del conjunto. En este sentido, los espacios construidos y alterados han pasado de representar **0,47%** en 1956 (2.201,89 has.) a constituir el **2,93%** de la superficie del Geoparque (13.817,88 has.). Estos datos, correspondientes a usos con pautas espaciales no tan extensivas como los agrícolas o los de carácter natural, reflejan la relativa importancia de las **dinámicas urbanas y del desarrollo de las infraestructuras** en los distintos municipios del Altiplano de Granada.

De igual manera, las **zonas húmedas** del ámbito de estudio también han experimentado un **relativo y continuado crecimiento superficial** desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Tomando en consideración los datos de la serie histórica, los paisajes vinculados más estrechamente a la presencia del agua han pasado de ocupar unas 3.520,53 has. en 1956 (**0,75%** de la superficie del Geoparque) a las actuales

8.158,154 has. (1,73%). Evidentemente, este incremento superficial tiene que ser puesto en relación con la construcción de los distintos embalses que se localizan dentro de este sector provincial granadino: embalses del Negratín, de San Clemente, de La Bole-
ra, de Castril o de Francisco Abellán)

[illegible]

Escala de reconocimiento

Como puede apreciarse en la tabla correspondiente a la evolución de los usos y coberturas vegetales del Geoparque de Granada a escala de reconocimiento, **los cultivos herbáceos constituyen el uso predominante** para el conjunto del ámbito a lo largo de toda la serie histórica considerada. Es preciso señalar, no obstante, que esta situación de privilegio se ve cuestionada por la **creciente competencia de los cultivos leñosos** en los últimos años. En términos generales, con una leve recuperación entre 2009 y 2013, la ocupación de **los cultivos herbáceos experimenta un continuado decrecimiento** desde un porcentaje del 40,23% (189.846,03 has. en 1956) hasta el 24,10% de la actualidad (113.716,57 has. en 2020).

En paralelo a este descenso superficial de los cultivos cerealísticos, se constata una **espectacular expansión de las plantaciones agrícolas arborescentes** en el conjunto del ámbito analizado. Así, desde finales del pasado siglo, los cultivos leñosos han experimentado un progresivo crecimiento superficial que les ha llevado desde las 4.1931,29 has. delimitadas en 1999 (8,88% de la superficie del Geoparque) hasta las 113.037,42 has. constatadas en 2020 (23,95%) cifras que, como se indica en el párrafo anterior, **prácticamente igualan las presentadas por los cultivos herbáceos**.

Dentro de los paisajes de dominante agraria es importante reseñar la **aparición y relativa expansión de los cultivos en invernaderos o bajo plástico**, que empiezan

a ser considerados por las bases de datos en el año 2003 (con apenas 21 has.) y que, progresivamente, van adquiriendo una mayor presencia en el conjunto del Geoparque (455,10 has, 0,10%, en 2020). Las características funcionales y escénicas de estos cultivos incrementan, en muchas ocasiones, su presencia y significación paisajística en el territorio, propiciando **valoraciones sociales ambivalentes** en torno a su integración en el entorno.

Hasta 2007 la cobertura de **matorral** conformaba la segunda categoría más extensa dentro del Geoparque de Granada, con valores por encima del 20% de ocupación del suelo. A partir de esta fecha, **el breñal experimenta una clara tendencia descendente**, bajando paulatinamente hasta alcanzar su actual extensión superficial en torno al 13% (65048,34 has., 13,78 %, en 2020). Sin perjuicio de lo anterior, cabe indicar que **el matorral sigue constituyendo uno de los elementos paisajísticos fundamentales del Geoparque**, siendo actualmente la cobertura más extendida detrás de los cultivos cerealísticos y leñosos.

Igual tendencia decreciente se aprecia en relación con el **matorral arbolado**, cobertura que hasta 2007 conformaba el tercer paisaje más representado dentro del ámbito de estudio, con valores en torno del 12% de la superficie, para progresivamente **descender** hasta algo más del 9% de la ocupación. En cualquier caso, el breñal arbolado sigue constituyendo, al menos en términos de extensión superficial, **uno de los elementos más característicos dentro de extensos sectores del Altiplano granadino**.

Dentro de los paisajes de dominante natural y tomando

como referencia la serie temporal considerada, es significativa la presencia de categorías como el **pastizal arbolado**, el **pastizal** y las **formaciones arbóreas densas**. En conjunto, estas tres cubiertas vegetales alcanzan valores próximos o ligeramente superiores al 25% de la superficie del ámbito. Resulta significativa la evolución creciente del bosque dentro del Geoparque, que, siguiendo una progresión ascendente, pasa de representar el 3,58% en 1956 (16.886,73 has.) al 6,87% de la ocupación del suelo actual (32.440,45 has.).

Pese a no reflejar extensiones superficiales significativas en términos absolutos o porcentuales, es preciso señalar el incremento experimentado por las categorías correspondientes a los **paisajes contruidos o muy alterados**. Salvo en el caso de las infraestructuras de transportes, estos usos nunca representan más del 1% de la superficie del Geoparque; sin embargo, tanto por su significación escénica como por las valoraciones que les atribuye la población, constituyen **elementos fundamentales a la hora de configurar la imagen paisajística** del ámbito.

Dentro de esta categoría genérica, la presencia de los **paisajes urbanos y periurbanos** adquieren un especial protagonismo en el proceso de artificialización de importantes sectores del Geoparque. Partiendo de una ocupación del 0,36% en 1956, esta tipología paisajística representa actualmente el 0,68% de la superficie total del Altiplano granadino. La significación paisajística de este cambio superficial debe ser entendida atendiendo a los nuevos modelos urbanísticos y residenciales constatables por el ámbito

DINÁMICAS

[illegible]

en las últimas décadas, donde las tradicionales pautas de compacidad y de crecimiento en continuidad se ha visto superado por **patrones más difusos y dispersos** que tienen importantes repercusiones en la configuración escénica de amplios sectores del Geoparque.

Una consideración similar puede realizarse en relación con los **paisajes correspondientes a las actividades productivas y terciarias**. La aplicación de criterios propios de la zonificación urbanística a lo largo del pasado siglo ha propiciado la aparición de **grandes espacios dedicados de forma específica** a las actividades productivas, comerciales y logísticas en las periferias urbanas. Es desde esta lógica desde la que cabe interpretar la **significativa expansión** de la categoría “zonas industriales y de servicio” que pasa de ocupar un 0,02% en 1956 al 0,36% de la actualidad.

Como en los anteriores casos, la relativamente escasa ocupación del suelo de la categoría “Otras infraestructuras y equipamientos” (1201,91 has.; 0,25% en 2020) no refleja la verdadera significación escénica de los usos e instalaciones comprendidos bajo esta rúbrica; sobre todo, si se tiene en cuenta que en este epígrafe se integran, dentro de las bases de datos georreferenciadas, las recientes **implantaciones de producción de energía eléctrica renovable** que se localizan en distintos sectores del Geoparque.

Tanto en el caso de las **infraestructuras de transportes** como en el de estas otras infraestructuras y equipamientos, el incremento superficial entre 1956 y 2020 reflejan el paso de una sociedad donde el fomento de la

movilidad, el acceso a determinados servicios y el incremento del consumo energético han sido una constante. En el caso concreto de estas infraestructuras se constata una **evolución más progresiva y continuada** en el tiempo, que quizás haya que relacionar con la continuidad de las políticas de fomento realizadas por las administraciones públicas en relación con la mejora de las comunicaciones regionales, provinciales y comarcales. En muchos casos, el incremento de la superficie dedicada a las infraestructuras de comunicaciones y transportes está relacionada con intervenciones de ampliación y mejora del viario preexistente. En otras, se deben a la apertura de nuevas y modernas infraestructuras viarias que favorecen la articulación del ámbito analizado con el conjunto de la región andaluza. La importancia de la **minería** en determinados municipios del Geoparque se refleja en el incremento de la categoría “zonas mineras, escombreras y vertederos”, que pasa de un 0,03% en 1956 al 0,27% de ocupación actual. Este incremento en términos espaciales y porcentuales coincide con el periodo de explotación de la **mina de Alquife** por parte de la Compañía Andaluza de Minas.

Por último, cabe reseñar la evolución de las **zonas húmedas y superficies acuáticas**, que pasan de ocupar 3.250 has. en 1956 a las actuales 8.158 has. En este incremento juegan un papel fundamental la construcción de los **embalses** que se localizan dentro del Geoparque, así como la implantación de las **balsas de riego** que sustentan la expansión del **regadío** a lo largo de las décadas consideradas.

Síntesis

Dominante natural

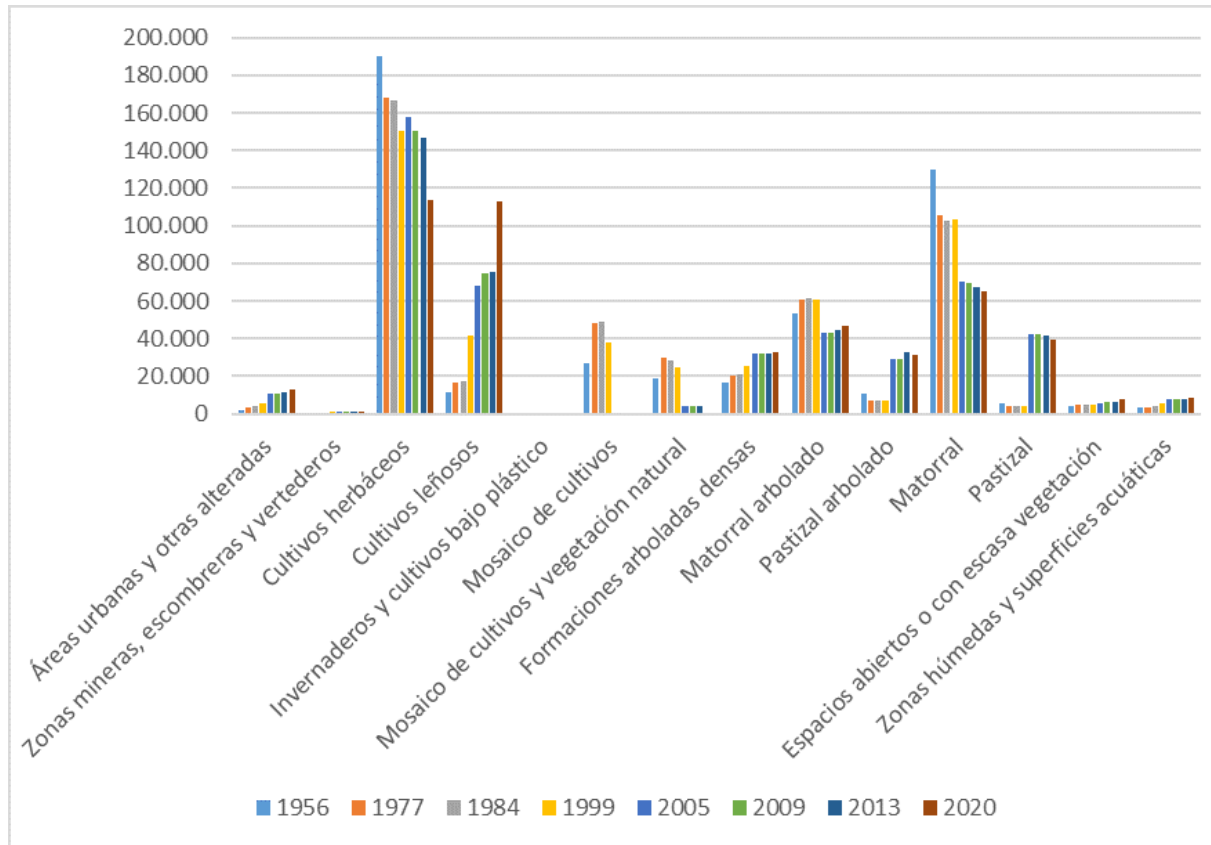
Formación arbolada densa:		
Incremento notable:	4% > 24%	+20%
Matorral arbolado:		
Descenso ligero:	11% > 10%	-1%
Matorral:		
Descenso notable:	28% > 14%	-14%

Dominante agrícola

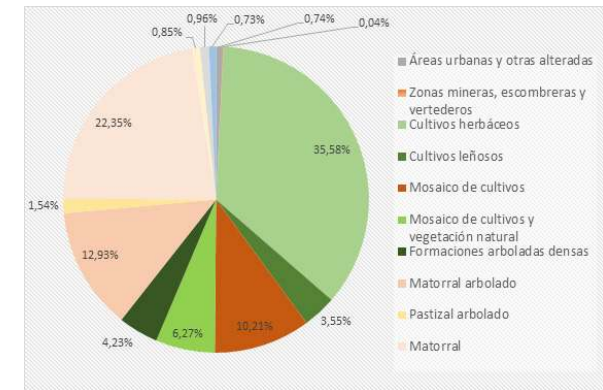
Cultivos herbáceos:		
Descenso notable:	40% > 24%	-16%
Cultivos leñosos:		
Incremento notable:	2 > 24%	+22%
Pastizal:		
Incremento notable:	1% > 8%	+7%

Dominante artificial

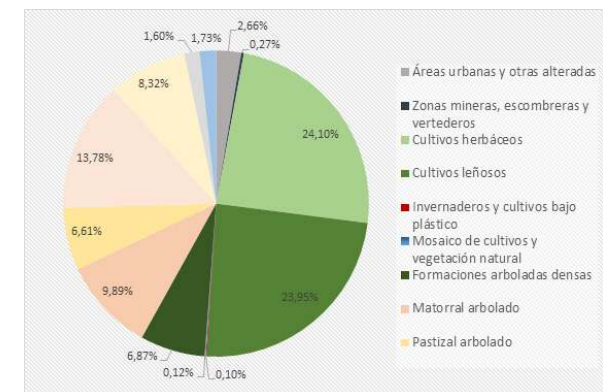
Urbano y periurbano:		
Incremento:	0,4% > 0,7%	+0,3%
Infraestructuras de transporte:		
Incremento:	0,05% > 1,35%	+1,3%
Otras infraestructuras:		
Incremento:	0,01% > 0,25%	+0,24%



Evolución de la ocupación del suelo (1956 - 2020) Geoparque



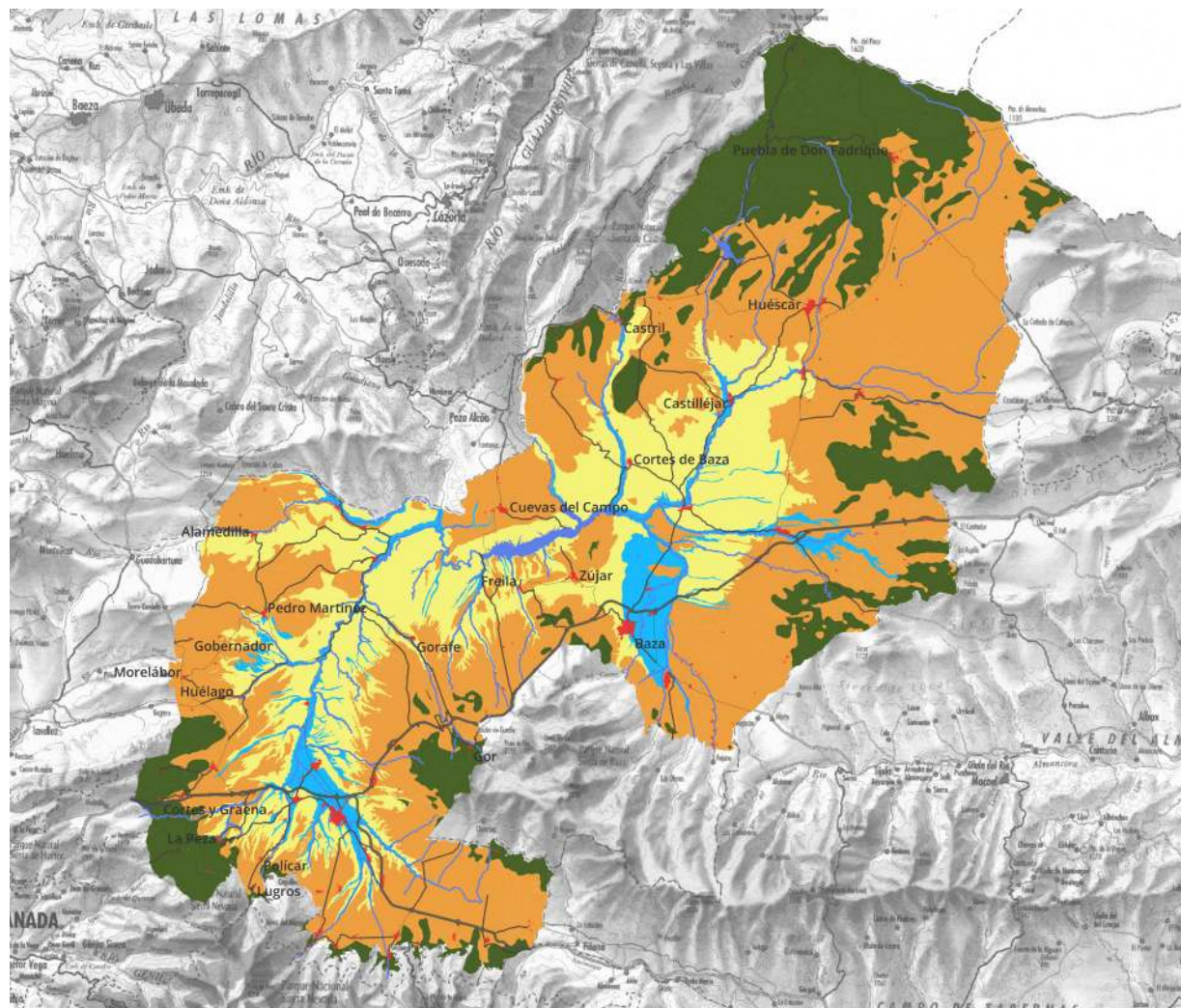
Ocupación del suelo en 1977, Geoparque



Ocupación del suelo en 2020, Geoparque

Cambios en la ocupación del suelo en las grandes tipologías paisajísticas

Con el objeto de realizar un análisis más apegado a la diversidad territorial y paisajística apreciable en el Geoparque de Granada, se procede a continuación a desarrollar un reconocimiento de la ocupación del suelo tomando como referencia las cuatro grandes tipologías que definen la estructura básica de este singular ámbito de la provincia de Granada: **las sierras**, **el glacis**, **los badlands** y **las vegas**. La siguiente figura representa la distribución de estos grandes tipos paisajísticos en el territorio del Geoparque tomando como referencia las clasificaciones implementadas en el Catálogo provincial de paisajes.



Los espacios serranos del ámbito

Atendiendo a los datos sintéticos de ocupación del suelo, **las sierras del Geoparque se caracterizan por el predomino de los paisajes de dominante natural**, como atestigua una ocupación significativa en términos superficiales y porcentuales de las coberturas vegetales en sus distintas modalidades. Según las distintas fechas consideradas, las formaciones forestales y naturales siempre representan un porcentaje de ocupación del suelo superior al 78% en los sectores serranos, incrementándose dicha cifra hasta el 81,40% en el año 2020. Dentro de los paisajes de dominante forestal, el subtipo más presente es el **matorral arbolado**, cobertura que, pese a una ligera disminución superficial desde finales del siglo XX, sigue constituyendo aproximadamente el 30% (29,47%) de la serranía del Geoparque.

Actualmente, las **formaciones arboladas densas** conforman la segunda cobertura natural con mayor presencia, siendo significativo el **proceso de extensión** experimentado en las últimas décadas. Comparando los datos correspondientes a los años finales del pasado siglo con los más recientes, se aprecia un crecimiento de cinco puntos porcentuales, situándose actualmente en torno al 20% de los espacios que integran las sierras del Altiplano granadino.

Este hecho ha relegado al tercer lugar al **breñal**, que actualmente ocupa un 17,69% de la superficie considerada en este apartado, aunque sigue presentando una **relevante presencia respecto a otras formaciones** como el pastizal arbolado (7,08% de ocupación del suelo) o el pastizal (5,44%).

Pese a contar todavía con una significativa importancia en las áreas serranas, los datos correspondientes a los **países agrícolas** muestran un ligero, aunque prolongado, **descenso** en cuanto a la ocupación del suelo. Así, de una ocupación superior al 20% (21,27%) en las décadas centrales del siglo XX, se ha pasado a una extensión relativa del 16,73% en 2020.

Como manifiestan los datos correspondientes a los distintos años de la serie considerada, el fenómeno más significativo dentro de las áreas serranas cultivadas es la progresiva **expansión de los cultivos leñosos en detrimento de los herbáceos** que tradicionalmente han ocupado amplias parcelas en el piedemonte de las principales elevaciones montañosas del Altiplano granadino. Así, por ejemplo, los cultivos herbáceos han pasado de una ocupación superficial del 14,5% en 1956 a representar únicamente un 5,19% en 2020.

En paralelo a este acusado descenso de los cultivos herbáceos se aprecia un **crecimiento de los cultivos arborescentes en los enclaves agrícolas de la serranía**, que alcanzan finalmente una ocupación del 11,37% dentro del territorio serrano considerado.

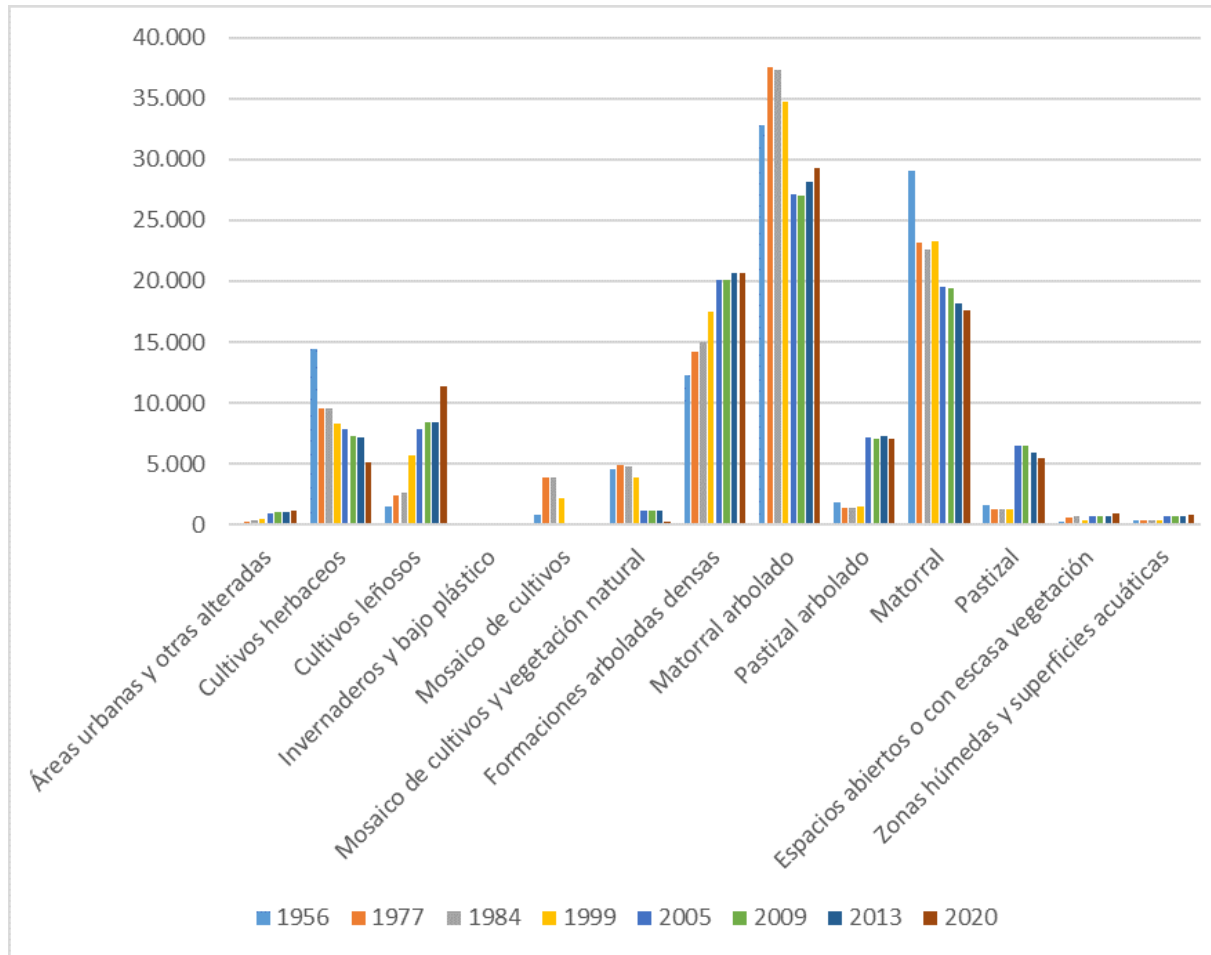
El carácter periférico y relativamente aislado de muchos de estos espacios en el conjunto provincial y comarcal se ha traducido, en términos de ocupación del suelo, en una **débil presencia de los espacios construidos y muy alterados**, si bien estas tipologías paisajísticas caracterizadas por un elevado grado de antropización, también han experimentado **cierta expansión** en las pasadas décadas, hasta llegar a suponer algo más del 1% de los sectores serranos.

Síntesis: sierras

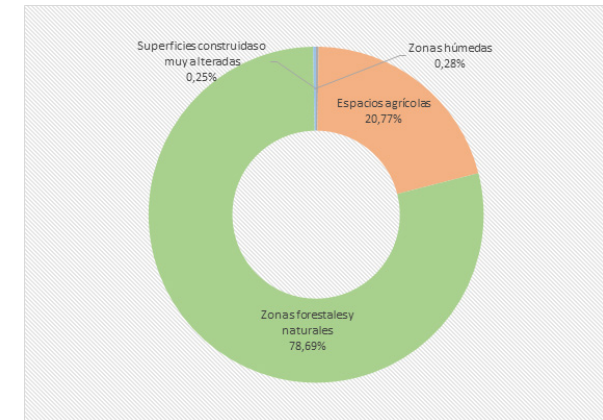
Predominio de la dominante natural (81%), con el matorral arbolado como uso más significativo (30%), en dinámica creciente después de una disminución a finales del s. XX. Le siguen las formaciones arboladas densas (20%), que se han estabilizado después de un claro ascenso durante el siglo pasado. En tercera posición, el matorral, sujeto a un claro y constante descenso.

Las superficies agrícolas descienden ligeramente (17%), con un incremento de los cultivos leñosos (11%) frente a los herbáceos (5%).

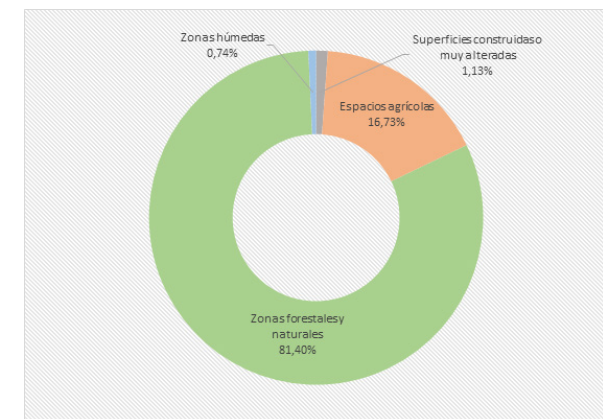
Débil presencia de espacios urbanos e infraestructuras (1%) y zonas húmedas (0,7%).



Evolución de la ocupación del suelo (1956 -2020) Sierras



Ocupación del suelo en 1977, Sierras



Ocupación del suelo en 2020, Geoparque

El glacis

Las altiplanicies y los espacios de suave morfología que definen el característico glacis del Geoparque, constituyen, a tenor de los datos de ocupación del suelo analizados, un **paisaje de marcada dominante agraria**. Tomando como referencia los valores correspondientes a los usos y coberturas vegetales para el periodo 1956 -2020, se observa una acusada presencia de los terrenos cultivados en términos de ocupación del suelo, situándose dichos terrenos en torno al 70% de la superficie asimilable al conjunto del glacis. Pese a un ligero retroceso en las últimas décadas, los paisajes de dominante agraria suponen actualmente 167.047 has., (68,93%) dentro del conjunto de las altiplanicies y las campiñas del Geoparque. De manera más concreta, es preciso reseñar el progresivo **crecimiento de los cultivos leñosos** desde principios del presente siglo. Dichos cultivos han ido ocupando paulatinamente una mayor extensión dentro de los terrenos del glacis (76.860,53 has.; 31,71% en 2020), convirtiéndose en el segundo uso más frecuente dentro de los altiplanos, sólo por detrás de los **tradicional-cultivos herbáceos que siguen constituyendo la cobertura más extensa**.

Sin perjuicio de lo anterior, hay que señalar un progresivo **descenso de los cultivos herbáceos en los terrenos llanos y alomados que marcan la transición entre la orla serrana y las morfologías abarrancadas del Geoparque**. Desde mediados del siglo XX, mo-

mento en el que esta forma de aprovechamiento del territorio constituía el 60% de la superficie del glacis, se aprecia un pronunciado descenso de las tierras calmas en este sector del Altiplano estepario, que en 2020 ocupan 89.531,79 has., o, en términos porcentuales, un 36,94% de ocupación del glacis.

Es necesario destacar dentro de los paisajes agrícolas de la unidad territorial en análisis, la reciente aparición de la categoría correspondiente a los **invernaderos** y otros cultivos bajo plástico. Si bien las cantidades que presenta este aprovechamiento son relativamente modestas en términos absolutos y porcentuales (375,77 Has. y 0,16% de ocupación), la presencia de esta modalidad de explotación agrícola adquiere una **significativa presencia escénica** en determinados enclaves del glacis. En relación con otros sectores del Geoparque, es en los altiplanos y campiñas donde este tipo de cultivo presenta actualmente una mayor implantación.

Los **paisajes de dominante natural dentro del glacis se caracterizan por una acusada estabilidad general**, situándose en torno al 26% de la ocupación del suelo en el ámbito considerado tanto al principio de la serie como en la actualidad.

Dentro de esta categoría paisajística general, el matorral (7,63%) y el pastizal arbolado (6,29%) constituyen las dos coberturas con mayor relevancia en la actualidad, si bien se constata un progresivo descenso de la primera a lo largo de la serie considerada, perdiendo cerca de 8 puntos porcentuales desde 1956.

En el caso del **pastizal arbolado**, la evolución presenta un signo contrario, partiendo de guarismos próximos al 3% a mediados del siglo pasado, ha doblado su presencia porcentual en años más recientes.

El pastizal, el matorral arbolado y las formaciones arboladas densas se encuentran también representadas en los espacios que se identifican con el glacis. Tanto en el caso del **pastizal** como en el de las **formaciones boscosas** las tendencias de ocupación superficial han sido **crecientes** a lo largo de las últimas décadas. Así, el pastizal ha pasado de ocupar el 0,95% en 1956 a suponer el 4,69% de la superficie actual de las altiplanicies; por su parte, las **formaciones arbóreas densas** se han **incrementado** también en más de un punto porcentual a lo largo del periodo considerado. El **matorral arbolado**, sin embargo, presenta para estos sectores del Geoparque una **evolución negativa**, pasando de ocupar el 5,48% en 1956 a suponer el 3,95% en 2020.

Por lo que respecta a los **paisajes construidos** o muy alterados cabe señalar que es, en este ámbito fisiográfico del glacis donde **alcanza su mayor extensión** superficial, con un total de 8.643 has, lo que supone el 3,57% de estos terrenos llanos o suavemente ondulados y de secular tradición agrícola.

Dentro de estos paisajes altamente antropizados destacan los **espacios urbanos y periurbanos** que representan el 0,61% del espacio geográfico considerado (1.479 has.). Si bien esta magnitud es relativamente modesta respecto a otros paisajes de naturaleza

más extensiva, constituye el valor más elevado para las áreas urbanizadas dentro de los distintos sectores del Geoparque.

También las infraestructuras de transporte y las instalaciones y equipamientos de distinta funcionalidad presentan en el glacis sus valores más significativos dentro de este sector de la provincia de Granada. En el caso de las infraestructuras de transporte su ocupación alcanza actualmente las 4.105 has. (1,69%) del glacis, mientras que los terrenos ocupados por la categoría “Otras infraestructuras y equipamientos” 1.063,01 has. (0,44%). La topografía relativamente llana de este sector facilita la implantación tanto de los trazados viarios como de numerosos equipamientos e instalaciones, entre los que se encuentran un número significativo de plantas destinadas a la producción eólica y solar fotovoltaica.



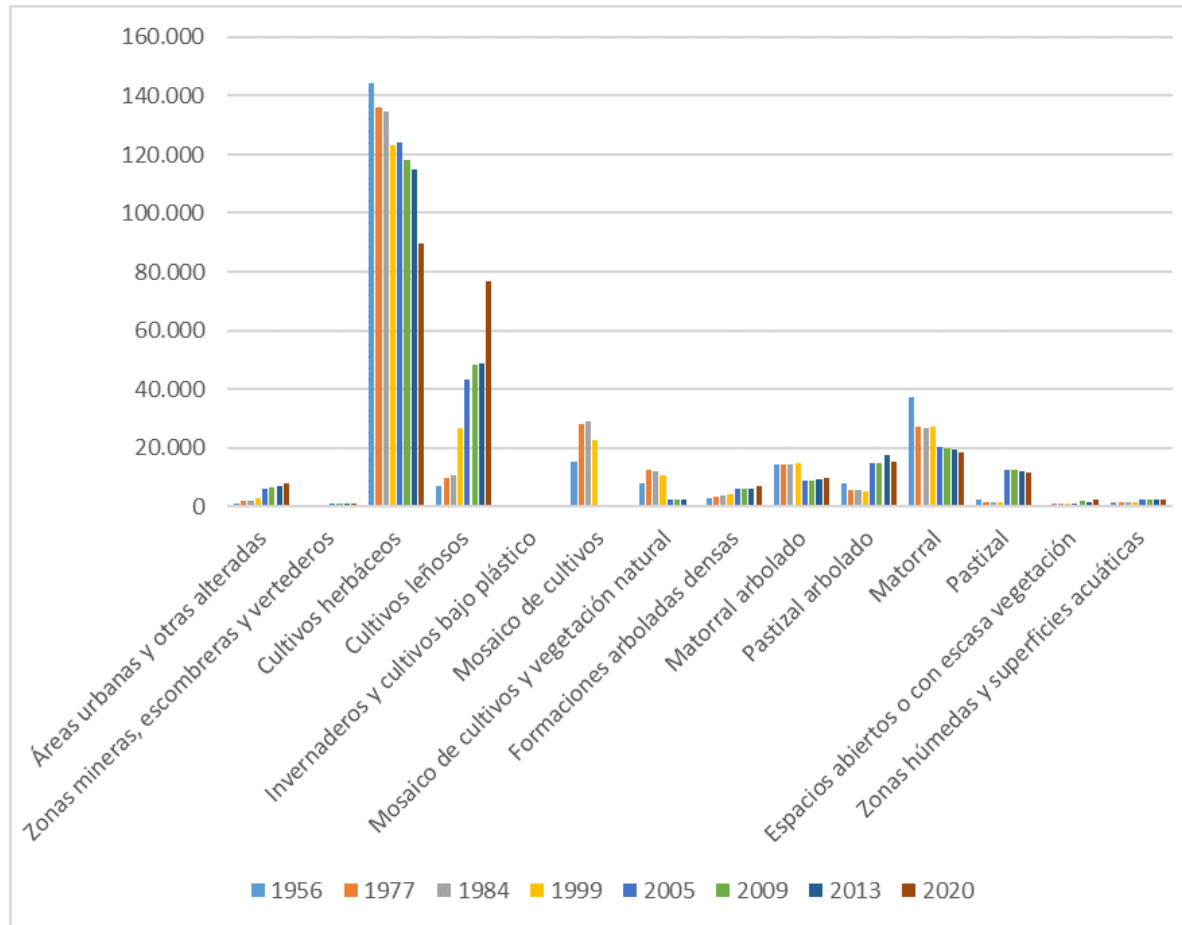
Almendral.
Fuente: Territoria

Síntesis: glacis

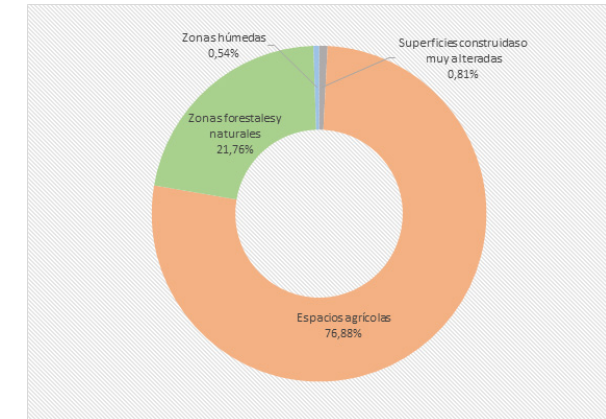
Predominio de la dominante agraria (69%), con los cultivos herbáceos como uso más significativo aunque en descenso en las zonas más llanas. En segundo lugar en cuanto a ocupación, los cultivos leñosos, en crecimiento. Pese a su escasa ocupación porcentual, deben destacarse los invernaderos por sus efectos paisajísticos, especialmente en este ámbito del Geoparque.

Las superficies de dominante natural son muy estables, estando encabezadas por el matorral, en descenso (8%); y el pastizal arbolado, en ascenso (6%).

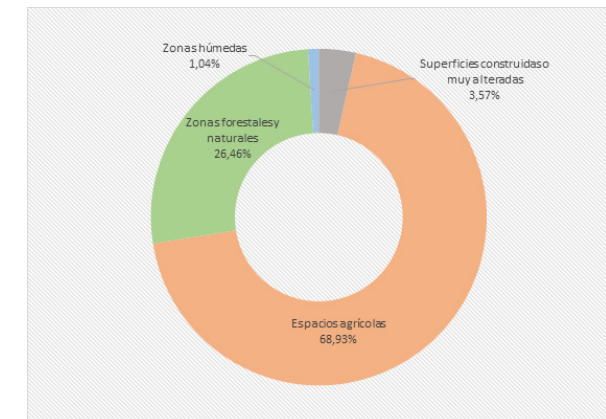
Presencia de espacios urbanos e infraestructuras, con los valores más significativos del Geoparque (4%), así como de zonas húmedas (1%).



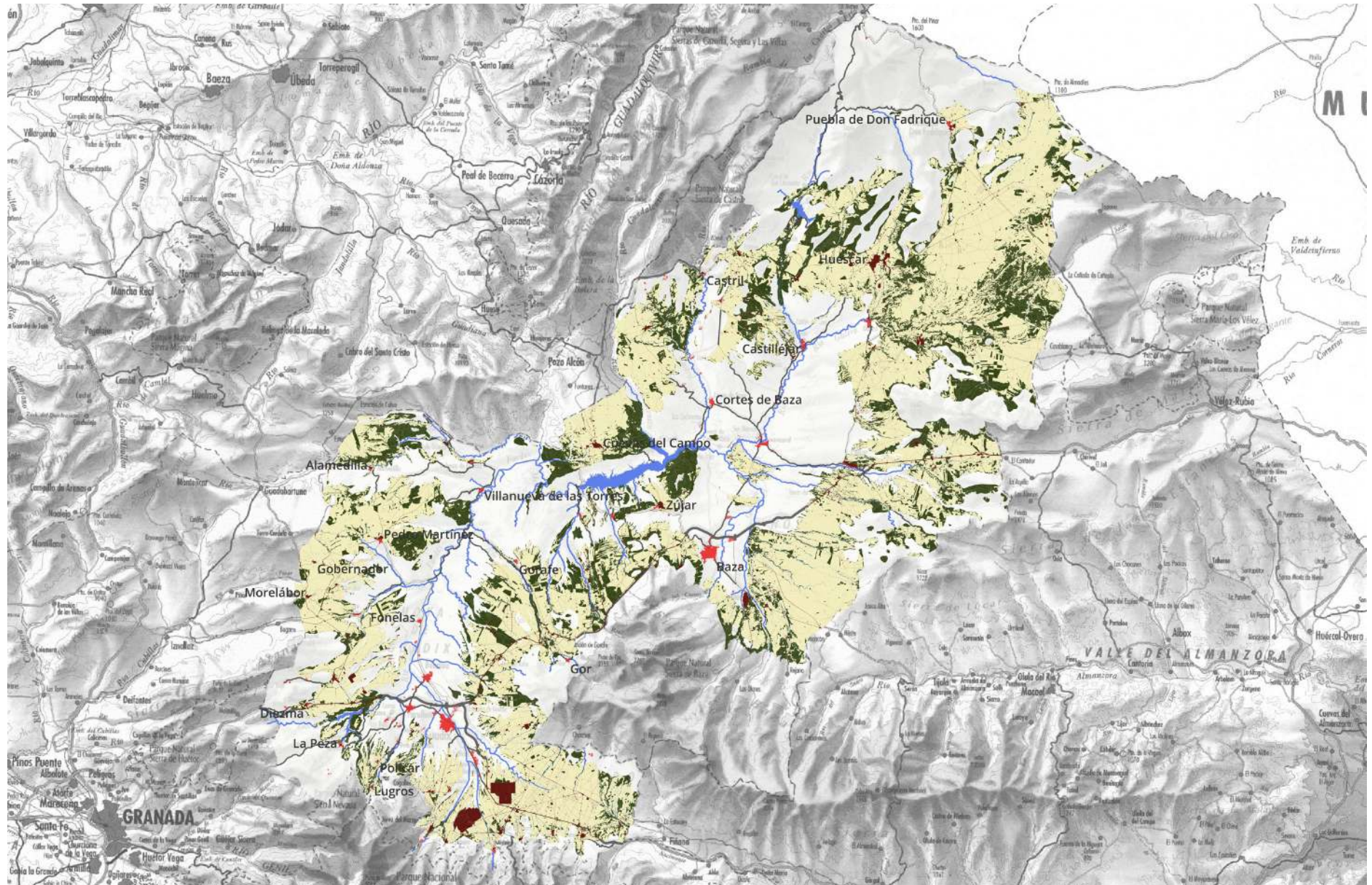
Evolución de la ocupación del suelo (1956 - 2020) Glacis



Ocupación del suelo (1977) Glacis



Ocupación del suelo (2020) Glacis



Los Badlands

Los terrenos ocupados por los badlands presentan una **clara dominante natural**, con una presencia de formaciones vegetales o de espacios con fuerte impronta geomorfológica que, en la mayoría de los años considerados, no ha descendido del 67% en términos de ocupación del suelo. Esta circunstancia, claramente vinculada a las restrictivas condiciones del medio físico y a las condiciones ambientales, no ha impedido el desarrollo de actividades agrarias o la presencia de ámbitos construidos en las áreas de malpaís.

En el caso de los **paisajes agrícolas** cabe señalar que, si bien han perdido algo de presencia en el periodo 1956-2020 (de 30.789 has. han pasado a 28.386 has.), siguen presentando una destacada ocupación porcentual para los sectores considerados próximos al 30% (27,86%).

Por su parte, las **superficies intensamente alteradas** han experimentado en las décadas analizadas un **pau-latino crecimiento**, incorporando en la actualidad casi a 1.500 has, más de las que presentaban en 1956; así de 479 has. han pasado a representar 2.100 has. en el contexto de los badlands.

A pesar de que estos espacios de morfología enrevesada y ruiforme aparecen asociados generalmente a condiciones climáticas y biogeográficas de elevada aridez, la **presencia de zonas húmedas** en los terrenos clasificados como badlands no resulta despreciable,

representando esta categoría un total de 2.752 has. y un 2,70% de la ocupación total del suelo. La inclusión dentro de estos sectores de una parte significativa de la lámina de agua del **embalse del Negratín** explica esta circunstancia.

Considerando de manera más detallada los usos y coberturas presentes en los badlands, cabe señalar la **notable presencia paisajística del matorral y del pastizal**. Ambas categorías, en las que cabe integrar a las características formaciones de espartizal y xerófilas que otorgan singularidad paisajística a estos sectores del Geoparque, presentan una ocupación superficial superior al 20% en el ámbito concernido.

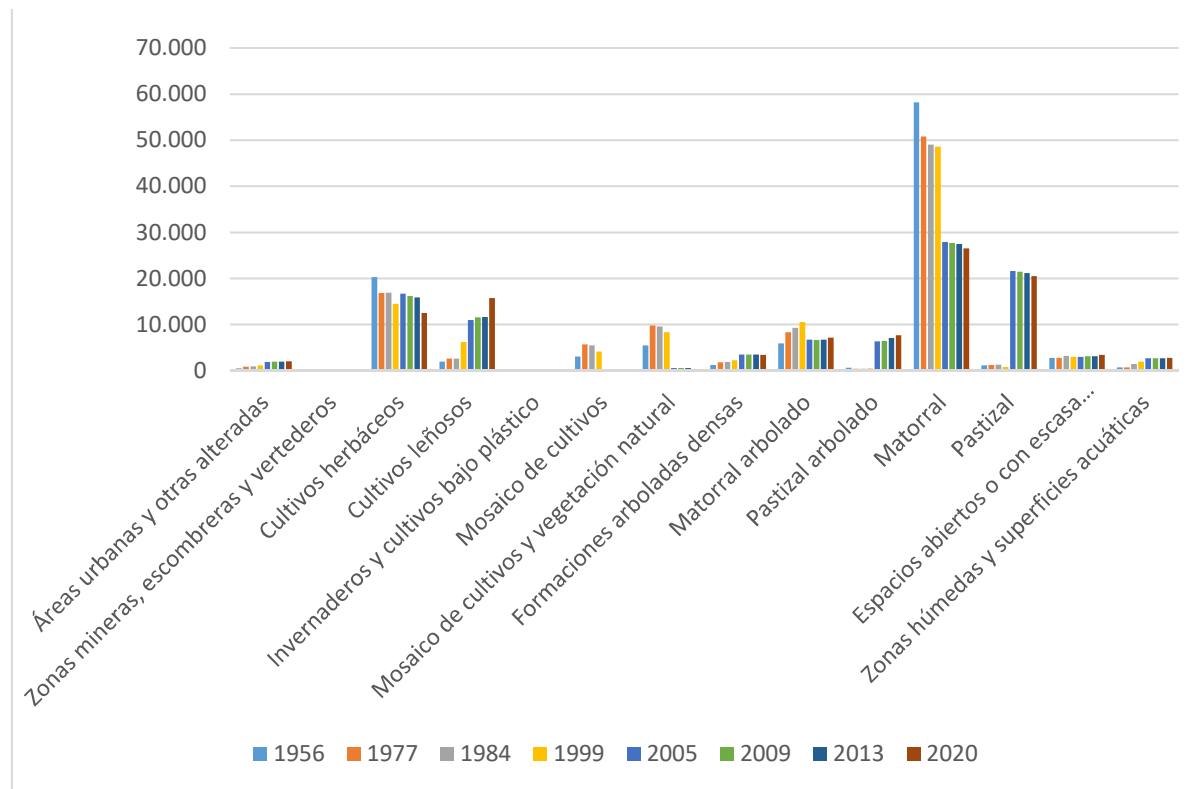
Muy por detrás en términos superficiales pero con una presencia destacada en términos escénicos, se sitúan los **breñales arbolados y los pastizales salpicados de vegetación arbórea**, constituyendo dichas categorías más del 7% de la superficie del malpaís. Con valores superiores al 3%, se sitúan también los espacios con **vegetación rala o inexistente**, así como las áreas donde se entremezclan las formaciones vegetales naturales con parcelas de cultivo en distinto grado de explotación.

Pese a no ser un contexto excesivamente propicio en términos fisiográficos para la urbanización o la implantación de infraestructuras y equipamientos, dentro de los terrenos adscritos a los badlands **también se localizan paisajes con alto grado de antropización**. El particular emplazamiento de muchos núcleos

urbanos del ámbito (localizados en la transición entre el glacis y la vega), así como el notable desarrollo de **cuevas** en los materiales sedimentarios que conforman los extensos acarcavamientos, explican esta presencia de paisajes construidos en los sectores clasificados como badlands dentro del Geoparque.

Como se ha señalado anteriormente, la presencia de paisajes agrarios dentro de las áreas de malpaís alcanza valores próximos al 30%. Tradicionalmente han sido los **cultivos herbáceos** los que han presentado una mayor extensión superficial en el conjunto del sector, representando en 1956 valores por encima del 16% de ocupación del suelo, para ir descendiendo progresivamente hasta el 12,31% actual (12.539 has en 2020). Muy diferente resulta la evolución de los cultivos leñosos en el sector de los badlands. Partiendo de extensiones superficiales modestas (2,59% en 1977, por ejemplo) se constata en la actualidad una difusión de los **cultivos arborescentes** en más del 15% de los terrenos ocupados por el malpaís.

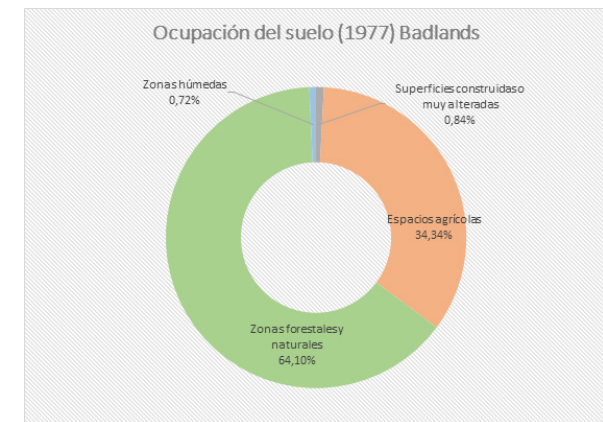
Sin llegar a las magnitudes que alcanza en otros sectores del Geoparque, también puede destacarse la reciente implantación y expansión de los **invernaderos** y de otras modalidades de cultivo bajo plástico en los badlands. En la actualidad, este tipo de aprovechamiento agrícola intensivo y tecnificado ocupa en torno a las 48 has., constatándose un **crecimiento exponencial** de estas conspicuas instalaciones en el entorno rural del Geoparque a lo largo de la última década.



Evolución de la ocupación del suelo (1956 -2020): Badlands



Ocupación del suelo (1977): badlands



Ocupación del suelo (2020): badlands

Síntesis: badlands

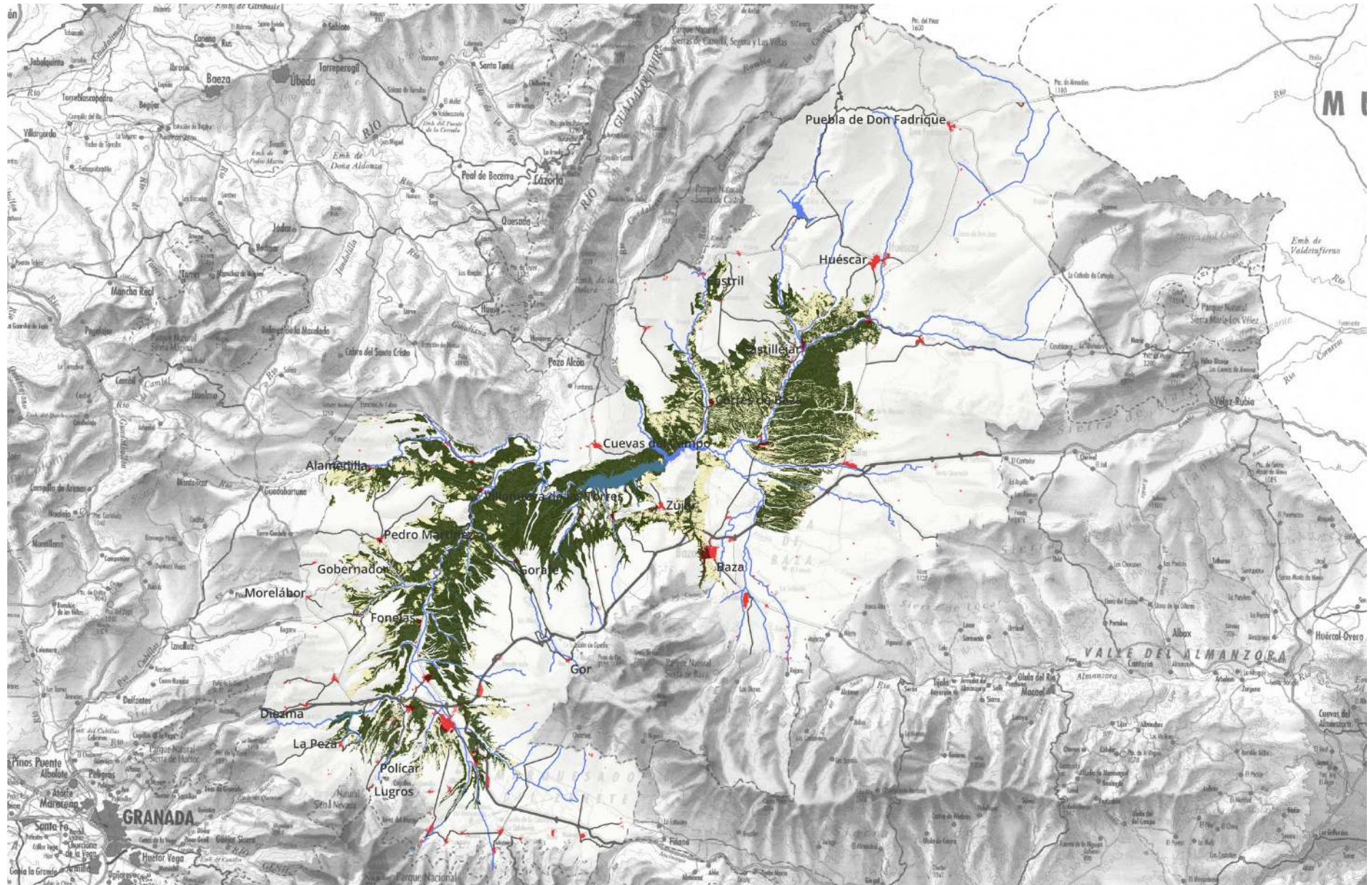
Predominio de la dominante natural (64%), aunque con presencia testimonial de agricultura (34%). Destacada participación del matorral y del pastizal en la configuración paisajística de estos sectores.

Pese a no ser un contexto propicio en términos fisiográficos para la urbanización o la implantación de infraestructuras y equipamientos, también se localizan paisajes con alto grado de antropización, que han experimentado un paulatino crecimiento en las últimas décadas.

La presencia de zonas húmedas no resulta despreciable, relacionándose fundamentalmente con la construcción del embalse de Negratín.



Badlands y vega.
Fuente: Territoria



Las vegas

Pese a constituir el ámbito más acotado superficialmente dentro del Geoparque, las vegas incorporan rasgos y situaciones paisajísticas que confieren al conjunto del territorio una **acusada personalidad**.

La presencia de las **huertas y regadíos** en las márgenes de los distintos ríos del Altiplano granadino explican la importancia, en términos superficiales y porcentuales, de los paisajes de dominante agrícola dentro de estos espacios topográficamente deprimidos del Geoparque. Pese a sufrir importantes pérdidas superficiales desde el último tercio del siglo XX (en 1977, los espacios agrícolas suponían el 72,56% de las vegas) en la actualidad, los paisajes cultivados siguen constituyendo más de la mitad de los terrenos generados por la morfogénesis fluvial, alcanzando las 15.774 has. (un 55,61% de los espacios ribereños).

Tradicionalmente, estos paisajes de vega se caracterizaban por la presencia de **policultivos tradicionales**, como se constata por la importancia relativa de los mosaicos de cultivos en las décadas finales del pasado siglo, completándose los usos agrícolas con significativas extensiones de cultivos herbáceos y una creciente presencia de plantaciones arbóreas de carácter monoespecífico (olivar, almendral).

En las últimas décadas, los paisajes agrícolas de vega han evolucionado hacia modelos de mayor homogeneidad e intensidad productiva, como se constata por la expansión de los **leñosos en regadío**,

que actualmente constituyen el uso predominante (32,35%). Pese a un **significativo descenso** en los últimos lustros, los **cultivos herbáceos** siguen presentando un destacado papel a la hora de configurar los paisajes agrícolas de las vegas.

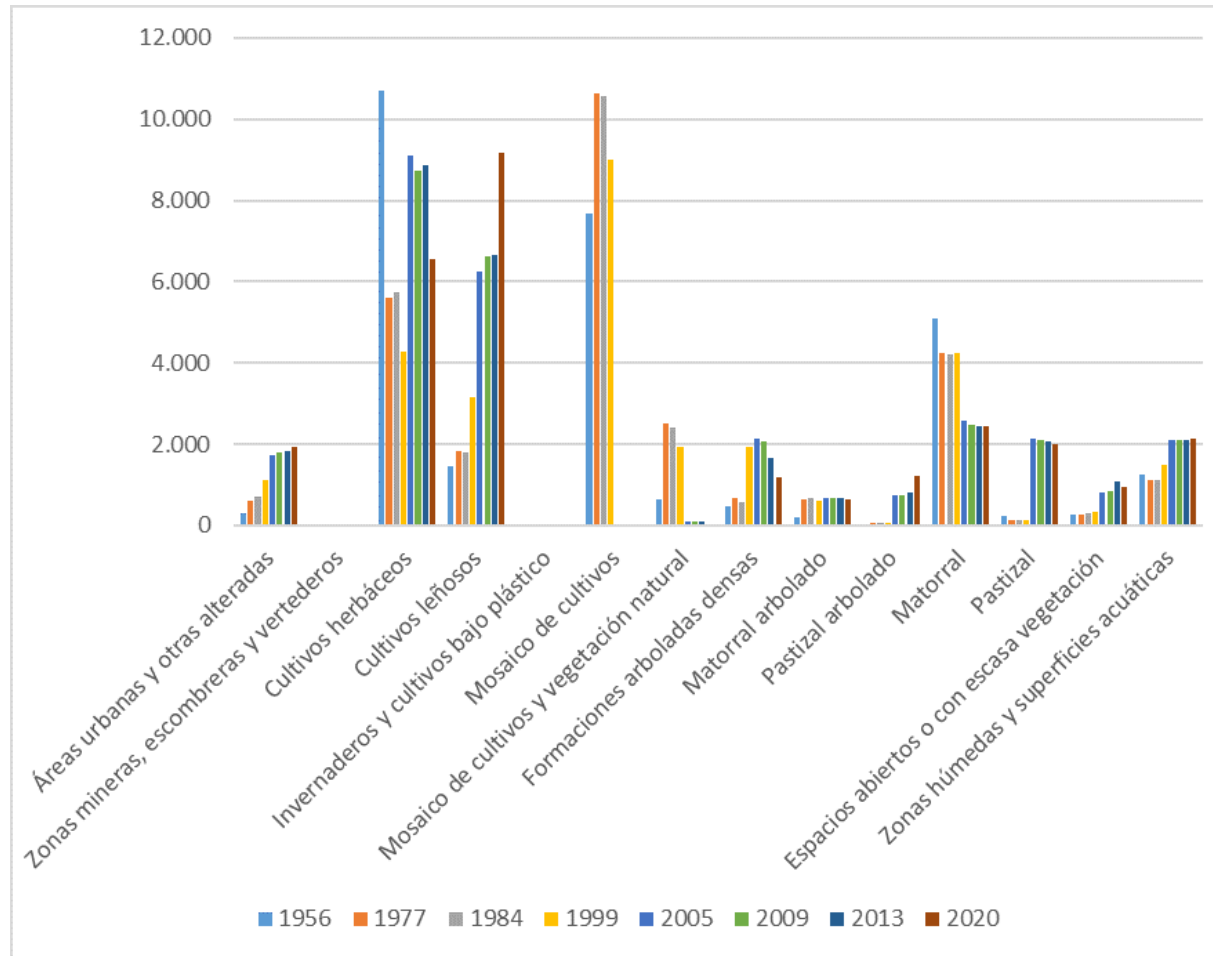
Por su parte, en torno al 30% (29,92%) de los espacios ribereños del Geoparque está ocupado por **paisajes de dominante natural**. Con ligeras oscilaciones, la presencia de estos paisajes ha sido **relativamente estable** a lo largo del periodo considerado y, especialmente, desde comienzos del siglo XXI.

Matorral y pastizal constituyen las categorías predominantes dentro de los paisajes más naturales del sector. La primera de estas coberturas representa aproximadamente el 8% de la superficie, si bien su dinámica es regresiva en los últimos lustros (del 14,95%, en 1999, se ha pasado a un 8,59% en 2020). El pastizal, por el contrario, ha visto incrementada su extensión superficial hasta situarse por encima del 7% dentro de los espacios comprendidos en las márgenes fluviales.

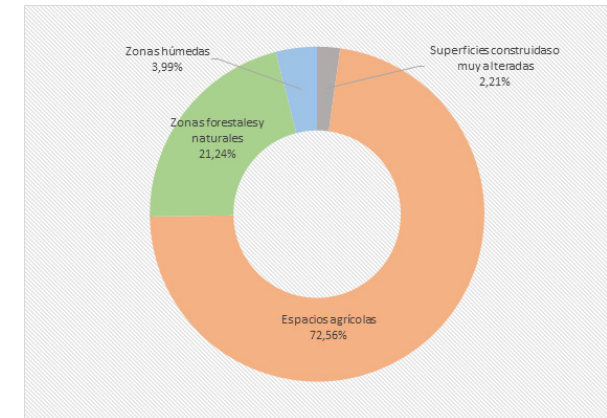
Las **formaciones densas arboladas** y el **pastizal arbolado** (con valores porcentuales superiores al 4% de ocupación en ambos casos), constituyen también categorías con destacada implantación dentro de los paisajes naturales de las vegas. En el primer caso, se aprecia cierta tendencia decreciente en términos de extensión superficial, mientras que el pastizal arbolado parece haber experimentado tasas de crecimiento positivo en los últimos años.

En el contexto de los paisajes ribereños, los **espacios construidos presentan una presencia notoria**. Si bien en términos absolutos (1.961 has.) no implican una elevada ocupación del suelo, en términos porcentuales (6,92%) y, sobre todo, en términos paisajísticos adquieren una considerable importancia a la hora de conformar destacadas perspectivas de las vegas del Geoparque.

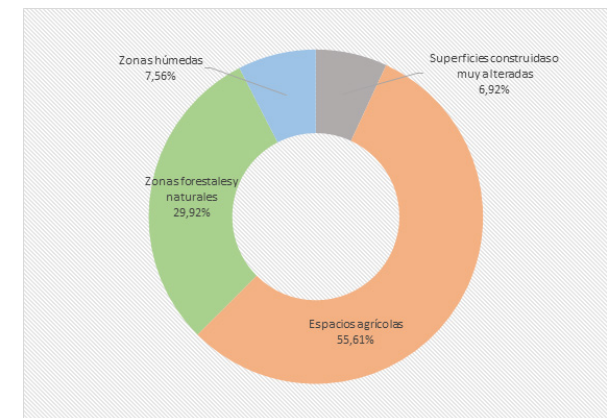
Dentro de esta categoría es necesario destacar la presencia de los paisajes urbanos y periurbanos (2,62% en 2020), de las infraestructuras de transportes (2,55%) y de las zonas industriales y de servicios (1,42%). En los tres casos, representan usos con **dinámicas positivas** a lo largo de la serie temporal analizada y, de manera destacada, en los últimos lustros. Esta dinámica debe ponerse en relación con los recientes **procesos de expansión urbana** (tanto en continuidad como de carácter difuso) experimentados por la mayor parte de los núcleos del Geoparque en los últimos años. Así, pese a no constituir magnitudes superficiales muy elevadas en el contexto del Altiplano granadino, la elevada frecuentación y la relevancia escénica de los entornos urbanos otorgan a estas transformaciones antrópicas una considerable importancia en términos de evaluación paisajística.



Evolución de la ocupación del suelo (1956 - 2020): Vega.



Ocupación del suelo en 1977, Vega



Ocupación del suelo en 2020, Vega

Síntesis: Vegas

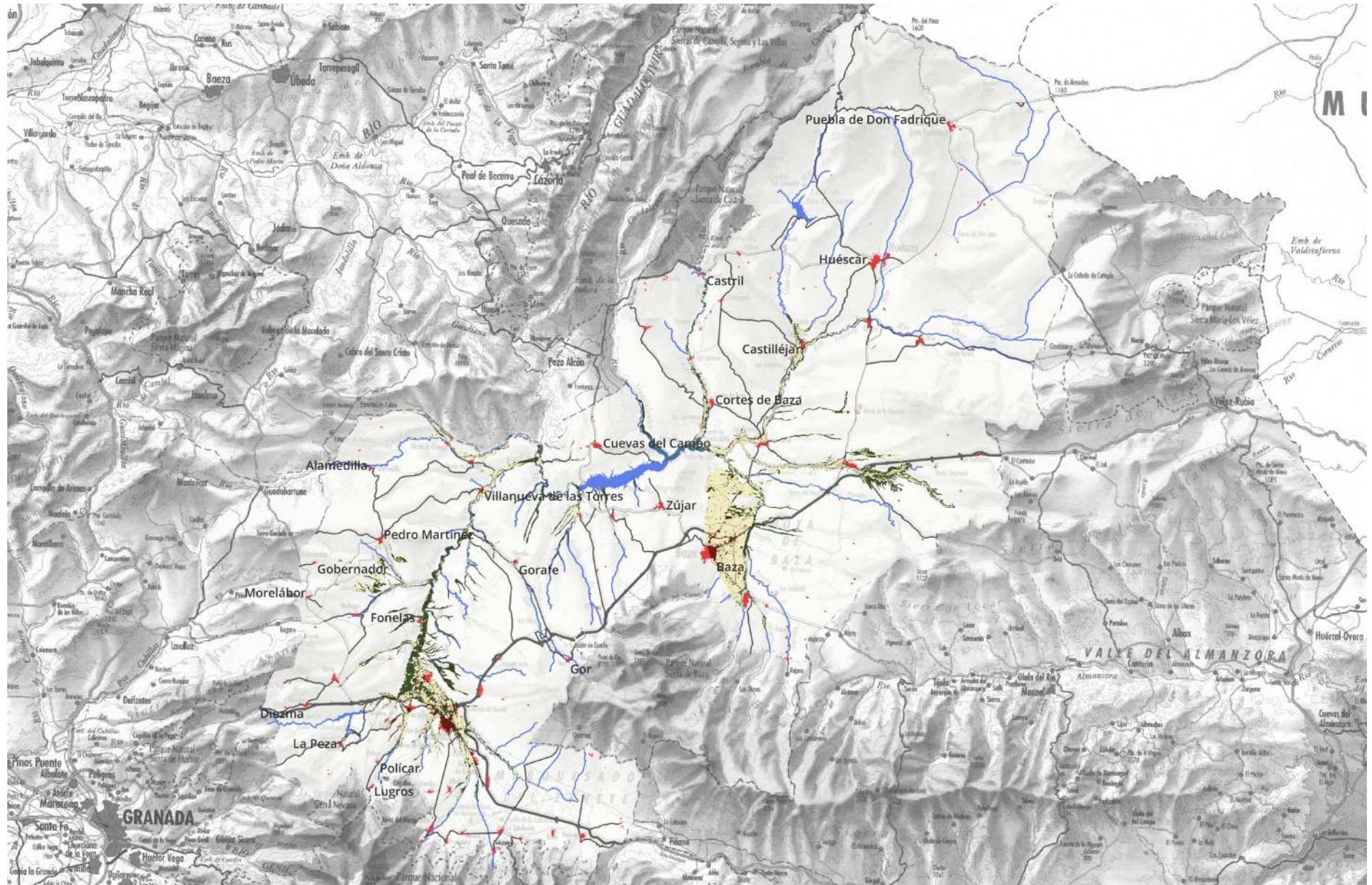
Predominio de la dominante agrícola (56%), pese a sufrir importantes pérdidas superficiales desde el último tercio del siglo XX. Presencia histórica de policultivos tradicionales, que han evolucionado hacia el monocultivo leñoso en regadío, actualmente predominante (32%).

Otro 30% de los espacios ribereños son de dominante natural, un porcentaje estable con matorral y pastizal como categoría dominante.

A pesar de no implicar una elevada ocupación superficial (un 3% los espacios urbanos; 2,5% las infraestructuras de transporte y 1,4% las zonas industriales), los espacios construidos cuentan con una destacada presencia paisajística en el ámbito de las vegas.



Vega. Fuente:
Territoria



Dinámicas identificadas mediante análisis cualitativo

El **Convenio Europeo del Paisaje** (Florenia, 2000) define el paisaje como “cualquier parte del territorio, tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”. La propia definición, por lo tanto, sitúa en un primer plano el entendimiento del paisaje como **territorio percibido**. Consecuentemente y para aportar un valor añadido respecto a los análisis territoriales, su identificación, caracterización y cualificación debe centrarse en el reconocimiento de los valores que actualmente se le otorgan, especialmente por parte de la sociedad que los habita. Es decir que el análisis paisajístico debe centrarse en la percepción social de la población que vive en un determinado territorio, en los valores otorgados y, finalmente, en su valoración y aspiraciones de futuro respecto al mismo.

Para lograr este objetivo, se ha procedido al **análisis de discursos** mediante herramienta CAQDAS (Computer asisted qualitative data analysis). En el presente estudio, dicho análisis se ha centrado en identificar lo que podríamos denominar, “de qué se habla cuando se habla de paisaje” en el ámbito del Geoparque. Para ello, como fuente de datos se han utilizado exclusivamente **fuentes secundarias**, y en concreto las noticias de dos periódicos locales, “Ideal” y “Granada hoy”, de este año (2023) y, en algún caso concreto, de años anteriores. Se han buscado todas aquellas menciones referidas a dinámicas, actuaciones o preocupaciones referentes al paisaje, en búsqueda de los conceptos más significativos y las pautas en los discursos subyacentes de los diversos agentes sociales.

Se han identificado las siguientes dinámicas sociales, económicas y paisajísticas:

- La preocupación social y política frente a la **despoblación**.
- El rol del geoparque de Granada para la diversificación y fomento del **turismo**, entendido como una de las piezas para el desarrollo sostenible de este territorio.
- La instalación de plantas para la producción de **energía derivada de fuentes renovables**.
- Las dinámicas referidas al **sector agroganadero** y a su industria asociada, en términos de motor económico y con aspiraciones hacia la agricultura ecológica.
- El uso del **agua**, especialmente en relación con el **regadío**, y en cuanto a debate sobre **trasvases**.

Despoblación

La despoblación es una dinámica social con un claro reflejo en el territorio y en el paisaje, ya que la ausencia de población produce, entre otras cuestiones, tanto el abandono de las actividades económicas menos rentables, como la desatención de determinados paisajes. Indirectamente, también propicia la concentración de la población, con la consiguiente transformación de los entornos urbanos más exitosos y, a la vez, la obsolescencia del parque edificatorio de los pueblos menores. La despoblación es la principal preocupación en los discursos políticos que se han podido apreciar en la última campaña electoral. Las propuestas enunciadas suelen ser las mejoras económicas y de los servicios, pero hay también muestras de pensamiento crítico de gran interés, como el [Día del orgullo rural](#), que se celebró este año en Galera.

Frente a esta preocupante dinámica, se identifica el potencial del Geoparque en los ámbitos del “agua y a los sectores agrarios, turístico, logístico, industrial y de las energías renovables” (Pepe Entrena, secretario general del PSOE de Granada, Ideal 14/07/2023) o, de manera más sintética: “las [posibilidades turísticas](#) como una de las tres grandes opciones de desarrollo para la comarca, afectada por la despoblación, junto a la [agricultura](#) y las [energías renovables](#) (Granada hoy, 26/09/2021). Estos potenciales son los que, a la vez, han demostrado ser las principales dinámicas.



Gor. Fuente:
Territoria

Turismo

Se identifica la llegada del Geoparque como un elemento que ha fomentado y diversificado el turismo de la zona: “el Geoparque ha hecho crecer un 30% del turismo en la zona” (José Entrena, presidente de la Diputación de Granada, Ideal, 03/05/2023). Actualmente, la oferta abarca el ecoturismo (visita a un área natural para recorrerla, interpretarla y disfrutarla, al tiempo que se contribuye de forma práctica a su conservación) geoturismo (turismo geológico), astroturismo (turismo de la observación del cielo), turismo activo (cicloturismo, senderismo, deportes de vuelo y deportes náuticos), cultural (patrimonio etnológico, arqueológico y monumental) y termal.

Es relevante destacar el rol del Geoparque como **ligazón entre turismo y desarrollo sostenible**, que evidentemente redundará en el fomento de un determinado tipo de turismo, que aspira a la calidad y sostenibilidad, con una “estrategia de diversificación, desestacionalización y descentralización” (Enrique Medina, diputado provincial de Turismo, Ideal 11/11/2022). “El Geoparque de Granada supone una oportunidad, está permitiendo crear un elevado número de propuestas turísticas innovadoras, y concienciando a la población sobre la importancia de un desarrollo sostenible para ahora y para el futuro (Ideal, 1/09/2019); o el entendimiento del Geoparque como “un proyecto aún joven pero repleto de posibilidades. No es solo un proyecto turístico sino de de-

sarrollo del territorio” (José Entrena, presidente de la Diputación de Granada, Ideal, 03/07/2021). En línea con lo indicado, por ejemplo, se sitúa el proyecto para facultar a los empresarios turísticos locales en entrar a ser parte del Club de Ecoturismo de España; el proyecto ‘Christa’, de creación de una red de centros de divulgación del patrimonio local; el Reglamento de uso de la marca Geoparque de Granada. El Geoparque queda asociado también al tema educativo, especialmente en cuanto a ciencias de la tierra (geología) y patrimonio arqueológico.

El turismo se sustenta sobre los patrimonios territoriales del Geoparque (Cultural, Natural y Paisajístico), y se apuesta por el turismo activo, el ecoturismo y el turismo deportivo.

Respecto al **Patrimonio Histórico**, debe indicarse como principal dinámica un conjunto de actuaciones para su conocimiento científico. Son numerosas las noticias referidas a actividades arqueológicas y descubrimientos asociados. En menor medida, aquellas asociadas a su protección o puesta en valor. Hay sin embargo un movimiento mayor respecto a la puesta en valor del patrimonio etnológico (casas-cueva de Benamaurel, pozo de la nieve en la sierra de Baza...) y al mantenimiento o recuperación de las actividades de interés etnográfico (romerías, tauromaquia...). Debe por último señalarse que hay un exiguo grupo de noticias, y por lo tanto una dinámica subyacente, relativa a la desaparición de elementos patrimoniales, como por ejemplo la Casa Caballero en Guadix



Panel interpretativo en Gorafe. Fuente: Territoria



El Puntal de Don Diego,
Gorafe. Fuente: Territoria

o las dificultades del municipio de Galera frente al mantenimiento de los yacimientos arqueológicos que actualmente tiene puestos en valor, síntoma de una problemática asociada a la preservación de estos tipos de instalaciones más que a su inversión inicial, habitualmente financiada mediante fondos europeos.

Respecto al **Patrimonio Natural**, hay evidencias en cuanto a la voluntad de protección desde algunos ayuntamientos, véanse la propuesta de un hipotético Parque Natural de la Sierra de Sagra, en los municipios de Huéscar y Puebla de Don Fadrique, o de la petición de declaración de 9 monumentos naturales, actualmente Lugares de Interés Geológico, siempre

en éste último municipio.

Las actuaciones en materia de turismo actualmente se ven impulsadas por los **Planes de Sostenibilidad Turística** (Baza, Guadix, Huéscar, el Geoparque...). Las palabras clave son **competitividad**, **sostenibilidad** y **digitalización**. El de Baza, por ejemplo, se centra en la puesta en valor de determinados elementos (palacio de los Enríquez), señalización turística urbana y de la zona de las cuevas, un centro de cicloturismo y el reacondicionamiento y mejora ambiental de la Vía Verde, la rehabilitación del refugio municipal o la reconstrucción de un poblado íbero. Es decir, puesta en valor de los recursos territoriales y apuesta hacia el turismo activo. El de Huéscar aspira a convertir la

localidad en “un referente de turismo de interior y naturaleza” (...) “favoreciendo la permanencia en el territorio y la creación de puestos de trabajo en el sector (Ideal, 14/01/2023). En este caso las propuestas son la creación del corredor ecológico y de un centro de interpretación del Río Guardal, puntos de carga de vehículos eléctricos y un sistema integral de gestión de residuos a las zonas turísticas y ambientales y la creación de un área recreativa multiaventura. En el caso del Geoparque, destaca el Plan Director de Senderos.

Respecto al turismo deportivo, la apuesta se ha hecho sobre todo desde el ayuntamiento de Baza (medio maratón de Baza, international Shimano Super Cup...).

Energías renovables

Se identifica una preocupación ciudadana respecto a la instalación de plantas para la producción de energía a partir de las fuentes renovables. El discurso se orienta hacia palabras clave como “rechazo”, “queja”, “denuncia”, la exigencia del mantenimiento de los valores territoriales, con especial atención hacia los endemismos y el paisaje.

Por otra parte, las noticias muestran la necesaria **concertación** entre el sector agrario y el energético. Se enfatiza la necesidad de que haya compatibilidad con el regadío, y que los agricultores/as tengan la libertad de decidir si alquilar o no sus tierras. El debate recientemente se ha centrado en la planta de Qiquima, en Baza, que finalmente ocupará una superficie menor de la prevista, como consecuencia de la mediación política entre ambos sectores.

Por otra parte hay ejemplos, como en Cuevas del Campo, que ha recibido una subvención para poder implementar la transición energética del municipio, en términos de mejora de la eficiencia en las edificaciones municipales y de promoción de la movilidad sostenible.

Por último, el discurso político subraya como las instalaciones de energías renovables son uno de los recursos del Geoparque, como ya se ha citado al principio.



Instalación fotovoltaica desde el castillo de La Calahorra. Fuente: Territoria

Agroganadero

Los discursos que subyacen respecto al sector agroganadero y sus dinámicas son los siguientes.

Las distintas administraciones locales están fomentando los **productos locales** mediante ferias agroalimentarias, como la de Zújar (feria agroalimentaria) o la de Orce (feria ecológica del Altiplano).

Hay también un interés e impulso hacia la **agricultura ecológica** y se señala la importancia del **valor añadido** del producto: “el alcalde de Zújar destaca que “la agricultura es moneda de cambio para otros sectores en intercambios internacionales y no solo hay que producir en calidad sino diferenciar esa calidad y contarle al cliente como se hace. En esa línea, la agricultura ecológica, la biodinámica y la regenerativa tienen mucho que aportar” (06/10/2021, Ideal). En esta misma línea, la propuesta del candidato del PSOE a la alcaldía en las últimas elecciones, con la edificación de una lonja municipal para la comercialización de los productos agrarios.

Por otra parte se muestra preocupación frente al cambio climático, la conservación de los recursos hídricos y la fertilidad del suelo. El propio Geoparque está incentivando, mediante los fondos europeos del proyecto Life “Wood for future” el aprovechamiento del cultivo silvícola tradicional para usos innovadores. La **chopera** se ve como un recurso y elemento depositario de valores económicos, ambientales, paisajísticos y turísticos.

Por su parte la administración autonómica apuesta por el fomento al sector agrícola, especialmente en la **incorporación de los jóvenes y de las mujeres**. Esta administración subraya también el peso de la agricultura ecológica en el marco andaluz.

Hay por último que indicar que, a través de subvenciones autonómicas, se están **adecentando caminos rurales** municipales, con el claro y único objetivo de facilitar las labores agrícolas, es decir, sin “aprovechar” para otros tipos de usos como el turístico. Se entienden los caminos como “fundamentales para la dinamización del tejido productivo y esenciales para fijar la población al territorio” (María José Martín, delegada territorial de Agricultura, Ganadería y Pesca, 10/02/2022, Ideal), o “desde el Ayuntamiento somos conscientes de la importancia que tiene la agricultura en nuestro pueblo, son muchas familias las que viven directamente de este sector, muchos los puestos de trabajo que genera y la riqueza que aporta. Es por ello que mejorar el entorno donde ejercen su trabajo es prioritario para nosotros (Salvador Moreno, alcalde de Zújar, 20/09/2021, Ideal).

Asociada a la agricultura y la ganadería, la **industria transformadora agroalimentaria** es vista como un elemento positivo a nivel socioeconómico: “la industria es sinónimo de empleo y riqueza, la mejor forma de luchar contra la despoblación” (alcalde de Benamaurel, 18/02/2023, Ideal). Se hace especial hincapié en su rol como actividad generadora de **empleo**, que permite luchar contra la despoblación, que por lo

tanto se está viendo como una amenaza.

Respecto al sector ganadero, hay un claro rechazo social hacia las denominadas “**macrogranjas**” de ganado, por su incompatibilidad con la agricultura (especialmente respecto al uso de agua, en competición con el regadío y por el peligro de la contaminación de los acuíferos por los purines) y con el turismo. Véanse en este sentido el rechazo en el municipio de Jerez del Marquesado, sobre una autorización de macrogranja colindante a un camping rural. Se cita, además, explícitamente, como un **elemento incompatible con los valores del geoparque**: “en pleno corazón del Geoparque de Granada” (Eva Pérez, coordinadora de la Plataforma para la Proyección de la Ribera del Guadiana Menor, 13/08/2022, Ideal) y como amenaza profunda respecto al modo de vida de la población: “empresarios y agricultores de la localidad, que están totalmente en contra por el peligro que supone el macro proyecto para sus proyectos de vida” (Granada hoy, 11/08/2022).

Agua

Respecto a la dinámica relacionada con el **regadío**, en estos momentos los esfuerzos se están centrande en su modernización, en términos de eficiencia y ahorro hídrico y energético. Las labores, entendidas como “una demanda histórica” (Manuel Gavilán, alcalde de Baza, Granada hoy, 12/05/2023) han tomado carácter de urgencia por la situación de **sequía** generalizada.

Cobra especial relevancia la Declaración de Interés General de la zona regable del Negratín y el Plan coordinado asociado a la misma, en el que destaca el esfuerzo hacia la cooperación interadministrativa para llevar a cabo un planteamiento integral, que abarca el conjunto de elementos del regadío (sistema de riego, caminos, gestión remota inteligente...). La ejecución de éste y otros planes de modernización se posibilita a través de la financiación europea (FEADER), vehiculada por el estado. De base, las obras suponen la sustitución de las acequias tradicionales por tuberías de presión, balsas de regulación, estación de filtrado, estación de bombeo (abastecida mediante energía renovable, en concreto paneles fotovoltaicos), sistema de control remoto. Los cultivos regados son principalmente olivar, almendro y hortícola.

La mejora de las zonas regadas se asocia a conceptos como el **mantenimiento de la rentabilidad económica** de las explotaciones agrícolas, “incluso en momentos tan complejos como el contexto actual,

marcado por los altos costes de producción o la escasez de agua” (Manuel Gómez, director general de la producción agrícola y ganadera, Ideal, 10/07/2023), la consolidación de la agricultura como pilar del desarrollo rural local y elemento de fijación de la población. Ocasionalmente, se subrayan las **ventajas ambientales del regadío** (erosión del suelo, CO₂ y biodiversidad). Se evidencia también un claro matiz hacia el **aprovechamiento local del recurso agua** (“después de muchas décadas en las que la inmensa mayoría del agua acumulada en sus embalses regaba tierras lejanas”, Manolo Gavilán, alcalde de Baza, Granada hoy, 12/05/2023).

Respecto a la **ampliación**, se identifica un único caso reciente, la puesta en riego de 2.500 ha. del municipio de Castril (zona de Campo Cebas) como “medida compensatoria” respecto al acuerdo de transvase para que el agua del Pantano del Portillo en Castril pueda llegar hasta Baza, para uso como agua de boca.

Al hilo de los trasvases y la gestión sostenible del agua, se muestran varias problemáticas. Por un lado hay quejas en relación con el **transvase** Negratín -Almanzora, respecto a la falta de participación local respecto a estas decisiones, el incumplimiento del acuerdo y la falta de compensación ambiental, social y económica por el mencionado trasvase. Por otra parte, hay un movimiento social dirigido hacia la **protección de los caudales naturales de los ríos** (Plataforma de defensa del río Castril, Plataforma para la protección de la Ribera del Guadiana Menor...) y de

los regadíos tradicionales, “dentro del regadío hay que diferenciar y hay que apoyar los regadíos históricos y tradicionales por ser un patrimonio cultural y ambiental, y porque están mejor distribuidos socialmente” (Ideal, 18/09/2023). Se entienden los regadíos tradicionales como elementos sostenibles, ya que devuelven los excedentes al río, frente a los regadíos intensivos, que agotan los acuíferos y contaminan los suelos, e incluso que entran en competición directa con los tradicionales, quitando el agua del río que es la que éstos últimos utilizan.

Concluyendo, se evidencia en este territorio la importancia del agua para el uso agrícola, que se distingue como elemento económico esencial y que se abastece incluso mediante trasvases.

Existe por otra parte la preocupación respecto al manejo sostenible del agua y la pérdida de los caudales naturales de los ríos y de los regadíos tradicionales asociados a éstos.



El embalse de Negratín.
Fuente: Territoria

Otras dinámicas

Pueden señalarse, por último, ciertas dinámicas que no se enmarcan dentro del esquema anterior y que son:

- Los incendios forestales.
- La renaturalización (regeneración de la vegetación natural) en distintos montes de los municipios de Baza y Caniles, localizados en el Parque Natural Sierra de Baza, frente a “una situación climática cada vez más seca y cálida, donde se precisan establecer estrategias de gestión forestal adaptativa” (Manuel Francisco García, delegado territorial de Sostenibilidad, Medio Ambiente y Economía Azul, Ideal, 25/08/2023).
- La demanda de nuevas infraestructuras de comunicación, en concreto la terminación de la autovía del Almanzora hasta la A-92.

Fuentes de información para el análisis cualitativo

DESPOBLACIÓN

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PSOE-DESTACA-POTENCIAL-COMARCAS-BAZA-HUESCAR-SENA-LA-20230714105109-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PSOE-DESTACA-POTENCIAL-COMARCAS-BAZA-HUESCAR-SENA-LA-20230714105109-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/TORRENTE-APUESTA-CULLAR-ATRACTIVO-INVITE-QUEDARSE-VIR-20230525142247-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/TORRENTE-APUESTA-CULLAR-ATRACTIVO-INVITE-QUEDARSE-VIR-20230525142247-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PP-COMPROMETE-CONVERTIR-HUESCAR-CIUDAD-FUTURO-20230524121729-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PP-COMPROMETE-CONVERTIR-HUESCAR-CIUDAD-FUTURO-20230524121729-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/JOAQUIN-ORTIZ-PRESENTA-AMBICIOSO-PROYECTO-HUESCAR-20230518235505-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/JOAQUIN-ORTIZ-PRESENTA-AMBICIOSO-PROYECTO-HUESCAR-20230518235505-NT.HTML)

IDEAL [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BAZA-HUESCAR-REVIENTEN-20230107172846-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BAZA-HUESCAR-REVIENTEN-20230107172846-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GALERA-ACOGERA-DIA-ORGULLO-RURAL-ORGANIZA-JUNTO-20230412120412-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GALERA-ACOGERA-DIA-ORGULLO-RURAL-ORGANIZA-JUNTO-20230412120412-NT.HTML)

GEOPARQUE Y TURISMO

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GEOPARQUE-CRECER-TURISMO-ZONA-20230503000834-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GEOPARQUE-CRECER-TURISMO-ZONA-20230503000834-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GEOPARQUE-PAISAJE-SOLO-20210327142317-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GEOPARQUE-PAISAJE-SOLO-20210327142317-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/ACTIVIDADES-GEOPARQUE-GRANADA-20190601111304-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/ACTIVIDADES-GEOPARQUE-GRANADA-20190601111304-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/PROVINCIA-GRANADA/GEOPARQUE-GRANADA-SACA-20210730131317-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/PROVINCIA-GRANADA/GEOPARQUE-GRANADA-SACA-20210730131317-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/PROVINCIA-GRANADA/IMPULSAN-PAQUETE-MEDIDAS-GEOPARQUE-20200729113839-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/PROVINCIA-GRANADA/IMPULSAN-PAQUETE-MEDIDAS-GEOPARQUE-20200729113839-NT.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/PROYECTO-POSIBILIDADES-EMPLEO-GEOPARQUE-GRANADA_O_1614439175.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/PROYECTO-POSIBILIDADES-EMPLEO-GEOPARQUE-GRANADA_O_1614439175.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/OCIO/CULTURAL-GEOPARQUE-SOMETIDO-ANALISIS-PROFUNDO_O_1521748244.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/OCIO/CULTURAL-GEOPARQUE-SOMETIDO-ANALISIS-PROFUNDO_O_1521748244.HTML)

EDUCACIÓN

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/GEOPARQUE-GRANADA-SIMPOSIO-GEOLOGIA_O_1696931811.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/GEOPARQUE-GRANADA-SIMPOSIO-GEOLOGIA_O_1696931811.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/GEOPARQUE-GRANADA-ACOGE-CONGRESO-PAISAJES_O_1663935560.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/GEOPARQUE-GRANADA-ACOGE-CONGRESO-PAISAJES_O_1663935560.HTML)

PATRIMONIO, INVERSIONES

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/DOS-MILLONES-PLAN-SOSTENIBILIDAD-TURISTICA-BAZA-20230509154718-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/DOS-MILLONES-PLAN-SOSTENIBILIDAD-TURISTICA-BAZA-20230509154718-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/ALCAZABA-BAZA-LISTA-RESTAURADA-AUTORICE-JUNTA-20230418192930-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/ALCAZABA-BAZA-LISTA-RESTAURADA-AUTORICE-JUNTA-20230418192930-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/TEATRO-ROMANO-GUADIX-20230203163145-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/TEATRO-ROMANO-GUADIX-20230203163145-NT.HTML)

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/YACIMIENTO-MALAGON-NORTE-GRANADA-FINANCIACION-CONSERVACION_O_1792020975.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/YACIMIENTO-MALAGON-NORTE-GRANADA-FINANCIACION-CONSERVACION_O_1792020975.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/APROBADO-PROYECTO-GENERAL-INVESTIGACION-YACIMIENTO-PALEONTOLOGICO-BAZA-20230506103428-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/APROBADO-PROYECTO-GENERAL-INVESTIGACION-YACIMIENTO-PALEONTOLOGICO-BAZA-20230506103428-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/COMIENZA-ORCE-NUEVA-CAMPANA-EXCAVACIONES-20230620223920-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/COMIENZA-ORCE-NUEVA-CAMPANA-EXCAVACIONES-20230620223920-NT.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/DESCUBREN-ORCE-NUEVO-ROEDOR-PRIMEROS-HUMANOS-EUROPA_O_1739226863.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/DESCUBREN-ORCE-NUEVO-ROEDOR-PRIMEROS-HUMANOS-EUROPA_O_1739226863.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/VUELVEN-EXCAVACIONES](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/VUELVEN-EXCAVACIONES)

NES-ORCE-20230329205437-NT.HTML

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/NECROPOLIS-IBERA-CE-RRO-SANTUARIO-VOLVERA-EXCAVARSE-20230301193229-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/NECROPOLIS-IBERA-CE-RRO-SANTUARIO-VOLVERA-EXCAVARSE-20230301193229-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/FINALIZA-PRI-MERA-FASE-20230208193704-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/FINALIZA-PRI-MERA-FASE-20230208193704-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/ENCUENTRAN-MI-LES-FRAGMENTOS-20210706152412-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/ENCUENTRAN-MI-LES-FRAGMENTOS-20210706152412-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/DESCUBREN-ACCE-SOS-YACIMIENTO-20220713181603-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/DESCUBREN-ACCE-SOS-YACIMIENTO-20220713181603-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BAZA-PIDE-INCLUSION-ZO-NA-ARQUEOLOGICA-BASTI-RED-20230317153055-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BAZA-PIDE-INCLUSION-ZO-NA-ARQUEOLOGICA-BASTI-RED-20230317153055-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/GALERA-CONVIER-TE-CAPITAL-20200219192114-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/GALERA-CONVIER-TE-CAPITAL-20200219192114-NT.HTML)

PATRIMONIO ETNOLÓGICO

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/FINALIZADAS-OBRA-RESTAURACION-POZO-NIEVE-PARQUE-SIE-RRRA-BAZA_O_1749726822.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/FINALIZADAS-OBRA-RESTAURACION-POZO-NIEVE-PARQUE-SIE-RRRA-BAZA_O_1749726822.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BENAMAUREL-PROMOCIO-NA-FITUR-20230118213139-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BENAMAUREL-PROMOCIO-NA-FITUR-20230118213139-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/HAFAS-TESORO-MEDIE-VAL-20230102152557-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/HAFAS-TESORO-MEDIE-VAL-20230102152557-NT.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/GEOPARQUE-GRANADA-TAUROMAQUIA-POPULAR-POD-CAST_O_1642936059.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/GEOPARQUE-GRANADA-TAUROMAQUIA-POPULAR-POD-CAST_O_1642936059.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/HUESCAR-PUEBLA-DON-FA-DRIQUE-CELEBRAN-ROMERIA-SANTAS-20230530003253-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/HUESCAR-PUEBLA-DON-FA-DRIQUE-CELEBRAN-ROMERIA-SANTAS-20230530003253-NT.HTML)

PATRIMONIO EN PELIGRO

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/PIDEN-ADIF-RENFE-GUADIX-CASA-AGENTES-DEMOLI-DA_O_1756625517.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/PIDEN-ADIF-RENFE-GUADIX-CASA-AGENTES-DEMOLI-DA_O_1756625517.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/OPOSI-CION-GUADIX-PIDE-20230125130704-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/OPOSI-CION-GUADIX-PIDE-20230125130704-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/CA-SA-CABALLERO-GUADIX-ENTRA-LISTA-ROJA-PATRIMO-NIO-20230427000207-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/CA-SA-CABALLERO-GUADIX-ENTRA-LISTA-ROJA-PATRIMO-NIO-20230427000207-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/DEFENSO-RES-PATRIMONIO-PIDEN-20221230224431-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/GUADIX/DEFENSO-RES-PATRIMONIO-PIDEN-20221230224431-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/JUNTA-NEGOCIA-GALE-RA-20210525230433-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/JUNTA-NEGOCIA-GALE-RA-20210525230433-NT.HTML)

PATRIMONIO NATURAL

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PP-VALORA-POSITIVA-DE-CLARACION-PARQUE-NATURAL-SIERRA-20230317121130-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PP-VALORA-POSITIVA-DE-CLARACION-PARQUE-NATURAL-SIERRA-20230317121130-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/AYUNTAMIENTO-PUE-BLA-FADRIQUE-20200610164826-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/AYUNTAMIENTO-PUE-BLA-FADRIQUE-20200610164826-NT.HTML)

TURISMO NATURALEZA

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/HUESCAR-POTENCIA-RA-TURISMO-20230114121752-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/HUESCAR-POTENCIA-RA-TURISMO-20230114121752-NT.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/SIERRA-BAZA-GRANADA-PROMOCIONA-BERREA-CREAR-OPCIO-NES-TURISTICAS_O_1725728066.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/SIERRA-BAZA-GRANADA-PROMOCIONA-BERREA-CREAR-OPCIO-NES-TURISTICAS_O_1725728066.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/JUNTA-INVIER-TE-REGENERACION-NATURAL-VEGETACION-SIERRA-BA-ZA-20230825134540-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/JUNTA-INVIER-TE-REGENERACION-NATURAL-VEGETACION-SIERRA-BA-ZA-20230825134540-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GEOPARQUE-GRANA-DA-BUSCA-20221111172052-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GEOPARQUE-GRANA-DA-BUSCA-20221111172052-NT.HTML)

ASTROTURISMO

IDEAL. [HTTPS://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/PROVINCIA-GRA-NADA/GEOPARQUE-GRANADA-CONVERTIRA-ASTRONOMI-CO-20211107133111-NT.HTML](https://WWW.IDEAL.ES/GRANADA/PROVINCIA-GRA-NADA/GEOPARQUE-GRANADA-CONVERTIRA-ASTRONOMI-CO-20211107133111-NT.HTML)

IDEAL. <https://www.ideal.es/granada/busca-cielo-cali-dad-geoparque-granada-20210426165404-nt.html>

IDEAL. https://www.granadahoy.com/provincia/estu-dio-certificar-calidad-geoparque-granada-turismo-astrologia_o_1796520627.html

SENDERISMO

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/constitu-ye-huescar-asociacion-municipios-camino-espiri-tual-sur-20230916000230-nt.html>

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/provincia/pfea-norte-granada-arreglo-calles-sendero-hues-car_o_1763524090.html

IDEAL. https://www.granadahoy.com/provincia/geoparque-granada-kilometros-discurre-territo-rio_o_1789322187.html

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/granada/diputacion-granada-plan-director-senderos-geopar-que_o_1708330139.html

IDEAL. <https://www.ideal.es/granada/guadix/nueva-ilumi-nacion-geoparque-20210720215129-nt.html>

TURISMO DEPORTIVO

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/baza-acoce-domingo-in-ternacional-shimano-super-cup-20230419193933-nt.html>

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/youness-belyam-na-carolina-huertas-ganadores-media-mara-ton-20230319084552-nt.html>

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/baza-muestra-fitur-20230120193229-nt.html>

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/baza-promociona-fi-tur-20230118215618-nt.html>

ENERGÍAS RENOVABLES

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/provincia/alcalde-baza-reduccion-extension-fotovoltaica-quui-ma_o_1762624707.html

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/planta-fotovol-taica-ququima-ocupara-345-hectareas-comenza-ra-20230720092519-nt.html>

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/cuevas-campo-recibi-ra-20230202162040-nt.html>

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/provincia/plataforma-torres-geoparque-denuncia-destruc-cion-planta_o_1500450147.html

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/zona_norte/plataforma-torres-tension-geoparque-gra-da_o_1489051565.html

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/provincia/plataforma-torres-alta-tension-geoparque-gra-da_o_1480652200.html

AGROGANADERO

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/provincia/jerez-marquesado-rechaza-instalar-granja-porci-na_o_1743127112.html

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/provincia/vecinos-jerez-marquesado-protestan-instalaciones-ma-crogranjas-norte-granada_o_1733826948.html

IDEAL. <https://baza.ideal.es/comarca/personas-concen-tran-macrogranja-20220813210924-nt.html>

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/granada/preparan-alegaciones-macrogranja-geoparque-gra-da_o_1710130139.html

GRANADA HOY. https://www.granadahoy.com/zona_norte/plataforma-granada-respalda-debate-macrogran-jas_o_1647136788.html

IDEAL. <https://baza.ideal.es/baza/orce-acoce-feria-eco->

LOGICA-ALTIPLANO-20230917105911-NT.HTML

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/AYUNTAMIENTO-ACONDICIONA-CAMINOS-RURALES-20230510234955-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/AYUNTAMIENTO-ACONDICIONA-CAMINOS-RURALES-20230510234955-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BENAMAUREL-DESTACA-PO-TENCIA-20230218203635-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/BENAMAUREL-DESTACA-PO-TENCIA-20230218203635-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/JOVENES-AGRICULTORES-COMARCAS-20230216144638-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/JOVENES-AGRICULTORES-COMARCAS-20230216144638-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/JUNTA-INVIERTE-700000-20220210105610-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/JUNTA-INVIERTE-700000-20220210105610-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/CELEBRADA-EXITO-PRIMERA-20211006101632-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/CELEBRADA-EXITO-PRIMERA-20211006101632-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/ZUJAR-MEJORA-CAMINOS-20210918120132-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/ZUJAR-MEJORA-CAMINOS-20210918120132-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GEOPARQUE-GRANDA-PLANTEA-20221106141704-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/GEOPARQUE-GRANDA-PLANTEA-20221106141704-NT.HTML)

AGUA

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/CONSOLIDACION-REGADIOS-BAZA-DECLARADOS-INTERES-GENERAL-GOBIERNO_0_1792321250.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/CONSOLIDACION-REGADIOS-BAZA-DECLARADOS-INTERES-GENERAL-GOBIERNO_0_1792321250.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/FONDOS-UE-ALI-](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/FONDOS-UE-ALI-VIARAN-COSTE-MODERNIZACION-REGADIOS-CUEVAS-20230909104443-NT.HTML)

VIARAN-COSTE-MODERNIZACION-REGADIOS-CUEVAS-20230909104443-NT.HTML

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/MARCHA-OBRAS-MODERNIZACION-REGADIO-160-HECTAREAS-OLIVAR-20230710174819-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/MARCHA-OBRAS-MODERNIZACION-REGADIO-160-HECTAREAS-OLIVAR-20230710174819-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/MARCHA-MODERNIZACION-REGADIOS-CUEVAS-CAMPO-VALLOR-955-20230624140513-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/MARCHA-MODERNIZACION-REGADIOS-CUEVAS-CAMPO-VALLOR-955-20230624140513-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/OPORTUNIDAD-HISTORICA-CONSOLIDACION-REGADIOS-BAZA-CANILES-ZUJAR-20230516180426-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/OPORTUNIDAD-HISTORICA-CONSOLIDACION-REGADIOS-BAZA-CANILES-ZUJAR-20230516180426-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/DECLARADAS-INTERES-GENERAL-OBRAS-CONSOLIDACION-REGADIOS-COMARCA-20230512122210-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/DECLARADAS-INTERES-GENERAL-OBRAS-CONSOLIDACION-REGADIOS-COMARCA-20230512122210-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/CUATRO-COMUNIDADES-REGANTES-DISENAN-PLAN-6700-HECTAREAS-20230320000437-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/CUATRO-COMUNIDADES-REGANTES-DISENAN-PLAN-6700-HECTAREAS-20230320000437-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/DOCE-MILLONES-LLEVAVAR-20230114203103-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/DOCE-MILLONES-LLEVAVAR-20230114203103-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/INVERSION-HISTORICA-MILLONES-20210609214500-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/INVERSION-HISTORICA-MILLONES-20210609214500-NT.HTML)

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/](https://WWW.GRANADAHOY.COM/ZONA_NORTE/PSOE-JUNTA-OBRA-ABASTECIMIENTO-AGUA-NORTE-GRANDA_0_1781222619.HTML)

PSOE-JUNTA-OBRA-ABASTECIMIENTO-AGUA-NORTE-GRANDA_0_1781222619.HTML

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/1000-PERSONAS-MANIFIESTAN-DEFENSA-RIO-GUARDAL-20230918084735-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/1000-PERSONAS-MANIFIESTAN-DEFENSA-RIO-GUARDAL-20230918084735-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/AGUA-PORTILLO-LLEGARRA-20230110184330-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/AGUA-PORTILLO-LLEGARRA-20230110184330-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/ALCALDE-BENAMAUREL-INSISTE-20210817102846-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/ALCALDE-BENAMAUREL-INSISTE-20210817102846-NT.HTML)

INCENDIOS FORESTALES

GRANADA HOY. [HTTPS://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/INCENDIO-FORESTAL-GORAFE-CALCINADO-110-HECTAREAS-MATORRAL_0_1733227992.HTML](https://WWW.GRANADAHOY.COM/PROVINCIA/INCENDIO-FORESTAL-GORAFE-CALCINADO-110-HECTAREAS-MATORRAL_0_1733227992.HTML)

INFRAESTRUCTURA DE COMUNICACIÓN

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PSOE-CONSIGUE-UNANIMIDAD-PARLAMENTO-AUTOVIA-ALMANZORA-LLEGUE-20230323214929-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/PSOE-CONSIGUE-UNANIMIDAD-PARLAMENTO-AUTOVIA-ALMANZORA-LLEGUE-20230323214929-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/ALCALDE-BAZA-INSISTE-20230124222600-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/BAZA/ALCALDE-BAZA-INSISTE-20230124222600-NT.HTML)

IDEAL. [HTTPS://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/AYUNTAMIENTO-PUEBLA-LLEVA-20220120190316-NT.HTML](https://BAZA.IDEAL.ES/COMARCA/AYUNTAMIENTO-PUEBLA-LLEVA-20220120190316-NT.HTML)



3ª parte.

Proceso participativo y objetivos
de calidad paisajísticas

Proceso participativo

El proceso participativo se ha realizado mediante dos etapas fundamentales: una serie de entrevistas a informantes-clave, y un conjunto de grupos focales.

Entrevistas con personas expertas

Objetivos y metodología

Dentro del proceso de participación previsto en el presente estudio sobre dinámicas del paisaje en el Geoparque de Granada, una de las herramientas previstas consistía en la realización de un conjunto de entrevistas para la identificación y valoración de los **temas clave** sobre los que deben articularse los **objetivos de calidad paisajística**, las **líneas estratégicas de intervención** y las **propuestas operativas** de la futura **Carta de Paisaje del Geoparque**.

Estas entrevistas con **actores representativos** de las distintas sensibilidades e intereses sociales presentes en el Geoparque, se han planteado como una herramienta para la construcción compartida y consensuada de una **hoja de ruta** que permita orientar las actuaciones públicas y privadas destinadas a promover la adecuada **protección, ordenación y gestión del**

paisaje en el ámbito del Geoparque de Granada.

Estas entrevistas se han entendido también como una **profundización del diagnóstico inicial** desarrollado por el equipo redactor de la Carta de Paisaje, planteándose como una herramienta básica en relación con cuatro cuestiones de especial relevancia:

- De un lado, validar, matizar y, en su caso, ampliar las dinámicas, las oportunidades y los retos de futuro que se desprenden del análisis técnico y del reconocimiento paisajístico realizado, contando para ello con la visión y el conocimiento pormenorizado de los agentes sociales del territorio.
- De otro, identificar aquellos ámbitos o cuestiones que, atendiendo a la complejidad de los valores e intereses involucrados en su preservación o gestión, precisaban de una especial atención a la hora de alcanzar propuestas consensuadas.
- De igual manera, las entrevistas, entendidas como una fase intermedia del proceso de participación en su conjunto, han proporcionado

contenidos y temáticas empleados posteriormente en la preparación de los grupos focales realizados.

- Finalmente, en un plano más práctico, el contacto con agentes cualificados dentro de determinados colectivos ha servido como mecanismo amplificador de la iniciativa que se está desarrollando, permitiendo, la inclusión en el mapa de agentes de nuevas personas o instituciones a implicar en el proceso de elaboración de la Carta de Paisaje.

Temas clave y ámbitos de escucha

Tomando como referencia las conclusiones extraídas del proceso de reconocimiento paisajístico realizado en la primera parte del estudio, se propusieron como temas básicos para el debate y la identificación de objetivos y líneas de actuación en materia de preservación y mejora de los recursos paisajísticos del Geoparque de Granada los siguientes:

- Agricultura y agua
- Renovables
- Patrimonio territorial y turismo
- Modelo territorial y procesos de urbanización

Atendiendo a las características de algunos de los entrevistados y a su conocimiento sobre el conjunto de procesos que afectan al territorio del Geoparque, se

identificaron también una categoría de informantes transversales que podían ofrecer información sobre varias o todas las temáticas indicadas anteriormente.

Con el objeto de obtener una perspectiva plural y diversa de los aspectos a considerar en el proceso participativo, atendiendo a los distintos intereses y aspiraciones que se concitan en torno al territorio y al paisaje, se establecieron una serie de ámbitos de escucha que pretendían reflejar diferentes posicionamientos ante las dinámicas e intervenciones a identificar y evaluar. A tal efecto se identificaron los siguientes ámbitos de escucha:

- **Ámbito académico**, integrado por personal universitario o acreditados investigadores que hubiesen desarrollado o desarrollen trabajos de estudio en el ámbito del Geoparque o en alguna de las temáticas clave para la formalización de la Carta del Paisaje.
- **Administraciones**. Técnicos pertenecientes a las administraciones locales (Diputación, Ayuntamientos) y a otros ámbitos competenciales (Confederación Hidrográfica, EENNPP, por ejemplo) que desarrollen labores de gestión y control en los ámbitos temáticos objeto de estudio.
- **Política**. Personas con responsabilidades públicas en los municipios del ámbito en virtud de un proceso electivo o de designación oficial.
- **Empresa**. Representantes de los distintos sec-

tores productivos y profesionales presentes en el Geoparque o que están promoviendo nuevos proyectos en los temas considerados en el proceso participativo.

- **Sociedad civil**. Esta categoría pretendía dar voz a la ciudadanía del ámbito, prestando especial atención a aquellos colectivos o asociaciones que vienen desempeñando labores de defensa, divulgación o puesta en valor de los recursos territoriales y paisajísticos del Geoparque durante los últimos años.

A partir de una propuesta inicial de organismos, instituciones y personas (ver Anexo I), y de común acuerdo con la dirección facultativa del estudio, se procedió a la selección de 20 informantes cualificados para llevar a cabo el estudio cualitativo de percepciones y representaciones sociales en torno a las dinámicas paisajísticas del Geoparque de Granada.

Metodología y formato de entrevistas

Para la implementación de este instrumento de escucha ciudadana se establecieron los siguientes criterios procedimentales y metodológicos:

- Se ha optado por un **formato telemático** para la realización de las entrevistas, con el objeto de facilitar la grabación de las mismas.
- La **grabación de las entrevistas** se ha realizado

exclusivamente con una **finalidad técnica y de análisis**, sin que puedan ser objeto de difusión pública posterior por ningún medio o canal salvo autorización expresa de los entrevistados.

- Se estableció una **duración aproximada** para cada una de las entrevistas de **30- 45 minutos**, si bien, en el desarrollo posterior de las mismas, algunas se han prolongado más allá de estas referencias temporales.
- Las **entrevistas** han respondido al formato de **entrevista semiestructurada**, permitiendo, en todo momento, que el entrevistador exprese sus opiniones de una manera lo más fluida posible.

El guion inicial de las entrevistas, además de un apartado relativo a la identificación y presentación de la persona entrevistada (nombre, vinculación con el ámbito, etc), se ha articulado en torno a tres grandes apartados:

1. Un apartado inicial destinado a introducir al interlocutor en la dinámica general de la entrevista, creando un contexto que resulte cómodo y que favorezca las posteriores aportaciones. A tal fin, las primeras cuestiones planteadas presentaban un carácter general, vinculadas al Geoparque en su conjunto y relativas a las percepciones más identitarias y experienciales de los entrevistados.
2. En el segundo bloque, se planteaban las cues-

tiones relativas a las temáticas específicas abordadas en las distintas entrevistas. Atendiendo a la diversidad de cuestiones tratadas, se prepararon preguntas diferenciadas para cada uno de los temas claves a tratar.

3. En el último bloque, destinado a ampliar el mapa de agentes del proceso de participación, se solicitaba a los entrevistados nuevos contactos que pudieran ser de interés en términos de información u opinión respecto a los temas claves abordados.

En el Anexo II se recogen los guiones orientativos utilizados para el desarrollo de las entrevistas. Las preguntas se han adaptado a los distintos ámbitos temáticos sobre los que se ha preguntado a los interlocutores.

Conclusiones y diagnóstico

Tomando como referencia la información recabada en las entrevistas realizadas (ver resúmenes en el posterior anexo), es posible acotar un conjunto de temas estratégicos para el establecimiento de los objetivos de calidad paisajística del Geoparque. Cabe entender estos temas estratégicos como percepciones sociales representativas de los valores y demandas que con mayor frecuencia aparecen en los discursos de las personas entrevistadas, ofreciendo, de esta forma, un diagnóstico sintético sobre el estado actual

de los paisajes del Geoparque y sobre las aspiraciones ciudadanas en relación con la evolución deseable para los citados paisajes en el futuro.

Atendiendo a la metodología y a las herramientas implementadas (los guiones de entrevistas), las entrevistas se articulaban en torno a las temáticas que, atendiendo a los análisis y a la documentación previamente realizados, presentaban una mayor significación en términos de transformación paisajística del Geoparque (patrimonio, turismo, agricultura, agua, renovables, modelos urbanísticos y residenciales). No obstante, y dado el carácter semiestructurado de las entrevistas, en el desarrollo de las mismas han ido apareciendo nuevas temáticas y planteamientos que también se han ido incorporando en el diagnóstico paisajístico desarrollado. Por ejemplo, las cuestiones vinculadas a la gobernanza del Geoparque o a la educación y sensibilización de la ciudadanía, que han estado muy presentes en los discursos de los agentes entrevistados, también han sido consideradas a la hora de realizar el diagnóstico paisajístico y la identificación de materias sobre las que podrían establecerse los objetivos de calidad de la Carta del paisaje.

A continuación, se recogen, de manera sintética, las principales conclusiones obtenidas a partir de las 20 entrevistas realizadas a informantes cualificados del Geoparque

Aspectos transversales

De manera prácticamente unánime se considera que la declaración como **Geoparque** de este extenso sector de la provincia de Granada constituye una notable **oportunidad para el desarrollo socioeconómico del ámbito**. Este reconocimiento otorgado por la UNESCO en 2020, además de constituir un reconocimiento de los indudables valores y singularidades naturales que alberga este territorio, ha abierto **nuevas posibilidades para afrontar desde una perspectiva supralocal los grandes retos estructurales** que actualmente tienen planteados los municipios encuadrados dentro de la delimitación de Geoparque. Entre los citados retos, atendiendo a la información ofrecida por la mayor parte de los informantes, cabe destacar el problema de la **despoblación**, el **envejecimiento demográfico**, **falta de dinamismo** social y empresarial, así como una aspiración a ser partícipes en el **autogobierno de su territorio**.

En relación con la anterior conclusión, resulta prácticamente unánime la idea de que aprovechar esta oportunidad pasa necesariamente por **establecer una “hoja de ruta común”** o de una **“visión compartida”** para el conjunto del territorio del Geoparque. Frente a la percepción de debilidad que los planteamientos individualistas y a corto plazo imperantes han generado hasta el momento, parece emerger con fuerza la idea de desarrollar **estrategias consensuadas** y con

un **horizonte temporal más amplio** (10, 15, 20 años) como fórmula más adecuada para hacer frente a determinadas dinámicas que están generando importantes disfuncionalidades demográficas, económicas y ambientales o que no están permitiendo el adecuado desarrollo de los recursos territoriales y paisajísticos del ámbito.

Esta **visión de futuro** aparece en el imaginario de las personas entrevistadas, como una **respuesta inaplazable** para hacer frente a algunas de las intervenciones desproporcionadas, mal planificadas u oportunistas que han alterado sustancialmente el paisaje de amplios sectores del Geoparque (energías renovables, agricultura intensiva, macrogranjas, etc).

Aprovechando el reconocimiento como Geoparque, parece oportuno iniciar la construcción de una **imagen y de un proyecto unitario** para el conjunto del territorio a partir del patrimonio territorial del ámbito, considerándolo como un **sistema compartido** en el que se integran los distintos valores y recursos que, en los últimos años, se han ido inventariando desde diversas instancias (Diputación, Ayuntamientos, Grupos de Desarrollo Local, asociaciones empresariales, colectivos y organismos pertenecientes al tercer sector).

Desde esta lógica, parecería oportuno promover un **relato común** que considere unitariamente los notables y espectaculares **georrecurso**s que caracterizan al Geoparque, la singularidad ambiental de los **ecosistemas semiáridos** presentes en la zona, los valiosos

registros materiales que las distintas **culturas y sociedades** han dejado en el territorio, o las particulares muestras de **patrimonio inmaterial** (manejos tradicionales del medio, gastronomía, costumbres, festividades, leyendas, etc) que los municipios de este ámbito atesoran.

El **paisaje**, que empieza a ser considerado como un **valor emergente** por las sociedades locales, está llamado a jugar un papel fundamental en la construcción de esta imagen compartida del sistema patrimonial. En tanto que elemento que genera el **contexto escénico de los demás componentes patrimoniales del territorio** o como **referente formal que explica las interacciones utilitarias y simbólicas de la sociedad con su entorno** a lo largo de la historia, el paisaje ofrece notables posibilidades a la hora de integrar y desarrollar un sistema patrimonial compartido para el conjunto del Geoparque. A esta circunstancia habría que sumar el creciente interés que las nuevas prácticas turísticas (turismo rural, agroturismo, astroturismo, etc) prestan a la **calidad paisajística del territorio**, circunstancia que otorga a espacios geográficos como el **Geoparque, con indudables atractivos escenográficos**, interesantes posibilidades de desarrollo.

Evidentemente, la consideración conjunta del patrimonio territorial y paisajístico del Geoparque no agota las potencialidades que se suscitan en torno al planteamiento de una visión compartida para este territorio. Dicha visión debería servir también para

promover la adecuada compatibilidad del desarrollo socioeconómico a largo plazo con la preservación de los valores y recursos, especialmente de aquellos que la sociedad considera como imprescindibles en términos de arraigo poblacional, identidad colectiva y bienestar de la ciudadanía.

En la práctica, esta búsqueda de un desarrollo sostenible compartido pasaría, atendiendo a lo expresado por la mayor parte de los interlocutores, por el establecimiento de instrumentos de coordinación, planificación y gestión comunes (Órganos directivos, normas, criterios, foros de intercambio de experiencias, etc) que permitieran dar una respuesta unitaria a determinadas problemáticas identificadas en la mayor parte los municipios. Entre estas demandas organizativas, también se señala la necesidad de desarrollar mecanismos o cauces que permitieran elevar a las administraciones e instituciones de ámbito superior (comunitarias, estatales, regionales,...) las necesidades específicas de este territorio en términos de accesibilidad territorial, de dinamización socioeconómica, de aprovechamiento sostenible de recursos naturales, de adaptación al cambio climático, de falta de capacidad técnica y administrativa de los pequeños municipios, etc.

El planteamiento de una visión y de unos mecanismos compartidos de gobernanza y gestión se entienden, además, como una posibilidad de reforzar la capacidad de negociación de los municipios del

Geoparque a la hora de solicitar regímenes específicos, medidas compensatorias o líneas de actuación estratégicas que respondan a las particularidades del territorio y de la sociedad de este ámbito territorial.

De manera unánime se considera que las poblaciones no deben ser orilladas en el establecimiento y posterior desarrollo de esta estrategia compartida y de futuro para el Geoparque. En este sentido, se han recabado numerosas peticiones en relación con la creación de canales de información y participación de la ciudadanía, así como con el fomento de las prácticas asociativas, especialmente de aquellas que contribuyan a la articulación de los sectores productivos. Esta implicación de la ciudadanía en la puesta en marcha de nuevos modelos socioterritoriales requerirá igualmente avanzar en medidas educación y sensibilización de las poblaciones del ámbito. De manera muy especial, se señala la importancia que debe prestarse a la concienciación de los colectivos jóvenes del Geoparque en relación con la preservación de los valores y recursos de este entorno territorial.

Si bien algunos de los agentes entrevistados transmiten un significativo grado de incertidumbre o de pesimismo ante el futuro del Geoparque, es necesario destacar la visión positiva que concita, en muchos de los informantes, el reconocimiento de UNESCO, así como la progresiva toma de conciencia de las poblaciones sobre las posibilidades que ofrece este territorio en términos de calidad de vida y de desarrollo

personal y colectivo. Frente a las visiones menos optimistas, son significativas las voces que apuestan por buscar soluciones imaginativas que rompan con determinados estereotipos negativos que siguen perviviendo en el imaginario social y que pongan en valor las notables potencialidades y recursos que, pese a los innegables problemas y dificultades existentes, sigue ofreciendo este singular ámbito geográfico.

Ámbito temático: Patrimonio y turismo

Se constata un considerable reconocimiento social de la especificidad y del valor patrimonial del Geoparque, entendiendo que dicho reconocimiento supera las singularidades geomorfológicas y los georrecursos que impulsaron el reconocimiento internacional, sino que también se hace extensible a los valores ambientales, culturales y etnológicos que subyacen en distintos y enclaves de este territorio. Como se ha destacado anteriormente, el paisaje, con su potencial integrador a la hora de apreciar y comprender la complejidad de la realidad geográfica y sociocultural, comienza a formar parte de los atributos y valores valorados por las poblaciones locales.

Atendiendo a la significación concedida a determinados espacios y elementos del Geoparque, hay interlocutores que consideran necesario reforzar los mecanismos de protección para determinados ámbitos o recursos del territorio. Se detecta en estas peticiones una desconfianza en los mecanismos de preservación y gestión ambiental y territorial existentes en la actualidad a la hora de evitar la desfiguración o la transformación negligente del patrimonio territorial y paisajístico. Esta consideración aplica tanto a espacios serranos como el entorno de la Sierra de la Sagra, como a los Badlands o a las vegas tradicionales.

Se valora positivamente la incidencia que ha tenido la declaración de Geoparque en el reconocimiento y la divulgación de los valores y recursos del territorio, si

bien se considera imprescindible seguir avanzando en la sensibilización de la población y de las instituciones locales para que el sentimiento de “orgullo territorial” que se está generando se concrete en acciones efectivas de protección, gestión y puesta en valor.

La labor de los Grupos de Desarrollo y de Diputación en la sensibilización y la divulgación de los valores del Geoparque ha sido muy importante en los últimos años, siendo indispensable, según señalan diversos interlocutores, que los municipios del ámbito se impliquen de manera decisiva en este proceso de revalorización y de difusión de los recursos del territorio. Existe una opinión bastante extendida en torno a la necesidad de trabajar conjuntamente en el desarrollo de la “marca” Geoparque, involucrando a las administraciones locales del ámbito en la consolidación de una imagen territorial que promueva la calidad del entorno y la dinamización de los valores y recursos del ámbito.

Se apunta una cierta debilidad de los municipios del ámbito, especialmente aquellos con menor población, para desempeñar iniciativas de estudio y puesta en valor de los recursos patrimoniales presentes en su término municipal, si bien, estas limitaciones administrativas y técnicas no deberían ser un impedimento insalvable para sumarse a campañas de divulgación de los valores del Geoparque.

Dentro de las tareas de sensibilización reclamadas por las personas entrevistadas desataca la petición de trabajar específicamente con las generaciones más

jóvenes. Concienciar a la población en edad escolar y a los colectivos jóvenes sobre la importancia de preservar y gestionar adecuadamente el patrimonio territorial del Geoparque se considera imprescindible para asegurar el relevo generacional en el mantenimiento de los valores y recursos del ámbito y en el desarrollo de modelos socioterritoriales sostenibles a largo plazo.

Estrechamente relacionado con la toma de conciencia sobre el patrimonio territorial del Geoparque, el turismo ha emergido en los últimos años como una las “palancas” sobre las que sustentar el desarrollo territorial y social del ámbito. No obstante, pese a su creciente importancia como posible vía de activación económica de los municipios del Geoparque, existe una opinión mayoritaria en la necesidad de buscar la complementariedad con los restantes sectores presentes en el territorio (agricultura, ganadería, renovables, etc), evitando generar una excesiva dependencia del turismo o el desarrollo de prácticas intensivas que pudieran afectar a la integridad de los recursos patrimoniales.

El peligro de promover un turismo más cuantitativo que cualitativo, con los problemas que la sobrecarga de visitantes puede generar entornos relativamente frágiles como los que se aprecian en determinados espacios del Geoparque, constituye un motivo de preocupación para muchos de los entrevistados. La apuesta turística debe realizarse, atendiendo a las opiniones recogidas, sobre las bases de un turismo de calidad y poco masificado.

Si bien el carácter incipiente del sector turístico se constata en una **cierta debilidad estructural en el sector** en el ámbito del Geoparque (falta de equipamientos hosteleros, ausencia de coordinación entre actores, estacionalidad turística, etc.), se han desarrollado **interesantes propuestas para la puesta en valor de los recursos del Geoparque**. En este sentido, la diversidad del patrimonio territorial de este espacio geográfico ofrece notables posibilidades en el desarrollo de una **oferta de turismo de interior** destinada a **distintos tipos de visitantes**.

Aunque no entran en el radio de acción de la Carta del Paisaje, es preciso hacer constar las reclamaciones realizadas por distintos interlocutores en relación con el **apoyo institucional a la labor de los emprendedores turísticos**; reclamaciones que se articulan en torno a la necesidad de medidas fiscales específicas, al desarrollo de cauces de comunicación más efectivos con las administraciones, a la adopción de acuerdos que permitan un mejor acceso a los bienes patrimoniales, o a la imprescindible búsqueda de sinergias con comerciantes y productores locales de la zona.

Las reclamaciones apuntan hacia una **mayor implicación de las administraciones de ámbito provincial, regional y nacional** en la preservación y puesta en valor de algunos de los bienes patrimoniales del Geoparque, destacando en este sentido, las peticiones que se han recogido en relación con los **centros históricos** de las principales localidades del ámbito, con los **barrios de cuevas** y con las **huertas y vegas tradicionales**.

Las anteriores reclamaciones se sustancian en el **requerimiento de instrumentos normativos de protección**, el desarrollo de **planes territoriales y sectoriales** de ordenación o rehabilitación, la **elaboración de criterios o recomendaciones** para la preservación de los valores patrimoniales y escénicos, así como la puesta en marcha de **vías de financiación** que complementen los escasos medios locales para hacer frente al mantenimiento de los bienes de mayor interés cultural.

Se hace constar en muchas de las aportaciones recibidas la **estrecha relación** que se establece entre las **dinámicas de despoblación y obsolescencia funcional de muchos de estos espacios y bienes patrimoniales y su progresiva degradación física**. En el caso de los centros históricos de los núcleos más monumentales del Geoparque, esta relación causal es especialmente evidente y señala a la necesidad de avanzar en mecanismo de intervención que compaginen y aúnen la recuperación material del entramado urbano y las construcciones con la restauración de los usos y prácticas propios de la ciudad, incluyendo la presencia de residentes permanentes y de actividades comerciales de proximidad.



Ámbito temático: Agricultura y agua

Los paisajes agrarios del Geoparque constituyen una **referencia fundamental** para la configuración de la **imagen paisajística de este ámbito territorial**. Muchas de las representaciones y valoraciones que se establecen en relación con los paisajes del Geo-parque aluden a los usos y aprovechamientos agrarios tradicionales, desde los característicos secanos cerealísticos del glacis, pasando por la mezcla de leñosos (olivar, almendral y vid) que caracterizaban a determinados sectores del ámbito o el secular poli-cultivo de las vegas que rodeaban a los núcleos poblacionales.

La positiva apreciación de estos paisajes no impide el reconocimiento de la **dificultad que supone conjugar su pervivencia** en las actuales coordenadas que definen el desarrollo de las actividades agrícolas en **contexto globalizado y de acusada competitividad**. Se plantea la necesidad de buscar nuevos mecanismos (legales, financieros, socioculturales, etc.) que permitan la preservación de determinados ámbitos asociados a estos paisajes atendiendo a la importancia que una parte significativa de la sociedad les concede.

Los **cambios recientes experimentados por estos paisajes tradicionales** (intensificación de usos, extensión del regadío, homogeneización de cultivos o abandono de tierras), **son entendidos, en muchas ocasiones, como procesos negativos en términos**

ambientales y culturales. En el primer caso, porque se vinculan con un **uso negligente de los recursos naturales del territorio (especialmente, agua y suelo)** y como una ruptura de los frágiles equilibrios que han sustentado la secular relación entre el ser humano y el medio en este ámbito a lo largo de la historia. Desde la segunda perspectiva, las percepciones se basan en la **degradación de determinados enclaves e infraestructuras que secularmente han permitido el aprovechamiento agrícola del territorio** (acequias, muros, parcelario, edificaciones, etc.), así como en el **abandono de prácticas y saberes culturales** ampliamente interiorizados por las poblaciones.

El **contraste entre los paisajes agrarios tradicionales y los implantados más recientemente** (extensión del almendral, aparición de nuevos cultivos leñosos, desarrollo de la horticultura intensiva y de cultivos bajo plástico, etc) ofrece lecturas de una elevada complejidad y en, muchas ocasiones, contrapuestas. De manera sintética, cabe indicar que la valoración de los paisajes agrarios del Geoparque se plantea en una escala dialéctica que discurre entre las **posturas** que defienden la **mejora de la productividad y la competitividad** de la agricultura a partir de una **utilización masiva de inputs económicos, tecnológicos y naturales**, y aquellos otros planteamientos que abogan por **modelos basados en los principios de precaución, sostenibilidad y resiliencia territorial**, así como en la búsqueda de la **diferenciación y la calidad de las producciones**.

Entre ambos extremos se mueven distintos discursos y valoraciones, que, en muchas ocasiones, aparecen atravesados por dos temas básicos. El primero de estos temas es la importancia que se concede al **fomento de las actividades económicas como estrategia para enfrentar los retos sociodemográficos** que afectan actualmente al Geoparque (despoblamiento, envejecimiento, pérdida de colectivos más dinámicos, ausencia de iniciativa empresarial, etc.). La necesidad de fijar a la población en el territorio, a través de rentas y puestos de trabajo, justifican, en muchos casos, la **adopción de todas aquellas iniciativas productivas que contribuyan al mantenimiento o a la atracción de nuevos efectivos poblacionales**. Desde otras lógicas discursivas, sin embargo, se solicita una cierta medida en la utilización de los argumentos productivos o económicos a la hora de justificar determinados modelos de desarrollo, alertando **sobre posibles efectos perniciosos a largo plazo de las soluciones adoptadas** (sobreexplotación de recursos, desertización, degradación de la fertilidad de los suelos, pérdida de rentas locales por enajenación de tierras, etc.)

En menor medida, pero con cierta presencia en los discursos, también se constata en las valoraciones sobre dinámicas paisajísticas recientes, un **rechazo a la falta de capacidad decisoria local** sobre actuaciones consideradas exógenas o impuestas por lógicas ajenas al territorio ("**modelos colonizadores**"). Esta línea argumental se manifiesta claramente en relación con el

aprovechamiento agrario de las masas de agua superficiales (uso de los recursos del embalse del Negratín en otros ámbitos agrícolas de Andalucía), pero también en relación con la explotación de los acuíferos por parte de grandes compañías ajenas al ámbito o con la implantación de la ganadería intensiva.

Los recursos hídricos y, consecuentemente, su utilización agrícola, constituyen aspectos destacados en las percepciones y valoraciones paisajísticas en el contexto del Geoparque. Las actuales representaciones sociales en torno a los paisajes irrigados se establecen fundamentalmente en torno a aspectos medioambientales y de gestión de recursos. En este sentido, vuelve a suscitarse en torno a estos paisajes la dialéctica entre fomento/ampliación de los espacios regados como estrategia de desarrollo socioeconómico y la necesaria preservación de los recursos hídricos subterráneos del ámbito en un contexto de disminución de la disponibilidad y de la calidad de los citados recursos en el futuro.

Atendiendo a las consideraciones realizadas por las personas entrevistadas, se constata la paradoja de que las indudables mejoras realizadas en el uso eficiente de los recursos hídricos (sustitución de infraestructuras obsoletas, desarrollo del riego por goteo, implantación de cultivos o variedades con menores demandas, etc.) no han implicado una menor demanda de dichos recursos. Antes bien, la puesta en marcha de nuevas áreas de regadío y la aparición de nuevos modelos de explotación agrícola con elevados consumos

hídricos (hortícolas intensivos), han terminado asumiendo estos excedentes provenientes de una gestión más eficiente del agua y han continuado demandando nuevos aportes hídricos provenientes tanto de los embalses como de los acuíferos del ámbito.

Si bien hay algunas voces discrepantes, existe una cierta percepción generalizada sobre la actual sobreexplotación y degradación de los acuíferos del Geoparque. Esta percepción se ve alimentada por la falta de estudios efectivos sobre el estado (cuantitativo y cualitativo de los acuíferos) y por la pervivencia de prácticas ilegales en la captación de recursos por parte de determinadas explotaciones (pozos ilegales, falta de control de las concesiones autorizadas,...). Frente a estas circunstancias se han planteado distintas soluciones que pasan, por un lado, por una actuación más efectiva y coordinada de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir en la planificación y gestión de los recursos hídricos y, por otra, en la concienciación del sector agrícola local en relación con la sostenibilidad de los recursos.

En relación con el ejercicio competencial del Organismo de cuenca, se demanda entre otras cuestiones: la realización de estudios integrales sobre el estado de los recursos subterráneos; un diagnóstico sobre la situación del regadío en el ámbito, identificando aquellas que presentan una situación de irregularidad; un posicionamiento claro sobre la expansión de las superficie regable en la zona; la identificación de los pozos ilegales en el conjunto del Geoparque; así como

una mayor implicación de las comunidades de regantes en la gestión de los recursos, especialmente, en los correspondientes al embalse del Negratín.

En relación con las demandas de sensibilización del sector agrario se ha señalado la necesidad de concienciar a los agentes implicados sobre los problemas y amenazas que el cambio climático plantea en relación con la disponibilidad de recursos hídricos. La sensibilización debería vincularse, en opinión de distintos entrevistados, al establecimiento de compromisos concretos para realizar una gestión más eficiente, sostenible y resiliente del agua en el ámbito del Geoparque. Sin renunciar a las ventajas que las mejoras infraestructurales y técnicas puedan ofrecer, convendría promover soluciones basadas en la naturaleza y la cultura para una gestión eficiente de los recursos hídricos en entornos áridos. En muchos casos, estos nuevos modelos de manejo del agua, podrían estar también vinculados con las prácticas regenerativas, y ecológicas que ya se están desarrollando en el ámbito del Geoparque. Dichas prácticas, que promueven la preservación y mejora del suelo y de la biodiversidad, son bien valoradas socialmente, aunque se consideran insuficientes o tardías frente a los procesos ambientales que se constatan en la actualidad.

Existe una valoración negativa sobre los posibles efectos de la nueva Política Agraria Comunitaria (PAC), especialmente en relación con los cultivos tradicionales del ámbito. Pese al enfoque más alineado con la sostenibilidad que parece desprenderse de la

implantación de los ecoesquemas, la opinión mayoritaria de las personas entrevistadas sobre la incidencia de la PAC en los modelos agrícolas tradicionales del Geoparque es muy pesimista. Se considera que el enfoque, mayoritariamente productivista, de esta política comunitaria hace inviable la pervivencia de los cultivos cerealísticos de secano o de los policultivos de vegas. *Alguna opción de futuro se concede a los cultivos leñosos tradicionales* (en régimen de secano o con riegos de apoyo), aunque necesitarán poner en valor sus producciones a través de estrategias de singularización o valoración cultural de sus producciones.

La pérdida de rentabilidad y funcionalidad de los terrenos ocupados por los cultivos tradicionales puede tener efectos colaterales en la implantación de nuevos usos en el medio rural, como es el caso de las energías renovables o la ganadería intensiva. La ausencia de manejos agrícolas en muchos sectores, favorecida además por la falta de relevo generacional en las explotaciones agrarias, puede propiciar su *trasvase hacia sectores económicos de mayor rentabilidad a corto y medio plazo*, pero con efectos inciertos sobre la despoblación del territorio en un horizonte temporal más amplio.

Existe un *amplio consenso en relación con el carácter negativo de la agricultura intensiva* (hortícolas en calle fundamentalmente e invernaderos), siendo especialmente rechazados sus *efectos ambientales y paisajísticos*. Como se ha señalado anteriormente, también pesan en su valoración adversa por parte de

la población del ámbito, la *fuerte impronta exógena de estas producciones*, vinculadas con el aprovechamiento intensivo de recursos endógenos *sin que ello redunde en beneficios significativos para el territorio explotado*.

En relación con la ganadería, se aprecian también opiniones contrapuestas entre los modelos intensivos y, generalmente, exógenos y la tradicional ganadería extensiva desarrollada en el ámbito. Como en el caso de la agricultura, *se destaca el valor ambiental y cultural de la ganadería extensiva local frente a las externalidades que presenta la ganadería intensiva*.

Tal y como acontece con la agricultura, *se reconocen las dificultades que presenta la ganadería extensiva en términos de rentabilidad y de condiciones socio-laborales*. Existen opiniones que, pese a estas dificultades, consideran que la ganadería tradicional sigue teniendo posibilidades de futuro en el Geoparque. La materialización de estas posibilidades pasa por la *búsqueda de fórmulas imaginativas* que permitan hacer frente a distintos retos: Conseguir ofrecer unas condiciones dignas de trabajo y salario a los encargados de los rebaños; saber vincular la calidad de la producción ganadera con las bondades de la misma respecto a la preservación del territorio y el paisaje; así como establecer sinergias con las actividades turísticas y hosteleras del Geoparque.

Sin perjuicio de las debilidades y problemas señalados en los párrafos precedentes, es preciso señalar que, en las opiniones recabadas, *los paisajes agrarios del*

Geoparque siguen siendo considerados como una gran oportunidad para el territorio y para las poblaciones del ámbito. En este sentido, la consecución de un *modelo de ordenación y gestión de dichos paisajes, donde se concilien los aspectos ambientales, socioeconómicos y paisajísticos* que convergen en torno a agrarios, constituiría una base sólida desde la que *afrontar los grandes retos que tiene planteados el Geoparque*.

Ámbito temático: Energías renovables

Respecto al **modelo de implantación de las energías renovables** en el territorio del Geoparque se produce un notable consenso en la población entrevistada: la pauta de despliegue seguida hasta el momento puede ser calificada como **desordenada e injusta**. Probablemente la rapidez y la intensidad con la que esta nueva ola de implantaciones se ha manifestado en un territorio, donde esta actividad productiva ya presentaba una notable incidencia paisajística, ha contribuido a esta unánime y negativa valoración social.

En dicha valoración social no existen posicionamientos negacionistas o escépticos respecto a la necesidad de llevar a cabo una transición hacia modelos energéticos menos dependientes de las energías fósiles. Por el contrario, se aprecia una **razonable actitud en la posible contribución de un territorio tan extenso y con tanto potencial de acogida como el Geoparque**, pero se reclaman unas condiciones que, frente a la mera imposición de intereses espurios y externos al ámbito, respeten la multifuncionalidad y **complementariedad de los usos y actividades** promovidos desde la sociedad local, así como la preservación de los atributos y valores sobre los que se sustentan la identidad y el bienestar de las poblaciones.

En definitiva, puede concluirse que hay una percepción bastante extendida en la necesidad de conciliar la ineludible transición energética a escala global con la correcta y respetuosa implementación de dicha transi-

ción a escala local, entendiendo por local, en este caso, el ámbito incluido en la declaración del Geoparque.

En lógica con la anterior premisa, existe una opinión mayoritaria en la **necesidad de ordenar y regular las futuras implantaciones de producción de energía a través de instrumentos de planificación de ámbito supralocal**. La integración de los nuevos desarrollos debería pasar, atendiendo a lo expresado por muchas de las personas entrevistadas, por establecer la **capacidad de acogida de cada ámbito del Geoparque**, determinando **dónde y en qué condiciones podrían llevarse a cabo nuevas implantaciones** sin afectar a los valores naturales, culturales y paisajísticos reconocidos por las poblaciones **y dónde no**.

Resulta unánime la opinión de que, **hasta el momento, el modelo seguido** ha sido completamente opuesto al anterior planteamiento, habiéndose realizado de manera discrecional, **sin tomar en consideración el contexto territorial, social y paisajístico** y, en general, de espaldas a la opinión de las poblaciones. En este último sentido, es necesario señalar las numerosas acusaciones sobre la falta de transparencia y de participación pública que suelen acompañar a muchos de los proyectos que se han planteado para el ámbito del Geoparque.

Son también notorias las representaciones sociales que tachan de “**colonialista**” al **modelo de implantación de las energías renovables en el ámbito**; un modelo que, en opinión de los entrevistados, deja poco rédito económico y laboral en las

poblaciones. Es preciso destacar, sin embargo, que también hay informantes que señalan las **importantes aportaciones generadas por determinados proyectos a las arcas municipales** en concepto de licencias e impuestos.

En el caso de aquellos municipios que deciden no sumarse al proceso de implantación de plantas de producción eléctrica, se aprecia cierta incapacidad administrativa y técnica para poder mantener este posicionamiento. El principal problema, en este sentido, deriva de la ausencia de una planificación de carácter supralocal que valore de manera objetiva y contextualizada la capacidad de acogida de las distintas áreas geográficas y paisajísticas en relación la implantación de las energías renovables y que, en consecuencia, lleve a cabo una ordenación espacial y sectorial de este sector productivo.

En el caso de los **municipios más pequeños del Geoparque**, la anterior ausencia de planificación de ámbito subregional se ve agravada por **la obsolescencia de los instrumentos urbanísticos de carácter local a la hora de ordenar y gestionar las actuaciones derivadas de la transición energética**. Tal y como ha sido señalado por algunas personas entrevistadas, el marco legal vigente requiere de determinaciones expresas y justificadas (determinación de un régimen de protección del suelo rústico) que impidan la implantación de las renovables en el territorio. Ante la ausencia de dichas determinaciones, los proyectos de renovables constituyen un uso natural en el medio rural, siendo viables

salvo que concurra alguna deficiencia de carácter técnica o administrativa.

Frente a la **debilidad administrativa y técnica de muchos municipios para llevar a cabo la planificación de sus términos municipales** (ausencia de técnicos urbanísticos y medioambientales, fundamentalmente), se identifican dos tipos de soluciones que permitirían hacer frente a esta insuficiencia para el ejercicio de las competencias municipales en materia de ordenación territorial y medioambiental. De un lado, el **desarrollo de mecanismos e instrumentos de carácter supralocal** (estudios, acuerdos, planes especiales, ordenanzas, guías, etc.) que permitan establecer una **ordenación conjunta y consensuada** de los usos y actuaciones en los paisajes rurales del Geoparque.

En concordancia con lo anterior, el **apoyo técnico y financiero de las administraciones de rango superior** para que los municipios del Geoparque puedan actualizar su planeamiento, adaptándolo a las dinámicas y problemáticas en curso. Una vez aprobados los instrumentos de planificación de nuevo cuño, deberían establecerse **propuestas mancomunadas que permitieran el ejercicio efectivo de las competencias municipales** de gestión, control y disciplina respecto a las determinaciones urbanísticas y ambientales. La búsqueda de mecanismos de cooperación también podría orientarse hacia la mejora de la capacidad de negociación de las poblaciones del ámbito respecto a los promotores de los nuevos proyectos de renovables o de otros sectores

productivos con incidencia en el patrimonio territorial del Geoparque.

Aunque incipientes y voluntarias, **se valoran las nuevas iniciativas desarrolladas desde determinadas empresas promotoras** que, en virtud de su responsabilidad civil, han empezado a implementar **medidas compensatorias** destinadas a generar beneficios socio-territoriales en el entorno donde se desarrollan sus actuaciones.

Si bien la implantación de las energías renovables en el territorio suele vincularse a la producción energética comercial, comienza a tomarse **conciencia sobre la necesidad de avanzar en la transición energética también desde la óptica del autoconsumo y de las comunidades energéticas**. Se valoran positivamente, en este sentido, las propuestas que se han realizado en determinados municipios, aprovechando localizaciones e instalaciones públicas.



Ámbito temático: Modelo territorial y paisajes construidos

En relación con la evolución reciente y el estado de los paisajes urbanos del Geoparque se constatan algunas prioridades generales en relación con su recualificación y mejora.

La **necesidad de recuperar los centros históricos de las ciudades más monumentales** del ámbito constituye la principal demanda en relación con las áreas construidas del Geoparque. Existe una manifiesta uniformidad a la hora de reconocer el valor patrimonial y paisajístico de los centros urbanos de núcleos como Baza, Guadix y Huéscar; sin embargo, **las dinámicas demográficas** apreciables en estos sectores **han terminado incidiendo**, no sólo, **en el progresivo abandono de estos sectores por parte de la población**, sino también **en la degradación edificatoria y en una cierta pérdida de sus funciones urbanas**.

Las **causas que han impulsado estas dinámicas de abandono son múltiples y complejas**, abarcando cuestiones relacionadas tanto con aspectos demográficos de base, como con cuestiones de índole sociológica más complejas. Entre las cuestiones que se citan a la hora de establecer el origen de estos procesos de obsolescencia urbana destacan los **cambios en las preferencias residenciales de la ciudadanía** (que se ha desplazado hacia las nuevas periferias), las **dificultades de accesibilidad viaria y de estacionamiento** que se observa en los barrios históricos, la **pérdida de ac-**

tividades comerciales y de servicios de proximidad en los centros urbanos, los **problemas burocráticos para intervenir en bienes patrimoniales**, complicaciones a la hora de determinar **la titularidad o la propiedad de los inmuebles**, etc.

La conjunción de las anteriores circunstancias, unidas a otros problemas vinculados con la capacidad de las administraciones a la hora de gestionar y mantener un patrimonio monumental considerable, han terminado por afectar significativamente a la imagen y a la funcionalidad urbana de los principales centros históricos del Geoparque. Frente a este problema, se plantea una **demanda generalizada de recuperar nuevamente estos espacios urbanos tanto desde el punto de vista constructivo** como desde la perspectiva de su revitalización **como áreas residenciales y de actividad**. El reto de volver a repoblar estos sectores urbanos patrimoniales se manifiesta como central en las aspiraciones de la ciudadanía.

En el caso de las localidades con menor población, que, por lo general, no cuentan con un patrimonio monumental tan extenso como el de las cabeceras comarcales, también se aprecian estos problemas de índole demográfica y urbana. Muchos sectores de estos núcleos presentan **edificaciones desocupadas permanente o temporalmente** (“casas de veraneo”), circunstancia que **afecta al dinamismo y la vitalidad de la imagen urbana de las localidades**. También en estos municipios con menor entidad poblacional, la repoblación de los espacios urbanos tradicionales se

presenta como un reto y una oportunidad que debe ser abordada en el futuro.

Estas tendencias de fondo no implican una ausencia total de **actuaciones constructivas o de reforma en los espacios urbanos tradicionales** del Geoparque. En relación con dichas actuaciones cabe indicar cierta preocupación por el **carácter banalizador de muchas de las intervenciones realizadas, en las que se utilizan materiales o soluciones constructivas poco sensibles con la identidad de los núcleos**. Frente a estos planteamientos, se considera imprescindible **promover la sensibilización de las poblaciones en relación con la calidad paisajística y la imagen de las localidades**. En algún caso se requiere la realización de algún tipo instrumento (ordenanza, guías estéticas, etc.) que contribuya a la toma de conciencia sobre la importancia del paisaje urbano de las poblaciones del Geoparque.

En relación con las **periferias urbanas** la impresión dominante es que **resultan “anodinas”**, pero esta valoración no parece implicar un notable problema en relación con la percepción del paisaje. Dicho lo anterior, se identifican algunas **demandas en torno a la recualificación de los accesos urbanos y a la mejora de la transición entre bordes construidos y entorno rural**.

Resultan igualmente **escasas las referencias y valoraciones ciudadanas respecto a la integración paisajística de las áreas de actividad económica** que se localizan en las periferias urbanas o en el entorno de los ejes de comunicación (polígonos in-

dustriales y terciarios, centros logísticos, naves e instalaciones en proximidad al viario, etc.).

Tampoco se aprecian como especialmente negativos los procesos edificatorios recientes en las vegas tradicionales. Existe una percepción generalizada en relación con el hecho de que “en la vega siempre ha habido casas”.

En general, se valoran positivamente las intervenciones desarrolladas por los Ayuntamientos en el tratamiento de los espacios públicos y de los servicios urbanos básicos en las últimas décadas. No obstante, se aprecia cierta inquietud por la insuficiente implementación de medida de adaptación al cambio climático en la mayor parte de los núcleos. En este sentido, empiezan a reclamarse intervenciones que contribuyan al confort climático y la habitabilidad de los espacios públicos de los núcleos del Geoparque.

Las casas cueva constituyen un foco de especial atención en las entrevistas realizadas siendo consideradas como un elemento distintivo y valioso en el establecimiento de una imagen reconocible para el conjunto del Geoparque. Se valora de manera unánime el proceso de resignificación experimentado por este singular hábitat excavado, habiendo pasado en pocas décadas de ser considerado como un reflejo de la pobreza y la marginalidad de determinados sectores urbanos y sociales del ámbito, a ser entendidas como un patrimonio merecedor de especial atención y como un recurso que puede contribuir a la atracción de nuevos residentes o a la dinamización turística de las poblaciones.

En este sentido, se percibe como un reto de futuro compaginar su rehabilitación y refuncionalización sin que ello implique su desfiguración o banalización arquitectónica y paisajística. Esta circunstancia se enfrenta a las dificultades técnicas que presentan las intervenciones en espacios tan sutiles y frágiles desde el punto de vista constructivo y escénico como los barrios de cuevas. Así mismo, se observan también dificultades relacionadas con la ausencia de instrumentos financieros que permitan a los municipios intervenir en ámbitos que, por su densidad poblacional y su configuración espacial, plantean problemas específicos en términos de gestión urbanística y prestación de servicios básicos.



Grupos focales

Introducción

A partir de la propuesta metodológica presentada por el equipo redactor (ver anexo IV) y con el objetivo de avanzar en el diagnóstico de las principales dinámicas y demandas sociales en torno a los recursos paisajísticos del Geoparque de Granada, se han desarrollado dos sesiones de trabajo (una en Baza y otra en Guadix), divididas, cada una de ellas, en dos grupos focales con contenidos diferenciados. Así, la estructura final de esta actividad participativa quedó configurada de la siguiente manera:

Grupos focales celebrados en Baza (14 de febrero de 2024)

- Grupo focal 1: Los paisajes del suelo rústico del Geoparque: agua, agricultura, patrimonio y energías renovables.
- Grupo focal 2: Los paisajes urbanos del Geoparque: Turismo, urbanismo, patrimonio y energías renovables.

Las líneas temáticas sobre las se han articulado los distintos grupos se corresponden con las problemáticas identificadas en el análisis preliminar desarrollado por el equipo técnico, así como en los resultados obtenidos en las entrevistas cualificadas realizadas previamente.

Las dinámicas realizadas en los distintos grupos fo-

cales han sido las siguientes:

- Grupo focal 1: Los paisajes del suelo rústico del Geoparque: agua, agricultura, patrimonio y energías renovables.
- Grupo focal 2: Los paisajes urbanos del Geoparque: Turismo, urbanismo, patrimonio y energías renovables.

Las líneas temáticas sobre las se han articulado los distintos grupos se corresponden con las problemáticas identificadas en el análisis preliminar desarrollado por el equipo técnico, así como en los resultados obtenidos en las entrevistas cualificadas realizadas previamente.

Las dinámicas realizadas en los distintos grupos focales han sido las siguientes:

- Recepción de los participantes y presentación de los mismos (10 minutos, aproximadamente)
- Exposición inicial de objetivos y temáticas a considerar, realizada a partir de dos presentaciones realizadas a tal efecto (Anexos V y VI)
- Ronda de intervenciones de los asistentes (30 minutos)
- Dinámica de debate, en la que, a partir de una selección de temas preferentes surgidos de la ronda de intervenciones, se intentaban establecer puntos de acuerdo entre los asistentes en torno a los citados temas preferentes
- Propuesta de conclusiones preliminares (es-

tablecimiento de posibles objetivos y acciones) y despedida.

A continuación, se recogen de manera resumida las aportaciones de los participantes en los distintos grupos focales, concretándose dichas aportaciones en una propuesta de objetivos para cada una de las sesiones desarrolladas. Estas propuestas, junto con los resultados obtenidos en los diferentes procedimientos realizados a lo largo del estudio, contribuirán a la formalización final de unos objetivos de calidad paisajística para la Carta del Geoparque de Granada.



Grupos focales celebrados en Baza (14 de febrero de 2024)

Participantes

De acuerdo con la dirección facultativa del proyecto, los participantes en los grupos de trabajo celebrados en la ciudad de Baza fueron los siguientes:

Grupo focal I: Paisajes rurales:

- José Ángel Rodríguez (Asociación ‘Proyecto Sierra de Baza’)
- Romualdo González (Pistalgra S.A.T. – Bena-maurel)
- Aránzazu Fernández (Federación Asociaciones de Mujeres Feministas Rurales ‘Altifem’)
- Cuevas del Campo.
- Remedios Arres (Responsable de AlVeLa)
- José Gómez (ANCOR – Comunidad de Regantes tradicionales)
- Juan Francisco Torregrosa (Alcalde de Bena-maurel)
- Víctor Azor (AGROPRO – Asociación de empresarios)

Grupo focal II: Paisajes urbanos:

- Loly Masegosa (Fundación Paisaje – Castril)
- Antonio J. Sedeño (Arquitecto de Baza)
- Mariano Segura (Ingeniero Técnico Industrial – Baza)
- Hilaria Grieco (Oblandes Proyecto Rural S.L.; Hotel rural / Castril)
- Raúl L. Bustamante (Arqueólogo / Hostelería – turismo; Huéscar)
- José Manuel Guillén (Arqueólogo – Alcalde de Galera)
- Vanesa Mesas (‘MásDrama’ – Animadora sociocultural – turismo; Baza)

Aportaciones del grupo focal I: Paisajes rurales

Ronda inicial de intervenciones

José Ángel Rodríguez:

La Carta del Paisaje es un documento voluntario. Expresa sus dudas en relación a la eficacia de este tipo de planteamientos en una sociedad tan “mercantilista”.

Recuerda la necesidad de partir de los instrumentos ya existentes, señalando en este sentido la declaración de paisaje de interés cultural aplicable a la Zona Arqueológica de Gor, así como los Objetivos de Calidad propuestos en la Estrategia de Paisaje de Andalucía y como los resultados previstos en el Catálogo de Paisajes de la provincia de Granada para los ámbitos paisajísticos que conforman el Geoparque.

Esta aportación podría sintetizarse en la máxima: “¡Que se cumpla lo que ya hay!”

Además, se incide en la importancia de preservar los valores ambientales presentes en el Geoparque y concretamente se alude a los Hábitats de Interés Comunitario, considerados como ecosistemas únicos, cuyos paisajes deben tener una especial consideración en términos de conservación.

Romualdo González:

Concuerda en lo apuntado por el anterior participante. Hace hincapié en las cuevas de los pueblos como un patrimonio y una seña de identidad a proteger.

También apunta los problemas de movilidad que plantea la expansión de las periferias urbanas y el consiguiente abandono de los centros urbanos más tradicionales.

Así mismo, plantea la necesidad de mejorar el estado y la funcionalidad de las acequias tradicionales, con el objetivo final de preservarlas y mejorar su eficiencia.

Aránzazu Fernández:

Señala la situación paradójica que se aprecia en relación con la disponibilidad y la gestión del agua en muchos municipios del Geoparque. No ve lógico que disponiendo de recursos suficientes (embalse del Ne-gratín), el agua se aproveche en otros territorios (“Es un agua nuestra que no la aprovechamos nosotros”). Este agravio puede verse incrementado en los próximos años por los efectos del cambio climático en relación con la intensificación de la sequía.

Las renovables también son señaladas como una dinámica conflictiva que está afectando a los paisajes del Geoparque.

Las macrogranjas podrían ser, igualmente, integradas dentro de los elementos que banalizan el paisaje

y que generan importantes efectos en el medio ambiente de los municipios del ámbito.

También alude esta participante a la pérdida de biodiversidad generada por la transformación de la agricultura tradicional del Geoparque (vinculada al cereal de secano y a cultivos leñosos en régimen de explotación familiar) por modelos más intensivos y homogéneos (basados en el almendro o el pistacho). En general, señala que esta nueva agricultura, más orientada a producir para los mercados externos, incide en la diversidad del medio rural; diversidad entendida tanto desde el punto de vista ambiental como paisajístico y cultural.

Remedios Arres:

Destaca los notables valores naturales de este espacio.

Indica la necesidad de tener muy en cuenta a la hora de establecer los Objetivos de Calidad Paisajística a las poblaciones del Geoparque, incidiendo en la idea de que son estas poblaciones las encargadas, en última instancia, de gestionar y de preservar el paisaje.

En cualquier estrategia de protección del paisaje y también para adaptarlo a los retos del cambio climático deben tenerse presente los saberes y prácticas tradicionalmente empleados en la gestión del medio natural (por ejemplo, el aterrazamientos de los terrenos como estrategia para la retención del agua y la preservación del suelo). Igualmente, señala que hay que cambiar determinadas mentalidades e incorporar

nuevos criterios de intervención en los paisajes forestales y agrarios. En este sentido, apunta que debe promoverse la idea de que repoblar equivale a restaurar, evitando caer en la idea de que repoblar es sólo plantar árboles.

Una idea-fuerza que debe tomarse en consideración es la necesidad de aportar valor añadido a las producciones locales. Las producciones básicas del Geoparque deben convertirse en “manufacturas”, en productos que sean tratadas inicialmente en el ámbito y que generen mayor valor añadido y empleos en las poblaciones del ámbito.

José Gómez:

Comenta que, de cara al futuro, resulta imprescindible abordar la modernización de la ganadería tradicional. Esta modernización debe hacer frente, entre otras cuestiones de índole productiva, a un problema específico y de gran relevancia en el contexto del Geoparque: la despoblación y la falta de recambio generacional en relación con las actividades del sector primario.

En relación con la ganadería, el anterior problema requiere de nuevas formas de gestión y explotación ganadera que permita conciliar el mantenimiento de la actividad con unas condiciones de vida digna para las personas que la ejerzan. Apostilla, en este sentido, este participante: “No es tanto una cuestión económica como cultural”. Es necesario encontrar fórmulas que ofrezcan

a los nuevos ganaderos unas condiciones de vida acordes a los estándares actuales (en términos de sueldos, horarios, derechos laborales, etc.). Igualmente, plantea el reto de hacer “atractiva” a la agricultura como salida económica para las nuevas generaciones.

Sin perjuicio, de lo anterior, también sería importante avanzar en la simplificación administrativa de muchos trámites que dificultan el emprendimiento en los sectores primarios.

Entiende esta persona que el turismo supone una gran oportunidad de futuro, pero que hasta la fecha se ha desarrollado al margen de los productos y los recursos agrarios locales, siendo necesaria una mayor imbricación entre ambos sectores socioeconómicos. En este sentido, ve imprescindible que, al mismo tiempo que se desarrollen las estructuras turísticas del Geoparque, se avance en la mejora y la promoción de los pueblos, las prácticas locales, los productos agrícolas y ganaderos, los oficios tradicionales etc.

Vuelve a incidir en el problema de la despoblación de los municipios del ámbito, señalando que la pérdida de población (especialmente de los elementos más jóvenes) al final termina redundando en el abandono de usos y aprovechamientos tradicionales (“Si nos quedamos sin gente en los pueblos...”)

Concluye señalando la necesidad y la oportunidad de “dar importancia a lo que ya tenemos en el territorio”.

Juan Francisco Torregrosa:

Hace una primera consideración en la extensión del Geoparque (“una escala territorial, un territorio muy grande”), circunstancia que, además de incidir en la notable diversidad paisajística del ámbito, ofrece dificultades a la hora de establecer estrategias comunes.

Realiza, a modo de posicionamiento inicial en relación con las dinámicas del paisaje, que el ser humano ha incidido siempre en el paisaje y que no por ello toda intervención humana debe ser considerada como negativa. Ejemplifica este razonamiento preguntando retóricamente: “¿Las vegas cultivadas no son una intervención humana? ¿no son una intervención las infraestructuras hidráulicas tradicionales? ¿debemos considerarlas como impactos negativos en el paisaje?”.

En relación con su anterior planteamiento, termina concluyendo que lo importante es el “equilibrio”. De lo que se trata en muchas ocasiones es de evitar los posibles desequilibrios que se generan en el territorio, entendiendo dichos desequilibrios como posibles amenazas.

Continúa su argumentación señalando a la planificación como posible vía para promover el equilibrio de las intervenciones sobre el territorio. Considera que, en gran medida, los efectos negativos generados por actividades como la extensión en forma de monocultivo del almendro o el modelo de implantación de las renovables pueden deberse, precisamente, a una falta de planificación.

En esta búsqueda del equilibrio en las implantaciones y usos del territorio es necesario, desde su punto de vista, incorporar la dimensión paisajística.

Introduce también como elemento para la reflexión y el debate la necesidad de conciliar las percepciones contradictorias o enfrentadas que pueden suscitarse en relación con determinadas temáticas. Señala en este sentido, los discursos contrapuestos que pueden establecerse entre la necesidad de mejorar la accesibilidad territorial a través del desarrollo de nuevas infraestructuras (carreteras y ferrocarriles) y su innegable impacto medioambiental y paisajístico.

Otro ejemplo de intereses enfrentados se localiza en torno a la ganadería intensiva, ámbito en el que se oponen los discursos que resaltan sus impactos ambientales y paisajísticos con aquellos otros que destacan su eficacia a la hora de responder a los modelos de consumos imperantes en la actualidad.

En este caso, señala una experiencia cercana (vinculada a su función como alcalde de un municipio del ámbito), donde sopesando pros y contras se consideró oportuno parar una iniciativa que pretendía desarrollar una granja porcina intensiva. Ello no implica que no puedan aprobarse otras actuaciones intensivas cuando se den las condiciones oportunas y no se menoscaban determinados valores o recursos municipales. En este sentido, en el municipio tomado como ejemplo existen granjas avícolas que siguen un modelo intensivo, pero que no se consideran tan lesivas como la iniciativa rechazada.

El interviniente expone otro ejemplo para que puedan entenderse los argumentos a favor y en contra que suelen plantearse a la hora de valorar determinadas intervenciones o proyectos conflictivos. En este caso, la decisión gira en torno a la implantación de un parque de renovables en una parcela municipal de 200 has. Las cuestiones a sopesar pasan por el posible impacto paisajístico de la intervención, la aportación económica de la actividad para las arcas municipales (cifrada en 500.000 euros anuales), la posibilidad de que el proyecto se realice en terrenos pertenecientes a municipios colindantes, la capacidad de incidir en los criterios de planificación y ejecución desde criterios de interés público municipal, etc.

En la práctica, muchas de estas disquisiciones y problemas podrían solventarse a través de la ordenación territorial, planteándose, desde una escala supralocal y desde planteamientos coordinados, los costes y beneficios de determinadas intervenciones entendidas como conflictivas para los intereses de los municipios del Geoparque.

Víctor Azor:

Considera fundamental establecer un modelo planificado para el conjunto del Geoparque basado en el criterio del equilibrio.

Señala, a continuación, que el paisaje es la transformación del territorio por parte de las personas y que, por lo tanto, sin personas no hay paisajes. Cualquier

iniciativa que se desarrolle debería estar orientada al bienestar de las personas

Hay que tener presente que la gente, en el fondo, quiere agricultura intensiva, porque demanda una serie de productos que, actualmente, sólo se pueden generar desde este modelo productivo. Esta discrepancia entre lo deseable y lo que realmente funciona, también se aprecia en el turismo: el turismo que actualmente funciona es el intensivo, el turismo de masas.

En relación con el cambio climático, señala que es necesario una mayor rapidez a la hora de llevar a cabo la adaptación a las nuevas circunstancias: “*paso del semiárido al árido*”. Por lo que respecta al regadío, destaca la paradoja que supone la existencia de importantes recursos en el ámbito (embalse del Negratín) y la insuficiencia de riegos para la comarca. Se queja de que el “agua sea para otros territorios”

Señala la necesidad de revisar conceptos como la de “*vivir dignamente del campo*”; realiza varias preguntas retóricas al respecto: ¿qué significa esto? ¿Cuáles serían los umbrales necesarios en superficie agrícola o cabezas de ganado para poder vivir bien en la actualidad? ¿Están ayudando las ayudas al campo para que los agricultores y ganaderos vivan dignamente?

En relación con la puesta en valor de los recursos turísticos del Geoparque, indica que todavía no han sido suficientemente desarrollados: “¿*Por qué no hay rutas para ver el almendro en flor?*”)

Concluye diciendo que hace falta también un cambio de mentalidad en las poblaciones del Geoparque.

Propuesta de objetivos a partir de la dinámica de debate

A partir de las anteriores intervenciones, se establecieron los siguientes temas para la definición de objetivos y líneas de actuación:

- Renovables
- Abandono del medio rural
- Falta de atractivo (territorial)

A continuación, se plantean posibles objetivos, así como algunas de las propuestas de acción que surgieron en el proceso de debate. La formalización de dichos objetivos y acciones ha sido desarrollada por el equipo técnico responsable del grupo focal, intentado reflejar fundamentalmente las ideas de fondo, las aspiraciones y demandas de los intervinientes. En algún caso, cuando se ha considerado interesante a efectos de ejemplificación, se han incorporado algunas acciones implementadas en otros ámbitos territoriales o proyectos, pero que podrían ser asumibles en el contexto de la elaboración de la Carta del Paisaje del Geoparque de Granada.

Los **posibles objetivos y líneas de actuación** identificadas en esta sesión de participación pública son las siguientes:

Renovables. Posible objetivo: Planificar la futura implantación de las renovables en el Geoparque para asegurar el equilibrio y la compatibilidad de los distintos usos del territorio (energéticos, agrícolas, ga-

naderos, turísticos, etc).

- Apostar por instalaciones con dimensiones y características compatibles con los valores naturales y paisajísticos del Geoparque.
- Identificar y evaluar los espacios o localizaciones más apropiados para la integración de futuros proyectos energéticos.
- Preservar las zonas de mayor potencial agro-nómico y/o ambiental de futuros desarrollos energéticos.
- Promover la implantación de instalaciones agroenergéticas o que permitan compatibilizar la producción de energía con los usos ganaderos.
- Identificación de mecanismos o medidas compensatorias a cumplir por parte de las empresas promotoras.

Posible objetivo: Favorecer el desarrollo del autoconsumo energético a través de comunidades locales y de instalaciones privadas sin perjudicar los valores ambientales y paisajísticos de los municipios y núcleos del Geoparque.

- Búsqueda de localizaciones o emplazamientos más adecuados para las comunidades energéticas locales.
- Establecimiento de recomendaciones para la instalación e integración paisajística de ins-

talaciones de autoconsumo en viviendas o instalaciones productivas, con especial atención a las características de las casas cuevas.

Abandono (del medio rural). Posible objetivo: Revitalizar los espacios rurales del Geoparque convirtiéndolos en un elemento clave del desarrollo local y de la identidad del Geoparque.

- Desarrollar mecanismos que faciliten el acceso a los terrenos agrícolas de personas o colectivos locales interesados en desarrollar actividades compatibles con los valores naturales y culturales del ámbito.
- Apoyar las iniciativas destinadas a la transformación y a la promoción de los productos locales entendiéndolos como un reflejo de la calidad territorial y paisajística del Geoparque.
- Aprovechar los valores ambientales y culturales de las prácticas agrarias para la diversificación de la oferta turística del ámbito (prácticas de agroturismo).
- Promover la preservación y recuperación de los elementos y espacios del medio rural con mayores valores patrimoniales (sistemas tradicionales de regadío, huertas, etc), incorporándolos a la oferta turística y divulgativa del Geoparque.

Posible objetivo: Avanzar en una cultura del agua compartida que permita un desarrollo sostenible, equilibrado y justo para las poblaciones del Geoparque / Generar una cultura del agua compartida que haga compatible el desarrollo local con la preservación de los valores ambientales y paisajísticos del Geoparque.

- Reivindicar el aprovechamiento de los recursos del embalse del Negratín por parte de las comunidades de regantes del Geoparque.
- Estudio del estado actual de los recursos hídricos subterráneos del ámbito.
- Inventario de pozos y captaciones de agua en situación irregular para el conjunto del ámbito. Valoración caso a caso de su viabilidad ambiental.
- Apoyo de proyectos e iniciativas destinadas a mejorar el ahorro y la eficiencia en el uso del agua, preservando los valores ambientales, patrimoniales y paisajísticos de los distintos sectores del Geoparque.
- Conversión del Geoparque en un laboratorio experimental sobre la adaptación agraria al cambio climático, potenciando y coordinando iniciativas que favorezcan la adopción de soluciones basadas en la naturaleza que promuevan un uso sostenible de los recursos hídricos.

Falta de atractivo. Posible objetivo: Promover una visión compartida del Geoparque basada en la preservación de los valores ambientales, culturales y paisajísticos del territorio y que promueva el mantenimiento y la calidad de vida de las poblaciones del ámbito.

- Continuar desarrollando iniciativas destinadas al conocimiento y la difusión de los valores y recursos del Geoparque entre las poblaciones del ámbito.
- Involucrar a los ayuntamientos e instituciones en la consolidación del proyecto territorial y social que supone el Geoparque.
- Promoción de los valores del Geoparque a escala nacional e internacional, destacando su singularidad.



Aportaciones del grupo focal II: Paisajes urbanos

Ronda inicial de intervenciones

Loly Masegosa:

Señala dos aspectos fundamentales a la hora de tratar la evolución y la necesaria gestión del paisaje en el contexto del Geoparque. De un lado, la importancia de la sensibilización de la población en relación con su territorio, sus recursos y sus paisajes. Dicha sensibilización resulta especialmente necesaria en el caso de la infancia y de la juventud del Geoparque, en tanto que son los futuros gestores de este territorio.

Esta sensibilización debe orientarse hacia una transición social y territorial centrada en la agricultura ecológica, la búsqueda de una identidad territorial compartida y la creación de unas condiciones que propicien el arraigo de la población (la permanencia) en este ámbito geográfico.

Por otro lado, la interviniente señala las cuatro claves que, desde su punto de vista, deben articular el proceso de sensibilización y concienciación ciudadana: Alimentación (entendida como un “*agente de cambio del paisaje*” fundamental), protección, comunidad e interiorización.

En el caso de la interiorización, cree fundamental el reforzamiento de los vínculos espirituales (afectivos, identitarios) de las personas con sus entornos vitales.

Termina su intervención señalando la necesidad de reforzar los vínculos causales existentes entre un buen paisaje y la salud o el bienestar personal y colectivo.

Antonio Sedeño:

Aborda la cuestión de las casas cueva, referente fundamental del paisaje del Geoparque, y se pregunta retóricamente por la forma más adecuada de intervenir en este singular patrimonio.

En realidad, ampliando su planteamiento al conjunto del territorio, expresa sus dudas sobre la capacidad de intervención de las administraciones sobre un espacio tan vasto.

Señala, no obstante, que algunos municipios han realizado propuestas notables en relación con la planificación de sus términos municipales y sus núcleos urbanos. Destaca, en este sentido, el caso de Baza, que cuenta con un planeamiento muy ambicioso.

Retomando el tema de las casas cuevas, considera que hace falta una planificación específica para este tipo de hábitat tradicional.

Alude a continuación a los vínculos que se están estableciendo en los últimos años entre turismo y empleo. Hace falta empleo, para evitar la despoblación de los municipios, y el turismo parece ser una alternativa que puede contribuir a fijar población en las localidades.

Las malas comunicaciones del ámbito pueden ser un hándicap para el desarrollo del turismo, señala el interviniente; aunque también destaca la falta de una

oferta adecuada de alojamientos turísticos como posible debilidad para el desarrollo de esta incipiente.

Mariano Segura:

Apunta como gran reto para el Geoparque, la necesidad de establecer acuerdos globales, puntos de llegada en común, para hacer frente a los problemas a los que se enfrenta este territorio.

Señala, en esta línea de plantear objetivos comunes, la necesidad de compatibilizar el desarrollo de todos los usos y actividades que actualmente se asientan en el territorio, empezando por las renovables, el turismo, la agricultura, etc. Redunda en la necesidad de establecer una visión supralocal compartida, que podrían sintetizarse en la elaboración y la adopción de unas normas mínimas de planificación para el conjunto de los municipios del Geoparque.

También destaca la falta de comunicaciones en el territorio objeto de debate.

Finalmente, alude a las posibilidades que ofrece la figura del Geoparque, siempre que se logren identificar objetivos compartidos.

Hilaria Grieco:

Desataca inicialmente a la despoblación como el principal problema del Geoparque. Señala que este proceso, especialmente en los núcleos más pequeños, puede ser vinculado, en cierta medida, a la disminu-

ción de los servicios públicos en estas localidades, circunstancia que propicia nuevas pérdidas poblacionales y el agravamiento del problema de base.

La sequía también es considerada, por esta interlocutora, como uno de los principales problemas del ámbito en la actualidad.

Retomando su preocupación inicial, identifica como una debilidad la ausencia de pequeñas tiendas de proximidad en muchas poblaciones, con el consiguiente perjuicio para muchos colectivos ciudadanos a la hora de acceder a determinados bienes y servicios.

El turismo es una fuente importante de riqueza para el ámbito, aunque se aprecia una debilidad muy significativa: la estacionalidad de las visitas. Esta característica puede propiciar, en algún caso, una relativa masificación en torno a determinados destinos o recursos.

Considera importante que el desarrollo turístico de la zona se realice bajo la premisa básica de la calidad, más que de la cantidad.

Como otros participantes en el grupo focal, destaca la falta o las deficiencias en los medios de transporte como una disfuncionalidad que puede condicionar el desarrollo del turismo. Destaca, singularmente, la necesidad de una mejor conexión ferroviaria con los grandes centros urbanos provinciales y regionales.

Concluye su intervención señalando la importancia de la educación como herramienta de concienciación social respecto a los valores del territorio.

Raúl Bustamante:

Identifica inicialmente a la falta de coordinación y planificación como un problema estructural en el desarrollo del ámbito.

Considera que, pese a los avances producidos, las casas cuevas siguen siendo infraviviendas en muchos casos. Considera que una excesiva burocracia dificulta la rehabilitación y la puesta en uso turístico de estas construcciones (*“hacen falta ocho años para poder tener todas las licencias necesarias”*, *“es imposible tener una casa cueva como negocio”*).

Aunando ambas intervenciones, considera que la ausencia de una normativa común supone una limitación importante para la refuncionalización del hábitat troglodítico. No obstante, señala que algunas localidades (Galera, por ejemplo) sí están haciendo bien las cosas en relación con la puesta en valor de las casas cueva.

La estacionalidad turística también perjudica la rentabilidad de los proyectos de dinamización turística del ámbito. Quizás, en palabras de este participante, haría falta una mejor promoción y diferenciación del producto que se quiere poner en valor (*“hace falta un gurú del marketing”*).

Señala el carácter particular del público que visita el Geoparque, entendiendo que no es un turista al uso. Atraer a nuevos perfiles implicaría la necesidad de “vender” muy bien las peculiaridades de este territorio.

José Manuel Guillén:

Se considera optimista en relación con el futuro de este territorio. Valora muy positivamente cambios recientes que también están contribuyendo a la mejora de este ámbito. Destaca en este sentido, frente a visiones expuestas por otros participantes, los avances experimentados en relación con la accesibilidad de este sector de la provincia de Granada: “mientras que antiguamente se tardaban 6 horas en llegar a la capital, ahora está comunicada en un tiempo razonable”. Esto es una oportunidad que debe ser aprovechada.

Destaca el caso de las vegas como un recurso paisajístico de primer orden que, actualmente, se encuentran abandonadas o en proceso de abandono. La falta de rentabilidad económica de estos espacios es un factor básico para explicar esta obsolescencia.

Frente a estas dinámicas, hay que buscar nuevas oportunidades, nuevas funciones para estos espacios hortícolas tradicionales. Señala la necesidad de utilizarlas como reclamo para atraer a nuevos residentes que pudiesen estar interesados en el desarrollo de actividades agrícolas de carácter recreativo o como proyecto de negocio.

Considera que el paisaje (el patrimonio, en un sentido más amplio), es un elemento básico para arraigar a la población al territorio.

Por lo que respecta a las renovables, señala que la fórmula para controlar el proceso de implantación

pasa por su prohibición a través del planeamiento. Sólo desde el planeamiento se puede conciliar la preservación de un paisaje de calidad y el desarrollo de las energías alternativas.

En relación con la puesta en marcha de proyectos de soberanía energética, destaca el ejemplo de Galera y su apuesta por el desarrollo de una comunidad energética local (80 Mw). Desde el Ayuntamiento se ha potenciado la utilización de áreas y construcciones ya transformadas (pabellón de deporte) para que la puesta en marcha de la citada comunidad energética no incida negativamente en los recursos territoriales y paisajísticos de la localidad.

Valora muy positivamente el cambio de mentalidad y de percepción que se ha experimentado en torno a los badlands en los últimos años. De ser considerado “un secarral”, han adquirido nuevos significados y empiezan a ser atrayentes en términos paisajísticos (“*la gente de fuera viene a verlos*”). Los badlands se están convirtiendo en un paisaje “propio y diferencial”. Destaca, como acciones que han contribuido en este cambio de percepción, el desarrollo de festivales musicales o de pruebas deportivas que han acercado a la población a estos sectores del territorio.

Finaliza su intervención reconociendo la importancia de la despoblación como problema de muchos municipios de Geoparque. Entiende que hay que aplicar nuevas herramientas para intentar atajarlo y revertirlo. En este sentido, considera importante explorar las oportunidades que ofrecen el teletrabajo o la apa-

rición de nuevos perfiles personales y familiares que buscan nuevos entornos vitales en el mundo rural.

Vanessa Mesas:

Considera fundamental poner en valor el patrimonio de las localidades a través de nuevas iniciativas de dinamización cultural y turística (visitas teatralizadas).

Desde su punto de vista, el empoderamiento de la población a través de la educación y de la concienciación es un elemento fundamental para el futuro de este territorio. Destaca, en este sentido, la necesidad de incidir en la población infantil como receptor de los valores del ámbito.

En su opinión, queda mucho camino por recorrer: Hay que trabajar más con el alumnado de los centros educativos; las instituciones muchas veces no están suficientemente implicadas; el patrimonio no es todo lo accesible que debiera, no se apoyan las prácticas de emprendimiento.

Se están desaprovechando oportunidades, como por ejemplo la puesta en valor de la cultura del vino en el ámbito.

Termina haciendo un alegato por la importancia de las poblaciones en relación con el proyecto del Geoparque: “*Pero ¿qué es el Geoparque? Nosotros somos el Geoparque*”

Debate de ideas

La persona encargada de la dinamización de la sesión realiza una breve recapitulación de los principales temas desarrollados en las intervenciones, señalando como cuestiones más desatacadas las siguientes:

- ¿Hay identidad o falta identidad?
- El Geoparque como espacio emergente
- Las casas cueva: ¿Patrimonio o espacio vital?
- El problema de las comunicaciones [Señala que se escapa del ámbito de acción de la Carta del Paisaje]
- Las dificultades de emprendimiento
- El turismo como actividad económica complementaria
- Las vegas como espacio de interés paisajístico, con aspectos que pueden ser abordados desde la Carta (bordes urbanos, segunda residencia, transiciones urbano – rural)
- El “*modelo Galera*”: una referencia fundamental para la Carta del Paisaje del Geoparque.

En el debate colectivo de estas cuestiones, se plantearon las siguientes aportaciones:

- En relación con el turismo, se señaló que “*hay que saber llegar a la gente interesada en nuestros recursos*”, que resulta fundamental “*sensibilizar a la gente que viene*” y que había que intentar propiciar “*buenas experien-*

cias” al visitante. Se destaca la necesidad de “explicar bien el territorio”. En cualquier caso, se recuerda que no se puede explotar este territorio con los mismos patrones que otros destinos de turismo masivo.

- Como líneas argumentales para el futuro desarrollo del turismo en el Geoparque se proponen: la vinculación del turismo con la conciencia ambiental (“*El desierto empieza aquí*”), entender el turismo como una “donación” para preservar un paisaje singular y único, el turismo como actividad que permite regenerar paisajes, etc.
- Se manifiesta que el Geoparque es un “paraguas” que intenta cubrir muchos y muy variados recursos; se considera que es una marca que acaba de nacer y que debe ser impulsada y cuidada para aprovechar al máximo su potencial.
- El turismo debe ser entendido, en cualquier caso, una parte de la economía del ámbito, no un “monocultivo”.
- En relación con la educación y sensibilización respecto al patrimonio, se incide en la necesidad de “*destacar y explicar las especificidades de este territorio*”, señalando como oportunidad, en este sentido, el caso del hábitat troglodítico.
- En algún caso, estas especificidades deberían implicar la elaboración de normativas o

instrumentos que den respuesta a las necesidades particulares del territorio o del patrimonio.

- En términos de gobernanza y coordinación, se apuntó la necesidad de identificar un órgano director encargado de desarrollar una visión compartida para el Geoparque. Se indica que hay que pasar de las declaraciones de intenciones al desarrollo de acciones.
- Se plantea como un reto importante, la revitalización de los centros históricos (¿Cómo revivir los centros históricos?). Se señalan las dificultades burocráticas como uno de los posibles frenos para la rehabilitación y refuncionalización de las localidades. Las dificultades de accesibilidad también es un factor a considerar en futuras propuestas de rehabilitación urbana.

Propuesta de objetivos a partir de la dinámica de debate

A partir de las anteriores dinámicas de debate, el equipo redactor de la Carta del paisaje propone los siguientes objetivos de calidad, así como algunas de las propuestas de acción que podrían ser tomadas como ejemplos en el proceso de implementación de la citada Carta.

Desarrollo turístico. Posible objetivo: Apostar por una oferta turística de calidad que ponga en valor la singularidad del Geoparque.

- Apostar por un turismo de calidad, alternativo y no masificado.
- Desarrollar una oferta turística orientada a personas que busquen un destino diferente, que proporcione experiencias vinculadas a los recursos geológicos, paisajísticos y culturales del ámbito.
- Promover instrumentos (guías, webs, recursos didácticos o divulgativos) que pongan de manifiesto el carácter particular y único del Geoparque (recursos geológicos, casas cueva, contrastes escénicos, etc).

Posible objetivo: Desarrollar mecanismos de gobernanza y dinamización apoyados directamente en las instituciones y las poblaciones del Geoparque.

- Puesta en marcha de órganos o entidades que coordinen y gestionen de manera efectiva las

iniciativas de desarrollo que los agentes socioeconómicos y la sociedad civil plantee en relación con el Geoparque.

- Buscar los cauces oportunos para elevar las reivindicaciones y demandas específicas del Geoparque a las administraciones regional y estatal.
- Elaboración de instrumentos técnicos que faciliten a los ayuntamientos la ordenación y gestión de los recursos naturales, culturales y paisajísticos en sus términos municipales (manuales, guías de integración, catálogos de buenas prácticas, etc).
- Creación de foros para la difusión de buenas prácticas locales en relación con la preservación y puesta en valor del patrimonio territorial.

Abandono de los centros históricos. Posible objetivo: Recuperar los centros históricos de las localidades para la ciudadanía, convirtiéndolos nuevamente en espacios atractivos y habitables.

- Identificación de buenas prácticas en la rehabilitación urbana integral y la recuperación socioeconómica de ciudades medias y núcleos con valores patrimoniales.
- Identificación de posibles colectivos o perfiles de nuevos residentes para los sectores históricos de las localidades del ámbito.
- Inventario de edificaciones vacías en los

centros históricos y análisis de situaciones y problemas que propician su actual estado de desocupación y/o abandono.

- Análisis de alternativas legales para solventar los problemas burocráticos y de propiedad que impiden la rehabilitación y el uso residencial de las edificaciones.
- Estudio de la situación de accesibilidad y habitabilidad de los espacios públicos en los centros urbanos, identificando oportunidades de intervención que incrementen su atractivo para nuevos perfiles de residentes.

Casas cueva. Posible objetivo: Transformar las casas cueva en una alternativa residencial viable y de futuro tomando como punto de partida sus valores arquitectónicos, paisajísticos y ambientales.

- Inventario y diagnóstico de la situación actual del hábitat cueva en el ámbito del Geoparque, considerando tanto los aspectos urbanísticos, dotacionales y constructivos, como las cuestiones relativas a su uso y propiedad.
- Desarrollo de criterios y recomendaciones para la recuperación y mejora de estas construcciones preservando sus valores constructivos, funcionales y paisajísticos.
- Divulgación de buenas prácticas en la refuncionalización o en la atracción de nuevos residentes en contextos rurales o con problemas demográficos.

- Solicitud a las instancias político-administrativas regionales y estatales de medidas específicas (normativas, de financiación, planes de intervención, etc.) para abordar los problemas y necesidades específicas de este tipo de hábitat.



Grupos focales celebrados en Guadix (15 de febrero de 2024)

Participantes

De acuerdo con la dirección facultativa del proyecto, los participantes en los grupos de trabajo celebrados en la ciudad de Guadix fueron los siguientes:

Grupo focal I: Paisajes rurales:

- Ginés Guevara (Veterinario - Raza Pajuna)
- Amparo Martos (Bodegas Vertijana)
- Francisco Cejas (Zagal Proyectos)
- Pilar Molero (Federación Sulayr)
- Nacho Hervás (Asociación Intersectorial Comarca de Guadix)
- Luis Ramírez (Autónomo)
- Manuel Aranda (Empresario)
- José Marcos (BIO Benalua S.L.)
- Rocío Campos (Centro de Interpretación Megalitismo Gorafe)
- Natalia Guidoni (Asociación Andaluza de Cuevas Turísticas)
- Mario Pérez (Asociación Gastronómica / La Tinaja)
- José María Pérez (Club de montaña Accilant)

Grupo focal II: Paisajes urbanos:

- Francisco Liébana (ADEPA)
- José Heras (F.P.J.V)
- José Manuel Rodríguez (Centro de Estudios Pedro Suárez)
- Maribel Díez (MATRIA)
- Alicia Romero (Asociación Intersectorial de Empresarios)
- Ana Martínez (Ayuntamiento de Guadix)
- Torcuato Fandila (Periodista gráfico)
- José Ramón Alonso (ADEPA).



Aportaciones del grupo focal I: Paisajes rurales

Ronda inicial de intervenciones

Ginés Guevara:

La intervención inicial de este participante gira en torno a los vínculos causales que se establecen entre la pérdida de la ganadería tradicional y la pérdida de paisajes. La ganadería extensiva ha sido fundamental en el mantenimiento de extensos sectores de este territorio. En general la falta de rentabilidad de los aprovechamientos agrarios de tipo extensivo (no son rentables) está en el origen de la progresiva implantación de modelos productivos más intensivos y, consecuentemente, en la transformación de los paisajes del Geoparque.

Amparo Martos:

Centra su alocución en la viticultura que se abre camino en el ámbito territorial. Señala como principal problema para el desarrollo del cultivo de la vid y su transformación en vitivinícola, a la falta de agua.

En parte, este problema deriva de la obsolescencia de los sistemas de riego presentes en el territorio (*“son del tiempo de los árabes”*). A esta circunstancia, habría que sumar los efectos apreciables del cambio climático, que van a reducir sensiblemente la disponibilidad de recursos hídricos y las producciones agrícolas.

Indica además la escasa implantación de prácticas ecológicas en el sector; reconoce que la menor producción que se obtienen con dichas prácticas se podrían compensar con otros valores y ventajas que este modelo genera.

Francisco Cejas:

Destaca inicialmente la importancia del agua como *“estructurante del paisaje”*. Dicho lo anterior, considera la actual disponibilidad y la gestión del agua como cuestiones problemáticas para el ámbito del Geoparque.

Incide en la antigüedad de las infraestructuras de riego (*“infraestructuras de hace 1000 años”*), cuando las necesidades actuales ya no se corresponden con el modelo que impulsó la construcción de dichas infraestructuras.

Señala incluso que la disponibilidad actual de recursos tampoco es la de antes; mientras que históricamente se tenía acceso a 80 –100 l/s, hoy en día el caudal no va más allá de 15 – 20 l/s.

Reconoce el valor patrimonial y paisajístico de las acequias tradicionales, pero hay que pasar a tuberías por cuestiones de eficiencia.

Destaca la problemática generada por la gestión de los espacios naturales (Parque Nacional y Parque Natural de Sierra Nevada) en relación con la disponibilidad de ciertos caudales que, tradicionalmente, podían usarse en los municipios próximos y que actualmente *“se pierden”*.

Señala también la disfuncionalidad que, desde su

punto de vista, implica que las concesiones de agua de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir no se realicen a través de las comunidades de regantes, que podrían llevar a cabo una gestión más eficiente de estos recursos.

Denuncia la extracción de agua de los acuíferos con escaso control por parte de las autoridades encargadas de la gestión hidrológica.

Pilar Molero:

Considera que el paisaje refleja la interacción de todas las dinámicas y acciones que se desarrollan en el territorio. En este sentido, recogiendo lo planteado en la anterior intervención, considera fundamental que un excesivo proteccionismo no ponga en peligro la pervivencia de los paisajes. La preservación no puede generar una idea de espacio intocable del que *“no se come o no se puede vivir”*.

Destaca la necesidad de que el modelo de desarrollo no se haga a costa de unos criterios de protección que, finalmente, impidan desarrollar actividades productivas y el abandono de este territorio por parte de la población.

A modo de conclusión señala que el desafío está en *“armonizar el desarrollo socioeconómico con la preservación del paisaje”*.

Nacho Hervás:

Este interviniente pone el énfasis en la necesidad de organizar el territorio de manera que se dé cabida

a todos los usos en el territorio (energéticas, macrogranjas, turismo, etc.)

Como principal amenaza para el futuro del Geoparque, destaca la escasez de agua y, complementariamente, la pérdida de calidad de los recursos por la contaminación de los acuíferos. Se muestra negativo con estos procesos, identificándolos como “*mal irremediable*”.

Luis Ramírez:

Enlazando con lo apuntado por el anterior participante, señala como el principal problema de la agricultura a la expansión de los cultivos intensivos (“*las lechugas*”). La sobreexplotación de recursos hídricos, el exceso de roturaciones, el empleo de “*venenos*”,..., constituyen importantes amenazas para el medio natural del Geoparque.

De igual manera, la implantación de las placas fotovoltaicas está incidiendo en los paisajes agrícolas del ámbito a través de un encarecimiento de las tierras (circunstancia que está impidiendo la aparición de nuevos agricultores) y de la creación de una actitud rentista en muchos propietarios.

Para fomentar el interés en las actividades agrarias considera importante “*primar a los autónomos*” y fomentar una cultura empresarial en el medio rural.

Manuel Aranda:

Considera que el problema de la despoblación del ámbito del Geoparque está estrechamente relacio-

nado con las dinámicas del sistema productivo. Dicho sistema se ha volcado en los últimos años en la implantación de renovables y en determinados proyectos innovadores, pero con escasa capacidad para generar rentas y puestos de trabajo en la zona (Hidrógeno verde, fábrica de reciclaje).

Estos proyectos tienen importantes repercusiones en el medio y en el desarrollo de otras actividades (turismo, por ejemplo), sin que generen un desarrollo local apreciable.

Entiende que el turismo representa una buena oportunidad para generar riqueza en el ámbito, destacando el potencial que tienen las casas cueva a la hora de generar una oferta turística singular y atractiva. Aprecia una evolución muy positiva del turismo rural, habiéndose ampliado la temporada de ocupación hasta los 120 días.

Por lo que respecta a la temática del agua, aprecia cierta descoordinación entre la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, entidad encargada de la planificación y gestión de los recursos, y el Instituto Geológico y Minero de España, organismo que cuenta con los medios necesarios para hacer el seguimiento del estado de los acuíferos. Desconoce si existe una evaluación fidedigna del estado de los acuíferos del ámbito (“*no sabemos si el acuífero está dañado*”).

En relación con la política llevada a cabo por Confederación, denuncia el abandono de los pequeños agricultores del ámbito por parte de dicha institución, que ha primado a otros usos y agentes del territorio en

términos de concesiones de agua.

Volviendo al tema del turismo, considera que, pese a su importancia, no puede resolver todos los problemas socioeconómicos del Geoparque. Considera importante la pervivencia de la agricultura como actividad estructurante.

La implantación de las renovables debe tener en cuenta la compatibilidad con los usos agrícolas y ganaderos.

José Marcos:

Subraya lo apuntado por los anteriores participantes en el grupo focal y apunta la importancia del Geoparque como oportunidad para el desarrollo del territorio. Destaca, no obstante, que “*aquí somos agricultores y ganaderos*”, mientras que “*el Geoparque es turístico*”. Señala la necesidad, por tanto, de ir construyendo un modelo compartido en el que convivan estas dos orientaciones.

Considera que, actualmente, la intensificación de las actividades del sector primario es la única solución para mantener la actividad en el territorio. Es necesario que esta intensificación se realice teniendo en cuenta las necesidades que el turismo plantea.

Rocío Campos:

Como anteriores interlocutores, destaca el reto de superar “*la brecha ente tradición y desarrollo actual*”. Esta brecha está afectando especialmente a la gente joven de los municipios del Geoparque.

Reconoce el abandono de las vegas tradicionales por falta de agua y plantea la necesidad de seguir avanzando en medidas (regulaciones, intervenciones de modernización, etc) que impidan el despilfarro de recursos hídricos.

Concuerda en la importancia de promover la coexistencia de las actividades agrícolas y del turismo, valorando la opción de unificar ambas actividades en “packs” que ofrezcan experiencias de agroturismo o turismo alternativo.

Concluye destacando la importancia de promover la cooperación y la coordinación de las instituciones y poblaciones en el proyecto de Geoparque. El mensaje “somos Geoparque” debe calar en la sociedad, por lo que habría que hacer hincapié en los instrumentos de concienciación y sensibilización ciudadana.

Natalia Guidoni:

También suscribe lo reseñado en las anteriores intervenciones, destacando la positiva evolución del turismo en el ámbito. Paulatinamente, se está configurando un carácter diferenciador a partir de una propuesta compartida (“*hemos empezado a trabajar en común*”). Es importante que el auge de la actividad turística no termine generando disfuncionalidades o problemas en torno a determinados recursos, poniendo como ejemplo la posible saturación de determinados enclaves como el Puntal de Don Diego.

Igualmente, el despliegue de determinadas actividades en el territorio (renovables, macrogranjas, fá-

bricas, etc.) pueden entrar en conflicto con el emergente turismo.

La marca Geoparque comienza a ser conocida exteriormente (presencia en FITUR), pero en su desarrollo resulta fundamental la participación de las poblaciones locales. Es importante ofrecerle a los visitantes una experiencia basada en los recursos del territorio y promover la cooperación entre el sector primario y el turismo (Bodegas, por ejemplo).

Finalmente, aludiendo al impacto de las grandes empresas en el paisaje del ámbito, reclama el establecimiento de mecanismos que, a partir de la responsabilidad social corporativa de dichas empresas, promuevan “*retornos al territorio*”.

Mario Pérez:

Considera que “*nadie sabe hacia dónde vamos*”, poniendo como ejemplo el destino de las subvenciones otorgadas desde distintas políticas e instituciones. Reclama una reflexión compartida en torno a dos cuestiones que considera fundamentales: “*¿Qué queremos? ¿Hacia dónde vamos?*”

Plantea que “*todo se puede explotar, pero ¿hacia dónde vamos?*”

Apunta como una de las causas de los problemas del ámbito las excesivas trabas administrativas que deben ser solventadas para intervenciones cotidianas de la ciudadanía y la facilidad con la que se da vía libre a actuaciones de gran calado territorial y paisajístico: “*cuatro años para cambiar una puerta y un molino se*

monta en un momento”.

José María Pérez:

Plantea su intervención a partir de una serie de rúbricas que, a su entender, explican buena parte del devenir actual del territorio del Geoparque:

- 1) Miedo; el desconocimiento crea miedo
- 2) Sostenibilidad; imprescindible.
- 3) Despoblación; mucha gente piensa en términos “*si no hay personas a mi negocio no le va a ir bien*”
- 4) El Geoparque no viene a proteger nada; debe ser entendido como una figura de promoción territorial.
- 5) Convivimos con paisajes “megaexplorados” y sucios; es necesario tomar conciencia de la “*basuralidad*”.

6) Puede que estemos yendo hacia unos “*paisajes sacrificados*” a causa de ese turismo que se está promoviendo; quizás resultaría oportuno intervenir, establecer un mayor control en determinados ámbitos.

Concluye solicitando una figura que proteja o, al menos, regule el acceso a determinados recursos, evitando de esta forma el peligro de la masificación.

Apunta la necesidad de llegar a acuerdos entre los agentes sociales y las instituciones para preservar adecuadamente el territorio.

Debate de ideas

La persona encargada de la moderación desataca las cuestiones más importantes surgidas a partir de las distintas intervenciones:

- Las dinámicas de intensificación como especialmente problemáticas
- La necesidad de buscar el equilibrio y la complementariedad entre actividades.
- El problema del agua (en el contexto del cambio climático) y el desconocimiento respecto al estado de los recursos.
- Las renovables y sus efectos en el paisaje y en el modelo rentista
- Atención a los problemas de masificación turística
- La aparición de nuevos usos y actividades en el medio rural (Fábricas, reciclaje)
- Falta de un plan estratégico: ¿Hacia dónde va el Geoparque?

En el debate posterior de estas cuestiones, los asistentes realizaron las siguientes consideraciones:

- Se señala la necesidad de establecer una planificación para las renovables para el conjunto del ámbito, con el objetivo fundamental de asegurar la convivencia con los diferentes sectores productivos del ámbito (especialmente con la agricultura y la ganadería).

- Complementariamente deben desarrollarse medidas para fomentar las comunidades energéticas y otras medidas que permitan un consumo energético sostenible.
- Se recalca la necesidad de involucrar a la población en la resolución de los problemas territoriales y paisajísticos, siendo imprescindible la mejora de los instrumentos de información y de la sensibilización (*“tenemos una población envejecida a la que hay que explicarle las cosas muy bien”*).
- La integración paisajística debe hacerse extensible a otros elementos que también están afectando a los paisajes: invernaderos, edificaciones, etc.
- Se propone un modelo turístico de futuro caracterizado por los siguientes atributos: sostenible, de calidad, no masificado, concienciado, activo,...
- Para llevar a cabo la anterior propuesta, se plantea la necesidad de abundar en el asociacionismo de los agentes turísticos (mayor unión de empresarios turísticos), en la programación de una oferta turística conjunta, así como en la vinculación con los restantes sectores económicos del territorio (agricultura, ganadería, comercio, hostelería, etc.)
- Se valora la oportunidad de seguir mejorando los canales de promoción del Geoparque (Webs, desarrollo de instrumentos de infor-

mación para nuevos perfiles, campañas en los medios de comunicación,...)

- Se plantea la necesidad de cuidar el producto que se ofrece, con el objeto de evitar *“desencantos”* en el visitante. Hay que implicar a todos los actores en este cometido: empresas turísticas, guías, ayuntamientos, sociedad en general, colegios, ...
- Se considera fundamental asegurar el futuro de las actividades agrícolas, teniendo siempre presente el problema de los acuíferos y de la disponibilidad de recursos hídricos. ¿Cabría desarrollar planes de regadío de carácter municipal o supramunicipal?
- La preservación del patrimonio hidráulico debe compatibilizarse con la realización de obras de modernización (entubados) que den respuestas a las necesidades actuales.
- La búsqueda de compensaciones y la concienciación son los mecanismos más accesibles para evitar el abandono de tierras o su enajenación para acoger otros usos o modelos de explotación (renovables, intensivos).

Propuesta de objetivos a partir de la dinámica de debate

El equipo redactor de la Carta del paisaje, tomando en consideración las anteriores aportaciones, plantea la siguiente formalización de los objetivos y acciones para promover la calidad paisajística en el ámbito del

Geoparque de Granada:

Renovables (y otras intervenciones en el medio rural.

Posible objetivo: Integrar paisajísticamente aquellas intervenciones que tienen una mayor incidencia en la imagen del Geoparque.

- Elaboración de estudios e instrumentos de planificación para la implantación de las energías renovables que permitan la convivencia armónica de todos los usos y sectores económicos del territorio.
- Apoyo a la implantación de comunidades energéticas en suelos o equipamientos públicos.
- Estudio de alternativas de uso viables para las parcelas agrícolas en desuso o en vías de abandono, evitando que su único destino sean la implantación de renovables.
- Desarrollo de criterios y recomendaciones para la integración paisajística de intervenciones con alto impacto en la imagen territorial (renovables, invernaderos, naves ganaderas, etc)
- Establecimiento de mecanismos de información, consulta y participación pública en todos los municipios en relación con proyectos o intervenciones con mayor incidencia ambiental y paisajística.

Turismo. Posible objetivo: Apostar por un turismo

sostenible, de calidad y no masificado en el ámbito del Geoparque.

- Promoción de una oferta turística coordinada y compartida basada en el turismo activo y concienciado con la singularidad territorial, cultural y paisajística del ámbito.
- Desarrollo de la colaboración y el asociacionismo de los agentes públicos y privados que intervienen en el desarrollo turístico del ámbito.
- Búsqueda de los cauces para lograr una mayor vinculación entre el sector turístico y los demás sectores productivos, especialmente con el agropecuario y el comercial, estableciendo sinergias que pongan en valor los productos más representativos del ámbito.
- Involucrar a los ayuntamientos y las empresas en ofrecer un turismo de calidad; calidad en cuanto al estado y la integridad de los elementos y paisajes y también en relación con la información y las experiencias que se ofrecen al visitante.
- Comprometer a la población del Geoparque en la divulgación de los valores, siendo necesario, en este sentido, continuar con la sensibilización que se está desarrollando.
- Concienciación de los colectivos más jóvenes del ámbito en relación con los valores y potencialidades del Geoparque, promoviendo

actividades formativas y de participación.

- [En Guadix] Creación de un patronato de turismo del Geoparque con cierta autonomía respecto al provincial

Agrario. Posible objetivo: Compatibilizar la modernización y la productividad de la agricultura con el mantenimiento de los valores naturales y culturales del Geoparque.

- Elaborar planes municipales de regadío [No sé si esto es viable] que permitan adecuar la disponibilidad real de recursos hídricos con el mantenimiento de una agricultura que permita la creación de riqueza y empleo.
- Avanzar en la modernización del regadío para adaptarlo a los efectos del cambio climático, respetando, cuando sea posible, la funcionalidad y la permanencia de prácticas tradicionales que cuentan con un reconocimiento social por su valores históricos, ambientales o antropológicos.
- Identificar mecanismos compensatorios que permitan establecer alternativas agrarias atractivas a los propietarios de terrenos en desuso o en proceso de abandono.
- Promover un uso local de los recursos hídricos del ámbito.



Aportaciones del grupo focal II: Paisajes urbanos

Ronda inicial de intervenciones

Francisco Liébana:

Pone el énfasis en la despoblación como principal problema (y también oportunidad) del ámbito, actuando como detonante de otras dinámicas que impiden o dificultan el desarrollo de muchos municipios del ámbito. Por ejemplo, la falta de población redundante en una pérdida de inversiones que, a su vez, terminan propiciando un debilitamiento en la prestación de determinados servicios a la ciudadanía, proceso que conlleva una pérdida de atractivo de las poblaciones y el consiguiente traslado hacia núcleos mejor dotados desde el punto de vista de las dotaciones y equipamientos.

Estos procesos terminan incidiendo en el mantenimiento de los paisajes agrarios y también urbanos de los municipios del Geoparque.

Fijar a la población en el territorio se constituye, de esta forma, en el principal reto de este ámbito geográfico.

José Heras:

Considera especialmente problemático el estado de los centros urbanos de la comarca de Guadix y, en general, del resto de sectores del Geoparque.

Esta circunstancia se materializa en el abandono

poblacional del centro histórico, en la existencia de numerosas viviendas sin residentes, en la progresiva degradación patrimonial de este sector urbano o en la pérdida de actividad económica por el cierre de locales y empresas.

Señala esta persona que en los barrios de cuevas también se detectan problemáticas específicas, aunque el turismo ha promovido una cierta recuperación y uso de estas construcciones que han permanecido mucho tiempo en estado de abandono.

Destaca, igualmente, el mal estado de las calles por la inacción de los gobiernos municipales (*“no han hecho todo lo que se debía”*).

José Manuel Rodríguez:

Este interlocutor vuelve a incidir en el despoblamiento y en el envejecimiento como procesos que inciden, a través del abandono y la obsolescencia, en el deterioro del paisaje urbano de las poblaciones.

Señala, no obstante, que también la falta de liderazgo y la descoordinación administrativa han podido afectar a la evolución territorial y socioeconómica. Echa en falta un proyecto a largo plazo que hubiera impedido la consolidación de determinadas dinámicas. (¿A quién le corresponde dirigir?)

Considera que, en ocasiones, son agentes externos al ámbito (*“presión externa de multinacionales”*) los que parecen condicionar los procesos más determinantes para el devenir del territorio.

Maribel Díez:

Centra su intervención en la ciudad de Guadix, indicando que, en muchos aspectos, defrauda las expectativas del ciudadano y del visitante (*“no puedes acceder fácilmente al patrimonio”*, *“no se tiene una visión global”*).

En términos paisajísticos, aprecia cierta descoordinación en las actuaciones que se desarrollan en el Geoparque. Considera que haría falta un centro de interpretación o de información que ofrezca una oferta turística variada (*“¿qué se puede ver en cuatro días?”*).

Volviendo al ámbito de Guadix, señala una falta de visión de futuro (*“¿Hacia dónde va Guadix?”*).

Desde su percepción, hay cosas que no han cambiado en 20 años y que hubieran necesitado intervenciones de recuperación y puesta en valor. Pone el ejemplo del teatro romano, aunque hay otros participantes en el grupo no concuerdan con esta apreciación.

Alicia Romero:

Retoma el tema de la despoblación de los centros históricos como uno de los principales retos que se plantean actualmente en el contexto del Geoparque.

De manera específica indica que el cierre de comercios en estos sectores urbanos, además de responder a nuevas pautas sociales de consumo, son a la vez causa y efecto del despoblamiento de los centros históricos.

La ausencia de industrias en el ámbito también incide en la pérdida de población de las localidades. Sería importante atraer nuevas actividades productivas, sin

afectar a los recursos patrimoniales y paisajísticos de los núcleos, como estrategia para fijar a la población.

Concluye indicando que, en definitiva, “*hacen falta más empresas*”

Ana Martínez:

Comienza destacando los valores y potencialidades de Guadix. Considera que la población constituye un magnífico ejemplo de ciudad mediana, con un patrimonio único que puede ser apreciado sin la masificación que afecta a otros destinos turísticos.

Precisamente, las dos características señaladas (Municipio mediano y considerable patrimonio), constituyen también las principales debilidades a la hora de afrontar la preservación, recuperación y puesta en valor de los recursos la localidad. Considera que los recursos presupuestarios locales son insuficientes para abordar el tratamiento del patrimonio histórico municipal.

Por lo que respecta al turismo, considerada que es un motor económico de primer nivel pero que debe ser gestionado adecuadamente para que no genere nuevos problemas: “*¿Qué tipo de turismo queremos? ¿Un turismo de pulsera?*”

Considera que queda mucho por hacer tanto en términos patrimoniales como en el desarrollo del turismo.

Torcuato Fandila:

Desgrana alguno de los principales problemas que se observan en Guadix: Falta de aparcamiento en determinados sectores de la localidad, presión del turismo en relación con las plazas de estacionamiento, decadencia del comercio urbano, etc.

Entiende el Geoparque como una oportunidad pero que conlleva determinados peligros, como el de la saturación turística que aqueja a otros espacios protegidos.

En relación con el patrimonio de Guadix, al que otorga el adjetivo de “impresionante”, considera que se debería contar con ayudas para su cuidado y puesta en valor. Aprecia que muchos elementos se están perdiendo por falta de intervención.

Propone recuperar la “ruta de los castillos” como atractivo turístico para la comarca de Guadix.

De igual manera, ve un cierto potencial de dinamización turística en las historias y leyendas locales de muchos núcleos del ámbito (“*El monstruo de Ferreira*”, como ejemplo)

En relación con las casas cueva, entendidas como elemento diferenciador de la comarca, cree imprescindible la elaboración de normas de gestión que orienten a los propietarios en las obras de rehabilitación (“*no puede haber esa libertad*”)

Concluye señalando la necesidad de que los pueblos aúnen esfuerzos para no perder recursos, llegando a proponer la unión administrativa de distintas localidades para alcanzar determinados umbrales poblacionales.

José Ramón Alonso:

Vuelve a insistir en la despoblación de Guadix como dinámica preponderante.

En relación con el patrimonio, destaca el desinterés de las sucesivas corporaciones municipales y de la ciudadanía en la preservación patrimonial.

Quizás habría que haber desarrollado iniciativas educativas que hubiesen sensibilizado a la sociedad sobre el deterioro de muchos recursos.

Igualmente, considera que ha faltado coordinación entre el Ayuntamiento y determinadas instituciones a la hora de plantear intervenciones y objetivos evaluables cada cuatro años en relación con la preservación patrimonial de la ciudad.

El abandono del casco histórico representa un auténtico problema que, quizás, podría haberse atajado con fondos económicos de algún tipo.

José Heras (Vuelve a intervenir):

Considera fundamental que la gente vuelva al centro de la ciudad; ello implicaría solventar problemas de diversa índole (falta de mantenimiento de edificaciones, inadecuación de los modelos constructivos a las necesidades habitacionales actuales, herencias que dificultan la transmisión o venta de los inmuebles, falta de medios financieros para llevar a cabo la compra y rehabilitación de viviendas, etc) que están propiciando, en la práctica, la pérdida del uso residencial en este sector urbano.

Considera que es un problema que puede incidir, in-

cluso, negativamente en el turismo: “*los visitantes quieren ver una calle que merezca la pena, aquí tenemos ruinas*”.

José Ramón Alonso (retomando su intervención):

Sería oportuno que se creara un órgano o entidad administrativa que ayudara a todos los municipios a llevar esta labor de recuperación de los centros urbanos.

José Manuel Rodríguez (entrando en el debate):

Señala que es un problema que no se ha sabido atajar desde las administraciones. La declaración realizada en el 76 ha logrado que se haya protegido mucho patrimonio, pero desde hace casi 50 años se llevan demandando acciones para la recuperación de este patrimonio y no se ha hecho prácticamente nada.

Maribel Diéz:

Cambiando de escala, señala que el Geoparque corre el peligro de convertirse en “*El trastero de las grandes ciudades*”; el sitio donde se instalan las “cosas” que no quiere tener nadie cerca (“*plantas de reciclaje, olores de granjas...*”)

La gente de Granada no viene al Geoparque, quizás por que también fallan las comunicaciones; no existe un modelo de movilidad sostenible en el ámbito (todo depende del automóvil privado).

Debate de ideas

Atendiendo a todos estos planteamientos iniciales, desde la moderación se señalan posibles temas sobre los que desarrollar un proceso de debate y de identificación de objetivos de calidad paisajística. Las temáticas señaladas son las siguientes:

- Despoblamiento
- Centros Urbanos
- Falta de coordinación
- Problemas de conservación del patrimonio

A partir de estos ejes de debate se realizaron las siguientes consideraciones:

- Los asistentes coinciden al plantear una serie de preguntas que deberían ser respondidas a la hora de plantear una propuesta de futuro para los centros históricos de las localidades: “*¿Para residentes? ¿Para turistas? ¿Para jóvenes? ¿Se sabe en qué situación se encuentran los inmuebles desocupados en términos de propiedad? ¿Cómo pueden actuar los ayuntamientos para dinamizar la reutilización de estas construcciones?*”
- Se plantea la necesidad de que sean los consistorios municipales los que tomen la iniciativa, identificando inmuebles desocupados, contactando con los propietarios, estableciendo mecanismos (normativos, fiscales,

burocráticos) para llevar a cabo la puesta en valor de los inmuebles, ...

- Hay quien apunta que también debería involucrarse en la resolución de estos problemas a las asociaciones vecinales del municipio.
- También se indica la necesidad de buscar la colaboración de la Administración competente en materia cultural, en tanto que sus criterios e intervenciones de salvaguardia resultan en muchos casos contraproducentes con la preservación efectiva de los bienes patrimoniales. Se apunta que en ocasiones las trabas burocráticas son las responsables de la degradación del patrimonio, al desincentivar acciones de recuperación y reutilización.
- Surgió en el proceso de debate el tema del modelo de ciudad que debería implementarse en el futuro, concitándose cierto acuerdo en plantear una propuesta de “*ciudad amable*”, una “*ciudad que sea vivible*”. Para ello se proponen ideas relativas a la reordenación del tráfico, la inclusión de modelos de movilidad alternativos (peatonalización, aparcamientos disuasorios, etc.), la reposición del arbolado urbano, la creación de nuevas zonas verdes y de huertas urbanas, ...
- Retomando el tema de la despoblación de los centros urbanos, se señala la necesidad de abordar también cuestiones de fondo: ¿Por

qué se va la gente? Porque faltan oportunidades de trabajo en general y en determinados sectores urbanos en particular. Frente a estas cuestiones estructurales se plantea la adopción de soluciones relativas a la mejora de la conectividad digital, al desarrollo de dotaciones, a la mejora de las condiciones fiscales para los nuevos residentes, ...

- Hay que saber aprovechar la proximidad a Granada, que a veces se entiende como una debilidad, y poner en valor las posibilidades que dicha localización presenta: “*Vente a vivir a un pueblo...cerca de la capital*”. Quizás esta estrategia de atracción poblacional requeriría de una mejora de las comunicaciones con la ciudad nazarí para terminar de completar una oferta residencial atractiva. Incentivar la vuelta de inmigrantes que salieron hace tiempo del territorio (jubilados, retornados, etc.) también podría contribuir a la repoblación de los sectores históricos de las localidades.
- El abandono de la vega también fue abordado en el transcurso del debate, apreciándose su abandono como una pérdida territorial y paisajística notable. La falta de agua (“*se están secando los veneros*”) contribuye a esta obsolescencia de las vegas tradicionales.
- Continuar con las medidas de sensibilización

de las poblaciones respecto a su patrimonio concitó el apoyo unánime de los participantes en el grupo focal. Hay que cambiar determinadas ideas preconcebidas: “*no se puede admitir que el patrimonio sea un problema*”

- El turismo patrimonial ofrece oportunidades que deben ser bien planificadas y gestionadas. En este sentido, hablando del Geoparque en su conjunto, se plantea la necesidad de llevar a cabo una planificación a largo plazo del patrimonio territorial y del paisaje. Se insistió en la necesidad de plantear una estrategia compartida en torno a los valores y recursos del territorio.
- A la hora de implementar esta planificación se plantea la necesidad de reforzar el peso de lo local y de la ciudadanía en los órganos de gestión (“*hay que hacer partícipe a la ciudadanía*”). También se destacó el interés de promover el intercambio de experiencias exitosas entre los diferentes municipios y actores del Geoparque.
- Se solicitó, en última instancia, promover una oferta cultural de interés para el público joven.

Propuesta de objetivos a partir de la dinámica de debate

La formalización de las anteriores aspiraciones y

demandas en forma de objetivos y acciones destinado a promover la calidad paisajística en el ámbito del Geoparque de Granada, se materializa en los siguientes enunciados:

Centros históricos

Posible objetivo: Dotar de vida nuevamente a los centros históricos del ámbito, haciendo que vuelvan a tener residentes y vida urbana.

- Involucrar a los Ayuntamientos en la resolución de los problemas que impiden acceder los inmuebles (en condiciones razonables) a poblaciones interesadas en residir en estos sectores urbanos.
- Realización de inventario de edificios vacíos y situaciones legales existentes en cada caso. Identificación de casos en los que resultaría más fácil alcanzar soluciones de recuperación y puesta en uso de las edificaciones.
- Identificación de mecanismos administrativos que podrían facilitar la rehabilitación de las edificaciones y asesoramientos municipal a empresas o particulares con interés en la recuperación residencial de los inmuebles.
- Impulso del asociacionismo ciudadano (asociaciones de vecinos) para involucrar a la ciudadanía en la detección de problemas y la búsqueda de soluciones para la recuperación de barrios y espacios urbanos.

- Búsqueda de vías de financiación para la rehabilitación de monumentos, espacios públicos y edificaciones, atendiendo a las necesidades específicas de los entornos patrimoniales.
- Alcanzar acuerdos con administraciones competentes que permitan planificar la recuperación y salvaguardia del patrimonio construido de las poblaciones.

Paisajes urbanos

Posible objetivo: Mejorar la calidad del paisaje urbano de las localidades, favoreciendo la creación de espacios urbanos vivos y amables para la ciudadanía.

- Estudiar el espacio público urbano para valorar la compatibilidad entre el tráfico rodado y el peatonal.
- Valoración de modificar o de suprimir el tráfico motorizado en determinados puntos de la ciudad para favorecer la circulación o los usos públicos de los espacios libres.
- Desarrollo de planes de revegetación urbana que mejoren la calidad ambiental y escénica de los espacios públicos de las localidades.
- Promover una oferta bien estructurada en relación con el patrimonio cultural de los Conjuntos Históricos del Geoparque, así como sobre otros núcleos que pudieran presentar este tipo de recursos

Despoblamiento de los centros históricos

Posible objetivo: Volver a generar oportunidades de trabajo y de actividad comercial en los centros urbanos y barrios de las poblaciones.

- Identificación de problemas de accesibilidad, de conectividad digitales o de otro tipo que pudieran estar influyendo en el abandono de las actividades productivas en determinados sectores urbanos.
- Estudio de medidas fiscales que pudieran contribuir a la implantación de nuevas actividades en determinados sectores urbanos.
- Valoración de posibles medidas de movilidad sostenible y de comunicaciones regulares con la ciudad de Granada. Negociación con entidades y empresas encargadas de las comunicaciones con la capital (ferroviarias, transporte colectivo de viajeros por carretera) para favorecer la atracción de posibles residentes.
- Incrementar la oferta cultural de los municipios, especialmente para los colectivos más jóvenes.

Ausencia de visión conjunta y a largo plazo

Posible objetivo: Desarrollar de una visión compartida sobre el modelo de vida y de desarrollo deseado para el ámbito del Geoparque.

- Elaboración de un instrumento que establezca la planificación a largo plazo del territorio, el patrimonio y el paisaje en el Geoparque.

- Hacer partícipe a la ciudadanía de las iniciativas que se establezca en relación con esta visión compartida del Geoparque.
- Promover el intercambio de experiencia entre instituciones y entre agentes sociales del ámbito en relación con buenas prácticas de desarrollo o de gestión que hayan resultado exitosas.





Bases para la Carta del Paisaje del Geoparque de Granada

Grandes líneas de actuación

A partir de los resultados obtenidos en las anteriores fases del estudio es posible identificar una serie de ámbitos estratégicos para la protección, gestión y ordenación del paisaje en el Geoparque de Granada. Los citados ámbitos temáticos permiten establecer un conjunto de prioridades de intervención y, al mismo tiempo, sirven de orientación a la hora de establecer los objetivos de calidad paisajística que se proponen para la Carta del paisaje del Geoparque. En este sentido, se han identificado las siguientes cinco grandes líneas de actuación:

1. Preservación y puesta en valor de los recursos paisajísticos del Geoparque. Además de manifestarse a través de un notable conjunto de registros de interés geológico y paleontológico, la singularidad del Geoparque se hace patente a través de una imagen paisajística de acusado carácter y espectacularidad, que

se conforma a partir de una particular combinación de espacios de fuerte impronta geomorfológica y natural (badlands, ramblas, piedemontes adeshados, vertientes forestadas,...), y ámbitos donde la secular presencia del ser humano se ha decantado en entornos culturalmente connotados (Conjuntos históricos, monumentos, yacimientos arqueológicos, balnearios,...). En amplios sectores del Geoparque, a través de unas acusadas condiciones de intervisibilidad, el paisaje ofrece atractivos contrastes escénicos y, al mismo tiempo, permite interpretaciones integradoras de los procesos y componentes que históricamente han participado en la configuración de este singular ámbito geográfico.

En las últimas décadas, la protección o el reconocimiento de muchos de los espacios y elementos más representativos de los valores geológicos, ambientales, históricos y culturales del Geoparque de Granada ha experimentado destacados avances. En este sentido, además de la propia declaración como Geoparque por parte de la UNESCO, se han identificado en el ámbito distintos lugares de interés hidrogeológico, se ha procedido al reconocimiento de un considerable con-

junto de lugares de interés geológico y georrecursos y se han catalogado distintas cuevas, simas y barrancos por su interés espeleológico y geomorfológico.

Así mismo, desde una perspectiva medioambiental, gran parte de los relieves que conforman los cierres visuales del ámbito están incluidos en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, bajo la figura de Parque Nacional (en el caso de Sierra Nevada) o Parque Natural (Sierra de Baza y Sierra de Castril), a los que hay que añadir dos espacios considerados como Monumento Natural (Peña de Castril, Cárcavas de Marchal. De igual manera, una parte significativa del entorno de la Sierra de La Sagra y las estribaciones más orientales de la Sierra de Arana forman también parte de la Red Natura 2000, bajo la rúbrica de Zona de Especial Conservación. Es también considerable la presencia de árboles y arboledas que, atendiendo a sus características florísticas, paisajísticas o culturales, han sido catalogadas oficialmente.

En términos de patrimonio cultural, el ámbito del Geoparque cuenta con más de cien elementos que gozan de algún tipo de reconocimiento institucional por sus valores históricos, arquitectónicos, urbanísticos o

etnológicos, destacando los Conjuntos Históricos de Guadix y Baza, las minas de Alquife (Lugar de Interés Etnológico) o las cerca de treinta zonas arqueológicas que atestiguan la prolongada presencia humana en este contexto territorial.

Junto a los anteriores elementos o espacios consignados, que, en muchos casos, se encuentran ya plenamente asentados en el imaginario social y en las políticas públicas de preservación y puesta en valor, se aprecia una progresiva consideración social por una serie de patrimonios emergentes con un notable potencial en la conformación de la imagen paisajística del Geoparque. Merecen ser destacados, en este sentido, los regadíos y las prácticas culturales asociadas a las vegas históricas, los manejos agrícolas y ganaderos tradicionales desarrollados en el glacis y el piedemonte serrano, los barrios de cuevas que se localizan en un número significativo de las poblaciones del ámbito, o el propio paisaje, entendido como valor identitario y como recurso socioeconómico.

Atendiendo a este extenso patrimonio territorial, resulta oportuno plantear una línea estratégica destinada específicamente a reforzar los mecanismos de protección (aplicación de nuevas figuras jurídicas, desarrollo de normativas u ordenanzas específicas, etc.), prestando una especial atención a los espacios de patrimonialización más reciente o que, actualmente, no gozan de ningún instrumento que permita su adecuada preservación y gestión.

Sin perjuicio de lo anterior, el patrimonio más con-

solidado o legalmente protegido también debe seguir siendo objeto de especial atención, tanto en los que se refiere a su restauración física y a su puesta en valor como, en el caso de los espacios construidos, a dotarlos de usos que contribuyan a su integración efectiva en la trama urbana y funcional de las localidades. Esta circunstancia debe ser considerada expresamente en el caso de la revitalización de los centros históricos y de los barrios de cuevas del Geoparque, en los que su condición patrimonial no debe ser excluyente, en ningún caso, con su carácter residencial y urbano.

Las medidas a implementar dentro de este ámbito de actuación requerirán de un fuerte apoyo e implicación de las administraciones a todos los niveles, si bien, las Administraciones locales (Diputación y ayuntamientos) deben ser considerados como agentes básicos dentro de este ámbito de actuación. No obstante, el reconocimiento, valoración e intervención en el patrimonio territorial precisará ineludiblemente de la participación de académicos e investigadores, de la intervención de las asociaciones y colectivos ciudadanos, así como de la concienciación de los agentes socioeconómicos implicados en la gestión y la puesta en valor de los recursos ambientales, culturales y paisajísticos del Geoparque.

2. Ordenación de los usos y aprovechamientos con mayor incidencia en el paisaje. La rápida e intensa implantación de nuevos usos y aprovechamientos en el territorio (energías renovables, instalaciones de

ganadería intensiva, edificaciones e instalaciones al servicio de las explotaciones agrarias, naves y construcciones logísticas o de servicio en el entorno de las localidades, etc.) está generando importantes dificultades a los municipios del ámbito a la hora de compaginar la adecuada ordenación de su término municipal con la preservación de los valores ambientales y paisajísticos presentes en el mismo.

En ocasiones, estas dificultades están relacionadas con la ausencia de instrumentos técnicos que permitan anticipar y regular debidamente los posibles efectos de las nuevas implantaciones productivas en función de las características y de la capacidad de acogida de cada sector territorial. En otros casos, los problemas se derivan de la ausencia de criterios de integración paisajística aplicados en las distintas fases de implantación y funcionamiento de las citadas actuaciones, comprendiendo dichas fases desde la búsqueda de una localización óptima para los nuevos desarrollos productivos hasta su posible desmantelamiento tras el cese de la actividad.

Ante las anteriores circunstancias, parece oportuno proponer, con carácter de urgencia, la elaboración de instrumentos operativos destinados a la evaluación, la ordenación y la integración de los usos y actuaciones con mayor incidencia paisajística. Dichos instrumentos, que deben estar alineados con el desarrollo sostenible para el conjunto del Geoparque, procurarán la compatibilidad de los distintos usos y aprovechamientos admisibles en el medio rural con los recursos



naturales y culturales presentes en el mismo, determinando las áreas excluidas para determinados proyectos, los espacios más propicios para determinadas implantaciones, así como los requisitos que, en cualquier caso, deberían ser de aplicación para asegurar la mejor integración territorial y paisajística de las actividades reguladas.

Con el objeto de ofrecer una respuesta clara, unívoca y expeditiva a la problemática planteada, sería recomendable abordar esta línea de actuación desde una perspectiva supralocal. Esta escala, además de dar respuesta a los retos que plantea la intervisibilidad

del ámbito, permitiría establecer unos criterios básicos para la ordenación y gestión del medio rural que tuviese en cuenta los atributos y valores sobre los que descansan la imagen paisajística compartida del Geoparque. Sin perjuicio de lo anterior, los citados criterios podrían ser adaptados o modulados posteriormente a las especificidades de cada término municipal o a las características propias de cada contexto paisajístico.

En función del alcance de los instrumentos que pudieran desarrollarse en este ámbito de actuación (planes de ordenación territorial, planes especiales, ordenanzas, estudios de implantación a escala supra-

local, guías de integración paisajística, etc.) deberán identificarse los agentes promotores y los agentes ne-cesarios para su puesta en marcha, si bien, la participación de las Administraciones locales se antoja como prioritaria en términos de integración de las determinaciones y criterios de aplicación la planificación y gestión paisajística de cada municipio.

3. Adaptación a los retos del cambio ambiental global. Las incertidumbres que plantean cuestiones tan relevantes, en último término, para el bienestar humano como el calentamiento global, el cambio climático, la preservación de la biodiversidad y de los servicios de los ecosistemas terrestres y acuáticos o la disponibilidad de recursos naturales básicos como el agua o el suelo implican la adopción de medidas concretas destinadas a promover una mayor resiliencia territorial. Muchas de estas medidas de mitigación y adaptación tienen una clara traducción paisajística directa en términos de preservación o renaturalización de determinados espacios, hábitats y recursos. En otras ocasiones, las actuaciones de respuesta y anticipación están relacionadas con la aplicación de soluciones o modelos de explotación más sostenibles en los paisajes agrarios. Por último, los retos ambientales también se traducen en actuaciones destinadas a mejorar la habitabilidad y el confort ambiental de las edificaciones y el espacio público, actuaciones que, generalmente, llevan aparejadas una recualificación integral de los paisajes urbanos.

En el caso del Geoparque de Granada, algunas de las cuestiones planteadas (adaptación al cambio climático de los usos y aprovechamientos, calidad de las masas de agua subterráneas, preservación de los ecosistemas esteparios, pervivencia de hábitats riparios, gestión sostenible del recurso suelo, mejora ambiental de los espacios urbanos y periurbanos, etc), resultan de especial relevancia a la hora de plantear una visión de futuro para este territorio. En este sentido,

resulta imprescindible empezar a tomar medidas con un horizonte temporal más amplio y con enfoque que, sin olvidar un desarrollo equilibrado y justo para los municipios del ámbito, sea capaz de anticipar posibles disfuncionalidades ambientales y promueva entornos naturales, agrarios y urbanos menos vulnerables y de mayor calidad.

Cuatro son los ámbitos en los que se identifica una mayor premura a la hora de adoptar medidas de adap-

tación y mitigación al cambio ambiental global: de un lado, la adecuación de los usos agrarios ante posibles escenarios de menor disponibilidad hídrica y frente a los procesos de pérdida (cuantitativa y cualitativa) de suelo; de otro, la implementación de medidas para mejorar la resiliencia de determinados paisajes naturales y culturales (badlands y ramblas, riberas fluviales, espacios adehesados, vegas tradicionales, agroecosistemas de secano, etc.); también, la integración de los ecosistemas más singulares del ámbito dentro de la infraestructura verde regional y el reforzamiento de su función en la articulación ambiental de los distintos sectores del Geoparque; y, finalmente, la mejora de las condiciones ambientales y paisajísticas de los paisajes urbanos y periurbanos, contribuyendo a su recualificación como entornos vitales y de actividad.

4. Fortalecimiento de la imagen compartida del Geoparque y creación de una oferta turística articulada en torno a los valores y recursos del ámbito.

Aunque la labor realizada en los últimos años desde instituciones y colectivos del Geoparque en relación con la puesta en valor de los recursos patrimoniales y paisajísticos debe ser valorada muy positivamente, es preciso seguir avanzando en la consolidación de una imagen compartida que aglutine y ofrezca de manera ordenada y sostenible la singular oferta de bienes naturales y culturales que atesora el Geoparque.

Una parte importante de esta tarea pasa por labores de comunicación y difusión de los valores en el



contexto internacional, nacional y regional, circunstancia que implica como agentes fundamentales a la Administración regional y provincial. Sin embargo, otra parte de esta labor de consolidación y mejora de la imagen paisajística pasa ineludiblemente por los procesos de coordinación, cooperación y dinamización que sean capaces de impulsar los distintos municipios y agentes socioeconómicos del Geoparque.

La puesta en marcha de actividades o iniciativas compartidas bajo la marca del Geoparque (eventos, rutas intermunicipales, formación de guías turísticos, estableci-

miento de puntos de información turística, acuerdos con productores o establecimientos locales para la difusión de productos, etc.) es una línea de trabajo que debe ser explorada dentro de este ámbito de intervención.

5. Sensibilización y participación de la población local. En consonancia con lo anterior, la implicación de las poblaciones y agentes socioeconómicos locales en la preservación y mejora del patrimonio territorial del Geoparque requiere de una labor continuada de difusión de los valores y recursos del territorio. Sólo a partir del reconocimiento e interiorización social

de estos valores y recursos podrán plantearse metas compartidas en relación con el desarrollo sostenible del ámbito.

Esta labor que debe ser desarrollada de manera coordinada por las administraciones y la propia ciudadanía (a través de asociaciones o colectivos que realizan tareas ambientales, culturales y etnológicas), abarca a todos los estratos de la población, pero resulta especialmente importante en relación con la infancia y la juventud. Desde esta perspectiva, el desarrollo de actividades formativas y recreativas basadas en la



realidad territorial y paisajística del Geoparque constituye una excelente vía de sensibilización para las generaciones más jóvenes del ámbito.

De igual manera, deben establecerse los mecanismos o cauces más adecuados (tanto presenciales como telemáticos) para que las poblaciones del Geoparque puedan ejercer su derecho a la información y a la participación en la gestión de los recursos territoriales y paisajísticos.

6. Apoyo a los Ayuntamientos en materia de gestión y recualificación paisajística. Muchas de las posibles actuaciones reseñadas en los anteriores ámbitos de trabajo involucran a los distintos ayuntamientos del Geoparque, dentro de los cuales se observan distintas situaciones en términos de capacidad técnico-administrativa a la hora de implementar o gestionar determinadas situaciones o problemáticas. Atendiendo a estas dificultades, será preciso desarrollar mecanismos de coordinación y cooperación entre los distintos

municipios que permitan utilizar eficientemente los recursos a la hora de poner en marcha las actuaciones de la futura Carta del Paisaje.

En el caso de los instrumentos de ordenación o regulación de usos e intervenciones que pudieran plantearse en desarrollo de la Carta del Paisaje, también sería pertinente la adopción de iniciativas destinada a mejorar la capacidad técnica y de gestión urbanística de los municipios, labor que debe implicar necesariamente a la Diputación Provincial de Granada.



Propuesta de Objetivos de Calidad Paisajística para la Carta del Paisaje del Geoparque de Granada

Una vez desarrollado el proceso de diagnóstico paisajístico, y tomando como referencia fundamental los resultados del proceso de participación, es posible establecer un conjunto de Objetivos de Calidad Paisajística (OCPs) para el Geoparque de Granada. Dichos Objetivos responden a las determinaciones que realiza el Convenio de Florencia para la definición de las metas y líneas de actuación en los instrumentos encargados de implementar las políticas de paisaje. En este sentido, el citado Convenio define a los OCPs como “la formulación, por parte de las autoridades públicas competentes, de las aspiraciones de las poblaciones en lo que concierne a las características paisajísticas de su entorno”.

En el contexto de la formulación de la Carta del Paisaje del Geoparque de Granada, la formalización de estos OCPs presenta una doble finalidad. Por un lado, contribuir a la consolidación de una imagen paisajística de calidad para el conjunto del Geoparque, aprovechando las potencialidades que el paisaje ofrece en términos patrimoniales, identitarios y socioeconómi-

cos. Y por otro, servir de referencia para el establecimiento de compromisos compartidos destinados a preservar, recualificar y poner en valor los recursos paisajísticos del ámbito.

Atendiendo a ambas finalidades se proponen unos objetivos básicos sobre los que generar el mayor consenso posible por parte de todos los actores institucionales y sociales del Geoparque. En el proceso de identificación de los citados objetivos se ha intentado sintetizar las distintas sensibilidades que subyacen en torno a las temáticas paisajísticas consideradas, estableciéndose, además, una selección de las metas propuestas en función de las demandas que se han manifestado como más urgente o estratégicas en relación con la calidad paisajística del Geoparque. En este sentido, cabe indicar que la presente propuesta no constituye una propuesta cerrada o inamovible, admitiendo futuras ampliaciones, revisiones o matizaciones de los citados objetivos en función de la propia evolución paisajística o del planteamiento de nuevas demandas por parte de las poblaciones del ámbito.

En la práctica, estos OCPs deben servir marco de general de referencia para la puesta en marcha de acciones concretas destinadas a materializar las metas propuestas. En cierta medida, pueden ser considerados como una brújula que permitirá avanzar en la configuración de un proyecto territorial compartido en el contexto del Geoparque de Granada.

Los siete OCPs propuestos se encuadran bajo la rúbrica “Concertación, colaboración, construcción compartida del territorio” que intenta definir el modelo de gobernanza a seguir en la puesta en marcha de la Carta del Paisaje del Geoparque. Cada uno de los objetivos que se presenta a continuación se acompaña de una serie de líneas de actuación que, a modo de ejemplo, podrían contribuir a redactar el Plan de Acción de la citada Carta del Paisaje.

01.

Un hábitat urbano vivo



02.

Armonizando usos y actividades



03.

Enfrentando los retos del cambio climático



04.

El paisaje marca la diferencia

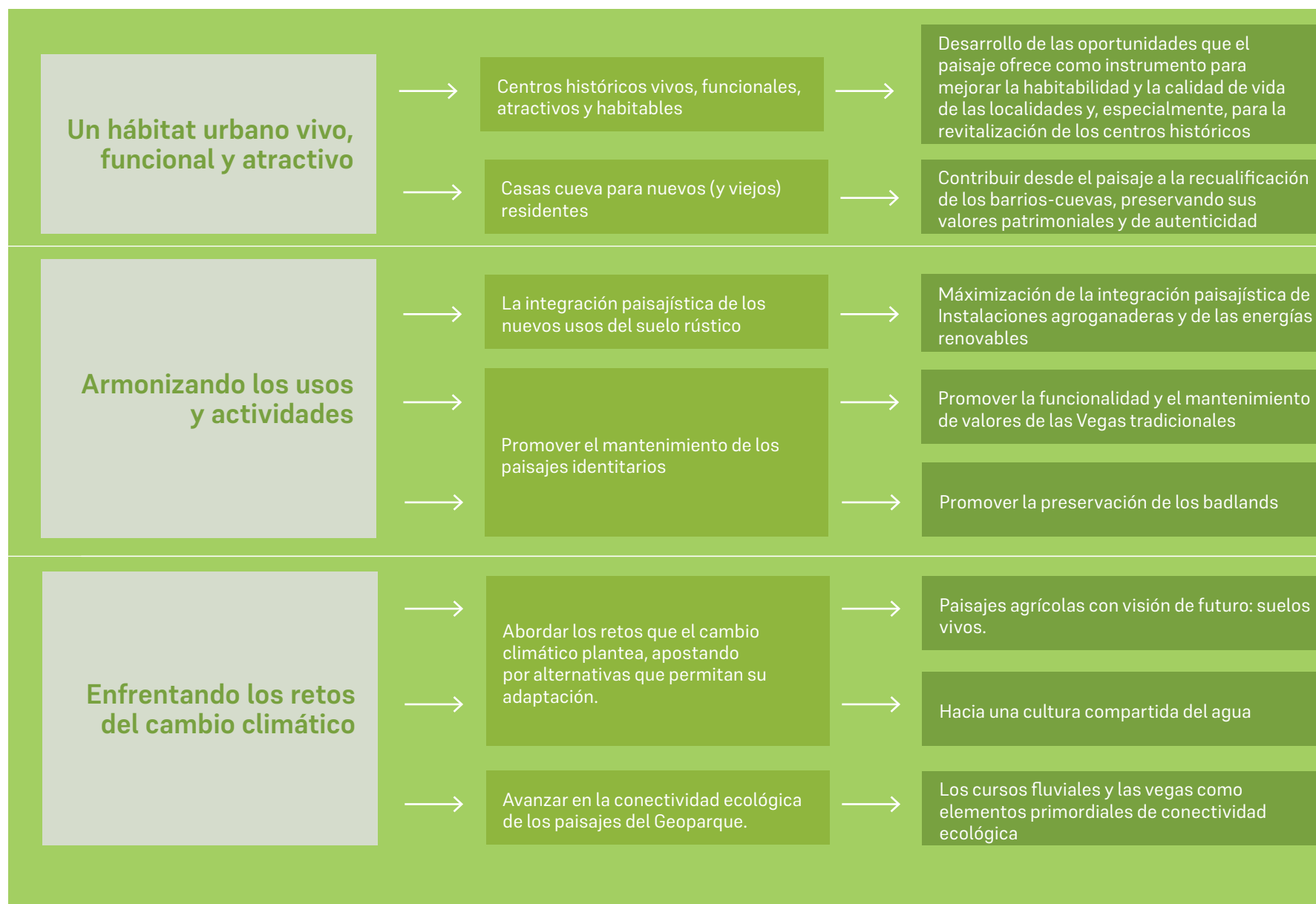


05.

Creando vínculos



Objetivos de calidad paisajística



Objetivos de calidad paisajística

El paisaje marca la diferencia

Aprovechar las posibilidades que ofrece el paisaje como elemento diferenciador

Contribuir desde el paisaje a la diferenciación y a la cualificación de los productos locales

Contribuir desde el paisaje a la diferenciación de la oferta turística

Potenciando el acceso y disfrute a los paisajes

Promover la diversificación, consolidación y mejora de las dotaciones y equipamientos de puesta en valor de los recursos paisajísticos

Creando vínculos

Apostar por una educación y formación sobre el paisaje, especialmente para los jóvenes

Apostar por la sensibilización y concienciación sobre los valores y recursos paisajísticos del Geoparque

Un hábitat
urbano
vivo,
funcional y
atractivo

Centros históricos vivos, funcionales, atractivos, habitables

Desarrollo de las oportunidades que el paisaje ofrece como instrumento para mejorar la habitabilidad y la calidad de vida de las localidades y, especialmente, para la revitalización de los centros históricos



Un hábitat
urbano
vivo,
funcional y
atractivo

Casas cuevas vivas, para nuevos (y viejos) residentes

Contribuir desde el paisaje a la recualificación
de los barrios de cuevas del Geoparque,
preservando sus valores patrimoniales y
su autenticidad



Armonizando
los usos y
actividades

La integración paisajística de los nuevos usos del suelo rústico

Maximización de la integración paisajística de las instalaciones agroganaderas y de las energía renovable, en el marco de la convivencia entre los distintos usos en suelo rústico.



Armonizando
los usos y
actividades



Promover el mantenimiento de los paisajes identitarios

Maximización de la integración paisajística de las instalaciones agroganaderas y de las energías renovables.

Promover la funcionalidad y el mantenimiento de valores de las Vegas tradicionales

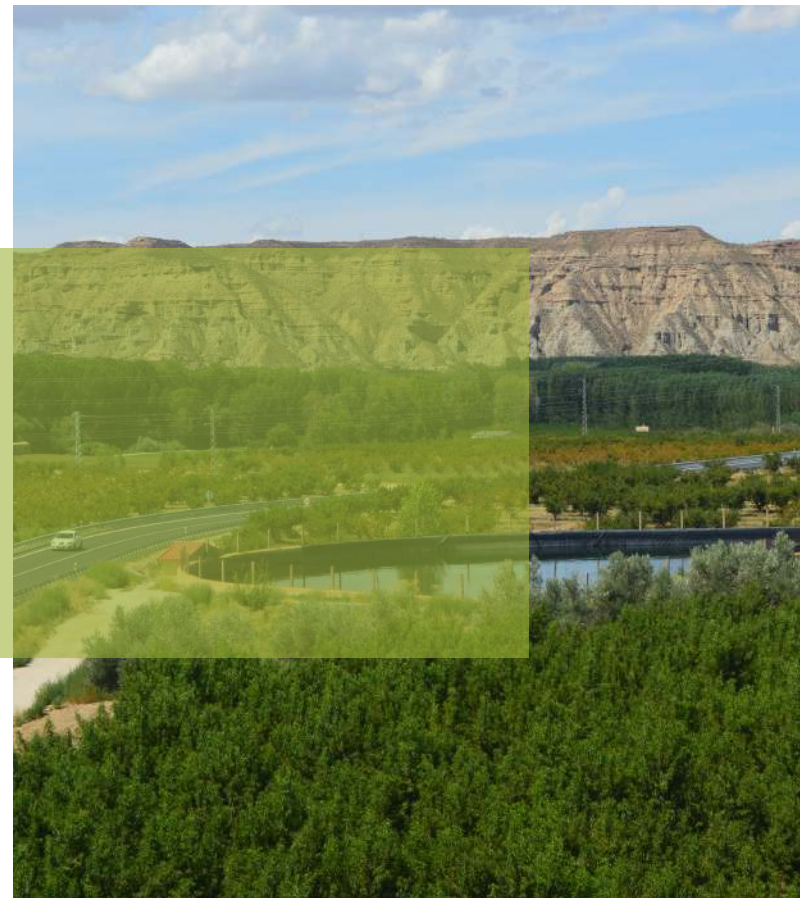
Promover la preservación de los badlands

Enfrentar
los retos
del cambio
climático

Abordar los retos que el cambio climático plantea

Paisajes agrícolas con visión de futuro:
suelos vivos.

Hacia una cultura compartida del agua



Enfrentar
los retos
del cambio
climático

Avanzar en la conectividad
ecológica de los paisajes del
geoparque

Los cursos fluviales y las vegas como
elementos primordiales de conectividad
ecológica



El paisaje
marca la
diferencia

**Aprovechar las posibilidades
que ofrece el paisaje como
elemento diferenciador**

Contribuir desde el paisaje a la
diferenciación y la cualificación de los
productos locales y de una oferta turística
de calidad



El paisaje
marca la
diferencia

Potenciar el acceso y disfrute a los paisajes

Promover la consolidación y mejora de las
dotaciones y equipamientos de puesta en
valor de los recursos paisajísticos



Creando
vínculos

**Aprovechar las posibilidades que
ofrece el paisaje como elemento
diferenciador**

Contribuir desde el paisaje a la
diferenciación y a la cualificación de los
productos locales y de la oferta turística



Creando
vínculos

Apostar por la sensibilización y concienciación sobre los valores y recursos paisajísticos del Geoparque

Apostar por la sensibilización y concienciación sobre los valores y recursos paisajísticos del Geoparque, especialmente para los jóvenes





Anexos

- I. Mapa de agentes propuestos inicialmente para las entrevistas.
- II. Contenidos de los guiones básicos de entrevistas.
- III. Resúmenes de las entrevistas con personas expertas.
- IV. Propuesta metodológica para la realización de los grupos focales.
- V. Presentación Grupo focal: Paisajes rurales.
- VI. Presentación Grupo focal: Paisajes urbanos.

Anexo I: Mapa de agentes propuesto inicialmente para las entrevistas

Tema clave: AGRICULTURA Y AGUA

ÁMBITO DE ESCUCHA	INTERLOCUTOR O REPRESENTANTE
Académicos	José María Martín Civantos (Memolab-Defensa de las vegas históricas)
Administración	Mari Carmen García Moreno (ex directora OCA Baza – experta en ganadería extensiva. Activismo en “Otra PAC es posible”) Ismael Romacho (Director de la OCA de Guadix) Ginés Guevara (Representante Colegio de Veterinarios de Granada) Representante de la delegación provincial de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir
Política	Representante del sector de la agricultura intensiva (Municipio de Castilléjar) Juan Francisco Torregrosa (Alcalde de Benamaurel)
Empresas	Miguel del Pino (ASAJA Guadix) José Antonio Azor (Agricultor – Representante de AGAPRO)
Sociedad civil	Miembro de la Comunidad Altiplano Regenerativo Representante de comunidad de regantes tradicional Elvira Martín (Coordinadora técnica de Miembros de ALVelAL) Fco. Molina Caler (Responsable Viveros Zuaime)

Tema clave: PATRIMONIO TERRITORIAL Y TURISMO

ÁMBITO DE ESCUCHA	INTERLOCUTOR O REPRESENTANTE
Académicos	Francisco Juan García Tortosa (Coordinador científico del Geoparque)
Administración	Antolino Gallego (LIFE Madera para el Futuro) Josep Gilbert (Centro interpretación Primeros Pobladores –Orce–) Alfonso Arribas (Instituto Geológico y Minero, responsable de la Estación Paleontológica Valle del Río Fardes)
Política	José Manuel Guillén Ruiz (Alcalde de Galera – Arqueólogo)
Empresa	Isabel López Vázquez (Representante de la Asociación de turismo del Altiplano) Representante de la Asociación de empresarios de la comarca de Huéscar Fernando Medialdea (Presidente de la Asociación de Hostelería y Turismo de Guadix)
Sociedad civil	José Manuel Rodríguez Domingo (Presidente de la Asociación Centro de Estudios Pedro Suárez) Eva Pérez Manzano (plataforma Protección de la Ribera del Guadiana Menor) Representante de la Plataforma en Defensa del río Castril

Tema clave: RENOVABLES

ÁMBITO DE ESCUCHA	INTERLOCUTOR O REPRESENTANTE
Académicos	Matías Mérida (UMA) Alberto Matarán (UGR) (Impulsor de ALIENTE)
Administración	Técnico de Diputación relacionado con las renovables. Cristóbal Medialdea (Técnico de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Guadix)
Empresa	Antonio Figueroa (Endesa – Naturgy) Asociación de empresarios del Altiplano de Granada
Sociedad civil	Joaquín Terrón (Plataforma “No a las torres”)

Tema clave: MODELO TERRITORIAL Y URBANO

ÁMBITO DE ESCUCHA	INTERLOCUTOR O REPRESENTANTE
Académicos	Miguel Ángel Sánchez del Árbol (UGR)
Administración	Técnico del área de Urbanismo de la Diputación de Granada Juan Antonio (aparejador municipal - experto en trogloditismo) Juan Calandria (Aparejador municipal de Purullena-experto en trogloditismo)
Empresa	Juan Carlos García de los Reyes (arquitecto, planificador)

Tema clave: TRANSVERSAL

ÁMBITO DE ESCUCHA	INTERLOCUTOR O REPRESENTANTE
Académicos	Yolanda Jiménez Olivenza (UGR – Directora Catálogo provincial de paisajes de Granada) José Antonio Garrido (Biólogo)
Política	Abelardo Vico (Geógrafo – ex alcalde de Freila – Senador) Pedro Fernández (ex alcalde de Baza – Delegado del Gobierno en Andalucía) Mariano García (ex alcalde de la Puebla de Don Fadrique Parlamentario JJAA) Jesús Rafael Lorente Fernández (Alcalde de Guadix)
Empresa	José Ignacio Hervás (Presidente de la Asociación Intersectorial de Empresarios de la Comarca de Guadix) Francisco J. Pleguezuelos Sierra (Empresario y Presidente del GDR de Guadix)
Sociedad civil	Loly Masegosa (Fundación Paisaje)

Anexo II: Contenidos de los guiones básicos de entrevistas.

Preguntas de los apartados fijos

Identificación y relación con el paisaje:

Nombre; Ámbito de escucha; Organismo; Cargo; Lugar de nacimiento; Vive; Trabaja; Ha vivido o trabajado un tiempo aquí; Vinculaciones familiares; Visita frecuente por turismo; Otra.

Percepción general del ámbito, pertenencia:

- Imagine que tiene que explicar cómo es el Geoparque de Granada a una persona que no lo conoce... ¿qué le diría?
- ¿Cuál o cuáles son los elementos del paisaje del Geoparque que lo hacen diferente o singular respecto a otros lugares?
- ¿Con qué elemento o elementos se siente más identificado o vinculado? ¿Cuál o cuáles valora más?
- ¿A qué lugar o lugares llevaría a una persona no residente aquí para que se hiciese una idea de cómo es el Geoparque y por qué? ¿Hay algún lugar dónde evitaría llevarla? ¿Por qué?

Ampliación del mapa de agentes:

- ¿Existe algún tema o alguna problemática que debería ser tomada en cuenta a la hora de promover el desarrollo del Geoparque y la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes?
- ¿Qué instituciones, entidades u colectivos deberían adherirse a la futura Carta del Paisaje del Geoparque de Granada y contribuir posteriormente al desarrollo de sus objetivos y líneas de actuación?
- ¿Conoce a alguna persona que podría aportar opiniones o aportaciones de interés para la elaboración de la Carta del Paisaje?

Preguntas correspondientes a cada uno de los temas clave

Las preguntas preparadas para cada uno de los temas claves constituían una orientación básica para el desarrollo de las entrevistas. Atendiendo al desarrollo del encuentro, se iba optando por aquellas que, en cada caso, se estimaban más convenientes o adecuadas para el interlocutor.

Al principio de cada grupo de preguntas, entre corchetes [], se muestra la intencionalidad con la que se planteaban las distintas cuestiones.

Agricultura y agua

[Evolución reciente de los paisajes agrarios] ¿Cómo valora la evolución de la agricultura en el Geoparque en los últimos años? ¿Qué papel juega actualmente en el desarrollo y la calidad de vida de los municipios de la zona? ¿Es una actividad con futuro para las personas que viven de ella? ¿Es un sector atrayente para las generaciones más jóvenes del ámbito?

[El papel de la agricultura tradicional en el Geoparque] ¿En qué medida contribuyen las actividades agrícolas y ganaderas tradicionales a preservar la imagen paisajística de los municipios de Geoparque? ¿Hasta qué punto deberían tomarse medidas para preservarlas o para ayudar a los agricultores y ganaderos que las desarrollan?

[Dinámicas de abandono] ¿En qué medida el abandono de prácticas agrarias tradicionales se está mani-

festando en el paisaje? ¿Se están abandonado construcciones o elementos que anteriormente formaban parte esencial del paisaje del Geoparque?

[*Dinámicas recientes*] ¿En qué lugares del Geoparque se han producido o se están produciendo los cambios más desatacados en relación con la modernización o la transformación de los aprovechamientos agrícolas? ¿Cómo se están manifestando dichos cambios en el paisaje? ¿Qué modificaciones o elementos nuevos están apareciendo en esos espacios agrícolas? ¿Qué cosas sorprenderían a una persona que no haya estado por la zona desde hace, por ejemplo, diez o quince años?

[*Valoración de los procesos de intensificación*] ¿Cómo valora la implantación de nuevos modelos de explotación y gestión agrícola (entendiendo como tales cuestiones como la sustitución de cultivos históricos, la puesta en riego de terrenos labrados anteriormente en secano, la implantación de invernaderos o de nuevas fórmulas de cultivo intensivo, etc.) en términos de paisajísticos?

[*Valoración de los procesos de intensificación*] ¿Contribuyen estos nuevos paisajes a mejorar la imagen de la comarca? ¿Podrían ser considerados como nuevos atractivos para visitar o conocer los municipios de la zona? ¿En qué medida mejoran estas nuevas prácticas agrícolas la vida de los habitantes de los municipios o a generar mayor dinamismo en las localidades?

[*Implicaciones medioambientales y culturales*] ¿Tienen o pueden tener alguna repercusión negativa en el medio ambiente o en espacios valiosos para las poblaciones? ¿Existen quejas de colectivos ciudadanos en este sentido? ¿Se toman las medidas adecuadas para hacer compatibles el desarrollo de la agricultura con el mantenimiento de un ambiente de calidad y apreciado

por los habitantes y los visitantes del Geoparque?

[*Agricultura y agua*] ¿Qué papel juega actualmente el regadío en la agricultura del Geoparque? ¿En qué medida contribuye al desarrollo y al bienestar de las poblaciones?

[*Agricultura y agua*] ¿Considera que debe establecerse un límite para la puesta en riego de nuevos terrenos agrícolas? Desde su punto de vista ¿estaríamos cerca de alcanzar dicho límite o aún existe margen para ampliar la superficie regada en el Geoparque?

[*Agricultura y agua*] ¿Considera que la falta de agua, a causa del cambio climático o de los problemas generados por la sobreexplotación de los recursos, podría generar en el futuro problemas para la agricultura de la comarca? ¿Qué medidas deberían adoptarse para evitar estos problemas? ¿Se están adoptando medidas por parte de la Administración o de las comunidades de regantes?

[*Agricultura y agua*] ¿Existen problemas en relación con la extracción ilegal de agua de los acuíferos dentro de la comarca? ¿En qué medida afectan al conjunto de los regantes y, por extensión, a los agricultores del Geoparque?

[*Agricultura y agua*] ¿Qué le parecen las críticas desde el colectivo ecologista en relación a los efectos ambientales negativos de la agricultura de regadío? [Críticas en relación con el despilfarro de recursos por mala gestión del agua, con la contaminación de acuíferos, con la pérdida de calidad de los ríos y las riberas, etc]

[*Agricultura y cambio climático*] ¿Puede verse afectado el desarrollo de la agricultura en el Geoparque por el cambio climático? ¿Considera que la falta de agua, por un descenso generalizado de las precipitaciones, podría generar en el futuro problemas para la agricul-

tura de la comarca? ¿Qué medidas deberían adoptarse para evitar estos problemas?

[*Posibles efectos de la PAC*] ¿Cree que la implantación de la nueva Política Agraria Comunitaria puede generar cambios en los paisajes agrarios del Geoparque? ¿En qué sentido?

[*Nuevos planteamientos para la agricultura*] ¿Hacia dónde debe encaminarse la agricultura del Geoparque para conseguir un desarrollo económico compatible con la preservación de los valores ambientales, patrimoniales y culturales del ámbito?

[*Nuevos planteamientos para la agricultura*] ¿Qué papel deberían jugar las medidas y prácticas ecológicas y regenerativas en la evolución de la agricultura del Geoparque? ¿Podrían contribuir este tipo medidas a dar mayor valor añadido y a singularizar las producciones de la comarca?

Renovables

[*Implantaciones en el Geoparque*] ¿Cómo valoraría la implantación de energías renovables en el ámbito del Geoparque en los últimos años? ¿Cree que deberían potenciarse este tipo de instalaciones en más lugares del Geoparque o por el contrario piensa que deberían prohibirse en algunos espacios o situaciones concretas? ¿En qué lugares y por qué motivos?

[*Implantaciones en el Geoparque*] ¿Cómo valoraría la puesta en marcha de nuevas implantaciones de aerogeneradores o de huertos solares en el municipio donde reside?

[*Tipo de limitaciones*] ¿Deberían establecerse limitaciones en relación con el número de proyectos o el tamaño de parques eólicos o solares para el conjunto del ámbito o los distintos municipios? ¿Quién debería

establecer dichas prohibiciones o limitaciones?

[*Compatibilidad con el paisaje y otros recursos*] ¿Qué efecto están teniendo sobre los recursos paisajísticos del ámbito? ¿Resultan compatibles con la puesta en valor de recursos patrimoniales y culturales? ¿Inciden en las iniciativas turísticas que se están desarrollando?

[*Compatibilidad con el paisaje y otros recursos*] ¿Generan problemas a las actividades agrícolas y ganaderas de la comarca? ¿Presentan dificultades a la hora de recorrer el territorio o de acceder a determinados lugares y recursos?

[*Beneficios para las poblaciones locales*] ¿En qué medida son beneficiosos para las poblaciones del ámbito? ¿Tienen una repercusión directa en la calidad de vida de los habitantes de los núcleos? ¿Están contribuyendo a generar empleo o a la activación de empresas de la zona?

[*Beneficios para las poblaciones locales*] En el caso de que se produjesen nuevas implantaciones de energía renovable ¿Qué tipo de compensaciones o medidas deberían ofrecerse a los municipios o las poblaciones para que dichas implantaciones fuesen admisibles o generaran algún tipo de beneficio?

[*Participación social*] ¿Se está tomando en cuenta las opiniones de las poblaciones locales a la hora de autorizar los proyectos de energía alternativa? ¿Existen colectivos ciudadanos en los municipios del Geoparque que desarrollen actuaciones en contra o a favor de la presencia o de nuevas implantaciones de energías renovables?

Patrimonio territorial y turismo

[*Valoración inicial del Geoparque – Autopercepción*] Atendiendo a los elementos y espacios naturales existentes, a las características geográficas del entorno,

a su patrimonio arqueológico, histórico y cultural o cuestiones relacionadas con sus fiestas y costumbres tradicionales, ¿cómo valora el ámbito del Geoparque en el contexto provincial o regional? ¿Constituye un sitio singular y especialmente valioso?

[*Identificación de recursos*] ¿Qué valores o recursos destacaría como más singulares o más representativos del Geoparque? ¿Si tuviese que mostrar en un día los espacios o elementos más valiosos o más representativos del Geoparque a un visitante a dónde lo llevaría?

[*Conciencia colectiva sobre los recursos*] ¿Cree que las poblaciones locales son conscientes y aprecian el patrimonio de su municipio y de su entorno? ¿Podría decirse que el habitante del Geoparque siente un especial apego por los recursos territoriales, culturales y paisajísticos de sus localidades?

[*Conciencia colectiva sobre los recursos*] ¿Existen colectivos sociales vinculados a la defensa o a la divulgación de los valores del territorio o la consideración de dichos valores depende de la labor de las instituciones públicas? ¿Se desarrollan habitualmente actividades lúdicas o recreativas en torno a los espacios y elementos singulares del Geoparque?

[*Reconocimiento de presiones y factores con incidencia en el patrimonio territorial*] ¿En qué medida afectan o pueden afectar al mantenimiento del patrimonio del Geoparque, cuestiones como: los nuevos desarrollos urbanos y construcciones en el entorno de las poblaciones; la alteración de la imagen de los núcleos urbanos por la construcción de nuevas edificaciones; el abandono o la intensificación de los aprovechamientos agrícolas y ganaderos tradicionales en busca de mayor productividad; el envejecimiento de la población y la falta de mantenimiento del medio rural;

la ausencia de emprendedores que sepan sacar partido a estos recursos, la falta de inversión pública en la recuperación de los elementos patrimoniales o la escasa conciencia o conocimiento de la población de la riqueza patrimonial de su entorno?]

[*Gestión y puesta en valor del patrimonio*] ¿Se desarrollan las medidas adecuadas para la preservación de todo este patrimonio? ¿Se aprovechan adecuadamente los recursos naturales y culturales del ámbito para promover el desarrollo de los municipios de la comarca? ¿Qué medidas podrían realizarse para divulgar los valores del ámbito y poder atraer más visitantes?

[*Gestión y puesta en valor del patrimonio*] ¿Existe un tejido social y económico local con capacidad para sacar partido a los recursos patrimoniales a través del turismo o de actividades recreativas o comerciales? En caso de que no exista dicho tejido empresarial, ¿cómo podría ser fomentado por parte de las instituciones y administraciones?

[*Gestión y puesta en valor del patrimonio*] ¿En qué medida sería necesario desarrollar estrategias destinadas a poner en valor de manera conjunta y coordinada los recursos patrimoniales del Geoparque? ¿Qué papel debería jugar el Geoparque en este tipo de estrategias?

Modelo territorial y procesos de urbanización

[*Valor del paisaje urbano en el Geoparque*] ¿Podríamos considerar a los núcleos del Geoparque o por lo menos a alguno de ellos como uno de los atractivos de la Comarca? ¿Cuáles serían los más valorados o singulares del ámbito? ¿Dónde residen sus mayores atractivos?

[*Evolución del paisaje urbano*] ¿Cómo se podría valorar

la evolución de los núcleos de población en los últimos años? ¿Siguen siendo espacios de calidad y donde merezca la pena vivir?

[*Valores patrimoniales en los núcleos*] ¿Le parece que los principales monumentos de las poblaciones reciben un tratamiento adecuado? ¿Están bien conservados o tendrían que ser objeto de actuaciones de mejora?

[*Intervenciones en los espacios públicos*] En relación con el cuidado de las calles, de las plazas o de otros espacios públicos ¿se están adoptando las medidas adecuadas para mejorar su imagen y para favorecer su uso por parte de la ciudadanía?

[*Nuevas periferias urbanas*] ¿Los nuevos barrios o construcciones respetan la imagen tradicional o los valores más representativos de las localidades? ¿Qué opinión le merecen las nuevas fachadas y bordes urbanos?

[*Paisajes periurbanos*] En relación con el entorno de las poblaciones y con espacios como las vegas tradicionales, ¿se mantienen bien conservadas y constituyen espacios por los que se puede pasear de manera agradable? ¿Se observan procesos o actuaciones que estén degradando estos entornos urbanos?

[*Paisajes periurbanos*] ¿Cómo inciden en la imagen de las localidades y de su entorno los nuevos polígonos industriales o las grandes construcciones comerciales y de servicio? ¿Deberían adoptarse medidas para mejorar su integración en el entorno?

[*Valoración de las casas cueva*] ¿Qué papel juegan actualmente las casas cueva en la imagen de las localidades? ¿cómo podríamos valorar su estado? ¿deberían llevarse a cabo programas o medidas para favorecer su rehabilitación o para que puedan acoger a nuevos habitantes?

[*Edificación difusa*] ¿Existen ámbitos donde la cons-

trucción de viviendas e instalaciones aisladas esté afectando a la imagen o los usos de espacios rurales valorados por las poblaciones? ¿Qué medidas se podrían tomar al respecto? ¿Quién debería llevarlas a cabo?

[*Integración de actuaciones*] En relación con las infraestructuras viarias que discurren por el ámbito, ¿considera que armonizan y se integran bien con los entornos por los que discurren? ¿Presentan problemas a la hora de transitar por el territorio o para acceder a determinados lugares frecuentados por la población?

[*Integración de actuaciones*] ¿Podrían ser utilizadas de alguna manera para difundir los valores del territorio? ¿Formando parte de itinerarios, construyendo miradores, incorporándoles carriles bici laterales,...?

Cuestionario sintético correspondiente a los informantes transversales

[*Autopercepción - Percepción*] Atendiendo a los elementos y espacios naturales existentes, a su patrimonio arqueológico, histórico y cultural o cuestiones relacionadas con sus fiestas y costumbres tradicionales, ¿cómo valora el ámbito del Geoparque en el contexto provincial o regional? ¿Constituye un sitio singular y especialmente valioso?

[*Conciencia colectiva sobre los recursos y valores patrimoniales*] ¿Cree que las poblaciones locales son conscientes y aprecian el patrimonio de su municipio y de su entorno? ¿Podría decirse que el habitante del Geoparque siente un especial apego por los recursos territoriales, culturales y paisajísticos de sus localidades?

[*Gestión y puesta en valor del patrimonio*] ¿Se desarrollan las medidas adecuadas para la preservación de

todo este patrimonio? ¿Se aprovechan adecuadamente los recursos naturales y culturales del ámbito para promover el desarrollo de los municipios de la comarca? ¿Qué medidas podrían realizarse para divulgar los valores del ámbito y poder atraer más visitantes?

[*Gestión y puesta en valor del patrimonio*] ¿En qué medida sería necesario desarrollar estrategias destinadas a poner en valor de manera conjunta y coordinada los recursos patrimoniales del Geoparque? ¿Qué papel debería jugar el Geoparque en este tipo de estrategias?

[*Evolución reciente de los paisajes agrarios*] ¿Cómo valora la evolución de la agricultura en el Geoparque en los últimos años? ¿Qué papel juega actualmente en el desarrollo y la calidad de vida de los municipios de la zona? ¿Es una actividad con futuro para las personas que viven de ella? ¿Es un sector atrayente para las generaciones más jóvenes del ámbito?

[*Valoración de los procesos de intensificación*] ¿Cómo valora la implantación de nuevos modelos de explotación y gestión agrícola (entendiendo como tales cuestiones como la sustitución de cultivos históricos, la puesta en riego de terrenos labrados anteriormente en secano, la implantación de invernaderos o de nuevas fórmulas de cultivo intensivo, etc.) en términos de paisajísticos?

[*Agricultura y agua*] ¿Considera que la falta de agua, a causa del cambio climático o de los problemas generados por la sobreexplotación de los recursos, podría generar en el futuro problemas para la agricultura de la comarca? ¿Qué medidas deberían adoptarse para evitar estos problemas? ¿Se están adoptando medidas por parte de la Administración o de las comunidades de regantes?

[*Implantaciones en el Geoparque*] ¿Cómo valoraría la implantación de energías renovables en el ámbito del

Geoparque en los últimos años? ¿Cree que deberían potenciarse este tipo de instalaciones en más lugares del Geoparque o por el contrario piensa que deberían prohibirse en algunos espacios o situaciones concretas? ¿En qué lugares y por qué motivos?

[*Compatibilidad con el paisaje y otros recursos*] ¿Qué efecto están teniendo sobre los recursos paisajísticos del ámbito? ¿Resultan compatibles con la puesta en valor de recursos patrimoniales y culturales? ¿Inciden en las iniciativas turísticas que se están desarrollando?

[*Beneficios para las poblaciones locales*] ¿En qué medida son beneficiosos para las poblaciones del ámbito? ¿Tienen una repercusión directa en la calidad de vida de los habitantes de los núcleos? ¿Están contribuyendo a generar empleo o a la activación de empresas de la zona?

[*Participación social*] ¿Se está tomando en cuenta las opiniones de las poblaciones locales a la hora de autorizar los proyectos de energía alternativa?

[*Evolución del paisaje urbano*] ¿Cómo se podría valorar la evolución de los núcleos de población en los últimos años? ¿Siguen siendo espacios de calidad y donde merezca la pena vivir?

[*Intervenciones en los espacios públicos*] En relación con el cuidado de los monumentos, las calles, las plazas o de otros espacios públicos ¿se están adoptando las medidas adecuadas para mejorar su imagen y para favorecer su uso por parte de la ciudadanía?

[*Nuevas periferias urbanas y paisajes periurbanos*] ¿Los nuevos barrios o construcciones respetan la imagen tradicional o los valores más representativos de las localidades? ¿Qué opinión le merecen los nuevos bordes urbanos y las entradas a los núcleos? Y en el entorno de las localidades, ¿se observan procesos o actuaciones que estén degradando estos entornos ur-

banos (las vegas especialmente)?

[*Valoración de las casas cueva*] ¿Qué papel juegan actualmente las casas cueva en la imagen de las localidades? ¿cómo podríamos valorar su estado? ¿deberían llevarse a cabo programas o medidas para favorecer su rehabilitación o para que puedan acoger a nuevos habitantes?



Anexo III: Resúmenes de las entrevistas con personas expertas.

INFORMANTE: 1

Ámbito temático: Modelo territorial y desarrollos urbanísticos

A la pregunta de cómo explicaría el Geoparque a alguien que no lo conociera, la persona informante señala que es una zona muy vasta y deprimida desde el punto de vista socioeconómico. Señala, además, que el nivel sociocultural de las poblaciones del ámbito es “mejorable”.

La arquitectura que se hace en las localidades es “endeblita” [Parece deducirse de las palabras de la persona entrevistada que las anteriores circunstancias están interrelacionadas; de tal forma que el bajo nivel socioeconómico implica un mejorable nivel sociocultural y que, como manifestación visible, de ambos indicadores se produce una escasa cualificación del diseño arquitectónico que se promueve en los núcleos del Geoparque]

En general, la producción arquitectónica se caracteriza por “intervenciones muy básicas, muy precarias”. Se aprecia “poca atención o cuidado en los detalles”, en parte por la escasa sensibilidad y, en parte, por la economía de recursos empleada.

En relación con los barrios de cuevas, la persona in-

formante señala que están muy degradados, con fuerte tendencia a la banalización originada por el poco respeto a las tradiciones constructivas. Esta circunstancia se aprecia en prácticamente todos los municipios del Geoparque donde se da este tipo de hábitat.

Quizás por estas apreciaciones negativas sobre los paisajes contruidos del ámbito, la persona interlocutora señala que la mejor forma de enseñar el territorio considerado a un forastero consistiría en un recorrido por los ámbitos más naturales del Geoparque: el río Gor, las laderas de Sierra Nevada (especialmente desde la curva de nivel de los 1500 metros hacia arriba), la Dehesa del Camarate (en Lugros), Villanueva de las Torres, el valle del Guadiana Menor, el valle del río Alhama, etc

Retomando el tema del hábitat troglodítico, la persona entrevistada señala que es lo más sorprendente y, probablemente, uno de los principales recursos del ámbito. Pese a ello, y hablando específicamente de los barrios de cuevas de Guadix señala que, hasta la fecha, no han sido una prioridad. Recientemente empiezan a tomarse en consideración; se está trabajando para que sean patrimonio de la Humanidad. Matiza la persona interlocutora que el GDR sí lleva años trabajando en el reconocimiento de este singular elemento del Geo-

parque. [POSIBLE MEDIDA: apoyar esta posible candidatura; promover instrumentos de conocimiento e intervención conjunta; búsqueda de custodia del territorio o de patrocinio]

Preguntado sobre las posibles repercusiones que la aprobación de la LISTA (donde se incluye un apartado específico relativo a esta modalidad urbanístico – edificatoria) puede tener en el reconocimiento y adecuada gestión de los barrios de cuevas, la persona informante se muestra un tanto escéptico. Señala que sí tendrá repercusiones palpables en términos burocráticos o administrativos, especialmente para los propietarios, que podrán tener más facilidad a la hora de acceder a préstamos o a determinadas subvenciones. Considera que la LISTA no vendrá a paliar la insuficiente valoración social de este tipo de hábitat.

Destaca la persona entrevistada la “fragilidad” como uno de los rasgos intrínsecos de la casa cueva: “el origen de las cuevas es muy frágil” [El concepto de fragilidad alude tanto al carácter de los materiales en los que se labra la cueva, como en la sutileza de sus formas y características que la hacen especialmente susceptible a intervenciones banalizadoras].

Señala también la ausencia de normas precisas que permitan la adecuada gestión de las casas cuevas;

añade que hace falta una labor educativa que permita poner de manifiesto los valores de este importante recurso identitario; un recurso identitario que, en el caso de Guadix, representa casi la mitad del Conjunto Histórico.

El diagnóstico correspondiente a Guadix puede hacerse extensible a la mayor parte de los núcleos del Geoparque, siendo frecuente la vinculación de los barrios de casas cueva con ámbitos urbanos desfavorecidos y con cierta marginalidad. La persona entrevistada señala que el planeamiento debe preservar este patrimonio que, en determinados municipios, empieza a adquirir condición de recurso territorial y socioeconómico.

Identifica a Galera como un buen ejemplo en el tratamiento de estos espacios urbanos.

En palabras de la persona contactada, es necesario empezar a superar el tradicional estigma que consideraba a las casas cuevas como “*una manera de hábitat de pobre*”. Parece que paulatinamente comienzan a estar valoradas como forma tradicional de hábitat.

Dejando a un lado el caso específico de los barrios de cuevas, la persona entrevistada considera que el devenir reciente de los centros históricos (reflejado en el ejemplo de Guadix) se ha visto notablemente condicionado por los desarrollos del último tercio del siglo pasado y, especialmente, por los desarrollos urbanos a través de bloques de pisos. Esta modalidad residencial supuso un cierto “*vaciamiento*” de los espacios urbanos tradicionales, tanto de los centros urbanos como de los barrios de cuevas. El resultado final, apreciable en la actualidad, lo constituyen los Centros históricos abandonados y en proceso de degradación edificatoria y poblacional (pérdida de habitantes). Baza presenta una situación algo mejor que Guadix.

Al ser inquirido por la relación que la degradación de los Centros históricos de los principales municipios del Geoparque pudiera tener con su relativa extensión y con las dificultades económicas para su adecuada preservación y rehabilitación, la persona entrevistada indica que hay que tener en cuenta el factor “*falta de sensibilidad*”. Así, en otros ámbitos territoriales andaluces sin elevados niveles de desarrollo socioeconómico (Las Alpujarras o la serranía de Cádiz, por ejemplo), el cuidado del patrimonio edificado ha sido una constante en las pasadas décadas. Esta sensibilidad de la sociedad por el patrimonio edificado “*no ha calado*” en las poblaciones del Geoparque, salvo en contadas situaciones: Gorafe vuelve a ser una referencia en el tratamiento de sus construcciones.

En relación con los nuevos desarrollos urbanos, la valoración de la persona consultada resulta escueta y directa: “*son anodinos como en cualquier ciudad de España*”.

Mejor valoración muestra respecto a los espacios periurbanos, cuyo estado considera “*saludable*” a pesar de la mala praxis que supone la edificación diseminada apreciable en determinados sectores del Geoparque. Destaca, negativamente, en este sentido el “*campo de Baza*”.

Se abordó a continuación la temática de la implantación de nuevos usos y aprovechamientos en los espacios rurales y periurbanos, con especial atención a los desarrollos de energías renovables. Preguntado por la posibilidad de desarrollar instrumentos “*ilustrativos*” o ejemplificadores (buenas prácticas) para la adecuada inserción de los usos y actuaciones en el medio rural, se muestra partidario, aunque considera que han sido escasamente empleados hasta la fecha. El contraste generado por el parque solar del

Marquesado es buena prueba de la insuficiencia de las medidas o instrumentos empleados hasta el momento. Igual apreciación le sugieren los aerogeneradores emplazados en las proximidades de Baza y las controladas granjas de agricultura intensiva en determinados sectores del Geoparque.

La persona entrevistada aprecia cierta debilidad de los municipios en el ejercicio de sus competencias urbanísticas. Ante estas insuficiencias se podría plantear algún tipo de instrumento supralocal que estableciera ciertos criterios comunes. Los GDRs podrían jugar un destacado papel pedagógico en la adopción de medidas de carácter supralocal. Igualmente, la Diputación también tendría que involucrarse en la gestión territorial, pudiendo incluso plantearse la posibilidad de establecer oficinas comarcales de apoyo a la labor urbanística municipal.

La débil formación académica de algunos alcaldes supone un hándicap para la práctica urbanística. En otros casos, en aquellos municipios o situaciones vinculadas a un mayor dinamismo socioeconómico, las dificultades provienen de una “*actitud de nuevo rico, cateto*”.

Insiste la persona interpelada en la falta (o la necesidad) de pedagogía urbanística. Pedagogía, tanto para los concejales como para la sociedad, con objeto de poner de manifiesto el patrimonio de las localidades. Pedagogía que busque armonizar las nuevas intervenciones con las preexistentes.

A nivel normativo, la persona entrevistada plantea la posibilidad de establecer directrices de carácter provincial que palién la ausencia o la desactualización del planeamiento apreciable en muchos municipios. Se pone el ejemplo de Huéscar, que carece actualmente de planeamiento.

En consonancia con la pedagogía solicitada, la persona contactada también propone la elaboración de buen planeamiento, de manuales de buenas prácticas y de publicaciones que enseñen a conciliar las nuevas intervenciones y desarrollos urbanos.

Señala, igualmente, la necesidad de que los poderes públicos ejerzan la labor de inspección que la legislación les encomienda en relación con las actuaciones urbanísticas y edificatorias. Dada la cercanía entre la Administración local y los administrados en muchos pequeños municipios, quizás una parte de la labor de inspección debería recaer sobre Diputación.

En resumen: Pedagogía, buenas prácticas y alguna norma para luchar contra la devaluación de la autenticidad a través de una arquitectura “costrosa y cateta”.

INFORMANTE: 2

Ámbito temático: Transversal

La persona entrevistada, natural del ámbito, define el Geoparque como un área de transición, como un cruce de caminos. Esta circunstancia propicia un notable grado de diversidad que destaca, incluso, a escala peninsular. De igual manera, la riqueza patrimonial del ámbito es otro de los atributos más destacados de este ámbito geográfico. Su singularidad ha propiciado que sea un ámbito especialmente bien estudiado desde el siglo XIX; superan los 5000 documentos científico – técnicos que abordan los fundamentos naturales y culturales que configuran el territorio del Geoparque.

A la hora de enseñar las particularidades del ámbito, se decanta por un recorrido por los semidesiertos de la cuenca, reconociendo espacios de los municipios de

Benalúa, Baños de Alicún, Gorafe,...las vistas desde El Puntal.

Por el contrario, rehuiría del entorno de Guadix o de los llanos de La Calahorra que le parecen un “*desastre*”. Destaca negativamente la presencia en estos sectores del polígono industrial Príncipe Felipe.

Sin perjuicio de lo anterior, no duda en catalogar de singular el paisaje del Geoparque en términos generales. Los restos de megalitismo, las formaciones geológicas,...tienen un valor a nivel internacional.

Al ser preguntado por el grado de concienciación institucional y ciudadana por estos valores, la persona entrevistada considera que, en comparación con lo que ocurría anteriormente, se está avanzando en estos dos aspectos, si bien, estos avances, no se traducen todavía en mecanismos de gestión por parte de la clases política y económica. Por otra parte, señala que falta articulación social, circunstancia que debilita una concienciación social desde la base, desde la población. Serían necesarios, en su opinión, mayores esfuerzos de sensibilización de la población.

En relación con la ordenación territorial del ámbito del Geoparque señala que no se están tomando las medidas necesarias, empezando por el reconocimiento institucional de la figura. Recuerda el Geoparque debería formar parte del Inventario de Espacios Naturales Protegidos de España y de la Red de Espacios Naturales de Andalucía. Igualmente, el Geoparque debería contar, en su opinión, con un Plan de Uso y Gestión. Señala que hay que partir de la legislación existente para preservar de manera adecuada todos los recursos patrimoniales presentes en el ámbito, determinándose, en cada caso, lo que no se puede hacer en el emplazamiento y el entorno de dichos recursos.

La persona interpelada señala falta de compromiso político en la gestión de la actual figura del Geoparque, la califica como “*apuesta cobarde*” o “*entelequia*”; se ha creado una figura para generar “*la imagen de que se está cuidando el territorio*” pero, en el fondo, ninguna administración se ha comprometido en dicho cuidado. Concluye, volviendo a incidir en la debilidad legal de la figura, afirmando que “*sin obligación legal no hay interés*”.

Preguntado por posibles soluciones a esta debilidad legal y de gestión, la persona contactada señala tres posibles líneas de trabajo. La primera de ellas se correspondería con el establecimiento de una imagen finalista y de futuro para todo este ámbito: “*¿Cómo vemos la zona dentro de veinte años? ¿Cuáles son los objetivos y las líneas de actuación para los próximos veinte años?*”. Esta visión de futuro permitiría ordenar los usos y aprovechamientos, evitando actividades que pudieran poner en riesgo las potencialidades del ámbito. Una segunda vía pasaría por analizar las figuras de protección que se están aplicando en la actualidad. Desde su punto de vista, habría que analizar la vigencia y el grado de aplicación de determinadas figuras de protección. Señala en este sentido que los Planes Especiales de Protección del Medio Físico no permitirían la implantación de termosolares en terrenos protegidos. Finalmente, aboga por establecer medidas de conservación del paisaje, estableciendo la correspondiente sectorización del territorio y su incorporación en el planeamiento urbanístico de los municipios.

Al hilo de esta última consideración, se le solicita su opinión sobre la capacidad de gestión de los municipios, a lo que responde que “*no tienen capacidad de gestión*” y que “*faltan técnicos de medio ambiente*”.

Entrando en la temática de la agricultura, señala las

vicisitudes que está generando el cambio de modelo hacia formas de producción y comercialización globalizadas y la presencia de un colectivo de propietarios y agricultores de una cierta edad (*“gente mayor”*) que, en muchos casos, se materializa en la *“infrautilización de tierras”*.

El cambio de modelo ha generado, según las palabras de la persona interpelada, la transformación de una agricultura destinada básicamente a la producción y consumo local hacia una nueva agricultura destinada a la exportación exterior. Este hecho genera la aparición de *“aventuras”*, *“modas”* en los cultivos y plantaciones del ámbito que también se traducen en mayores exigencias de mecanización, insumos químicos y recursos hídricos. El nuevo modelo implica la atracción de inversores extranjeros, la aparición de nuevas formas de producción agraria (cultivos forzados bajo plástico), compra masiva de tierras en zonas de regadío,... En algunos espacios agrícolas (especialmente en los regadíos tradicionales), estas nuevas dinámicas suponen una ruptura con las estructuras e infraestructuras precedentes.

En opinión de la persona entrevistada, la agricultura está dejando de ser un sector económico local, drenando producciones y rentas hacia el exterior (embasadoras en Murcia y Almería). Esta circunstancia viene acompañada por *“suelos de miseria”* y *“malas condiciones laborales”* para los agricultores. En su opinión, se trata de un proceso de *“colonización”* que, además, genera el agotamiento de acuíferos y la futura conversión del ámbito en un erial.

Preguntado acerca de la conciencia de las poblaciones locales sobre estos problemas ambientales surgidos a partir de la implantación de nuevos modelos productivos, la persona consultada señala que existe,

pero que dicha conciencia debe traducirse en alternativas.

Propone un modelo alternativo en el que se dé valor a los recursos que hay en el territorio, potenciando los mecanismos de comercialización adecuados, con un planteamiento próximo al consumo de Km. 0, en el que los productores tengan facilidad para distribuir sus producciones. En la actualidad, las iniciativas que se desarrollan siguiendo esta lógica son muy precarias y voluntaristas (mercadillos de productos en plazas, distribución muy deficiente de productos vitivinícolas y lácteos,...). Las administraciones locales (especialmente, los Ayuntamientos) deberían fomentar la comercialización de estas producciones locales (Ej.: Cesión de puestos en el mercado de Guadix para la venta directa de los agricultores).

Pasando al tema de la implantación de las renovables, la persona entrevistada solicita que se cumpla la ley, en tanto que, a su juicio, no se está teniendo en cuenta actualmente. Echa en falta instrumentos de planificación y, ante esa ausencia, *“el dueño del terreno es el que decide”*.

A la pregunta de directrices y criterios concretos para futuras implantaciones, la persona consultada indica las minas de Alquife (aprovechando las áreas de descarga de material inerte), los polígonos industriales sin uso, el embalse del Negratín o las márgenes de las autovías.

Señala que el modelo de implantación sigue la lógica de la colonización energética, en el que determinados territorios producen para *“las ciudades”* o para *“países como Alemania”* que preservan su paisaje. Insiste en la falta de planificación: hay que definir en qué áreas sí y en cuáles no. Esto debería implantarse en el planeamiento urbanístico de los municipios, proceso que

debería estar apoyado por la Diputación de Granada.

La alternativa a esto puede ser el abandono de las poblaciones ante la pérdida de una agricultura que ha permitido el mantenimiento de los habitantes de muchas localidades a lo largo de la historia. Cita la persona interpelada el caso de Ferreira: *“¿Qué quiere ser en el futuro? ¿Un pueblo abandonado?”*. La implantación de energías supone que cinco operarios gestionen 3000 Has. de terrenos anteriormente ocupados por la agricultura.

La sociedad local frente a esto se muestra dividida: hay gente a la que le da igual y gente que quiere vivir de lo que produce el territorio y se opone. Señala las limitaciones legales y económicas que tienen los activistas en su confrontación con corporaciones muy poderosas.

Pasando al tema de los paisajes urbanos, la persona entrevistada califica como *“locura urbanística”* el desarrollo reciente de algunos núcleos. Concretamente destaca el caso de Guadix, donde crece la urbanización (se duplica, según sus apreciaciones) aunque disminuye la población.

Señala también la degradación de los paisajes urbanos tradicionales y del entorno tradicional de muchas localidades (vuelve a insistir en el caso de la Vega de Guadix), donde se han construido bloques de pisos donde antes existían parcelas agrícolas. Estas nuevas formas de ocupación residencial de la vega inciden además en la falta de mantenimiento de un patrimonio hidráulico de gran valor.

Matiza, en cierto sentido, la anterior aseveración, indicando que la Vega ha estado históricamente llena de casitas, aunque los habitantes de estas construcciones estaban, de una manera u otra, vinculados a la actividad agrícola. Estas formas de ocupación de las

Vegas deben ser ordenadas y sobre todo tratadas en términos de saneamiento y vertidos.

Considera importante la labor de los GDRs en la difusión de los valores culturales de los espacios de Vega, desarrollando escuelas taller o manteniendo sistemas de riego para que perviva el uso agrícola de estas áreas frente a un uso meramente residencial.

En relación con la pervivencia de los regadíos tradicionales señala que su futuro se ve amenazado por la acción de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. La política de este organismo, en palabras de la persona entrevistada, es promover el entubado de las canalizaciones mediante subvenciones a cambio de la cesión de la titularidad del agua por parte de las comunidades de regantes. Por otra parte, considera que a las Comunidades de regantes les suele faltar asesoramiento técnico.

Respecto a las casas cuevas, destaca que *“se están convirtiendo en un lujo”* en el contexto del cambio climático (mantienen una temperatura constante de 18 -20° de manera natural). En los últimos años destacan los procesos de rehabilitación con objeto de promover un aprovechamiento turístico de las mismas; estando dichos procesos más o menos reglados.

Anteriormente eran consideradas casas de pobres, pero progresivamente se están convirtiendo en viviendas de ricos (se llegan a vender por 100000 euros). Los procesos de transformación están produciendo cambios en el entorno de las cuevas, así la urbanización de las áreas aledañas implica, en muchas ocasiones, la desaparición de vegetación natural o arbolado.

Se dan algunas paradojas según la persona interpelada en relación con las cuevas: Están siendo valoradas por la sociedad pero no se permite la construcción de nuevas cuevas y se opta, cuando se construye nueva

edificación, por tipologías constructivas convencionales; muchas siguen siendo segunda residencia; muchas siguen siendo infraviviendas.

Opina que la gestión de los barrios de cuevas por parte de los municipios es cara, debido a la baja densidad residencial.

Finalizando la entrevista, la persona contactada alude a la necesidad de reforzar la planificación turística en el ámbito del Geoparque con el objeto de *“enseñar lo singular”*, diseñando y señalizando rutas que recojan recorridos que las personas ya realizan. En algunos casos, las rutas y lugares de interés turístico empiezan a estar algo saturados en su opinión.

El Geoparque, según la persona consultada, ha experimentado un progresivo decaimiento en términos de funcionamiento, con una pérdida de cuadros y de técnicos que puedan implementar las medidas de gestión que inicialmente se preveían. Por su parte, el Patronato de Turismo de Diputación tiene sus propios planteamientos, lo que, finalmente, se materializa en una *“gestión caótica y sin objetivos claros”*.

Las Estrategias de Desarrollo Local deben tener en cuenta al Geoparque, especialmente (aunque no sólo) a la hora de elegir líneas de subvención. Habría que establecer mecanismos e instrumentos que permitieran establecer una visión vinculante para el conjunto del Geoparque.

La conclusión final de la persona entrevistada se refiere al *“proceso de selección natural negativa que se produce en el Geoparque”*: *“la gente que tiene iniciativa se va a ir”*. Muchos de los innovadores del ámbito tienen un periodo de explosión en sus iniciativas, pero después abandonan.

INFORMANTE: 3

Ámbito temático: Transversal

La persona entrevistada, al ser preguntado por el Geoparque, manifiesta que es un ámbito “joven” y muy extenso (comprende cuatro comarcas y supone casi un tercio de la provincia de Granada). Entre los rasgos que caracterizan a este territorio destaca la diversidad paisajística que se manifiesta en contrastes tan acusados como el que se produce entre la sierra de La Sagra, que presenta una pluviometría elevada, y el desierto de Gorafe. Esta diversidad (que enriquece al Geoparque), sin embargo, no impide rasgos compartidos, especialmente en el ámbito cultural (gastronomía, tradiciones etnográficas, vestidos tradicionales, cánticos,...) o en la propia cultura tradicional del esparto. En cierta medida, estos rasgos comunes trascienden las fronteras administrativas del ámbito y se extienden también por territorios murcianos y almerienses.

Preguntada por un recorrido que transmita los valores y singularidades del ámbito, la persona contactada se decanta por visitar la catedral de Guadix, los vestigios de la Dama de Baza (yacimento y museo) o, en el ámbito de Huéscar, La Sagra, Orce, Galera y Castril.

En relación con la puesta en valor del patrimonio territorial presente en el ámbito del Geoparque, señala que, a nivel provincial y también autonómico, están teniendo repercusión los esfuerzos que se están realizando, aunque reconoce que aún queda mucho recorrido por realizar. Considera que los ayuntamientos están haciendo una buena labor en la promoción del Geoparque y que el Patronato provincial de turismo cumple un papel importante en la promoción del ám-

bito. Cita como ejemplo de todos estos esfuerzos por divulgar los valores y recursos del Geoparque la presencia de éste en FITUR.

En cualquier caso, señala la necesidad de que el Geoparque tenga un equipo de técnicos dedicados a la promoción del mismo, así como la búsqueda de una mayor coherencia de las actuaciones emprendidas por los distintos municipios que lo integran. Abunda en esta cuestión indicando que resulta imprescindible una dirección que marque las pautas necesarias para vender mejor el “*producto*” Geoparque. Esta consideración parte de una apreciación de que algunos pueblos aún no han asumido el Geoparque como un sello identitario compartido y como un potencial a la hora de llevar a cabo iniciativas de desarrollo. Recalca la necesidad de que el “*sello del Geoparque*” esté en todo, que se convierta en “*marca*”. Para ello, ve imprescindible seguir avanzando en el trabajo de concienciación y sensibilización.

La persona interlocutora señala como una posible causa de esta falta de implicación de algunas administraciones locales, la edad de algunos alcaldes o, incluso, la falta de preocupación y preparación de algunos munícipes. Se necesita, en algunos casos, una mayor apertura de mente: el Geoparque no implica una llegada directa e inmediata de recursos económicos o de visitantes, es una herramienta de promoción indirecta que hay que cuidar y desarrollar. Sólo trabajando la marca se pueden recoger frutos.

Pasando al tema de la Agricultura, la persona consultada indica que reconoce el valor de la agricultura regenerativa y de la ganadería extensiva. Que sería lo bueno. Pero, al mismo tiempo, señala que los municipios tienen que tener empleo, generar recursos, y que eso pasa por modelo intensivos.

Destaca la importancia del cordero segureño en la actualidad, que cuenta con unas 30 ganaderías en La Puebla de don Fadrique y una cabaña de 1500 – 2000 ovejas. Es un recurso importantísimo en la generación de trabajo y rentas. Además, puede jugar un destacado papel en la preservación de los ecosistemas y en la lucha contra los incendios. El problema está en las dificultades que plantea la ganadería extensiva en términos de mano de obra; actualmente, resulta complicado encontrar pastores que se hagan cargo de los rebaños por las duras condiciones laborales. El relevo generacional, en palabras de la persona entrevistada, resulta complicado por los sacrificios que implica la vida de pastor y por la oscilación de los precios de la producción. Apunta que la rentabilidad de esta actividad es muy dependiente de los gastos y de la inflación.

Muchos problemas no se dan en la ganadería intensiva. Precisa esta persona que “*en el medio está la virtud*”, que tampoco se trata de llenar todo el territorio de granjas ganaderas. Pone como ejemplo a un municipio situado en el sector más oriental del Geoparque, en el que la implantación de granjas de lechones por parte de una destacada empresa cárnica ha supuesto la creación de 120 – 130 puestos de trabajo, con un sueldo neto de 1400 euros. Esa misma localidad, por el contrario, no ha querido autorizar en su término municipal la implantación de granjas de engorde por considerar que su impacto no compensaría los posibles beneficios.

Por lo que respecta a la agricultura, la persona interpelada recuerda que los cultivos tradicionales (el almendro y el cereal de secano) también presentan problemas ambientales. Actualmente, en distintos sectores del Geoparque, dichos cultivos han sido sustituidos por producciones hortícolas (brócolis, alca-

chofas, berenjenas,...) que dan lugar a significativos beneficios, propiciando, además, alimento complementario para el ganado del ámbito a través de los restos vegetales generados.

Preguntado por las implicaciones de estos cultivos en relación con la demanda de recursos hídricos (actuales y/o futuros) señala que la gente piensa que hacer un pozo es algo sencillo. Recuerda que se requiere una autorización de Minas (Junta de Andalucía), otra de aprovechamiento de aguas de la Confederación del Guadalquivir,... Además, puntualiza que es la Administración la que debe velar por la sostenibilidad en el uso de los recursos, correspondiéndole la potestad de restringir dichos usos cautelar o temporalmente.

Reconoce que, probablemente, el modelo sea incompatible en determinados lugares, citando como ejemplo el desierto de Gorafe.

De manera complementaria destaca que faltan inversiones de las administraciones en infraestructuras que permitan un mayor desarrollo de la agricultura.

Resume sus planteamientos en relación con el desarrollo futuro de la agricultura señalando que: “*El modelo a seguir es Israel*”

En relación con las implicaciones socio-laborales de la actividad agraria, la persona entrevistada señala que, en el ámbito que mejor conoce, hay unas 14 – 15 empresas trabajando y que aplican distintas políticas en este sentido. Cuatro o cinco empresas son de la zona. Puntualiza que, en ocasiones, la mano de obra viene de fuera porque no hay mano de obra local a pesar de que, oficialmente, existen demandantes de empleo en el sector primario. Considera que, en el ámbito de referencia, se generan puestos de trabajo (“*unos 60 – 70 trabajadores locales*”), pero que el despoblamiento y la estacionalidad dificultan la genera-

ción de empleo en el campo.

La persona interpelada señala además la incidencia del envejecimiento poblacional en la aparición de nuevas iniciativas, de emprendedores que pongan en marcha nuevas propuestas de creación de riqueza y empleo en el ámbito. Comenta que oportunidades hay para quien sepa aprovecharlas y pone el ejemplo de los agricultores que han empezado a introducir el pistacho en el ámbito. Este cultivo no presenta determinados problemas, característicos del almendro (la floración más tardía del pistachero evita la pérdida de cosechas que afecta de tanto en tanto al almendro) y requiere poco riego (riegos de apoyo). “Ocho hectáreas de pistacho dan para vivir”.

Otro ejemplo de iniciativas emprendedoras que permitirían una revitalización del agro comarcal y la generación de puestos de trabajo, lo constituyen las plantaciones de aromáticas. Siempre se han recogido plantas en el ámbito para su destilación; recientemente se han desarrollado algunas iniciativas de cultivos intensivos (lavanda, lavandín y tomillos) que están resultando rentables.

La persona entrevistada alude a la necesidad de cambiar la mentalidad también de los agricultores tradicionales (algunos ya con una cierta edad) que siguen realizando prácticas que, pese a estar plenamente integradas en las prácticas habituales, presentan notables problemas ambientales. Cita como ejemplo la labranza continuada (todos los meses) de los cultivos leñosos.

Recapitulando estas últimas opiniones, la persona consultada señala que “*el mundo rural es una oportunidad perdida para la gente joven, que, muchas veces, malvive en las ciudades*”. No cree que la falta de propiedad de tierras sea un problema, en este sentido. Existe la

posibilidad de acceder a ayudas y emprender determinados proyectos que pueden ofrecer unas rentas dignas (Colmenas de abejas).

En relación con la implantación de renovables en el territorio, vuelve a incidir en el aserto de que “*en el término medio está la virtud*”. Considera que la mala prensa de algunos tipos de energía (la nuclear, específicamente) obliga a apostar por las energías renovables y que éstas “no gustan por su impacto paisajístico”. No considera un problema volver a apostar por la energía nuclear (“¿Cuántos incidentes nucleares se han producido?”).

Apostilla que hay que asumir que “*el ser humano es una plaga*” y que eso implica impactos ambientales y que hay que asumir contrapartidas. En cualquier caso, indica que “no se puede llenar todo de placa”.

Tampoco es partidaria esta persona de que a nadie le expropien su tierra. Estas empresas pagan bien (1800 euros por Ha.) porque tienen una gran rentabilidad. El sector mueve mucho dinero, aunque genera poco tejido productivo (“*muy poco o nulo*”) a nivel local.

Considera que los municipios carecen de mecanismos apropiados para luchar contra el avance arrollador de este nuevo aprovechamiento territorial. Ve inviable la posibilidad de que un municipio se “*negara*” a la implantación genérica de instalaciones energéticas renovables en su territorio. Esto sólo se podría llevar a cabo a través de la planificación territorial (NNSS, PGOU) y la Junta, que en última instancia es la que aprueba los instrumentos de planificación, no admitiría una prohibición indiscriminada de una actividad legal. Todo pasa por identificar y justificar las localizaciones en las que sería apropiado establecer dicha prohibición.

La posibilidad de establecer una ordenación supra-

local de las energías renovables (y de algunos otros usos que pueden ser considerados como conflictivos), podría ser una posible vía de abordar esta temática en el futuro. – Al ser inquirida por el tema de los paisajes urbanos y las construcciones, la persona interpelada señala que los cascos urbanos se están despoblando y que eso implica la degradación del parque edificatorio. Considera que, más que proponer nuevos desarrollos en las periferias (que resultan todas iguales), tendría sentido ayudar a la rehabilitación de los sectores históricos y promover la construcción de “*casas bonitas*” que sigan “una estética tradicional”.

Se han hecho algunos avances, pero “*no se ha llegado ni al 10% de lo que se requiere*”. Destaca que gente de ámbitos cercanos (“*los murcianos*”) están recuperando casas en algunas localidades del ámbito. Hace falta que los equipos de gobierno tengan en cuenta esta lógica a la hora de gestionar el parque inmobiliario. “*Restaurar lo que hay sin cambiar la identidad (la esencia) de los pueblos*” podría ser el lema que sintetizara la propuesta de la persona consultada en relación con la ordenación y gestión del paisaje urbano.

Al plantearle la oportunidad de aportar algún tema que también podría ser de interés en relación con la implementación de una futura Carta del Paisaje del Geoparque de Granada, esta persona señala la oportunidad de promover la declaración de la Sierra de La Sagra como Parque Natural. Considera que es un entorno emblemático en términos de fauna y flora natural, que ya cuenta con determinadas figuras de protección ambiental (ZEC) y urbanística pero que podría acceder a las potencialidades que la marca Parque Natural genera.

De igual manera, la protección de los cielos nocturnos del ámbito, de gran interés para la observación

astronómicas y para determinados tipos de turismo, merecería en palabras de la persona entrevistada una ordenanza de protección lumínica en los municipios más orientales del Geoparque.

INFORMANTE: 4

Ámbito temático: Renovables.

La persona entrevistada describe de manera sintética el ámbito del Geoparque como “*un semidesierto rodeado de montañas*”, y desataca como rasgo singular el acusado contraste que se produce, en términos de vegetación, presencia de aguas y morfologías, entre las llanuras y los valles que se localizan dentro de dicho ámbito.

Como hitos destacados de un posible recorrido paisajístico – cultural por el ámbito, apuesta por la ciudad de Guadix, el paisaje de borde que se produce en la transición entre llanuras y valles, el desierto de Gorafe, el balneario de Alicún, las cuevas de Baza o de la zona de Huéscar o las vistas que se obtiene desde cualquiera de “*los puntales*” del Geoparque.

Por el contrario, considera que algunos paisajes podrían generar en el visitante una peor impresión. Cita de manera específica los llanos del Marquesado por la presencia de fotovoltaicas, los campos de agricultura intensiva de Hernán Valle, Castril o Puebla de Don Fadrique, así como los cultivos bajo plástico implantados en determinados puntos del Geoparque.

Abordando el tema de las energías renovables, esta persona considera que el proceso de implantación ha resultado negativo en términos generales. Achaca esta valoración a la falta de planificación. Las iniciativas desarrolladas han generado impactos paisajísticos

destacados y, al contrario de lo que pudiera pensarse, no han servido para fijar población. “*Más de 800 MW generados y los pueblos no han mejorado*”, sentencia la persona consultada.

En término de empleo y rentas, añade, la incidencia es anecdótica. En la práctica, generan 4 o 5 puestos de trabajo que, en muchos casos, son gente de paso. A lo sumo, se generan algunos alquileres de viviendas en las localidades cercanas.

Pensando en futuras implantaciones, esta persona considera que deben hacerse de manera ordenada y de forma que reviertan en el territorio. Sería igualmente importante, en palabras de la persona consultada, que se establecieran corredores compartidos para la evacuación de la energía producida, así como el soterramiento de las líneas de media tensión.

Entiende que la sociedad no está suficientemente movilizada respecto a estas nuevas implantaciones. En parte, esta circunstancia se debe al “*secretismo*” que envuelve a muchos proyectos, que no cuentan con los adecuados canales de información y participación públicas en las distintas fases de estudio, aprobación y desarrollo de las instalaciones.

Los políticos, en palabras de la persona consultada, buscan sacar un rédito inmediato de estas intervenciones. A esto hay que sumar la arquitectura reglamentaria que sostiene el proceso de expansión de las energías renovables, que, en la práctica, concede muy poca capacidad negociadora a las administraciones locales. Los promotores siguen un proceso reglado y resulta difícil oponerse de modo tajante. Quizás, plantea esta persona, establecer ordenanzas fiscales más audaces podría contribuir a compensar el efecto territorial y paisajístico de estos nuevos aprovechamientos.

Sería igualmente oportuno, según la persona informante, que los municipios se dotaran de herramientas urbanísticas (tanto locales como supralocales) que establecieran mecanismos de defensa frente a nuevos desarrollos que no se consideren apropiados. Mecanismos que permitieran a los municipios elaborar informes de incompatibilidad urbanística en determinadas situaciones.

Plantea esta persona que, para el futuro, sería oportuno establecer limitaciones basadas en la capacidad de carga de los distintos sectores territoriales, con la posibilidad de delimitar “*zonas intocables*” como las cárcavas o las vegas. En estas zonas, además, deberían soterrarse todos los tendidos eléctricos. Evitar la ocupación de suelo productivo debería ser una prioridad.

Considera que es difícil controlar la implantación en terrenos agrícolas que generan poco rendimiento a los propietarios, cuando se les ofrecen 80.000 o 90.000 euros para llevar a cabo nuevos proyectos de renovables. Ve necesario establecer algún tipo de medida compensatoria (vía ordenanzas fiscales) que permita sacar algún beneficio para las localidades en las que se producen estas implantaciones. Precisa que las compensaciones deben tener en cuenta las características y valores de los ecosistemas afectados.

También aboga por el desarrollo de alguna carta o plan que establezca una regulación (una normativa) a partir de las necesidades y/o potencialidades del territorio. Una herramienta que, estableciendo unos mínimos de obligado cumplimiento, sirva para “*no cargarse la gallina de los huevos de oro*”. La persona entrevistada es pesimista en relación con la aplicación de las anteriores propuestas: “*no hay voluntad*”.

Por lo que a la implantación efectiva de los parques fotovoltaicos se refiere, señala importantes disfun-

cionalidades en relación con la sostenibilidad y con la prevención de impacto, recordando que no se tiene en cuenta la incidencia de estas instalaciones sobre la inundabilidad (aspecto importante en un contexto de ramblas o cursos no permanentes) o de pérdida de suelos. Hacen falta, a su juicio, prácticas menos invasivas y a ser posible en la línea de las agrorrenovables.

Reflexiona la persona consultada en relación con las discrepancias sociales que ha generado la llegada de las renovables en el contexto del Geoparque. Recuerda que, inicialmente, el Geoparque supuso un impulso de una imagen y una valoración compartida del territorio. El desarrollo de las renovables, generando intereses particulares en determinados municipios, ha creado controversias y bandos contrapuestos en cuanto a la defensa o la denuncia de este nuevo uso del medio físico.

Preguntada por otros temas que pudieran ser de interés para el desarrollo de una futura Carta del Paisaje, esta persona alude a la pérdida de carácter en los procesos de rehabilitación del patrimonio de Guadix y especialmente en los barrios de cuevas. Esta pérdida se basa en la integración de elementos discordantes a la hora de abordar la recuperación de las casas cuevas y su entorno.

Otros problemas que, a su juicio, también serían merecedores de atención son la contaminación lumínica (la utilización de leds en la iluminación urbana es un ámbito de mejora), la aparición de los vertederos incontrolados o los accesos a las localidades.

Finaliza la entrevista señalando que, en muchos casos, la solución pasa por mancomunar acciones.

INFORMANTE: 5

Ámbito temático: Agricultura_Agua

La persona entrevistada describe el Geoparque como *“isla desértica en medio de distintos parques naturales, rodeado de parques naturales”*. Un espacio con muchos contrastes paisajísticos. Posteriormente, en otro momento de la entrevista, completa esta caracterización señalando que *“las vegas serían como los oasis de ese desierto”*.

A la pregunta de qué espacios habría que visitar para sacar una imagen fidedigna del Geoparque y sus valores, esta persona indica las zonas de Gorafe, el río Fardes, el Guadiana y también Orce. En general, recomienda el reconocimiento de los espacios más naturales del ámbito. *“El Geoparque ha sido un gran descubrimiento para mí, vayas donde vayas te ofrece un montón de cosas...”*. Reconoce que le da miedo señalar sitios muy singulares o valiosos por el miedo a que se *“conviertan en una romería”* y pierdan el encanto.

Aunque inicialmente duda en plantear algún ámbito que, atendiendo a su estado paisajístico, podría ser menos recomendable a la hora de plantear una visita turística, se decanta al final por descartar de dicha visita aquellos espacios donde hay grandes concentraciones de explotaciones intensivas (porcino, agricultura intensiva).

Pasando al tema específico de los paisajes agrarios, la persona interpelada indica que no se han sabido poner en valor los sistemas tradicionales del ámbito, sistemas que se han basado en el secano y en lo extensivo. Son sistemas menos productivos que tienen que competir con nuevos modelos más productivos y

con mayores rentabilidades. Habría que vender mejor los productos de la zona, haciéndole ver a los consumidores que proviene de un parque natural o de un Geoparque, que presentan una calidad muy superior a lo que puede ofrecerle ese mismo producto proveniente de modelos más intensivos. Señala el ejemplo de una chuletilla de cordero segureño criado en régimen extensivo y esa misma carne proveniente de una nave donde los animales comen pienso. Esa falta de puesta en valor, de sensibilización y/o información al consumidor *“ha hecho que las explotaciones sostenibles no sean rentables”*.

Vincula la transformación de los modelos productivos extensivos a modelos más intensivos, con los consiguientes cambios de usos del suelo que dicha transformación plantea, tanto con la transformación paisajística como con el cambio climático. En concreto, en lo que al Geoparque se refiere, alude a la pérdida de los tradicionales paisajes de cereal de secano con una importante biodiversidad (aves esteparias) y evolución hacia paisajes leñosos y explotaciones de agricultura intensiva (cultivos murcianos).

En relación con la ganadería, la proximidad de Murcia (concretamente de empresas como El Pozo) ha propiciado que a lo largo de la Autovía del 92 se hayan expandido las granjas intensivas (porcinas y avícolas) por los territorios aledaños. La persona interlocutora se muestra contraria a admitir este modelo como el futuro del mundo agrario, señalando que hay que tener en cuenta la temporalidad de dicho futuro: *“¿Hay que tener en cuenta si estamos hablando de un futuro a corto, medio o largo plazo? A corto plazo [y atendiendo a la rentabilidad económica] este modelo puede ser el futuro, pero estamos gastando unos insumos que no tenemos. No*

tenemos suelo, no tenemos agua...estamos gastando unas reservas históricas que podemos agotarlas en cuestión de años”.

Los efectos negativos o indeseados ya se están empujando a ver: *“Mientras que un pozo en Caniles antes se hacía a 25 metros, ahora ya vamos por perforaciones de ciento y pico de metros...y eso va a ir a más”.*

Se queja de no haber sabido superar el concepto de rentabilidad de las producciones por otros como calidad o sostenibilidad que son mucho más afines a los modelos extensivos tradicionales.

En clave paisajística hace constar la estandarización que el cambio de los modelos tradicionales a los globalizados supone: *“Ya no tenemos nada característico, ya no tenemos nada que nos haga especiales”.* Y remacha esta afirmación indicando que *“encima somos menos productivos porque llueve menos”.*

Consultada acerca de las opiniones que consideran a la agricultura tradicional como generadora (también) de impactos ambientales y que da respuestas a las necesidades de la sociedad actual, esta persona considera que se parte de una deficiente información por parte del consumidor. Se parte de una consideración unitaria de las producciones del campo, sin distinguir las especificidades de cada tipo de producción. *“Nos estamos cargando sistemas supersostenibles”* muchas veces por desconocimiento. Destaca lo equivoco de la etiqueta *“ecológica”* (almendra ecológica), cuando probablemente comiendo cordero (tradicional) se apoyaría más la sostenibilidad del altiplano.

Se ha conseguido implantar en el consumidor la idea de que el cerdo ibérico de dehesa es un producto de calidad, mientras que ese mismo estándar o valoración cualitativa no se aplica a otras producciones que responden al mismo modelo (ovejas y vacas, por

ejemplo). A esto, señala, hay que unir la indiferenciación de las distintas cabañas de ganado. Si se coge cordero de la sierra de Castril, cordero de Sierra Nevada, del Geoparque, de la sierra de Cazorla y corderos superintensivos y se vende todo al mismo precio, al final, la ganadería tradicional no resulta competitiva.

Hablando de razas autóctonas granadinas, alude al cordero segureño (que sigue haciendo transhumanza) y a la vaca pajuna (de la que quedan menos en el mundo que lince; 800 frente a dos mil y pico) que están más adaptadas al medio pero que no han sabido venderse como productos de calidad y de un notable valor ambiental. La persona contactada considera que no ha interesado potenciar estas producciones autóctonas (a través de denominaciones de origen o de otros mecanismos de preservación y de comercialización) porque los grandes productores y la administración han optado por el criterio de la rentabilidad económica. Ejemplifica la diferencia que se percibe con otros ámbitos, indicando que *“Francia protege sus producciones locales como si fueran catedrales y nosotros no. Nosotros queremos producir por kilos. Y eso es un error muy grande...En el Altiplano no podemos ir a kilos. Tenemos que ofrecer otras cosas”.*

Aprecia, incluso, un relativo retraso en la valoración y divulgación de las producciones del Geoparque con las actuaciones que se están llevando a cabo en otras partes de España (la Sierra de Cádiz con los quesos, Extremadura con los jamones o La Rioja con el vino). En el ámbito del Geoparque no se ha vinculado el crecimiento del turismo con la promoción de sus productos agrícolas y ganaderos propios. Lo lógico sería que *“cuando el ciudadano entrara en nuestro territorio, que dijera: aquí tengo que comer cordero segureño”.* Frente a esto, *“la gente no puede pedir cordero segureño porque*

no está en la carta de los restaurantes”. Faltan, desde su punto de vista, museos, centros de interpretación, rutas gastronómicas,...

Abunda en este déficit indicando que ni siquiera la expansión reciente del almendro por extensos sectores del Geoparque ha implicado la creación de un producto a difundir, la aparición de un sistema productivo que permita la transformación de la ingente producción generada o el desarrollo de actividades turísticas relativas a la floración del almendro. Por el contrario el 90% de la cosecha se vende a una empresa catalana por kilos.

Preguntada por la relación que las características de la estructura poblacional del Geoparque (despoblación, envejecimiento, etc) tiene en la falta de dinamismo de la agricultura tradicional, la persona interpelada lo vincula más a determinados mecanismos de protección territorial que potencian la expulsión poblacional. Muchos mecanismos de protección resultan contraproducentes y contravienen un entendimiento del territorio como una unión indisoluble entre el medio físico y las sociedades que lo han ido modelando a lo largo de la historia. *“La gente ha sido la que ha conservado ese territorio; con los primeros que habría que haber contado es con la gente del territorio”.* Debería protegerse las formas de producción que han hecho que el territorio sea merecedor de algún tipo de reconocimiento.

Respecto a la cuestión de las demandas y aprovechamientos del agua para la agricultura, señala la necesidad de tener clara la perspectiva temporal: *“¿tenemos una visión a corto o a largo plazo? Si es a corto plazo, pues podemos gastar los recursos de agua subterránea acumulados durante miles de años...el modelo actual es vamos a gastarlos lo más pronto posible”.*

En relación con la agricultura no se aprecia ningún tipo de planificación: *“el agricultor llega y pone en sus hectáreas lo que quiere y como quiere...no existe ninguna memoria de explotación que le indique que en el Altiplano granadino no puede poner almendros al 1x3 porque esa explotación no es viable. Qué ocurre, que [para que resulten viables] tenemos el Altiplano cosido de pozos...y luego, incluso, se vende esa almendra como ecológica”*.

Siguiendo con la cuestión del agua, esta persona manifiesta que *“es un problema [el del agua] al que nadie le quiere meter mano, empezando por Confederación...¿Cuántos pozos ilegales hay ahora mismo en el Altiplano?; te digo que más de quinientos”*. Destaca que hay deficiencias en relación con las labores de inspección y control de la Administración competente. Añade que en muchas concesiones (con 7000 m3 para autoconsumo) no existen contadores, por lo que no se tiene constancia de los recursos utilizados finalmente.

Ejemplifica las actuales dinámicas entre agricultura y agua con un goma que se estira mucho de un lado (la extensión del regadío) y que, aunque en el otro lado no se ejerza ninguna tensión (la cantidad de agua no se incrementa), al final, la goma se terminará rompiendo. En los cultivos de secano ya se está produciendo la ruptura: se están secando.

Sobre las peticiones de las comunidades de regantes de las aguas del Negratín, reconoce que son una demanda histórica y justificada. El Plan Hidrológico plantea 8,5 Hm3 para la zona de Baza. Paradójicamente, los cultivos del llano de Zaborja (Zújar) que están al lado del Negratín, se están regando con pozos. El agua se la están llevando al Almanzora, a Almería.

Precisa, en todo caso que, las aguas superficiales son más fáciles de gestionar porque son visibles y se cono-

ce en cada momento que cantidad hay disponible. El verdadero problema se da con las aguas subterráneas, cuyas reservas son más difíciles de cuantificar.

Se consulta a la persona entrevistada sobre la situación de la agricultura tradicional de vega, y al hilo de esta cuestión recuerda el valor histórico y ambiental de los modelos tradicionales de aprovechamiento en toda la provincia de Granada. El uso de las acequias permitía la recarga de los acuíferos y, además, las plantaciones de chopo proporcionaban a estos espacios importantes servicios ecosistémicos (depuración de agua, sobre todo). En vega, habría que apostar por el sistema tradicional de acequias; es un sistema supersostenible. *“Los oasis del Geoparque son las vegas; las vegas con la gestión del agua que se hacía a través de huertos, de choperas...”*.

En cualquier caso, reconoce que la agricultura de vega también ha cambiado en los últimos años. En muchos casos, los derechos de agua de propietarios de parcelas de vega se emplean en otras tierras de esos mismos propietarios para sacar mayor rendimiento. *“Es un abandono, lo que está sucediendo en la vega es un abandono...quizás lo que no se esté abandonando sea el tema de los chopos”*.

En relación con los posibles cambios que puede generar la PAC en los paisajes del Geoparque, la persona entrevistada considera que la PAC nueva viene a ratificar los planteamientos de la PAC anterior. *“Los productores tradicionales, locales, de autoconsumo están abocados a la extinción...La condición de agricultor activo, con lo que ello implica de pagar un autónomo, cumplir unos requisitos (20% de ingresos provenientes de la actividad agraria),...quita a mucha gente que mantenía muchas cosas. Y luego que para el cobro de la renta que está asociada a producciones pura y dura...como los ecorregímenes, que todos veíamos*

como una solución...pero nada más lejos de la realidad”.

Los ecorregímenes castigan a los sistemas tradicionales (como el cereal del Geoparque) y, paradójicamente, puede llegar a beneficiar a sistemas que están perjudicando al medio ambiente, pero que pueden acogerse a subvenciones para revertir esa disfuncionalidad que ellos mismos han generado. Para un productor de cereal las condiciones necesarias para acceder a las ayudas de los ecorregímenes (hacer rotación durante tres años, dejar un porcentaje de barbecho, incorporar 5% de leguminosas y 10% de especies mejorantes) no son rentables y, a eso hay que sumar que, el pago por Ha. es muy inferior al de los cultivos leñosos (300 euros por hectáreas frente a 70 euros a cobrar cada tres años).

Con estos planteamientos, el futuro de la agricultura tradicional no es muy esperanzador. Recuerda la persona interpelada que el declive ya se ha constatado: *“en cinco años más de 6000 Has. de cereal pasaron a almendral”*. La evolución del censo ganadero, del censo ovino concretamente, también puede experimentar un rápido declive en los próximos años. *“Esa figura de la ganadería extensiva...de las estepas, del pastor con sus ovejas, olvídate...ya las verás en foto”*.

Preguntada por la importancia de las prácticas ecológicas y regenerativas que se han implementado en el Geoparque en los últimos años, esta persona piensa que *“vamos tarde”* y que además sería más adecuado intervenir a través de políticas efectivas: *“Una frase en un BOJA es capaz de hacerte más que siete asociaciones como AlVeLal y una formación detrás como Commonland con muchos millones”*. Harían falta políticas que destinaran recursos directos a los agricultores por realizar agricultura regenerativa, por dejar cubierta vegetal en determinados periodos, si se utiliza ganado para la

gestión de la cubierta...estas cuestiones sí tendrían repercusión directa en el paisaje. *“Hay que frenar la apisonadora más que ir con una azadilla intentando recuperar el daño hecho”*.

Frente a lo que pasa en otros países (Alemania, Francia, etc), cree que no hay organizaciones de agricultores y ganaderos que puedan presionar al más alto nivel para intentar modificar la legislación con el objeto de defender prácticas agrícolas más sostenibles y respetuosas con las especificidades locales. Piensa que, quizás en Andalucía occidental (por cercanía con las instituciones) si han podido influir más que en sectores orientales (*“Sevilla nos queda muy lejos”*). Considera que no se han tenido en cuenta las especificidades de agriculturas como la del Altiplano.

En relación con la evolución de los paisajes agrarios, esta persona insiste en un determinado momento de la conversación en que *“no existe planificación en agricultura”*.

Retomando el efecto de la PAC, y por extensión, de las políticas públicas, en la configuración del medio agrario señala el caso del olivar y de su exponencial crecimiento en las últimas décadas. En el origen de esta expansión se encuentra la aplicación de un Programa de Desarrollo Rural (PDR) específico del olivar, que planteaba ayudas específicas para el olivar. Esto produjo, en muchos lugares de Andalucía, el abandono de los cultivos cerealísticos, que obtenían unas ayudas de 70 euros y precisaban de rotaciones cada tres años (cobro de 70 euros cada 3 años), y su sustitución por el olivar. Aunque inicialmente estos nuevos plantíos no generaban derechos de subvención (vinculados a la producción fundamentalmente), pero al poder implementar prácticas agroambientales sí podían acceder a determinadas ayudas. Se da la paradoja

que la introducción de este olivar (en algunos casos muy intensivo) ha generado problemas ambientales (de suelo por ejemplo) que antes no existían pero que habilitan a la explotación para acceder a ayudas económicas destinadas a paliar las disfuncionalidades generadas. Este tipo de plantaciones se pueden acoger al ecorregimen de cubierta vegetal en cultivo leñoso (165 euros de subvención). Parecería, en palabras de la persona entrevistada, que *“hubiera que hacer las cosas mal para que, una vez que ya se ha hecho mal, me compensen y vuelva a hacerlo bien...pero al que lo está haciendo bien, como lo está haciendo bien, no tiene absolutamente nada”*.

Abriendo la entrevista a otros temas que pudieran ser de interés a la hora de promover una Carta del Paisaje para el Geoparque de Granada, esta persona indica que le preocupa mucho que *“la protección del territorio suponga muchas veces la conversión de ese espacio en una especie de zoológico abierto o como un parque temático”*. Lo protegido no debe convertirse en algo *“temático”*, insiste en el *“peligro de convertir “los parques naturales en un zoo abierto y el resto de sitios en un parque temático”*. Es importante no pensar sólo en la explotación turística del territorio; el turismo es una actividad que debe convivir con otros usos y aprovechamientos del territorio; usos y aprovechamientos que son los que, en definitiva, han conformado ese paisaje. Se reafirma diciendo que *“no me gustaría ver al Geoparque convertido en un parque temático”*.

INFORMANTE: 6

Ámbito temático: Renovables.

Antes de comenzar la entrevista en sentido estricto, al abordar la vinculación de la persona entrevistada con el ámbito, se alude a un instrumento no reglado (de carácter voluntario en la actualidad) que presenta un notable interés en términos de implantación sostenible y justa de las energías renovables en el territorio. Se trata de los estudios de impacto social. Según comenta esta persona, algunas empresas del sector energético están desarrollando a partir de sus políticas propias de responsabilidad social iniciativas destinadas a estudiar y valorar los riesgos que sus actuaciones pueden generar en los medios socioeconómicos en los que se pretenden insertar. Esta preocupación, complementaria a la consideración de impactos ambientales o de otro tipo ya recogido en diferentes legislaciones, busca una inserción más equilibrada y justa de las nuevas implantaciones renovables para las poblaciones.

En la práctica, estos estudios de impacto social parten de la realización de un diagnóstico que determine posibles efectos de las implantaciones en el medio socioeconómico de los municipios, tarea en la que se lleva a cabo un *“mapeo de actores”* y una serie de entrevistas. Una vez identificados los posibles impactos que la nueva implantación pudiera generar se determinan medidas compensatorias de acuerdo a las necesidades detectadas en el proceso de escucha institucional y ciudadana realizado.

Entiende la persona contactada que esta fórmula debería ser obligatoria en el futuro y espera que en el próximo marco operativo europeo se obligue a las re-

novables a reinvertir parte de los beneficios obtenidos por su actividad en el territorio. De momento, para los concursos de acceso a la red se empiezan a solicitar a las empresas promotoras requisitos o criterios de tipo social que apuntan en la dirección de estos estudios pioneros y voluntarios que algunas empresas están experimentando en la actualidad.

En el caso concreto del estudio que esta persona desarrolló en el ámbito del Geoparque, uno de los posibles riesgos considerados fue el de las afecciones sobre el paisaje.

Abordando de manera más concreta las cuestiones que articulan la entrevista, la persona contactada considera el Geoparque como un paisaje excepcional, “raro” (en el buen sentido), único. Merece mucho la pena conocer.

Destaca por su singularidad el pueblo de Galera con las tradicionales construcciones de las casas cuevas, el sorprendente contraste en proximidad que se produce entre las vegas y el entorno árido.

Preguntado por su valoración del proceso de implantación de las renovables en el territorio señala que falta concertación social, que debería ser (o debería haber sido) una parte muy importante del proceso. En este sentido, hay grandes proyectos (megaplantas) que “van a las bravas” y que no llevan a cabo ningún tipo de contacto con las poblaciones para explicar los efectos que van a tener las actuaciones. Además, señala esta persona, que se está usando la expropiación como herramienta para adquirir suelo o zonas de paso. Muchos de estos agentes han sido reactivos más que proactivos.

– También destaca, como problema añadido en este proceso de implantación, la falta de información, la falta de transparencia: la gente no sabe dónde van los

nuevos proyectos, sus dimensión, sus efectos, etc. Entiende que esto debería ser básico.

– Preguntado por la existencia de un banco de datos o una referencia donde se puedan consultar los proyectos en marcha y, sobre todo, los previstos para el ámbito del Geoparque, la persona entrevistada indica que ALIENTE ha hecho un mapa de proyectos que es interesante. La Administración regional, por su parte, conoce los proyectos que le llegan en el proceso de evaluación ambiental, pero quien realmente canaliza las “solicitudes” es el departamento competente en Energía (la Consejería). Otra parte de la información está en el Ministerio. Esta dispersión propicia, en opinión de esta persona, que no haya nadie que esté centralizando toda la información. Además hay una dificultad añadida por el distinto estado de los proyectos: hay proyectos en trámite, proyectos que han iniciado la solicitud, otros en consulta previa, otros listos para las autorizaciones,...

Sería importante, en sus palabras, contar con un visor en el que pudiera consultarse toda esta información de manera unitaria, en tanto que constituiría una herramienta fundamental para fomentar la transparencia y la participación de la sociedad. Además, desde el punto de vista técnico, esta visión completa de los proyectos facilitaría la elaboración de los estudios de impacto y sinergia de proyectos de implantación específicos, valorando los impactos sinérgicos y acumulativos que pudieran establecerse con proyectos previstos en áreas aledañas. Se da la circunstancia de que, cuando se solicita esta información, en muchos casos las Administraciones no disponen de ella.

Por lo que respecto al proceso concreto llevado a cabo en distintos municipios del Geoparque, la persona interpelada aprecia falta de orden, no hay una

ordenación de los recursos; el proceso está siendo gobernado por el mercado y por el acceso a las redes de distribución. Reconoce que, aunque hay una “avalancha de proyectos”, luego muchos no llegan a materializarse, por lo que es difícil saber si se ha llegado a un punto de saturación en la zona. Su apreciación personal es que el ámbito no se encuentra todavía saturado en términos de implantaciones energéticas.

Preguntado por la posibilidad de excluir del proceso de instalación de energías renovables a determinados sectores del Geoparque o, si por el contrario, lo más adecuado sería establecer regulaciones específicas en cuanto a dimensiones o tamaño de las instalaciones, esta persona señala que el Geoparque es enorme y que el tema es, además, complejo. Esta persona se muestra partidaria de delimitar los espacios de mayor valor, identificando una especie de “zonas de reserva y su correspondiente zonas buffer o de influencia”, en las que cabría excluir completamente esta actividad. En las restantes zonas del Geoparque, en función de sus valores, podrían condicionarse las instalaciones en función de determinadas características que se establecieran a través del planeamiento urbanístico.

El tema de la intervisibilidad apreciable en el conjunto del Geoparque, que genera una acusada fragilidad, dificulta de manera significativa la ordenación de estas implantaciones. Estas características de visibilidad son también las responsables de la insuficiencia de las medidas de integración paisajística que se plantean para estos proyectos (señala la inoperatividad de los setos verdes a la hora de apantallar las instalaciones).

Preguntada por la necesidad de establecer instrumentos de planificación de carácter supralocal, esta persona se muestra partidaria de implementar un

plan supramunicipal especial de ordenación de los recursos paisajísticos, aunque reconoce problemas derivados de la tramitación de este tipo de instrumentos en un espacio tan extenso y con tantos municipios.

Señala que los municipios con los que ha tenido contacto presentan posiciones diferentes frente a esta temática. De un lado, están los municipios (como Zújar) que se muestran contrarios a las implantaciones de renovables y, de otro, aquellos (entre los que cita a Baza) que son más proclives, aunque solicitando cierta ordenación. En general considera, que muchos municipios no tienen capacidad técnica para gestionar las implantaciones de energías alternativas en su territorio (sobre todo los ayuntamientos pequeños y medianos).

A partir de su contacto con la sociedad, esta persona aprecia que las mayores incompatibilidades de las energías alternativas con otros usos del territorio se plantean en relación con la agricultura, generalmente a través del incremento en el precio medio de las tierras o por las rentas agrarias (subvenciones de la PAC) que se pierden tras el abandono de las actividades preexistentes. La subida de los precios de las parcelas, por ejemplo, están impidiendo que agricultores jóvenes estén pudiendo acceder a los terrenos para desarrollar nuevos proyectos agrarios. En el fondo, destaca, este cambio de los usos primarios a otros de carácter industrial afecta a los empleos directos e indirectos (maquinaria, semillas, combustibles, etc.) que genera tradicionalmente la agricultura.

Se le solicita su opinión sobre los posibles efectos positivos que estas nuevas actividades están teniendo e indica que dichos efectos son negativos en el sector agrario y limitados en los otros sectores. “*A día de hoy no están generando un beneficio en el territorio más allá*

de la generación de algunos puestos de trabajo durante la fase de construcción”. Por ello considera oportuno articular los mecanismos oportunos que permitan revertir parte de los beneficios en proyectos de actuación.

Acerca de si conoce más proyectos que estén en la línea de trabajo (voluntaria en la actualidad) que se deriva de la iniciativa expuesta al comienzo de la entrevista, la persona entrevistada indica que hay otras empresas empiezan a alinearse con propuestas más sensibles con el entorno territorial y socioeconómico en el que pretenden implantarse. Comenta el ejemplo de un megaproyecto en el entorno de Baza que están apostando por una dinámica de acción social.

Sobre el posible destino de las medidas compensatorias exigibles a estos proyectos, la persona contactada señala que es necesario identificar en cada caso proyectos destinados a la dinamización del territorio, al empleo juvenil, a la defensa de colectivos vulnerables. Se le inquiriere sobre si estas medidas deben tomar en consideración las actuaciones previstas por los GDRs o las mancomunidades, comenta que sí, que debe buscarse la alineación con los diagnósticos y planes preexistentes. De hecho, se plantea que el propio GDR se convierta en un ente gestor importante de estas compensaciones.

Desconoce el porcentaje que las empresas destinan a estas líneas de acción social derivadas de las implantaciones; esta persona informa de que en los nuevos proyectos se van a empezar a plantear un porcentaje del 4% para la ejecución de medidas socioeconómicas. En general, la ejecución de las medidas debería realizarse con empresas o población local, así como la utilización de materias primas de la zona.

En relación con posibles medidas a considerar a la hora de desarrollar la Carta del Paisaje destaca la ne-

cesidad de mejorar los mecanismos de información y comunicación con las poblaciones. Son aspectos deficitarios que las poblaciones reclaman. La persona informante recalca que necesitamos las renovables, pero se está lejos de que se valoren sus beneficios, de que las empresas reconozcan la importancia de retornar parte de los beneficios. Hace falta avanzar en consensos.

Al plantearle la necesidad de avanzar también en la puesta en marcha de comunidades energéticas destinadas al autoconsumo, esta persona señala que hasta la fecha el modelo ha sido muy “*extractivo*”. Coincide en la necesidad de que la sociedad también encuentre beneficios personales en el proceso de transición energética.

La persona entrevistada indica la oportunidad de hablar con representantes de AGAPRO o de AlVeLal en el proceso de escucha que se está realizando. También la representante de metálicas Certosa resultaría, en opinión de esta persona, un informante de gran interés.

Entre las instituciones que deben firmar y promover el desarrollo de la futura Carta del Paisaje del Geoparque de Granada señala a los GDRs, la Diputación, la Junta de Andalucía, todos los Ayuntamientos, los ministerios implicados y, para el caso concreto de las renovables, a Red Eléctrica.

INFORMANTE: 7

Ámbito temático: Agricultura_Agua

La persona entrevistada caracteriza al ámbito del Geoparque como un territorio localizado en una esquina de la Península Ibérica y de Europa; un paisa-

je árido y con graves procesos de desertificación y de erosión del suelo. Considera que estos procesos, junto con el del despoblamiento (vinculado a la falta de oportunidades para la gente joven), constituyen dos de las problemáticas con mayor trascendencia en la situación del ámbito. Describe también, como uno de los procesos más significativos en los últimos tiempos el paso de la agricultura de secano (vinculada al cereal) a un monocultivo con graves problemas de biodiversidad. Así mismo, destaca los conflictos que se están planteando entre los agricultores tradicionales y las grandes empresas hortofrutícolas intensivas o con las macrogranjas de cerdos.

A la pregunta de dónde llevaría a alguien para que conociera los aspectos más destacados del Geoparque, esta persona destaca dos zonas claves: por una parte, la estación paleontológica del río Fardes (en Fonelas), donde se puede reconocer la historia geológica y también social de este territorio; y, por otra, la sierra de La Sagra, desde donde se obtienen vistas de conjunto de todo el ámbito del Altiplano.

No descarta ningún ámbito para llevar a cabo una visita. Su labor profesional está vinculada a la restauración del Altiplano y a los visitantes les muestra la realidad de este territorio, con sus cambios y sus disfuncionalidades (pérdidas de suelo, eliminación de sumideros de carbono, etc.). *“Hay que verlo todo para conocerlo bien”*, concluye.

En relación con la evolución de la agricultura en los últimos años, la persona contactada señala que el principal cambio es el paso de una agricultura de secano basada en el cereal hacia el monocultivo del almendro (a veces también olivar y pistacho) y las plantaciones superintensivas, que llegan a labrar la tierra hasta nueve veces al año. Este proceso de cambio ha

implicado una notable pérdida de biodiversidad, así como destacadas pérdidas de suelo fértil (casi 20 Tm./año). *“Así es como se desertifica un territorio”*, apostilla esta persona.

La agricultura que podía ser un elemento de regeneración, de oportunidades sociales y económicas está actuando en sentido contrario, según la persona entrevistada. Existen, en cualquier caso, ejemplos que trabajan en la regeneración del medio rural. Destaca que en el ámbito del Geoparque hay actualmente 360 agricultores desarrollando una gestión de sus fincas más respetuosas con las condiciones del medio, generando biodiversidad y, en el fondo, dotando de mayor valor añadido a sus producciones y creando empleo. Entiende estas iniciativas *“faro”* como fundamentales en *“un momento límite”*. Señala que *“la agricultura se puede convertir en la herramienta de cambio para revertir la degradación del paisaje”*.

Consultada sobre la situación actual de la agricultura tradicional, esta persona manifiesta que se está abandonando mucha zona de vega y muchas explotaciones tradicionales, aunque precisa que la agricultura regenerativa que se intenta promover entronca directamente con muchos de los fundamentos y características de las prácticas seculares y respetuosas con las condiciones que impone la naturaleza. Se trata, en definitiva, de *“respetar a la naturaleza, de respetar a la naturaleza”*, de aprovechar los recursos hídricos, de recuperar especies o variedades locales. Todo ello, sin renunciar a los avances actuales que son acordes con estos planteamientos.

Entrando en la consideración de las relaciones que se establecen actualmente entre agricultura y agua en el ámbito del Geoparque, la persona interpelada señala el carácter desértico del área, circunstancia

que se ha materializado tradicionalmente en una agricultura de secano; una agricultura que producía sin agua. Destaca que empresas multinacionales han empezado a valorar este modelo y que se plantean como objetivo *“producir almendras sin consumir agua”*. La meta sería *“producir con el agua que cae”*.

Cifra en un 90% la superficie agrícola de secano dentro del ámbito. Junto a ésta, pervive una agricultura de regadío tradicional que, con riegos de apoyo, consigue duplicar las producciones (*“Con muy poca agua se consigue producir mucho”*). Frente a ellas, se constata la aparición de modelos productivos basados en un consumo insostenible del agua subterránea. Generalmente, añade la persona entrevistada, este modelo se corresponde con la actividad de empresas provenientes de fuera del ámbito.

Los planteamientos que se ofrecen para retomar la senda de sostenibilidad, apreciables en la agricultura tradicional, se basan en acciones hídricas para aprovechar el agua de lluvia (lluvia que por su carácter torrencial lleva aparejada problemas de escorrentía y arrastre de suelo fértil, recuerda la persona entrevistada), como las franjas de infiltración, el cultivo en línea clave, las charcas de freno de sedimentos, las balsas de retención de agua de lluvia, las balsas de retención de suelo, etc. El objeto de estas acciones es conseguir la infiltración de esa agua en el suelo.

Preguntada por la percepción de los agricultores de la comarca sobre los retos y amenazas del cambio climático, especialmente en lo que al descenso de precipitaciones o el cambio en las temperaturas se refiere, esta persona señala que, en general, son aspectos que todavía no se perciben como un problema. El relato predominante se basa en *“una visión a corto plazo; a ver lo que produzco este año y ya veré el año que viene lo que*

pasa. No hay visión a largo plazo”.

Lo que ocurre, según la persona informante, es que algunas consecuencias empiezan a ser apreciables. La escasez de precipitaciones del año pasado propició la pérdida de las cosechas de cereal y un descenso notable en la producción de los leñosos, muchos más resilientes a situaciones climatológicas extremas. Esto significó la aparición de determinadas voces alertando de estas nuevas dinámicas y sobre la posibilidad de seguir plantando cereal en estas tierras.

Consultada sobre la percepción de las implicaciones ambientales de los nuevos modelos de agricultura, la persona entrevistada señala que hay conciencia del problema en relación con los hortícolas intensivos (ej. Cultivos de lechugas o de brócolis) y el uso excesivo de agua y de productos contaminantes por parte de estos aprovechamientos. La percepción de estos problemas se contrapone a los beneficios económicos que se derivan de estas actividades y, en particular, por la cuantía de los alquileres que pagan a los agricultores locales por el uso de sus fincas.

Menor conciencia hay respecto al mal uso del recurso suelo, puntualiza esta persona, que manifiesta que *“el suelo es la clave”*. La sensibilización del agricultor es uno de los objetivos que debería perseguirse con más ahínco, mostrándole como estas prácticas, en el fondo, pueden contribuir a revalorizar las producciones agrícolas del ámbito. La persona interpelada pone de ejemplo la puesta en marcha de dos empresas, una dedicada al aceite y otra a la almendra producidos en régimen de agricultura regenerativa, que ofrecen mayores pagos a los agricultores.

En relación con la nueva PAC y su posible incidencia en el incremento de conciencia ambiental en el ámbito de la agricultura, esta persona considera que

“la PAC es la clave. Los agricultores viven fundamentalmente de la ayuda más que de la producción, sobre todo en años de sequía”. Los ecorregímenes se alinean en cierta medida con algunos de los planteamientos que se proponen desde la agricultura regenerativa.

Respecto a la ganadería del ámbito del Geoparque, destaca el problema del relevo generacional en la tradicional ganadería extensiva (fundamentalmente oveja): *“nadie quiere dedicarse a la ganadería extensiva... nadie quiere ser pastor”*. Este tipo de ganadería es clave también en la gestión del territorio, tiene un papel fundamental en la fertilización de suelos y en el control de incendios. Esta falta de mano de obra está propiciando incluso el cambio de tipo de ganado; en algún caso se ha pasado al bovino que tiene menos necesidades que el ovino.

La persona entrevistada, al ser preguntada por la problemática de las macrogranjas, señala que empieza a percibirse en el contexto del Geoparque. Muchos municipios han encontrado en estas instalaciones ganaderas la fórmula más directa para solventar los problemas de empleo que afectan a las poblaciones del ámbito: *“se está generando el discurso de que son el futuro para el empleo de la gente joven del pueblo”*. Comenta que muchas son de CEFUSA (El Pozo) y se instalan en el Altiplano. Uno de los grandes problemas de este tipo de industria es el manejo de los purines, señala esta persona, y considera, como un posible reto de futuro, la búsqueda de alternativas en el aprovechamiento de estos desechos para que no contaminen el suelo y los recursos hídricos del subsuelo.

Abierta la entrevista a otras cuestiones de interés para el desarrollo de la Carta del Paisaje, la persona entrevistada señala que el turismo es algo muy importante a la hora de generar desarrollo. El Geoparque

tiene un potencial importantísimo, *“porque es único”*, y, además puede vincularse con la gastronomía y la cultura local (yacimientos, arquitectura local, etc.).

Preguntada por las instituciones a involucrar en el proceso de elaboración de la futura Carta, esta persona destaca el proceso y los agentes involucrados en la elaboración del manifiesto *“Por un territorio regenerativo”*. Lo han firmado 20 ayuntamientos, muchos de ellos pertenecientes al Geoparque, comprometiéndose a emprender determinadas actuaciones vinculadas a la mejora del territorio y el paisaje.

Como personas de interés a entrevistar señala a Loli Masegosa (papel importantísimo en educación y sensibilización), a Isidro de la fundación PASOS de Cúllar [<https://pasos.coop/contacto/>] que trabaja en vegas tradicionales, a Juan Ramón Monteagudo de Guadix (desde el punto de vista turístico), Manuel Aranda (dueño de la cueva del Tío Toba).

Se alude también, una vez finalizada la entrevista a un Plan de Paisaje desarrollado por AIVeLal, así como a una iniciativa de Custodia del territorio emprendida por los GDRs.

INFORMANTE: 8

Ámbito temático: Patrimonio territorial y turismo

No permite grabación. Conversación no centrada en el tema inicialmente previsto

Para la persona entrevistada, la base de la Carta del Paisaje debe ser la geología. La historia geológica explica el paisaje del Geoparque. En este sentido, ofrece una interesante y precisa exposición sobre la evolución geológica de la cuenca sedimentaria intrabética y de la configuración geomorfológica de los grandes

sectores paisajísticos del Geoparque: Relieves perimetrales, glaciares, badlands y vegas aluviales.

Completado el recorrido geológico paisajístico por el Geoparque, la persona contactada expone su opinión contraria a las recientes implantaciones de energías renovables, destacando su significativo impacto paisajístico tanto en los municipios donde se localizan como en los adyacentes. Remarca que muchas decisiones tomadas a escala local tienen una repercusión comarcal o, al menos, supralocal.

También comenta la persona interpelada otras dinámicas recientes que están afectando a los paisajes del Geoparque, como, por ejemplo, la expansión del almendro hasta generar una imagen de monocultivo en amplios sectores del territorio.

En parte asociado a lo anterior, la sobreexplotación de los acuíferos también aparece como una amenaza creciente en distintos sectores del Geoparque.

Para esta persona la Carta del Paisaje debería promover una visión consensuada para el conjunto del territorio, dicha visión debe basarse en la Geología y la Hidrología del ámbito, que son los elementos encargados de desarrollar una visión socialmente compartida del mismo.

Señala que, la incorporación de determinados usos o actuaciones en el territorio, probablemente implique o requiera “sacrificar” determinados sectores del glacis.

La persona entrevistada facilita mail de contacto para futuras consultas.

INFORMANTE: 9

Ámbito temático: Patrimonio territorial y turismo.

La persona entrevistada se considera del Geoparque (aunque no ha nacido allí); desarrolla su labor profesional en este territorio. Describe inicialmente el ámbito como “extenso”, “diverso”, “original paisajísticamente”. Señala que en un día se pueden apreciar una considerable variedad de paisajes.

Recomienda la visita a la zona de los badlands (matiza que existen distintos tipos de badlands) para tener una primera toma de contacto con los paisajes del Geoparque. No considera que haya zonas especialmente conflictivas o degradadas desde el punto de vista paisajístico; “todas las zonas tienen su encanto”, afirma. “Es una zona muy rica y en cualquier parte te puedes encontrar una planta, una arquitectura, una roca,..., cualquier cosa, por mínima que sea que llama la atención”. No obstante, reconoce que “hay zonas que podían estar más limpias”.

Esta persona le reconoce al Geoparque un carácter singular y apunta que “se lleva tiempo trabajando para [que nos demos cuenta] de que vivimos en una zona excepcional, aunque es una zona dura”. Esta labor de sensibilización se contrapone a los tradicionales planteamientos que durante mucho tiempo impulsaban a la población a abandonar el territorio como forma de progresar más fácilmente. Esta forma de pensar, desde su punto de vista, terminó generando una “baja autoestima colectiva” en relación con el aprecio por el territorio y las oportunidades de futuro que éste generaba.

Piensa esta persona que, a partir de la declaración como Geoparque, está empezando a cambiar la percepción del territorio y que empieza a desarrollarse un sentimiento de orgullo y de identidad. (“Parece que estos espartizales, que estos secarrales que no sirven pa’ na’...viene alguien de afuera y parece que los valora”).

Valora la singularidad del Geoparque en relación

con el contexto provincial, e incluso a nivel europeo: “Es algo distinto”. De todas formas, estas percepciones son todavía muy incipientes, en su opinión: “Somos muy nuevos en la creación de conciencia, en la creación de producto... tenemos mucho que hacer”. Volviendo al tema de la autoconciencia, señala que todavía queda mucho recorrido en relación con la construcción de una identidad compartida para todo el Geoparque; siguen perviviendo todavía las percepciones y afinidades de escala “micro”, vinculadas a cada localidad. Concluye que “hay poca conciencia social” y que ello influye negativamente en la conformación de identidades compartidas.

Preguntada esta persona por el grado de asociacionismo local en defensa del territorio y sus valores, indica que existe, pero muy débil y poco estructurado. Pone el ejemplo de la asociación profesional en la que participa y que cuenta con 100 socios en un contexto territorial donde viven 100.000 personas. En esta situación es difícil “crear conciencia (...) involucrar a las poblaciones, especialmente a las poblaciones más jóvenes”.

Señala que empiezan a identificarse procesos de acogida de poblaciones externas que se desplazan al ámbito para establecer su residencia (residentes climáticos, nómadas digitales, etc.). Hay poblaciones que están creciendo (en bajo porcentaje) a causa de estas nuevas dinámicas poblacionales. También hay nuevos pobladores que se vinculan a las actividades del sector primario (agricultura bajo plástico, campaña del almendro,...) en distintos momentos del año y que están generando cierta revitalización de las localidades del Geoparque.

Al ser consultada sobre dinámicas que pudieran estar afectando a la integridad o al estado del patrimonio territorial, la persona entrevistada considera que

todas las “*iniciativas deben convivir (...) no nos podemos poner exquisitos, en un ámbito como el que estamos, diciendo tú sí, yo no, yo sí, tú no (...), somos patas de la misma silla y todos debemos convivir (...) no somos independientes, no somos ni exclusivos, ni excluyentes*”. Desde su punto de vista, debería haber una zonificación en la que pudieran organizarse las distintas actividades con cierta libertad, pudiendo preservarse determinadas zonas en virtud de sus valores ambientales, por su interés agrario, por su potencial paisajístico, etc. La ordenación de los usos en cada zona, teniendo en cuenta la multifuncionalidad del territorio y la convivencia de actividades, constituiría un buen planteamiento de fondo para esta persona.

El territorio tiene que estar vivo, para esta persona la clave está en convivir: “*todos tendremos que aguantar unas cosas y el resto tendrá que aguantar las nuestras*”. Considera que “*las zonas rurales tienen que producir*”, adaptándose, además, a las condiciones y posibilidades que se plantean actualmente. Advierte que “*lo tradicional nos ha traído a donde estamos, que estamos perdiendo población y que estamos cada vez más pobres..., las zonas rurales somos cada vez más pobres y más duras (...) a ver si conseguimos hacerlas más fáciles y tener también unas condiciones de trabajo más dignas, con nuestras horas de ocio y un sueldo digno*”.

Preguntada por la adecuada utilización de los recursos naturales y culturales a la hora de promover el desarrollo de los municipios, la persona entrevistada considera que no se están explotando o promocionando adecuadamente. Considera que en la base de esta deficiencia se encuentra una falta de sensibilización o formación de las poblaciones locales respecto a los valores y recursos del territorio. Indica que el tejido social y económico es muy débil, echándose, además,

en falta apoyo de las administraciones.

Valorando el papel y la implicación de las diferentes administraciones en relación con el desarrollo socioeconómico del territorio, considera que la Junta de Andalucía se ha puesto un poco de perfil con el tema de la ordenación del paisaje y la implantación de las renovables; Diputación desarrolla planes que tienen en cuenta a los ayuntamientos pero que no toman en consideración a los empresarios de las zonas rurales (una pieza fundamental a la hora de generar empleo). Reclama mayor apoyo para las “*nanoempresas*” que contribuyen a la dinamización de muchos ámbitos, solicita un régimen específico que tenga en cuenta las particulares condiciones a las que se enfrentan estas empresas. Señala que el Geoparque debe contribuir a canalizar estas demandas específicas que surgen desde los agentes del territorio (arbitrar la escalabilidad de las propuestas y necesidades).

Reclama una mayor agilidad de los gerentes locales a la hora de resolver o de trasladar los problemas a las instancias oportunas.

Preguntada por problemas a abordar en el proceso de elaboración de la Carta del Paisaje, la persona consultada destaca la tensión que se está generando en las zonas rurales por el tema de la implantación de renovables y por la convivencia entre los diferentes usos. A otra escala, destaca el proceso de contaminación visual del paisaje urbano que se está produciendo por el desarrollo de las telecomunicaciones.

En relación con el estado de los paisajes urbanos del Geoparque, la persona entrevistada señala que hay una mentalidad “*romántica*” de los urbanitas que visitan los espacios rurales y que favorece la valoración positiva de los citados paisajes. Depende un poco de la gestión urbanística que se lleve a cabo en cada núcleo.

“*[los visitantes] no se quejan del estado de los pueblos*”. Mayores problemas aprecia esta persona en cuanto a la facilidad para acceder al patrimonio o al comercio local en determinados horarios (“*que no haya que ir detrás del cura para que te abra la iglesia*”) (“*en la zonas rurales, la gente aprovecha los fines de semana para descansar y está todo cerrado*”). Quizás generar soluciones mancomunadas entre distintos municipios podría ser una posibilidad respecto a este problema con los horarios de apertura en los momentos de mayor afluencia turística. La baja afluencia de visitantes supone un condicionante para la organización de una oferta turística más estructurada.

Respecto a los organismos a implicar en la firma de la Carta del Paisaje del Geoparque, la persona contactada destaca a las asociaciones de este territorio, con especial mención a las de turismo y a las de agricultura (“*no concibo un territorio rural en el que no estemos representadas todas las empresas del territorio*”). En términos de concienciación señala la necesidad de contar con la comunidad educativa (“*los niños van a ser la comunidad del futuro*”). Considera necesario complementar los diseños curriculares que se están impartiendo actualmente (“*que vienen de fuera*”), con aspectos relativos a la realidad cercana del territorio.

INFORMANTE: 10

Ámbito temático: Transversal

[Mal audio]

La persona informante nació en el Geoparque, salió posteriormente y regresó para permanecer en él durante quince años. Finalmente, volvió a migrar y, en estos momentos, reside fuera del mismo. Salir del

ámbito constituye una referencia cultural mantenida en el tiempo para muchas de los nacidos en estos municipios. Señala que *“salir de estas tierras fuera una obligación, para no sentirte un perdedor”*, pudiendo entenderse *“la vuelta”* como un cierto fracaso.

Achaca estas valoraciones a una percepción bastante generalizada dentro de los habitantes del Geoparque (especialmente a los que viven en contextos más rurales) de que este territorio es un *“secarral”*. Considera importante cambiar estos sentimientos y percepciones para poner en valor este ámbito.

Porque, pese a lo anterior, la persona entrevistada considera el Geoparque como un sitio maravilloso, un paisaje espectacular. Un entorno muy distinto a los paisajes icónicos verdes y con elementos tan singulares como las cuevas; cuevas que se empiezan a revalorizar y que comienzan a ser un *“orgullo”* para los municipios del ámbito.

Señala como espacios que merecerían ser visitados las laderas de Cuevas del Campo o el cerro de Zújar [entendiendo que se refiere al Jabalcón] para obtener amplias visuales del Geoparque.

En cambio, la persona interpelada muestra su contrariedad respecto a los espacios ocupados por la ganadería intensiva, las renovables, las líneas de alta tensión o los *“cultivos murcianos”*. Constituyen circunstancias que contrastan abiertamente con el paisaje de los altiplanos, caracterizados tradicionalmente por la ausencia de grandes dinámicas.

En cualquier caso, el Geoparque puede ser considerado, en palabras de la persona entrevistada, como un sitio singular a nivel mundial, destacando tanto los aspectos geográficos o naturales como *“la cultura, las personas”* que lo habitan.

Vuelve a insistir en la falta de apego de los habi-

tantes como una constante en las percepciones de las poblaciones que se sienten vinculadas con sus núcleos de población pero que reniegan del contexto territorial más extenso. Existe una cierta percepción de que *“el que no se va es porque no ha podido”*.

Frente a esto se aprecian, según la persona entrevistada, algunos síntomas de cambio. Desde un tiempo a esta parte se han empezado a dar a conocer los valores del ámbito. Esta revalorización también se está llevando a cabo en relación con los visitantes del Geoparque. Señala, en este sentido, la fuerte impresión que causa este territorio a alumnos Erasmus cuando se les presentan las especificidades del mismo: *“Flipan con el Geoparque”*.

Entrando ya en aspectos más concretos, especialmente en materia agraria, la persona entrevistada señala que sería necesario apoyar las iniciativas que están surgiendo desde el propio territorio para revalorizar y transformar los productos locales, otorgándoles un mayor valor (plantas aromáticas, aceite, productos agrícolas de calidad). El Geoparque (la marca Geoparque) debería promover esta revalorización de los productos endógenos.

Frente a esto se aprecian las urgencias socioeconómicas que se plantean en una zona tan deprimida como este ámbito granadino. Señala también la falta de protección jurídica de estos paisajes precarios como un hándicap para el desarrollo de modelos productivos sostenibles: *“¿Cómo puede protegerse un paisaje tan pobre?”*. Quizás desde la toma de conciencia de sus valores, plantea la persona entrevistada.

Las mayores amenazas planteadas en la actualidad provienen de los modelos intensivos que se están expandiendo por el ámbito. Señala la persona interpelada que *“no son modelos para los territorios; son modelos*

para las empresas y los fondos de inversión”. Estos modelos esquilman los recursos y los drenan hacia otros ámbitos, en este caso hacia *“Murcia y Almería”*. Los beneficios para el propio territorio son escasos: *“Para el territorio no da nada. ¿Quién trabaja allí? Sin papeles e inmigrantes”*. Concluye de manera categórica que *“estamos en un secarral y estamos alimentando al Mundo”*. Apunta la necesidad de promover modelos que planteen una intensidad o carga adecuada a las características del territorio.

Especialmente grave, a juicio de la persona contactada, es el tema del aprovechamiento de los recursos hídricos. El manejo que se está haciendo del agua resulta insostenible, tanto en términos de cantidad como de calidad. Curiosamente parece existir una cierta conciencia de este problema ambiental. Entre los agricultores de la zona suele ser frecuente escuchar: *“¡Qué mal estamos! ¡Vamos por mal camino!”*. Sin embargo, se sigue fomentando el paso de las tierras de secano a regadío. *“Somos parte del problema”*, declara esta persona que se muestra partidaria de asegurar un caudal ecológico para los ríos del Geoparque, así como de la utilización de cultivos que preserven los recursos hídricos y edafológicos del ámbito.

En relación con la actividad ganadera, considera que la agricultura extensiva controlada es el modelo básico para el territorio, siendo además fundamental para el mantenimiento de la población (*“genera riqueza para la ciudadanía”*). Reconoce, no obstante, que es un modelo que no es rentable, al menos de acuerdo a determinados parámetros socioeconómicos. Esta circunstancia se ve potenciada por la ausencia de sueldos o de precios de venta justos, así como por las dificultades burocráticas (*“trabas”*) a las que se enfrentan los ganaderos tradicionales.

Frente al modelo anterior, en los últimos años, se observa, en palabras de la persona entrevistada, una significativa expansión de una ganadería intensiva basada en macrogranjas. Este nuevo modelo, que se basa en contratos al ganadero por parte de grandes empresas, permite un crecimiento exponencial del número de cabezas de ganado o de aves pero un menor número de puestos de trabajo para los municipios del Geoparque.

Respecto al tema de la implantación de las energías renovables, la persona interpelada se muestra completamente en contra: *“De eso no vive nadie de aquí”*; sólo sirve *“para dar energía a Alemania”*. Recalca que los trabajadores, tanto en el proceso de construcción como en el periodo de funcionamiento, provienen de fuera. Además, la automatización de la mayor parte de los procesos no genera puestos de trabajo.

Señala, en relación con la participación pública en la puesta en marcha de estas iniciativas, que se intenta convencer a las poblaciones de las bondades de implantación con la connivencia de los Ayuntamientos. Son estos los que sacan más beneficios de estos nuevos usos del territorio, al conseguir una importante fuente de financiación.

Ante el reto de la descarbonización, considera importante fomentar alternativas como las comunidades energéticas, aunque con un modelo consensuado y verdaderamente participado. Destaca que las experiencias que se han intentado implantar en el Geoparque estaban basadas en *“paquetes”* cerrados y preestablecidos en los que el ahorro para los participantes venía fijado de antemano o en los que cuestiones de democracia interna (presidencia de la comunidad) no se negociaban con los colectivos interesados.

Por lo que respecta a la evolución reciente de los

paisajes urbanos y periurbanos, la persona entrevistada destaca el *“estancamiento”* de la mayor parte de las poblaciones, si bien determinados municipios si han experimentado transformaciones vinculadas a la especulación inmobiliaria de comienzos del siglo XXI. Destaca en este sentido, que *“las zonas de cuevas han sido muy machacadas por el ‘ladrillo’”*. Salva, de este proceso de degradación de los barrios de cuevas, a Galera y Castril, donde el hábitat troglodítico se mantiene en buen estado. Plantea la necesidad de elaborar un *“plan urbanístico para las cuevas”*.

En relación con los paisajes urbanos, destaca que, aunque se mantienen en relativo buen estado [habla fundamentalmente de las poblaciones con un carácter más rural del ámbito], las formas de vida actuales ya no se corresponden con los usos tradicionales de los espacios públicos: *“la gente ya no vive la calle”*. No obstante, indica la persona interpelada, siguen preservándose ciertos hábitos que *“sorprenden mucho a los de afuera”*.

Señala también el fenómeno de los *“pueblos de verano”*: la costumbre de preservar las casas en los pueblos por parte de personas que viven fuera del ámbito y que vuelven en época estival o durante determinadas celebraciones.

Ve de manera positiva la llegada de nuevos habitantes foráneos [señala específicamente a los latinos] que contribuyen a revitalizar a las localidades.

Volviendo sobre el tema de las cuevas, la persona entrevistada recalca su carácter estratégico y la ausencia de intervención y de control urbanístico, considerando necesario el establecimiento tanto de una normativa como de líneas de ayudas específicas para preservarlas y convertirlas en una alternativa habitacional.

Finalizando la entrevista, la persona interpelada aboga por llegar a consensos desde la base para promover un desarrollo sostenible del Geoparque. Considera fundamental abordar la concienciación ciudadana empezando por los niños. La labor de sensibilización en colegios y en los colectivos de adolescentes en torno a los valores y potencialidades del paisaje constituye una prioridad en cualquier propuesta de dinamización de este ámbito. Destaca la labor que se está haciendo en este sentido desde la Fundación Paisaje.

Concluye la entrevista señalando la necesidad de trabajar colectivamente y desde las emociones.

INFORMANTE: 11

Ámbito: Renovables [Mal audio]

La persona entrevistada mantiene una doble vinculación con el ámbito; de un lado, ejerce su desempeño profesional en los municipios del Geoparque y, por otro, realiza *“turismo”* por distintos paisajes y ámbitos del mismo.

Considera que es un espacio muy singular, considerado incluso a escala estatal y mundial, circunstancia que se origina por su particular evolución geológica y que se traduce en sus característicos modelados y en la presencia de fósiles marinos. Establece un paralelismo con los paisajes del mundialmente conocido *“Cañón del Colorado”*.

A estas singularidades, añade otras peculiaridades y valores derivados de la ocupación tradicional del territorio desde la prehistoria (yacimientos arqueológicos, restos de los primeros pobladores en Orce y Galera) y con los característicos barrios de cuevas que se localizan en distintos municipios del ámbito.

La gastronomía y la cultura del ámbito, así como la presencia del gran embalse del Negratín explican el reciente auge del turismo sostenible en la zona.

Preguntada por dónde llevaría a un visitante para que pudiera apreciar los recursos del Geoparque, la persona entrevistada señala que es “difícil elegir”, decantándose por las cuevas del Abuelo José, las aguas termales de Alicún de las Torres, la casa de Cristal en el Puntal, la Puebla de Don Fadrique, determinados puntos donde se practica el astroturismo, el Jabalcón,...

Entrando en el tema central de esta entrevista (las implantaciones de energías renovables en el ámbito del Geoparque), la persona interpelada indica que mantiene una postura o una visión ambivalente.

De una parte, reconoce la necesidad de seguir avanzando en la transición energética a través de estas implantaciones (“*debe haber más macroparques, porque estamos lejos de los objetivos marcados*”). Rechaza los planteamientos que se oponen a esta implantación desde un posicionamiento de confrontación campo – ciudad; posicionamientos que podrían sintetizarse en la máxima: “se produce energía para la ciudad”. Esta argumentación no le parece adecuada, en tanto que también la ciudad le ofrece al mundo rural muchas cosas (“*hay personas en la ciudad que luchan por los intereses del medio rural*”). Considera la persona entrevistada que, además de los incuestionables motivos ambientales que aconsejan la implantación de energías renovables, existen oportunidades para fijar población y para generar riqueza de manera directa o indirecta en los municipios que acogen los nuevos desarrollos energéticos.

Todo lo anterior no le impide reconocer que “*hasta la fecha las cosas se han hecho muy mal*”, pudiendo suscribir

gran parte de las críticas ciudadanas en relación con el modelo de implantación seguido y algunas de las prácticas empleadas por las empresas (engaños, amenazas,...)

Ante esto planteamientos antagónicos, la posición de la persona interpelada no pasa por prohibir nuevas implantaciones. La solución debe basarse en la regulación a todas las escalas: “*Dónde sí y dónde no*”, “y en todos los casos, en qué condiciones”.

Considera imprescindible llevar a cabo una “*oposición constructiva*” en esta cuestión, tanto desde los ayuntamientos como desde la ciudadanía. Una oposición basada en “*buenas prácticas*” desde las que emprender una implantación más lógica y ordenada de las energías renovables.

Hasta la fecha no se ha regulado estas implantaciones en el Geoparque. No conoce ningún Ayuntamiento que haya desarrollado ninguna medida al respecto. Interpelado por la oportunidad de llevar a cabo propuestas de carácter supralocal, considera que podría ser interesante para desarrollar procesos e instrumentos de regulación.

Abundando más en posibles vías de intervención desde la Diputación provincial de Granada, la persona entrevistada incide en la necesidad de desarrollar regulaciones específicas y de apoyar las iniciativas ciudadanas surgidas en torno a esta temática. Este apoyo a la ciudadanía debería tener como objetivo mejorar su capacidad de negociación frente a las empresas desarrolladoras de los proyectos.

Participación, minimización de impactos y establecimiento de compensaciones deben ser tres pilares básicos en los futuros desarrollos de las energías renovables en el territorio, que en ningún caso deben realizarse desde la imposición o la amenaza. Para la persona entrevistada resulta imprescindible mejo-

rar los mecanismos de negociación, promoviendo beneficios directos e indirectos para las poblaciones en términos de facilidad de acceso a la energía producida. Hasta la fecha, al menos en el Geoparque granadino, las fórmulas de negociación han sido muy desiguales, basándose en la capacidad de imposición de las empresas sobre las poblaciones locales.

En cuanto a la implantación efectiva de los nuevos parques eólicos y solares, debe evitarse la ocupación de zonas sensibles desde el punto de vista de los valores ambientales o de las iniciativas turísticas. Desde el punto de vista de la persona entrevistada habría que priorizar la implantación en terrenos baldíos, evitando siempre los espacios agrarios productivos y funcionales.

La persona contactada valora, aunque con matices, la posición de los promotores: “*no todo el mundo quiere invertir en lo rural, lo que no significa que la inversión eco-nómica deba justificarlo todo*”. Así mismo considera interesante determinadas iniciativas desarrolladas por las empresas promotoras, como el establecimiento de un sello de implantaciones sostenibles promovido por la Unión Española Fotovoltaica UNEF (<https://www.une.es/es/sello-sostenibilidad>).

Propone también como líneas de trabajo a seguir las indicaciones que se realizan desde SEO Wildlife y Greenpeace para fomentar una implantación más sostenible de las energías renovables.

Desde la Diputación provincial de Granada se han impulsado tres proyectos que avanzan en una implantación más responsable y justa de las energías alternativas en el territorio: “SOLAR”, “GREENVOLVE” y “La ciencia se encuentra con las regiones”. La persona entrevistada señala, como casos que se han estudiado en alguno de los proyectos, la posibilidad

de desarrollar agrovoltáticas, el uso de balsas de riego como posibles puntos de implantación, una mayor presencia de instalaciones en el medio urbano,...

Preguntada por una cierta sensación de desregulación para favorecer la implantación de las energías alternativa, la persona interpelada señala que es posible que dicha sensación se deba a la falta de transparencia de las administraciones respecto a los nuevos proyectos o a la inexistencia (o incluso desaparición) de instrumentos encargados de establecer un marco de referencia para las implantaciones [alude específicamente a un mapa desarrollado por la Junta de Andalucía en un determinado momento y que ya no es consultable]. Estas circunstancias, en palabras de esta persona, podrían estar generando cierta sensación de favorecimiento de las inversiones por encima de otros criterios. En un determinado momento de la entrevista indica que haría falta algún tipo de regulación estatal o autonómica que sirviera de referencia.

Por lo que respecta a la temática de las comunidades energéticas, comenta que en el ámbito hay 5 comunidades constituidas y que hay otras 20 en proceso de configuración gracias al impulso de la Diputación provincial.

Una vez abordado la cuestión de las renovables, la persona contactada indicó como tema que debería ser tomado en consideración a la hora de elaborar la Carta del Paisaje, la necesidad de conjugar la protección de determinados espacios o elementos del Geoparque con la práctica de usos y aprovechamientos tradicionales. Atendiendo al carácter cultural de muchos de estos espacios y elementos, considera que impedir determinados manejos tradicionales puede ser un error.

“El territorio es algo vivo (...) hacen falta actividades económicas en el medio rural sin que se perjudiquen los usos

existentes que sean funcionales y socialmente rentables”.

INFORMANTE: 12

Ámbito: Transversal

La persona entrevistada ha vivido, salvo el periodo de estudios, en el ámbito del Geoparque durante toda su vida. Define el Geoparque, especialmente la zona de Guadix, *“como una visión de Gaudí (...), si Gaudí lo hubiese conocido lo habría incorporado a la Sagrada Familia...Es un paisaje de líneas totalmente espontáneas... horadado por la naturaleza, muy agreste, con colores muy intensos (...) y luego hay unas transiciones casi que anómalas (...) contrasta la sequedad con el marrón con el verde, con el blanco (...) Es un paisaje que podríamos catalogarlo como modernista”.* Considera que es un territorio con un atractivo que se sale fuera de lo común. Remata su descripción inicial señalando que es un paisaje *“inesperado” (“hay zonas que parecen sacadas de un sueño”).*

Preguntada por los lugares que de manera imprescindible habría que visitar dentro del Geoparque, la persona interpelada destaca la visión del territorio llegando desde la carretera de Murcia. La visión de la llegada a Guadix, con la vega, las cuevas, los cerros, la presencia de Sierra Nevada...es fundamental verla. Además propone conocer la zona de Gorafe, la de Fernelas, la de Purullena (con los miradores), Baza,...o la de Galera. Indica también que *“quizás cuando se piensa en el Geoparque se piensa sobre todo en la naturaleza, pero las ciudades son también espectaculares”.*

Señala algunos puntos negros en el ámbito del Geoparque vinculándolos al deficiente cuidado y, en algunos casos también, a la negligente transformación de algunos barrios de cuevas, aunque reconoce que hay

todavía sectores de hábitat troglodítico que merecen ser visitadas. La persona entrevistada comenta que la falta de cuidado y esmero de las casas cueva como elemento identitario y patrimonial no contradice un interés cada vez más notable como recurso turístico y como alternativa habitacional. Insiste en que son cuestiones diferentes y coetáneas.

Retoma nuevamente su interés por los aspectos patrimoniales de estas construcciones y señala el maltrato que han recibido muchos de los sectores de cueva, con intervenciones de mala arquitectura y mal urbanismo; sintetiza muchas de estas intervenciones diciendo que *“delante de muchas cuevas se han construido casas tradicionales; tradicionales pero feas”.* Estas intervenciones han preservado en muchos casos el carácter residencial o habitacional de las construcciones, pero los valores tradicionales han sido transformados drásticamente.

Concretando estas afirmaciones propone visitar como buen ejemplo la zona de cuevas que sube a la ermita de Galera, pero en ningún caso las cuevas de Benamaurel. O, en el contexto de Guadix, de las aproximadamente 2600 cuevas que perviven, se podrían visitar 40 como buenos ejemplos de preservación patrimonial.

Al ser preguntada por las dificultades de preservación y gestión de un patrimonio tan extenso y difuso, la persona contactada recalca la necesidad de proteger el que, a su entender, constituye el elemento más significativo del Geoparque: las cuevas. Se reafirma señalando: *“Lo que destaca por encima de todo es la presencia de cuevas; ninguno de los geoparques que conozco tiene un aprovechamiento humano tan intenso como éste: es algo único”.* Considera que las Administraciones han considerado tradicionalmente a las cuevas como

algo “*molesto*”, como algo a extinguir o a abandonar. La falta de protección, de criterios, ha posibilitado la pérdida patrimonial que viene señalando en su intervención.

Destaca esta persona la consideración que se hace de las cuevas en la Ley para el Impulso para la Sostenibilidad del Territorio en Andalucía (LISTA), promoviendo una conservación de este singular hábitat, dignificando a sus habitantes. Esta medida debería haberse tomado hace mucho tiempo, al tiempo que deberían haberse establecido normas específicas para preservar los elementos arquitectónicos más genuinos de estas construcciones. Al menos habría que haber evitado determinadas intervenciones que desfiguran o banalizan el aspecto de las cuevas (“*¡Fachadas imitando castillos!*”).

Reconoce que las administraciones (la Junta de Andalucía, por ejemplo) han propuesto líneas de ayuda económica para mejorar las condiciones de habitabilidad de las cuevas (Programa de eliminación de infraviviendas) que, en muchos casos, ha permitido la mejora de las condiciones de salubridad y confort de los habitantes de estos espacios, hasta cierto punto, estigmatizados por la sociedad y por los propios poderes políticos.

Esta persona piensa que, en términos generales, ha habido mucha dejadez respecto a este patrimonio territorial. De todas formas, pese a todas las debilidades reconocidas hasta este punto de la entrevista, esta persona se declara optimista y señala que todavía se está a tiempo de tener algo único.

Es de la opinión de que son los propios habitantes de las cuevas los que deben exigir la protección de unas construcciones que, además, ofrecen innegables valores bioclimáticos (ampliamente considerados

por los residentes y visitantes) también cuentan con valores patrimoniales, arquitectónicos y paisajísticos que deben ser preservados.

Haciendo un inciso sobre la inclusión de las casas cuevas en la LISTA, esta persona indica que la normativa urbanística andaluza reconoce por primera vez como viviendas (antes eran consideradas infraviviendas) y que, además, las considera aptas para desarrollar distintas funciones.

Comenta que “*las cuevas no tienen urbanismo, son fruto de la espontaneidad...ese es su encanto, ... tienen un aprovechamiento de la naturaleza, pero detrás no hay ninguna planificación, por eso para los ayuntamientos es un problema*”. Este contraste con el urbanismo reglado, unido a la baja densidad de los barrios de cuevas, es uno de los principales problemas a la hora de gestionarlas o dotarlas de los servicios urbanos básicos. “*La integración de la cueva en el paisaje es que sea parte del paisaje...la cueva es casi un ‘mancha blanca’ en el paisaje más que una construcción*”, comenta en relación con la especificidad escénica de este tipo de construcciones y concluye diciendo que “*la cueva no deja de ser más que el terreno ‘pintaillo’, señalando que ahí hay un hogar*”. Si se altera esta sutileza paisajística, la construcción pierde su encanto.

Preguntada por los núcleos urbanos, esta persona considera que la despoblación constituye uno de los principales problemas al que se enfrentan los pequeños pueblos del ámbito comarcal del Guadix. La pérdida de población se aprecia, según la persona entrevistada, en el paisaje de los pueblos, en la vida que tradicionalmente tenían estas localidades, sobre todo en el abandono y la degradación de las construcciones. Frente a esto, se han producido también pequeños crecimientos de casas difusas en las periferias

de los núcleos de escaso interés arquitectónico y urbanístico. Constata, por tanto, esta dualidad entre la degradación de los cascos tradicionales y los nuevos desarrollos perimetrales.

Recuerda que fueron las Normas Subsidiarias realizadas en los años 80 las que propusieron estos pequeños ensanches en el entorno de las localidades (en las vegas fundamentalmente), que, transcurrido el tiempo, se han ido llenado de edificaciones difusas de escasa calidad arquitectónica y que, en no pocos casos, ocultan los valores de los núcleos tradicionales. Estos anillos perimetrales no generan barrios, pero han propiciado el abandono de los núcleos o cascos antiguos. Matiza que este modelo afecta fundamentalmente a los núcleos pequeños, en las localidades de más entidad si se han desarrollado auténticos ensanches que han acogido a las poblaciones que anteriormente habitaban los centros históricos.

En general, considera que los pequeños municipios, apoyados por las administraciones regional y provincial, han llevado a cabo una importante labor en el mantenimiento de los servicios urbanos y en el adecentamiento del espacio público. Evidentemente, matiza, siempre con la insuficiencia que se deriva de su capacidad poblacional y presupuestaria.

Compara el envejecimiento poblacional con el “*envejecimiento*” de los centros urbanos tradicionales, que no han conseguido adaptarse a las nuevas demandas de las generaciones más jóvenes en relación con nuevos tipos de viviendas (casas unifamiliares con piscinas). Apostilla diciendo que “*los centros tradicionales no es que no estén bien conservados, es que no están habitados*”.

Al ser preguntada por las nuevas periferias de los grandes núcleos del Geoparque, esta persona señala

que son crecimientos característicos de finales del siglo XX. Baza y Guadix (en menor medida Huéscar) tienen el problema añadido de la enorme riqueza patrimonial y los problemas de mantenimiento que ello genera.

Se le solicita su valoración sobre la capacidad técnica con la que cuentan los municipios para abordar la ordenación y gestión urbanística y, en este sentido, señala el carácter obsoleto de los instrumentos urbanísticos vigentes, así como la ausencia de una planificación consensuada de ámbito intermunicipal (algo parecido a una versión actualizada del Plan Especial de Protección del Medio Físico de la provincia de Granada). Plantea la posibilidad de establecer dos zonas de ordenación dentro del Geoparque y desarrollar algún tipo de instrumento de planificación supralocal para el suelo rústico. Apuesta por establecer una ordenación unitaria para el conjunto de los municipios, a través de la que se desarrollaran los mecanismos necesarios para asegurar la convivencia de los usos e intervenciones en el medio rural con los valores que deben ser preservados. Se pregunta si se está capacitado para dar ese paso, esa búsqueda de consenso en el ámbito del Geoparque. Piensa que este consenso sería también fundamental a la hora de abordar el tratamiento de los barrios de cuevas.

Señala que para el próximo bienio está previsto, a través del apoyo financiero de Diputación de Granada, el inicio de un proceso de revisión y adaptación del planeamiento de los municipios del ámbito al nuevo marco legal. En cualquier caso, señala, que resultaría necesario además el establecimiento de directrices generales para todo el ámbito en relación con determinados temas (renovables, granjas, invernaderos, zonas de cuevas, etc.). En este sentido, considera que

el Geoparque debería liderar esta búsqueda de consenso y de regulación conjunta de determinados aspectos que pueden afectar al patrimonio territorial de todo este ámbito.

La persona entrevistada considera que en la Carta del Paisaje deberían ser tenidos en cuenta todos los habitantes del Geoparque, en la medida en que corresponda. En este sentido, apunta que hay un problema de educación o sensibilización respecto a los valores patrimoniales presentes en este ámbito y que, por tanto, deben adoptarse las medidas que sean oportunas para dar a conocer dichos valores a los vecinos de los municipios. Los Ayuntamientos deben implicarse en la difusión de los aspectos patrimoniales entre sus habitantes.

INFORMANTE: 13

Ámbito: Agua y agricultura / Transversal

La persona entrevistada, vinculada al territorio desde el ámbito de la investigación y el compromiso, caracteriza el Geoparque como “*un territorio de contrastes*”, donde destacan las montañas y los llanos (con sus características cárcavas), o la dualidad que se produce entre la aridez y la presencia de la nieve en las altas cumbres circundantes. Además, destaca la fuerte impronta del ser humano en este territorio, con la singularidad de las casas cuevas.

En un imaginario paseo por el territorio del Geoparque, esta persona propone contemplar la Hoya de Guadix desde una posición prominente (Luchena, quizás ‘El fin del mundo’, aunque desde este punto la visión sería más parcial), para poder apreciar los contrastes señalados anteriormente. Otra alternati-

va sería visitar cualquiera de los observatorios que se asoman al río Guardal o al Castril.

Descartaría visitar algunas zonas con una presencia significativa de cultivos hortofrutícolas intensivos (“*los lechugeros*”) o algunos entornos urbanizados de Guadix y Baza (polígonos industriales, que “*desentonan a pesar de que son pequeños*”).

Preguntada por el carácter singular y los valores del Geoparque, esta persona no tiene dudas al respecto, desde cualquier punto de vista desde el que se considere, empezando por los yacimientos paleontológicos y arqueológicos hasta el, más desconocido, patrimonio industrial y minero representado por las minas de Alquife o las azucareras. El ámbito para esta persona entrevistada constituye un claro ejemplo de paisaje cultural.

Sobre el reconocimiento y el apego de los habitantes del Geoparque por su territorio y por todos los valores que atesora, considera que “*de manera inconsciente, sí hay apego...porque hay sentimiento identitario de comarcas y, sobre todo, de esos paisajes (...) la gente le tiene mucho apego a su tierra, a su paisaje...aunque desconoce en gran medida el significado, el valor y la historia que hay detrás de todo eso*”. Señala las importantes pérdidas patrimoniales que se han experimentado en los núcleos de Baza y Guadix (“*podrían optar a ser Patrimonio de la Humanidad como Úbeda y Baeza*”) o en núcleos más pequeños del Geoparque. Por el contrario, como aspecto positivo en el proceso de patrimonialización, destaca el caso de las cuevas, que hasta no hace mucho eran despreciadas como infravivienda y que ahora se han puesto de moda y se les reconoce su valor como patrimonio cultural.

Señala la importancia de involucrar a la población en el “*descubrimiento*” y la puesta en valor de su patri-

monio, destacando alguna experiencia en materia de arqueología participativa (intervención en el castillo de Castillejar, en Benamaurel, en Dólar, en Jerez del Marquesado,...). Salvo en el caso de Orce, considera que no ha habido un programa de actuaciones en el que se conjugara el conocimiento científico con la sensibilización y la divulgación de los valores entre la población. A la hora de poner en valor los recursos del Geoparque, piensa que es importante incorporar los aspectos relativos a la ocupación humana del territorio, los aspectos culturales, que en su opinión podrían sustanciarse en dos hechos fundamentales: las cuevas y las vegas.

Esta persona alude en su alocución al carácter histórico y patrimonial de las vegas: *“Son espacios productivos de carácter histórico que tienen, al menos, mil años de historia –se crean en época andalusí– (...) que tienen una parte de patrimonio inmaterial muy interesante –con la labor de las comunidades de regantes– y que, sin embargo, no se reconocen (...) son prácticamente ‘invisibles’ como patrimonio”*. Señala una iniciativa que se está desarrollando para la puesta en valor de este patrimonio, consistente en la creación de senderos culturales por las acequias de algunas de estas vegas culturales. Dicha iniciativa se apoya en una estrategia de *“retribución por servicios”* a la comunidad de regantes. Destaca la importancia de llevar a cabo acciones que supongan la generación de retornos directos para las comunidades y los agricultores encargados de preservar y mantener este patrimonio. La idea es establecer convenios de colaboración con los ayuntamientos para que ayuden a las comunidades de regantes a mantener los senderos y las acequias. Considera que, desde el punto de vista de la multifuncionalidad y el desarrollo de las actividades turísticas, este tipo de propuestas pue-

den resultar interesantes a la hora de generar nuevos *“productos”* o en la atracción de nuevos visitantes (ecoturismo, turismo halal, etc).

Preguntado por los procesos o las dinámicas tendentes a la construcción de una identidad compartida –una visión unitaria– del ámbito entre la población del Geoparque, esta persona considera que ha habido varios momentos. Así, considera que inicialmente se propone una identidad común desde fuera, desde el ámbito académico o técnico, que aprecia la continuidad geográfica o paisajística que puede establecerse entre los distintos ámbitos del Altiplano. Sin embargo, posteriormente, la organización administrativa y las iniciativas de desarrollo llevadas a cabo desde los años 90 han ido en la dirección contraria. En este caso, la extensión del territorio es una razón de peso para establecer ámbitos operativos más acotados y, por ejemplo, la constitución de dos grupos de acción local (Guadix y Altiplano de Granada). Finalmente, la declaración como Geoparque ha vuelto a conciliar las visiones más localistas y se ha promovido una toma de conciencia colectiva y compartida en relación con la historia y el patrimonio común para el conjunto del ámbito territorial. Sintetiza su apreciación final destacando que *“el Geoparque ha tenido un impacto brutal en las percepciones de la gente...un espacio que no ha tenido nunca reconocimiento...una zona deprimida, olvidada, aislada...pues la declaración de Geoparque ha supuesto un ‘chute’ de autoestima a la gente y la gente está encantada de ser Geoparque”*. Todo esto se completa, desde el punto de vista de esta persona, con un incipiente descubrimiento turístico del Geoparque desde el exterior que refuerza la autoestima local: *“Viene gente de fuera y te dice que le gusta tu pueblo, tu comarca”*. Piensa que la figura de Geoparque no ha generado rechazo social

porque no se percibe como algo que viene a complicar la gestión cotidiana de las actividades, como sí ocurre con otras figuras de protección de carácter ambiental o cultural.

Pasando al tema de la evolución de la agricultura en los últimos años, esta persona considera que el balance puede ser considerado como negativo, pero con alguna matización. Señala como algo positivo la evolución de la ganadería extensiva en los sectores más septentrionales del Geoparque, con la consolidación del cordero segureño como una producción endógena y de calidad. Igualmente, el desarrollo de prácticas ecológicas en la producción del almendro, del pistacho y del cereal de secano también deben ser entendidas, en su opinión, como propuestas de gran interés en la implementación de modelos agrícolas sostenibles.

Frente a estos ejemplos incipientes de buenas prácticas agrarias, la persona consultada destaca la incidencia de los modelos de explotación intensiva predominante en amplios sectores del Geoparque. Resume el impacto de estos modelos intensivos por medio de la siguiente divisa: *“Estamos construyendo el desierto”*. Fundamenta esta afirmación en el efecto que tienen estas nuevas prácticas agrícolas sobre los recursos hídricos o sobre las condiciones agrológicas del suelo fértil (*“el gran damnificado”*). Reitera que *“con la excusa de ahorrar y ser más eficientes lo que estamos haciendo es intensificar los efectos del cambio climático (...), la sobreexplotación de acuíferos lo que hace es drenar el suelo (...), además con los riegos localizados –que tienen su ventaja– estamos quitando el gradiente de humedad suplementarios que se le aportaba con el riego en superficie (...) estamos matando los suelos”*.

A estos factores de carácter ambiental, esta persona añade también cuestiones de índole sociocultural que

inciden en la valoración negativa que una parte de la sociedad tiene respecto a la agricultura intensiva. En este sentido, apunta que este modelo productivo deja poco beneficio en el territorio; constituye una economía “casi” colonial que no genera excesivo trabajo o rentas a escalas local. Remarca que en el territorio sólo dejan los residuos: “...*están dejando algo del arriendo de la tierra al propietario, pero se están llevando la tierra, están envenenando los suelos y no están dando trabajo (...) ¿qué nos deja esto aquí en el territorio?*”. Hace extensible este argumentario a la cuestión de las macrogranjas. En ambos casos, considera que “*la tolerancia a esos impactos subiría si tuviera mayores retornos en términos de empleo o de rentas*”.

Pasando a la cuestión de las implantaciones de fotovoltaicas, opina que todavía el proceso no adquirido las dimensiones que se aprecian ya en ámbitos cercanos (señala el caso de Tabernas). El problema en este caso se relaciona con el modelo “colonialista” que se está siguiendo en la implantación de las energías renovables, pone el ejemplo de una expropiación de fincas agrícolas operativas por declaración de interés social. Considera que los ayuntamientos están teniendo un papel ambiguo respecto a estas inversiones externas (tanto las relacionadas con la agricultura intensiva como con las renovables). Las administraciones locales pueden ser conscientes de los efectos negativos que algunos de estos proyectos pueden generar en su término municipal, pero contraponen dichos efectos a la generación de algunos puestos de trabajo o al dinero generado por las licencias de obras. Comenta que algunos responsables municipales afirman que “*es muy difícil decir que no a estas propuestas*”. Entiende que los municipios deberían desarrollar ordenanzas municipales que pudieran frenar determi-

nadas implantaciones.

Preguntada por posibles soluciones de índole supralocal para abordar la ordenación de estos usos conflictivos, considera que, en general, los municipios actúan descoordinadamente. En su opinión, la labor más seria a la hora de desarrollar actuaciones coordinadas y compartidas la realizan los grupos de desarrollo local. Diputación también tiene responsabilidades en este ámbito de trabajo, pero, siendo verdad que promueven ciertas iniciativas, “*se la echa de menos en muchos otros temas*”. Pone como ejemplo la necesidad que muchos municipios presentan en términos de personal técnico y que podría ser un ámbito donde Diputación jugara un papel relevante. En muchas ocasiones los municipios carecen de recursos personales para acudir a convocatorias de ayudas y tienen que renunciar a presentarse con otras entidades o empresas. A esto habría que sumar, desde su experiencia personal, el escaso interés que muchos municipios o cargos públicos presentan en la búsqueda de nuevos mecanismos de financiación.

Reconoce un gran valor a las iniciativas de desarrollo que se plantean desde lo local, cita la enorme calidad de los planteamientos desarrollados por los Grupos de Desarrollo Rural en la definición de sus marcos de actuación. Sobre estas estrategias locales –surgidas de un diagnóstico y de unas propuestas bien estructuradas– debería trabajar la Diputación provincial para implementar medidas surgidas desde el propio territorio.

Sobre el paisaje urbano de los municipios del Geoparque, esta persona considera que hay aspectos muy positivos en su evolución reciente, como la citada resignificación de las casas cuevas o la mejora en los equipamientos y dotaciones de las localidades.

Si aprecia una carencia en la normativa encargada de regular aspectos urbanísticos y constructivos; si bien no se han hecho grandes barbaridades (grandes desarrollos urbanísticos), se aprecia cierta desprotección urbanística.

Señala el carácter frágil o delicado de los paisajes semiáridos (“*son muy delicados*”); cualquier actuación que se realiza suele ser muy visible, no son fáciles de “*metabolizar*” ambiental y paisajísticamente. Comenta que “*si le pegas un bocado a un cerro o a una ladera, ese bocado lo vas a estar viendo toda la vida...*”. También en los entornos de los núcleos urbanos o de las vegas cualquier intervención también resulta muy visible.

Al ofrecerle la oportunidad de comentar cualquier otra circunstancia que pudiera ser de interés en la elaboración de la Carta del Paisaje, esta persona apunta, en relación con la gestión hídrica del ámbito, el interés de los ribazos y las boqueras. Estas últimas eran azudes de derivación en las ramblas para episodios de avenidas y permitían el aprovechamiento del agua de escorrentías para el cultivo (inundando las parcelas “*como si fuera un arrozal*”). Los ribazos eran los “*ban-calillos*”, los muretes de piedra seca que se construían en los “*barranquillos*” y que permitían la retención del agua de lluvia, evitando, además, los procesos erosivos. Con la mecanización agrícola, muchas de estas prácticas se han perdido.

Considera que más allá de caer en un mensaje negativo, lo importante es promover prácticas basadas en la multifuncionalidad de los sistemas agrarios tradicionales, de los sistemas de manejo de agua y de las vegas. Las políticas agrarias, desde su punto de vista, deberían estar basadas en la multifuncionalidad más que en la productividad. En este sentido, considera que la PAC presenta aspectos positivos pero que no

termina de apostar por los servicios ecosistémicos. Sigue apostando por subvencionar la producción y eso implica que, para ser competitivos, hay que producir el máximo con el menor coste posible. Remata diciendo que *“la PAC debería estar para retribuir por los servicios ecosistémicos que prestan los agricultores y los pastores...como una forma de reconocimiento de la labor que prestan...y no como subsidio, sino como contrato...te pagamos porque estás produciendo servicios...y eres un cuidador del territorio y de los paisajes”*. Sin perjuicio de los efectos positivos que la PAC tiene en el medio rural, esta persona señala que la orientación básica de esta política sigue siendo productivista y que, en el caso de la agricultura, muchas medidas están dirigidas hacia la industrialización de la producción agraria y hacia la tecnificación del regadío.

Realiza una apreciación terminológica en relación con la tecnificación del regadío. Señala esta persona que no le gusta utilizar la palabra modernización del regadío porque desde su punto de vista lo moderno, en este momento, sería otra cosa: *“lo moderno es restaurar, conservar y mejorar”*. La tecnificación generalmente desemboca en *“procesos rebote”*, promoviendo la intensificación del cultivo, que termina generando mayores demandas de agua. Se queja además de falta de control por parte de la Administración competente en relación con los regadíos ilegales o, incluso, con la explotación de los pozos y las concesiones legales (*“La propia Confederación Hidrográfica no tiene ni idea de los pozos ni del consumo que hay”*).

INFORMANTE: 14

Ámbito: Agricultura y agua

Esta persona, nacida en el ámbito de estudio, define el Geoparque como una zona que, por la climatología y la orografía que tiene, permite ver áreas muy desérticas y espacios muy montañosos como el parque natural de la Sierra de Baza. Según la persona informante hay mucha disparidad de paisajes. En términos agrícolas destaca la presencia de pequeñas vegas y mucho secano y cultivos leñosos, concretamente almendros (*“esta comarca de Baza y de Los Vélez es donde más almendros hay en Andalucía; no más almendras, porque producen muy poco, pero sí más almendros”*) y, últimamente, se ha incorporado el cultivo del pistacho.

Consultada por sitios a visitar en el Geoparque, destaca el embalse del Negratín que ofrece interesantes contrastes con su entorno de cárcavas, también los parques naturales de Baza y de Castril, los otros tres pantanos, etc. Considera que *“es una zona totalmente distinta a otras partes de España”*.

En relación con la evolución de los paisajes agrarios del Geoparque, esta persona señala como muy positiva la evolución reciente de los cultivos leñosos, considerándola como una buena alternativa para fijar población al territorio. El almendro y el pistacho ofrecen interesantes oportunidades de desarrollo de futuro; incluso ya se está generando cierta actividad transformadora de estas producciones en el propio Geoparque.

Esta evolución se enfrenta, desde su punto de vista, con el problema del agua: *“Estos cultivos son muy rentables y con unas 15 – 20 Has. puede vivir una familia...pero con riego...en secano las producciones bajan mu-*

cho”. Preguntada por su percepción de la amenaza de la falta o de la mayor escasez de agua, esta persona responde que *“es un problema que lo tenemos ya aquí”*. Reconoce la existencia de pozos ilegales, pero reconoce la importancia de los recursos hídricos a la hora de fijar población en el territorio. Las administraciones deberían dar facilidades para que las familias que quieran quedarse en la zona se mantengan gracias a la agricultura.

Preguntada por los límites que deberían establecerse en relación con el regadío, esta persona considera que no se debería ampliar más la superficie regada, pero que los que existen actualmente podrían seguir siendo viables. Cree que el nivel freático no ha bajado sustancialmente en los últimos años. Concluye diciendo que debería regularizarse el regadío existente en el Geoparque.

Apuesta por un riego deficitario como modelo productivo para los cultivos leñosos de la zona: *“hablamos de 1000 m3 por Ha. en un leñoso para que pueda salir adelante...hablando de un hortícola nos vamos a cinco veces más de consumo de agua...con el mismo agua que se está haciendo una hectárea de hortícola se pueden hacer cinco de leñosos”*. Cree que habría que darle viabilidad a los cultivos de leñosos que se podrían poner en el ámbito.

Se le solicita su opinión en relación con la posible existencia de conflictos en el ámbito del Geoparque entre los cultivos de leñosos y los nuevos cultivos hortícolas, y esta persona considera que sí hay conflictos, indicando que, además, los réditos para el territorio de este tipo de producciones son relativamente escasos (*“no compran ni el pan para el bocadillo”*).

Sobre las posibilidades de generar mayor valor competitivo a partir de la calidad del producto o de su vinculación a la marca Geoparque, esta persona señala

que el producto que se obtiene es bueno, aunque duda de las posibilidades competitivas frente a producciones relativamente cercanas y de una calidad similar (el pistacho de La Mancha, por ejemplo). Sin perjuicio de lo anterior, admite la posibilidad de que alguna estrategia vinculada a los productos de cercanía pudiera ser beneficiosa. Señala que una parte importante de la producción se va hacia el extranjero.

Respecto a los cultivos tradicionales de cereal de secano, considera que son actualmente inviable (“yo eso lo veo muerto”). Piensa que “o se le buscan alternativas o al final veremos todos esos llanos puestos de placas o abandonados”. Respecto a las vegas, piensa que las vegas cada vez están más abandonadas; son minifundios que cuestan mucho mantenerlos, mecanizarlos... Al final quedarán tres o cuatro puntos que se seguirán cultivando (“Muchas se han puesto de olivar...”), pero al final la mayoría se abandonarán.

En relación con los efectos previsibles de la PAC en los paisajes agrarios del Geoparque, esta persona recalca que el cereal será insostenible. Piensa que debería buscársele una solución a los llanos –quizás, a través de leñosos que puedan salir adelante– o acabarán ocupados por fotovoltaicas.

Al ser preguntada por el papel de las agriculturas alternativas, señala algunas iniciativas que se están desarrollando (impulsadas por empresas extranjeras) en la zona de Huéscar y que van a suponer 450 – 500 Ha. de cultivo leñosos. También señala una cierta presencia de agricultura ecológica en el ámbito del almendro (cultivo donde el diferencial de precios de la producción ecológica presenta ciertas ventajas); apunta que en otros cultivos (por ejemplo, el pistacho) ese diferencial es menor y no resulta rentable producir en ecológico.

Esta persona considera que la agricultura es una oportunidad para la gente joven y apunta el caso de la cooperativa que se ha creado en Caniles en torno al cultivo del pistacho. También en la zona de Bena-maurel se ven ciertas iniciativas (“lo veo como una alternativa real”).

Reclama que las administraciones deberían conocer mejor los problemas específicos de la zona y no caer en posturas demagógicas (“si queremos que se quede la gente, tenemos que darles unas soluciones (...) Si hay que levantar un poco la mano...habrá que dar un poco de facilidades”).

INFORMANTE: 15

Ámbito: Transversal

Esta persona tiene una vinculación personal intensa con el territorio del Geoparque y describe este territorio como un “paisaje muy característico, muy singular, muy original...por un lado está el pleno paisaje subdesértico –que tiene un gran encanto–”. Piensa que, frente a otros estereotipos, “tenemos la posibilidad de poner en valor un nuevo tipo de belleza, que esté asociado al desierto, a lo marrón, que esté asociado a paisajes que son muy originales y que no se pueden encontrar en casi ningún otro lugar...por lo menos con la intensidad con la que aquí lo tenemos”. Destaca también como atractivo de este espacio, la existencia de notables contrastes paisajísticos respecto a las citadas áreas semidesérticas: montañas, valles verdes, agua en las cumbres...

Propone como elemento o áreas a visitar dentro del Geoparque el embalse del Negratín (donde se aprecia el contraste del entorno subdesértico y la presencia de

una gran lámina de agua), el puro desierto (los badlands) presente en casi todos los pueblos y que puede recorrer por una infinidad de caminos, las sierras que conforman el entorno de este territorio, los glaciares que se desarrollan entre las áreas montañosas y los badlands, los paisajes adhesionados con una fuerte presencia de encinas, etc. Apunta que estos recursos constituyen un nicho, una oportunidad de mercado que debe ser aprovechada.

Al ser preguntada por el apego de las poblaciones por el territorio del Geoparque y sus recursos, considera que es una labor incipiente, en la que se ha empezado a trabajar, pero que es una labor lenta, lo que no quiere decir que no vaya a tener éxito. En cualquier caso, apunta la importancia del trabajo realizado hasta la fecha y considera que “si las generaciones anteriores supieran que esta zona puede ser atractiva para que la visiten gente de fuera...por rasgos como el desierto, el esparto...que antes no eran apreciados...se quedarían muy sorprendidos (...) Estas generaciones jamás se podrían haber esperado que la zona podría llegar a ser conocida por los rasgos que la hacían menos competitiva”).

Respecto a las medidas que podrían ser adoptadas para avanzar en la dinamización de los valores y recursos del Geoparque, esta persona cree que todavía queda camino por recorrer. Señala que hay que creer en la convergencia, en la necesidad de ayudar a los territorios que necesitan de un cierto impulso, y a partir de ahí buscar “banderines de enganche” que aglutinen y puedan ser espoletas para la dinamización de un territorio. “Cuando se encuentra una espoleta [como el Geoparque], la tienes que cuidar y hay que volcarse con ella...cuando encuentras la oportunidad de mover la economía con la ecología, eso debes aprovecharlo”.

Preguntada por la evolución reciente de la agricul-

tura en el Geoparque, la persona entrevistada considera que marca una línea estratégica, que no puede ser disociada de las dinámicas climáticas apreciadas y previstas. Señala que, a pesar de ser una zona subdesértica, se dispone de agua, aunque históricamente es un agua que se ha ido hacia otros lugares. Destaca la necesidad de defender el uso del agua dentro del propio territorio. En este sentido defiende esta opción a través del siguiente axioma: *“El agua no es de nadie, pero lo que no puede ser es que sea de todos menos nuestra”*. Dicho esto, reconoce también ciertos problemas internos a la hora de poner de acuerdo a todos los actores locales vinculados con el uso del agua: *“no hemos sabido generar consensos en torno al agua”*. Comenta que hay grupos muy beligerantes y contrapuestos en esta materia que han hecho saltar acuerdos incipientes. El futuro estaría en aprovechar el agua para poner en marcha proyectos de regadío en el territorio.

Tiene esperanza en que los proyectos que ya están en marcha (4 unidades regantes: Zújar, Freila, Fuentes-Baza y Caniles) y que van a poner en riego unos cuantos miles de hectáreas, sí van a suponer un importante vector de desarrollo territorial. *“A partir de las pequeñas islas de regadío que se van a crear, la agricultura va a ser un factor de futuro para el territorio”*. Considera importante ordenar bien estos nuevos desarrollos agrícolas, estudiando bien dónde serían viables determinadas actuaciones (hortícolas, invernaderos...) para no generar incompatibilidades con otras actividades que también deben contribuir al desarrollo del territorio.

Se posiciona en contra de determinadas *“posturas ambientalistas”* en relación con el uso del agua en el Geoparque, señalando una deriva radical de dichas posturas: *“se puede dar el caso de que en ese territorio*

sobrevivan todas las especies menos la humana”. En su opinión existen posturas muy enfrentadas en relación con los posibles efectos del cambio climático en la agricultura del Geoparque, o bien no se tiene ninguna conciencia (*“esto no va con ellos”*) o bien se tiene un posicionamiento tan radical que *“no quiere que se toque nada”*. No se ha conseguido que se llegue a un punto intermedio. En su opinión hay que tener una visión del *“paisaje como algo móvil...tienes que saber hacia dónde vas...tienes que entender que hay que hacer una ordenación del paisaje...del territorio”*. Hay que llegar a consensos, porque sin ellos es imposible buscar financiación, concluye.

En lo que respecta al modelo de implantación de las renovables en el ámbito del Geoparque, esta persona considera indispensable la ordenación de este uso. Comenta que *“en la zona siempre hemos tenido tres pilares de desarrollo: uno ha sido la agricultura, otro ha sido el turismo y otro las energías renovables...hay colectivos que los han planteado como excluyentes (...) [sin embargo] territorios como éste no pueden renunciar a oportunidades de desarrollo que cuestan mucho que lleguen”*. La solución o el requisito mínimo para la compatibilidad de las distintas actividades económicas es la ordenación (*“no puede venir la empresa que quiera a implantarse donde ellos quieran”*). Recalca que *“un territorio amplísimo, que tiene más superficie que muchas provincias de España, tiene territorio suficiente como para instalar energías renovables, tener Geoparque, tener mucho paisaje virgen y hacer agricultura de desarrollo...Las tres cosas se pueden hacer perfectamente”*. Entiende que no puede ser un problema insalvable instalar en un territorio como éste 70 u 80 molinos (que ahora estarán en unos 6 o 7 Mw).

Si aprecia algún matiz en relación con las plantas

de energía solar, que, a su entender, sí requieren de estudios específicos: *“ocupan más territorio, pueden ser más impactante y habrá que tener más cuidado de dónde se instalan...Habrá que buscar sitios con un menor valor ambiental, con menor impacto visual...”*.

Reconoce que en el modelo se han observado actitudes abusivas por parte de las empresas (*“parece que te están haciendo un favor”*) y que, en algún caso, las administraciones de rango superior no han ejercido una labor de vigilancia o de regulación en favor de territorios con municipios muy pequeños y sin capacidad para defenderse. En cualquier caso, la solución pasa por establecer una adecuada ordenación de usos en el territorio, señalando localizaciones preferentes (*“¿dónde sí y dónde no?”*).

Al ser preguntada por el estado y la evolución de los paisajes urbanos del Geoparque, la persona entrevistada indica que tienen unas particularidades respecto a otros lugares, destacando el caso de las cuevas existentes en la mayor parte de los municipios. En este caso, comenta, hay que desarrollar también una labor importante de puesta en valor: *“la cueva genera unos problemas urbanísticos tremendos”*. Mantener los barrios cuevas implica un gasto muy superior al que plantea una zona urbana más convencional. (*“necesitas unos planes muy potentes económicamente de las administraciones supralocales – Diputación, Junta de Andalucía – para estos barrios”*). Generalmente, requieren replantear todo el tema de servicios públicos, de saneamiento, urbanismo, etc. *“Cada avería te supone un problema”*.

Señala que, una vez resuelto el problema de dar servicios urbanísticos a estos barrios, se podrían emprender medidas destinadas a mantener su integridad o su autenticidad arquitectónica y paisajística

(vía ordenanzas estéticas). En muchas ocasiones los propietarios o los residentes realizan intervenciones sin tener conciencia de que están afectando a un valor estético. Resulta imprescindible, en opinión de esta persona, realizar una labor de concienciación de los propietarios, señalándoles la pérdida patrimonial que supone la desfiguración de estas construcciones a la hora de futuras ventas.

La persona entrevistada califica a las vegas tradicionales como *“un oasis que cumplirían en su momento una función económica de autosubsistencia, de proveer a las familias de alimentos básicos, alimentos de huerta, de aceite...pero eso se hace poco a poco se ha ido perdiendo, ese modo de vida se ha perdido”*. Considera que el minifundismo hace inviable este tipo de agricultura. No obstante, piensa que *“esas vegas merecen ser conservadas para que sigan siendo parte del paisaje...por el puro hecho de conservar el paisaje (...) La agricultura está ya en otros terrenos, que son más grandes, de más fácil acceso,... que se van a poner en regadío...”*.

Preguntada por la existencia y la operatividad de instrumentos de coordinación o gobernanza territorial en el ámbito del Geoparque, esta persona comenta que existen elementos y organismos de gobernanzas que contribuyen a la gobernanza territorial (mancomunidades, GDRs,...), pero que a nivel general podrían diagnosticarse elementos de cierta vulnerabilidad del territorio y que podrían relacionarse con la debilidad demográfica y la baja densidad poblacional (*“el Geoparque supone el 40% de la superficie provincial, pero apenas constituye el 10% de la población”*). Atendiendo a la máxima *“eres el peso de tu población”* y eso implica escasa capacidad de negociación o de captación de recursos; se produce, desde el punto de vista de la persona entrevistada, una espiral negativa en

forma de menos capacidad técnica, menos posibilidad de acceder a recursos o subvenciones, mayor pobreza relativa de los municipios y, finalmente, salida de los efectivos más jóvenes o mejor formados.

Recuerda que muchos de los esfuerzos que se han realizado desde Diputación o desde otras instancias para apoyar técnicamente a los municipios del Geoparque han terminado fracasando. Los técnicos terminaban marchándose o no viviendo en el propio territorio, ante la falta de atractivos o de expectativas que éste les ofrecía. Al final se constata cierta sensación de desestructuración del ámbito.

INFORMANTE: 16

Ámbito: Transversal

Esta persona tiene una considerable vinculación con el ámbito y señala inicialmente que la UNESCO otorga su reconocimiento a espacios de un especial valor territorial y geológico como el del Geoparque de Granada. A nivel personal, constató este especial valor cuando un día desde un mirador *“apreció la maravilla que había hecho la geología y el paso del tiempo en nuestro paisaje, en nuestra tierra”*. Cree que *“resulta difícil explicar el Geoparque a alguien que lo fundamental es verlo”*.

Preguntada por puntos para llevar a cabo la contemplación paisajística que propone, esta persona destaca Gorafe, la zona de Hernán Valle, la zona de Galera (donde cambia el paisaje completamente y se vuelve más blanco), el área próxima a los Montes (Pedro Martínez) con dehesas y ámbitos que parecen un paisaje lunar, etc. A partir de estos lugares se constatan, desde su punto de vista, la diversidad y

la riqueza del paisaje del Geoparque. En cuanto a los recursos paleontológicos propone la visita de Fonelas.

Por el contrario, las termosolares de los Llanos de La Calahorra, son destacadas por esta persona como un elemento discordante y banalizador del paisaje.

Atendiendo a los valores señalados, la persona entrevistada considera que este ámbito territorial es merecedor de reconocimiento y de ser más conocido, en tanto que reúne todas las condiciones para ello. Señala que tras el COVID, el medio rural ha empezado a valorarse en mayor medida, incluso como espacio donde desarrollar un proyecto de vida y profesional (gracias al teletrabajo). En este sentido, esta persona destaca el potencial de un territorio, como el Geoparque, que ofrece como atractivos *“un cielo azul como el que tenemos nosotros”*, *“unos paisajes que cada vez que los miras te enganchan más”*, rutas de senderismo, asentamientos de distintas civilizaciones,... Siguiendo con este planteamiento, se pregunta retóricamente en relación con Guadix: *“Dime un lugar donde en un radio de 100 o 150 metros, tengas vestigios de la civilización romana, de la civilización árabe y de la civilización cristiana, con su catedral, su torreón del cerro Alcazaba, su teatro romano,...”*. Añade además el atractivo de las cuevas, que además presentan una importante dimensión ambiental (adaptación bioclimática al cambio climático). Cree que *“Guadix es la capital europea de las cuevas”*, con más de 2500 cuevas habitadas en el municipio.

Esta persona, al ser preguntada por el grado de reconocimiento y apego de las poblaciones locales por el patrimonio territorial del Geoparque, piensa que se requiere una labor educativa que tiene que ir escalando poco a poco. Evidentemente, desde la declaración de la UNESCO se ha incrementado sensiblemente la

sensibilidad ciudadana por su territorio, a pesar del que, a su entender, supone el principal hándicap con el que se encuentra este ámbito que es el de la despoblación. Comenta que *“si la población abandona el territorio es porque no encuentra oportunidades de trabajo...”*; en este sentido, la declaración del Geoparque puede ayudar al desarrollo del turismo, que surge, así, como una oportunidad para este territorio. Remarca, en este sentido, que *“el Geoparque es un marchamo de calidad que si sabemos aprovecharlo (...) generará una actividad económica muy importante”*. Cree que *“la gente ahora sabe lo que es el Geoparque”*. Esta implicación es importante porque, en sus palabras, *“al final el territorio lo construimos entre todos, o lo cuidamos entre todos o lo destruimos entre todos”*.

En cuanto a las medidas e instrumentos que se están implementando para poner en valor todo el territorio patrimonial, destaca el Plan de Sostenibilidad Turística en Destino de Guadix, que cuenta con un presupuesto de 1.440.000 euros. (Fondos de Resiliencia Europea) y que, en gran medida, va a ser dedicado a la conservación del patrimonio (actuaciones en el teatro romano), a mejorar la eficiencia energética, a la eliminación de barreras arquitectónicas y a crear una ciudad más amable para el visitante. Añade también la importancia del próximo Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Guadix, que también está llamado a ser una herramienta de preservación patrimonial muy importante para la localidad.

Considera que el papel de Diputación es fundamental a la hora de articular a los distintos municipios y coordinar la preservación del patrimonio territorial de todo el ámbito, aunque dice que todavía queda bastante por hacer. En su opinión, sería muy importante establecer un modelo de desarrollo compartido para

el Geoparque, algo que podría sintetizarse en la pregunta: *“¿Hacia dónde quiere ir este territorio?”*. Señala que la proximidad a Murcia genera una serie de dinámicas, especialmente en relación con la agricultura y la ganadería intensivas, que requerirían de un posicionamiento claro de los municipios y de las poblaciones del ámbito. En su opinión, el marco normativo y administrativo dificulta la implementación de determinadas propuestas de desarrollo vinculadas con el respeto por el medio ambiente, dando mayor peso a determinadas actividades (pone el ejemplo, las granjas de cerdos) que cuentan con más respaldo a la hora de implantarse en el territorio (reciben los informes sectoriales necesarios). Se lamenta de que, en muchas ocasiones, determinados proyectos que contradicen la voluntad de los municipios se terminan aprobando de acuerdo a una legislación poco sensible con las propuestas de desarrollo local sostenible. *“Si cumple con la normativa, esa granja se implanta en nuestro territorio”*, termina apostillando.

Como solución plantea la definición de modelos compartidos por todos los municipios y una mayor capacidad de influencia en relación con los poderes legislativos, para que se respeten las decisiones y propuestas que surgen desde el territorio. Asume la complejidad de estas cuestiones, porque también hay que tener en cuenta las contrapartidas que ofrecen estas actividades en términos de puestos de trabajo, de recursos económicos complementarios,... Reclama una normativa autonómica que permita dar respuesta a estos problemas a los que se enfrentan actualmente muchos territorios que aspiran a promover un modelo de desarrollo compartido.

Entrando de manera más específica en la evolución de la agricultura y la ganadería, la persona entrevis-

tada considera que ambas actividades han perdido mucho peso en el desarrollo económico del ámbito, ejemplificando dicha dinámica en el contexto de las vegas próximas a Guadix. Señala la presencia de la agricultura intensiva en determinados sectores, pero, en general, aprecia una gran extensión de las tierras de baldíos. Incluye en esta apreciación el posible efecto de la falta de lluvias en el ámbito.

Aprovechando ese hilo discursivo, considera que empiezan a notarse los efectos derivados del cambio climático y que, en este sentido, se están tomando medidas para hacer un uso más eficiente de un recurso cada vez más escaso, como el agua.

Respecto al modelo de implantación de las energías renovables en el territorio, esta persona cree que ha habido actuaciones respetuosas con el medio ambiente, pero señala que *“una cosa es que se instalen parques pequeños y otra cosa es que se instalen proyectos como las tres termosolares que tenemos en El Marquesado, que si se ve una fotografía aérea...imagínate...es un espejo que está cubriendo ‘nosecuantas’ hectáreas”*. Añade también el problema del agua que este tipo de usos emplea en un contexto de cambio climático.

La persona entrevistada cree que, el impacto de estas implantaciones en la economía de las localidades del ámbito, es muy limitado en términos de empleo cualificado. Señala además la paradoja de que *“estamos produciendo 150 Mw cada planta solar y luego hay zonas aquí que tienen problemas de energía (...) como cuando producíamos el hierro aquí en Alquife y los hornos estaban en el País Vasco”*.

Señala el problema de la falta de planeamiento municipal desde la que abordar estas implantaciones energéticas: *“si tienes aprobado tu plan general, donde puedes poner zonas de especial protección, bien...pero si no*

lo tienes aprobado tienes que irte a unas normas subsidias provinciales que resuelven muy poco". Como buen ejemplo plantea el planeamiento de Guadix, en el que se identifican zonas de especial protección del paisaje donde no se permiten este tipo de actuaciones. Sin este tipo de herramientas, esta persona ve muy difícil oponerse a actuaciones regladas.

Se le solicita su opinión respecto a los problemas de integración paisajística que pueden propiciar las comunidades energéticas locales, a lo que responde que es una cuestión regulada a través de una ordenanza. Además, señala que existen alternativas (canalizaciones para el soterramiento del cableado) que evitan la contaminación visual del paisaje urbano. Comenta que *"hay que evitar que el Centro Histórico se convierta en un tendedero"*.

En relación con la calidad de los paisajes urbanos del Geoparque, esta persona destaca el esfuerzo que están realizando los distintos municipios en la mejora de su patrimonio, en el embellecimiento de los aspectos más singulares de las poblaciones. Comenta que *"existe un interés por conservar lo esencial o lo peculiar de cada zona ...y por hacer más agradables los espacios públicos...hacer las plazas y los lugares de reunión más habitables...hacer las localidades más adaptadas al peatón..."*. Apunta algún caso (Guadix) en el que también se han puesto en marcha iniciativas para intentar que los ciudadanos inviertan en el centro histórico para que puedan habitar en este sector urbano.

Preguntada por los espacios urbanos y periurbanos de los principales núcleos, entendiendo como tal los nuevos barrios, los bordes urbanos, los espacios de actividad económica de las afueras..., esta persona opina que en muchas ocasiones los crecimientos urbanos se han realizado de manera

un poco anárquica. No observa graves problemas en relación con la integración paisajística de los polígonos industriales del entorno de Guadix, considera, además, que aglutinan determinadas actividades molestas que antes se desarrollaban en el interior o en las proximidades del núcleo.

Finalmente, al ser interpelado sobre la gestión urbanística de las casas cueva, esta persona reconoce la mayor dificultad que este tipo de hábitat presenta en términos de intervención y prestación de servicios. Valora en cuatro veces el coste que supone cualquier actuación en los barrios de cueva en comparación con la misma intervención en un sector urbano convencional. Las circunstancias que propician este encarecimiento de las intervenciones son varios: población diseminada, trazados de calles orgánicos, dificultad de acceso de maquinaria, materiales más costosos,... Destaca el papel de Diputación en relación con el tratamiento urbanístico de estos barrios a través del Plan Especial de Cuevas.

A pesar de este sobreesfuerzo, valora positivamente el trabajo que se está desarrollando en el ámbito en relación con las cuevas. Se aprecia, en palabras de esta persona, que muchas intervenciones sirven de reclamo y han logrado que las cuevas se ocupen tanto en forma de vivienda principal (a través de rehabilitaciones) como de segunda vivienda. Afirma que el estigma que, tradicionalmente, han tenido estos sectores urbanos como espacios de marginalidad o como infravivienda se está perdiendo. Pone como ejemplo que el apelativo *"cuevero"*, usado de manera despectiva, ya no es aplicable a muchos de estos espacios y sus habitantes. En la actualidad, las cuevas constituyen un notable reclamo turístico, cuentan en general con servicios urbanos (*"antes no disponían ni de agua*

potable").

Estos ámbitos de cuevas plantean problemas también en relación con la movilidad urbana, debido a la dispersión que los caracteriza. Son *"cañadas"* más que calles y a veces la accesibilidad es difícil.

Para analizar, se interpela a esta persona por algún otro tema de interés para la realización de la Carta del Paisaje y, en este sentido, insiste en la necesidad de reforzar la concienciación de las poblaciones en la conservación del Geoparque (*"no nos han dado un marchamo para 40 años, nos lo han dado para 4...y esto hay que seguir trabajándolo porque es una oportunidad para el desarrollo de la zona"*). Vuelve a reclamar el trabajo en común de los distintos actores y a destacar la importancia de establecer una *"hoja de ruta clara y compartida"*.

INFORMANTE: 17

Ámbito: Modelo territorial y urbano / Transversal

Esta persona señala, inicialmente, que su relación con el ámbito del Geoparque es múltiple (personal, familiar, profesional,...), destacando la enorme y sorprendente diversidad que este espacio presenta.

Invitada a presentar el Geoparque en pocas palabras comenta *"quizás lo más destacado sean las circunstancias que han propiciado su reconocimiento por parte de la UNESCO, lo que ha respaldado dicho reconocimiento son sus valores geoambientales y paleoambientales, porque es evidente que ahí ha habido una historia extraordinariamente interesante con enorme cantidad de yacimientos tanto paleontológicos como arqueológicos"*. Realiza esta persona una profusa caracterización de este entorno territorial, destacando como base estructura la exis-

tencia de unas significativas altiplanicies (por encima de los 1000 metros de altitud), con un notable grado de aridez (aunque, apunta, sin llegar al clima desértico), con una fuerte presencia de arcillas y limos que, al ser afectadas por los agentes geomorfológicos externos dan lugar a extensas y peculiares áreas de cárcavas (los badlands). En un momento de su discurso, matiza: *“en realidad no es un desierto, porque llueve por encima de los 250 mm.”*. Profundiza en su comentario y destaca que, al estar rodeado de montañas, este ámbito recibe destacados aportes hidrográficos de una cuenca que puede estar por encima de los 1000 mm. de precipitaciones anuales en algunos puntos. Añade también la importante presencia de acuíferos en el ámbito (destaca el de Guadix), que contribuyen a generar importantes reservas hídricas en el conjunto de este ámbito. Estas reservas explican, en buena medida, la secular y continuada presencia del regadío en este territorio.

Caracteriza de manera sintética el paisaje señalando que *“es una planicie elevada (los glacis), rodeados de montañas también muy significativas...la mayor parte de ellas son calcáreas, pero al sur también aparecen los materiales silíceos –en Sierra Nevada– y, a su vez, ese altiplano tiene un rehundimiento, provocado por la erosión, que son las llamadas Hoyas...que son lugares en los que se ha producido un vaciamiento parcial a través de la red hidrográfica de los rellenos del Mioceno y del Plioceno...estos rellenos a través del Gadiana Menor y del Guadalquivir llegan hasta la desembocadura de este río...precisamente, parte de la responsabilidad de la desaparición del antiguo *Lagus Ligustinus* corresponde a estos rellenos...”*. Finaliza esta caracterización enumerando las cuatro grandes zonas que conforman este ámbito: la montaña envolvente, las planicies (históricamente ocupadas por cultivos de

secano y restos de quercus), el talud de encajamiento (los badlands o cárcavas) y las llanuras aluviales de una red fluvial relativamente densa.

Complementa esta descripción señalando otros rasgos paisajísticos bastante frecuentes como la presencia de regadíos tradicionales, la presencia importante de choperas, la localización de los núcleos de población en los espacios de borde de los regadíos, algunas repoblaciones de pinares en las cárcavas, aunque, generalmente, en las barranqueras la vegetación predominante han sido las comunidades esteparias (retamas, tomillos, romeros, etc.). Comenta que en los altiplanos, tradicionalmente, la roturación sustituía en amplios sectores a la genuina vegetación de acebuches y encinas, dedicándose estos espacios a los cultivos de secano.

La persona entrevistada indica que, en las últimas décadas, esta organización de los usos del territorio se ha visto alterada de manera drástica, señalando como principales dinámicas de cambio *“la aparición de regadíos intensivos...regadíos basándose en sondeos, que están esquilmando las fuentes históricas y naturales...el agua que llegaba desde esas fuentes a las zonas bajas (...) también se han introducido importantes granjas ganaderas y renovables, tanto solar como eólicas”*.

Observa un contraste entre los cambios que afectan a los sectores agrícolas tradicionales (vegas y altiplanos), afirmando que en las vegas *“los cambios más importantes tienen que ver con la pérdida de cultivos...puesto que son cultivos tradicionales con baja rentabilidad, con poca mano de obra...es decir, que ya no quedan personas que lo cultiven...y lo que hay es una regresión...mientras que en la parte de los altiplanos lo que hay es una expansión...una expansión basada en la sobreexplotación de las aguas freáticas...y, además, toda la introducción de las re-*

novables y de granjas ganaderas...”.

Preguntada por lugares de visita ineludible, la persona entrevistada indica que hay situaciones muy contrastadas en función del sector concreto a reconocer. Empezando por los glacis, señala que la naturaleza del sustrato ya marca distintos espacios que deberían ser apreciados: *“los altiplanos del sur, del Marquesado, tienen muy poco que ver con los del entorno de Baza o de Huéscar...entre otras cosas, porque varía mucho el sustrato y esto tiene una enorme repercusión en el paisaje...en el caso de Baza el sustrato es más salino, es más salitroso y además es menos fértil...mientras que en la zona de Guadix y El Marquesado (...) lo que hay, esencialmente, son rellenos continentales de carácter básico – calcáreo –, mientras que en la zona de Baza tienen muchos yesos, zonas de evaporitas...esto implica un cambio fundamental...en el caso de El Marquesado se da la circunstancia de que [el altiplano] queda como un brazo enmarcado entre Sierra Nevada y la Sierra de Baza–Filabres...”*

A partir de esta descripción de la diversidad paisajística apreciable dentro del altiplano, esta persona propone un recorrido de reconocimiento que empezaría por El Marquesado donde el visitante *“va a quedar asombrado por esa imagen de corredor que está flanqueado por dos cadenas montañosas semiparalelas y en el que además Ud. va a poder ver cosas tan interesantes como la propia falda de las montañas, el castillo de La Calahorra sobre un cerro...que es un hito...los regadíos de toda la falda de Sierra Nevada en El Marquesado...y además, un contraste brutal entre las vertientes de Sierra Nevada y las de Baza y Filabres que son mucho más áridas...”*. Propone continuar la visita por el oeste de Guadix, en la zona de los llanos de Darro, Diézma, etc., que destacan por ser *“llanos que están más altos que los anteriores...esa altitud ofrece la ventaja de ser unas planicies más abiertas...”*

se abren enormemente las perspectivas visuales”.

Posteriormente, en los altiplanos de Baza se obtendrían imágenes también muy distintas. En la zona de Huéscar, el carácter menos salitroso del sustrato también genera interesantes particularidades paisajísticas y presentan un enmarque serrano diferenciado de los altiplanos de Baza.

Por lo que respecta a las partes bajas, esta persona destaca como lugares que no debería perderse el visitante de estos espacios los siguientes: *“el valle del río Fardes, en general y sobre todo a partir de Benalua hasta su conexión con el Guadiana Menor...ese es un recorrido absolutamente fabuloso...ahí te encuentras de todo...no sólo cuaternario, ahí vamos a ver incluso la era secundaria (Jurásico, Triásico, Cretácico)...Plioceno, Mioceno...Cuaternario (antiguo y moderno)...es todo un Atlas geológico (...) Está el principal yacimiento paleontológico del ámbito, en Fonelas...(...) Aparte de eso, está el famoso parque megalítico de Gorafe, con más de 300 dólmenes perfectamente datados...desde el punto de vista de la vegetación también es una joya (...) Además tenemos el famoso acueducto del Toril, en la zona de los Baños...eso es una ‘pasada’, porque es una formación travertínica pero inducida por la mano del hombre...se ha formado un murallón de travertino con distintos brazos...”*. Considera que es un territorio que requiere intérpretes.

Continuando el recorrido por el entorno del embalse del Negratín, esta persona señala el carácter “desértico”, en términos poblacionales, de este espacio. El propio embalse, el tercero en capacidad de Andalucía, representa, en su opinión, un importante atractivo paisajístico *“al encajarse entre los badlands”*

Por lo que respecta a la zona de Baza, Galera y Orce, destaca la presencia del famoso yacimiento de Venta Micena, que puede ser uno de los primeros espacios

donde el hombre se asentó en Europa. En la propia Galera también hay importantes restos arqueológicos (Castellón Alto) y el Flysch que define la característica inclinación que presentan las cuevas de esta localidad.

En la zona de Huéscar, esta persona señala dos lugares muy particulares: por un lado, las secuoyas de la Finca de la Losa (regalos del duque de Wellington) y, por otro, los restos del Canal de Carlos III, proyecto que quedó inconcluso.

Destaca que la zona troglodítica de Guadix *“está considerada (...) como la zona de mayor extensión en continuo de cuevas”*, por delante incluso de las cuevas de Anatolia. Históricamente, estas cuevas presentan un notable interés por haber sido utilizadas prácticamente de manera ininterrumpida desde época romana. Posteriormente, han sido refugio de moriscos, de gitanos, ...hasta que en la actualidad constituyen, en muchos casos, la segunda residencia de sectores sociales pertenecientes a la clase media-alta. Las cuevas de Guadix presentan además un importante interés bioclimático, con una variación térmica de apenas cuatro grados a lo largo de todo el año (el gradiente térmico varía entre los 18º y los 22º).

Atendiendo a todo lo anterior, se le pregunta a esta persona por la verdadera dimensión patrimonial del Geoparque, a lo que contesta que la declaración por parte de la UNESCO reafirma la dimensión mundial de los aspectos que se reconocen y se ponen en valor a través de la declaración. Abunda en su respuesta y comenta que *“más allá de ese reconocimiento formal... siempre he pensado que es un espacio tremendamente singular...[se podría decir que] no hay tanta diferencia entre esto y Las Bardenas Reales o Los Monegros...pero sí, sí que hay diferencia...porque aunque en los tres casos estemos ante ambientes semiáridos... hay una diferencia, en tanto*

en cuanto, este lugar tiene mucha más diversidad que los otros...aquí hay mayor diversidad geológica, botánica, de los usos del suelo,...es una tierra de contrastes...”.

En relación con la posible conciencia de las poblaciones del ámbito, o del cercano entorno de Granada, por la valía y la singularidad del ámbito, la persona entrevistada piensa que, *“a día de hoy, todavía sigue siendo un territorio relativamente poco reconocido para la gran masa”*. Cree necesario matizar esta afirmación y señala que, desde su punto de vista, la gente del entorno de Guadix le da más valor que la del entorno de Baza. Piensa que la mayor diversidad del ámbito de Guadix y los mayores valores patrimoniales del núcleo urbano pueden incidir en esta consideración social más amplia y asentada. En el caso de la zona de Huéscar, la mayor lejanía y con ello la menor frecuentación pueden afectar a grado de reconocimiento por parte de la población. Apoya estas afirmaciones en la afluencia turística, señalando que la comarca de Guadix duplica las visitas de los otros sectores de este vasto territorio.

Realiza un inciso en este punto en relación con la debilidad de las estrategias de desarrollo turístico de algunos espacios del Geoparque: *“el valor de Venta Micena o de algunas de las zonas más al norte del Geoparque...la mayor parte tiene un valor desde el punto de vista paleontológico, arqueológico, hidrológico, etc...extraordinario...pero con muy poco efecto turístico...porque, por supuesto, no está puesto en valor de una manera clara y significativa...pero tampoco reúne unas condiciones especialmente atractivas para un turista que busca experiencias...además lo que hay, está muy repartido en el espacio y muy separados unos puntos de otros (...) En la zona de Guadix hay más cercanía entre los puntos de interés...El castillo de La Calahorra, Jerez del Marquesado, las minas*

de Alquife, el propio Guadix, las zonas de las cuevas y el río Fardes...es un espacio que se puede recorrer en 24 horas (...). Mientras que para la otra zona...

Retoma la pregunta original y afirma que a nivel nacional el ámbito presenta notables valores, pero que quizá requeriría de una mayor promoción de la que se ha hecho hasta ahora. A pesar de las mejoras de accesibilidad viaria de las últimas décadas, todavía se aprecian dificultades de acceso.

Apunta también la singularidad del patrimonio etnológico del ámbito, sobre todo el inmaterial, como la fiesta del Cascamorra o los encierros de Gor (los más antiguos de la Península). Otro aspecto que, según esta persona, tiene que ser valorado en relación con la dimensión paisajística del territorio es el carácter límpido de la atmósfera durante prácticamente 7 u 8 meses al año, circunstancia que permite perspectivas de gran amplitud y profundidad en el ámbito del Geoparque: *“se ven perfiles ‘brutales’”*

En relación con los valores paisajísticos del Geoparque y su importancia para la puesta en valor de este territorio, esta persona realiza la siguiente reflexión: *“Cuando se hablaba en aquellos años...hace algunos años,...que Diputación iba a impulsar el Geoparque...y, finalmente, se supo que lo iban a vincular, fundamentalmente, a la cuestión geológica o paleontológica...yo sentí un poquillo de ‘mosqueillo’; porque como conocedor emocional, vivencial e intelectual de este ámbito, a mí me parecía que [el enfoque] era muy parcial...es verdad que el enfoque geológico- paleontológico, al tratarse de un Geoparque...quizás haya que forzar ese criterio...pero, por otra parte, yo decía...si aquí hay tantos otros recursos territoriales y paisajísticos...me parece que es un empobrecimiento del concepto de lugar especial...en todos aquellos trabajos preliminares el tema del paisaje no se consideraba, cuando*

es probablemente uno de sus principales valores...[el paisaje] es bastante más importante y [cuenta] con mayores posibilidades a la hora de atraer visitantes que el punto de vista estrictamente geológico o lo paleontológico...porque eso requiere una mayor especialización”.

Cerrado este apartado relativo al patrimonio y al turismo, se pregunta a esta persona acerca de la evolución reciente de los paisajes agrarios del Geoparque y, en este sentido, comenta que el tema de los nuevos regadíos, que se inició hace 20 o 25 años, se ha producido a partir de la explotación de los acuíferos del ámbito, dando lugar a una reactivación del sector agrícola, una cierta creación de empleo (*“algo, no mucho”*), pero sin generar grandes sinergias porque la mayor parte de las producciones salen empaquetadas para su distribución por grandes superficies comerciales (*“Mercadona”*).

Señala que habría que distinguir dentro de la nueva agricultura situaciones diferenciadas. Por una parte, estarían los cultivos intensivos (herbáceos y hortícolas fundamentalmente), de otra, estarían los regadíos (en la zona de Baza – Galera) vinculados a la agricultura regenerativa, y, finalmente, otros cultivos asociados a prácticas agroecológicas. Resume diciendo que *“no todos los nuevos regadíos tienen los mismos componentes...unos se están haciendo de una manera y otros de otra”*. Añade que también se ha introducido en el ámbito el cultivo del pistacho que está sustituyendo, en parte, al tradicional almendral y, en algún caso, se está volviendo a introducir el viñedo.

Esta persona destaca como principales problemas los intensivos del altiplano de Guadix (al norte de Hernán Valle y en los llanos de El Marquesado) que afectan a las fuentes históricas del Altiplano (*“muchas de esas fuentes se han secado y el nivel freático está bajan-*

do...los sondeos cada vez tienen que bajar más y más...he llegado a oír que algún sondeo ha tenido que bajar al 300 – 400 metros”). Se reafirma diciendo que si siguen expandiéndose pueden llegar a ser un problema, incluso para las áreas regadas actualmente. Comenta que *“no se debería seguir apostando por ampliar la superficie regable”*.

Preguntado por la importancia del Negratín en relación con la agricultura de la comarca, responde que prácticamente no tiene incidencia en el regadío del ámbito. Recuerda que la mayor parte de los recursos se destinan al riego de otros espacios agrarios andaluces (campiñas de Córdoba y Sevilla; Almería) y que sólo una parte ínfima se aprovecha en los campos del Geoparque.

Apunta que la lámina de agua del Negratín, más allá de cuestiones microclimáticas, tiene también un destacado potencial turístico, contando con playas, embarcaderos, instalaciones hosteleras, urbanizaciones secundarias, etc. Ese potencial se constata sobre todo en la parte sur del embalse (Freila, Zújar,...). Paradójicamente, este potencial, siendo relativamente reducido, es mayor que su incidencia en la actividad agrícola del Geoparque. Recuerda que la construcción del embalse supuso la pérdida de las vegas de Zújar y Freila, así como de los conocidos Baños de Zújar (con origen en época romana).

En relación con las energías renovables, señala distintos momentos en el proceso de implantación y, consecuentemente, diferentes formas de recepción por parte de las sociedades locales. Inicialmente, hace unas tres décadas, se produjo una primera oleada de implantación que no produjo un significativo rechazo social. El parque solar del Marquesado y las primeras instalaciones eólicas responden a este pri-

mer momento. Hace unos quince años, en un segundo momento de implantación, se suscitó un conflicto en relación con los proyectos de eólicas que Iberdrola intentaba promover en el entorno del castillo de La Calahorra. Finalmente, se consiguió preservar un “cono visual” de protección en torno al castillo. Los informes de Cultura preservaron el flanco de autovía más próximo a la Calahorra. Socialmente, esta segunda oleada generó algún beneficio social, en forma de empleos (fábrica de aspas en el entorno). La tercera oleada de implantación, la más próxima en el tiempo, sí ha generado una significativa conflictividad. Señala que no hay una legislación clara que permita establecer una ordenación previa de las instalaciones en el territorio. En el ámbito del Geoparque hay ya importantes implantaciones y numerosos proyectos que están generando un movimiento de constatación social importante.

Reflexiona en relación con esta conflictiva temática y comenta que *“hay que desarrollar las renovables, por muchas razones (...), pero no se pueden poner en cualquier sitio...desde el punto de vista territorial, ambiental y paisajístico, debe haber algunas restricciones...renovables, sí, pero no en cualquier lugar’...máxime teniendo en cuenta la existencia de notables extensiones de zonas –con poca población, sin grandes valores,...– (...) lo que no se puede es poner en cuestión otros recursos”*.

En relación con los paisajes contruidos, la persona entrevistada señala, en primer lugar, que al menos 42 o 43 municipios del ámbito, generalmente coincidiendo con pequeños municipios, se encuentran en clara regresión. Esto propicia que, en la mayor parte de estas localidades, no se aprecian grandes tensiones urbanísticas o constructivas. *“la mayor parte de los pueblos se encuentran estancados desde el punto de vista*

urbanístico...y, probablemente, cada vez van a menos”). Considera, no obstante, que *“muchos de estos pequeños núcleos tienen valores desde el punto de vista urbano, histórico, vernáculo...aunque, también, es raro el pueblo que no haya metido ‘la gamba’ en alguna construcción...con azulejos en las fachadas, esnobismos,...raro es el pueblo que no tenga un fiasco de esos”*.

Para esta persona, destacan como núcleos con especiales valores y con mayor dinamismo: Guadix, Baza y Huéscar. También presentan cierto dinamismo (*“un poquito, pero un poquito”*) Jerez del Marquesado, Benamaurel, Cúllar, Galera y Castril. Dentro de este conjunto de núcleos más dinámicos, menciona a Guadix y Baza, donde se aprecian los mayores crecimientos urbanos, generalmente, sobre ámbitos de vega. Señala que *“aunque están en regresión demográfica, lo que sí hay es bastante expansión urbana (...) por distintos motivos: en el centro histórico muchas casas se han ido abandonando, la gente ha preferido comprar pisos nuevos que se han construido en la periferia (...) porque ha habido una diversificación económica en términos de comercio, algo de industria – poca –...se han generado nuevos polígonos...los hospitales...todo eso ha generado dinámicas constructivas residenciales sobre la vega...la expansión se ha hecho a costa de los regadíos tradicionales”*.

Comenta que los valores de Guadix son enormes (*“tiene un Renacimiento brutal (...) tiene también el valor patrimonial de las cuevas”*); en el caso de Baza destaca la Colegiata y la plaza central y, en el caso de Huéscar *“más o menos lo mismo”*.

Al ser preguntada por las posibilidades de futuro del ámbito del Geoparque, esta persona indica que en Guadix y su entorno existe *“mentalidad”* e infraestructuras hoteleras para intentar generar un modelo de desarrollo basado en el turismo. Considera que en

Baza y Huéscar estos aspectos están algo menos desarrollados. En el caso de Baza señala las posibilidades particulares que propicia el embalse del Negratín. La accesibilidad puede ser una variable que condiciona el grado de dinamismo en determinadas zonas del Geoparque.

“¿Qué se podría hacer? Desde luego promoción, seguir con la promoción”. Tras alertar sobre los problemas de la masificación turística en determinados destinos, comenta que *“esta comarca tiene un gran encanto porque puedes visitarla sin masificación...puedes hacer un recorrido cualificado...vas a estar muy tranquilo y si, además, llevas un guía experimentado, vas a disfrutar enormemente de ese lugar...y si, además, visitas los lugares neurdlgicos, vas a tener al final una experiencia extraordinariamente interesante”*. Remata señalando que la apuesta debe ser por un turismo cualificado, un turismo deportivo, cultural (gastronomía, fiestas, tradiciones), rural,...

Esta persona manifiesta además que *“para hacerlo más atractivo, para atraer a personas a las que actualmente no les llame especialmente la atención...habría que marcar las tintas en el valor paisajístico...en el carácter y la cualificación paisajística...porque seguir marcando las tintas en los yacimientos arqueológicos, paleontológicos, etc... eso interesa más a un público con un cierto nivel cultural, un nivel universitario o científico...y esos ya vienen...pero si queremos extender estos espacios a la población en general (...) habría que hacer hincapié en el paisaje tal como se entiende hoy día”*. En su opinión, cabría poner en valor, al menos en un primer momento, los aspectos más fisonómicos del paisaje: *“puedes hablar de las enormes perspectivas, de las cuencas visuales, de la transparencia del aire, los contrastes cromáticos, los contrastes de texturas, los contrastes entre la montaña y el altiplano, las barranqueras, el fondo de valle...los pueblos...puedes jugar*

con una serie de elementos especialmente llamativos”.

Al ser interpelado sobre la necesidad de buenos guías que cuenten bien el paisaje del Geoparque, señala la posibilidad de que Diputación contribuya a la formación de los agentes turísticos y culturales de los municipios del ámbito. Esto permitiría generar un cierto empleo y añadir a las explicaciones de carácter geológico, las consideraciones paisajísticas que pueden contribuir a mejorar la experiencia de los visitantes.

INFORMANTE: 18

Ámbito: Patrimonio_turismo

Vinculada emocional y profesionalmente al ámbito del Geoparque, esta persona destaca el enorme potencial que presenta este espacio desde el punto de vista turístico. Según comenta, atendiendo a lo recogido en los planes turísticos elaborados se identifican hasta más de 30 productos que se localizan dentro de este territorio; destacando específicamente la singularidad del paisaje a la hora de generar un destino turístico relevante: *“el paisaje es el elemento aglutinador, porque bajo el paraguas del paisaje, que no hay otro destino que juegue esta carta, se puede dar cabida a todos los ‘productos’ turísticos (...) En el paisaje hay un producto que es el Geoparque, cuyo eslogan es ‘el paisaje es sólo el principio’...[pero, además] el paisaje aglutina un devenir histórico del territorio, un patrimonio medioambiental y la conciencia con que lo interpretas, con la que lo visitas, con la que lo observas”*.

Sintetiza su visión del Geoparque en la siguiente frase: *“el Geoparque es una zona con una singularidad paisajística basada, en gran medida, en ese patrimonio medioambiental, a ese devenir en el tiempo y una perspectiva desde las que se*

puede visitar para conocer un territorio”. Para esta persona, *“el Geoparque es un sitio que destaca por su singularidad paisajística [originada] por acontecimientos geológicos muy concretos que en él han sucedido”*.

Preguntada por lugares concretos que merece la pena visitar en el Geoparque, esta persona propone la contemplación de los Badlands desde el mirador del Puntal de Don Diego (o desde cualquiera de los otros miradores o “balcones” existentes en el territorio, a partir de esta imagen icónica, las recomendaciones se abren de manera inusitada. Señala que hay muchas experiencias dentro del Geoparque: La casas cuevas (uno de los recursos más singulares); los balnearios (*“este espacio es el Geoparque con mayor número de balnearios en activo: Zújar, Graena y Alicén”*), el parque megalítico de Gor, el paisaje ‘en sí mismo’ (vinculado al cine, por ejemplo), ‘Los primeros pobladores’ y numerosos recursos que son productos turísticos potenciales.

Destaca esta persona el esfuerzo realizado desde el sector turístico local a la hora de organizar los recursos turísticos en distintas líneas de acción que pueden ser organizados en distintos ‘paisajes’: Geoparque; turismo activo; ecoturismo; turismo saludable (vinculado al movimiento slow, a los balnearios, a la gastronomía, a la salud, la espiritualidad); el turismo de celebraciones y eventos; el turismo empresarial; el turismo cultural (el territorio como una encrucijada de culturas); etc.

Dentro de esta oferta turística, destaca las oportunidades que ofrecen los balnearios que se localizan en el Geoparque y que constituyen una especificidad (*“un balneario es un centro sanitario...con un agente medicamentoso que es agua...un fármaco natural que se toma de otra forma...cada agua tiene su idiosincrasia y vale para*

determinadas dolencias”). Los balnearios constituyen, en su opinión, una oportunidad en relación con la prevención de enfermedades, al contribuir al equilibrio entre cuerpo y mente. La salud emocional (la espiritualidad, en un sentido más amplio), que es un ámbito importante en el que actúan los balnearios (‘mind-body medicine’), tiene un enorme potencial turístico.

Considera que el Geoparque, por las posibilidades de contacto con la naturaleza que genera, puede ofrecer al visitante nuevas posibilidades de bienestar, vinculadas con determinadas formas de desconexión y de toma de conciencia personal.

Al abordar la cuestión de la valoración social de los valores del Geoparque, indica que *“los visitantes de un Geoparque son de un perfil distinto, no me atrevo a decir que sea un perfil de grandes masas, porque el concepto de Geoparque no es muy conocido, en general...”*. Por lo que respecta a los propios habitantes del Geoparque tampoco cree que el concepto esté muy extendido. El concepto de Geoparque interesa en la zona, porque es un concepto que ayuda a traer actividad, pero no han entendido que es una oportunidad para trabajar de otra forma. Piensa que *“[las poblaciones] desconocen los recursos y las potencialidades”*. Piensa que, en el fondo, hay un problema cultural, entendiendo que no hay una visión compartida sobre el territorio. Señala que *“al territorio le hace falta una visión compartida de hacia dónde vamos...que todos los actores, todos los ayuntamientos apunten hacia un mismo rumbo”*.

Desde su punto de vista, cree que hay algunas preguntas que este territorio debería hacerse: *“¿Cómo nos ve un turista? ¿En qué nos queremos convertir? Porque una opción que tenemos es ¿nos convertimos en el ‘basurero de Andalucía’?...hay una serie de productos que son muy interesantes...pero entonces que el turismo se vaya a ‘freír*

monas'...si lo que queremos es convertirnos es en una alternativa a la playa...pues tenemos que organizarnos...". Finalmente, considera que dar respuestas a estas alternativas requieren de liderazgo. Quizás las mancomunidades deberían ser los actores que lideren este proceso de generación de una hoja de ruta.

Al ser preguntado por la capacidad de los municipios para abordar determinados retos de futuro, esta persona considera que existe potencial suficiente para atraer inversiones, que el verdadero problema está en la falta de una visión compartida: *"nuestra debilidad es nuestra oportunidad...hace falta una forma de gestión disruptiva"*.

Considera que las soluciones no están vinculadas a la política, cree que ni Diputación, ni las mancomunidades, ni los ayuntamientos van a liderar el proceso, porque están sujetos a cambios de personas. El formato de los Grupos de Desarrollo Rural es el más adecuado, aunque es muy débil, pero la filosofía que hay detrás es la correcta: coordinación de distintos actores del territorio. Plantea la necesidad de desarrollar una oficina de atracción financiera auspiciada por las mancomunidades. Ve necesaria crear una cultura colectiva: *"tenemos que organizarnos como territorio de forma distinta...el Geoparque debería tener más peso en la gestión del territorio"*.

Preguntado por otros temas a considerar en la Carta del Paisaje, señala que el paisaje debe ser entendido como un hecho diferencial: *"El paisaje es un hilo conductor sobre el que construir el sentimiento de pertenencia a un territorio y el paraguas bajo el que desarrollar la oferta turística (...) el paisaje es algo muy potente desde el punto de vista audiovisual...porque es inimitable (...) ello implica preguntarse por qué paisajes queremos que perduren"*.

Preguntada por otros temas, esta persona muestra su preocupación por el uso de los recursos hídricos, en tanto que piensa que *"no estamos en el punto de no retorno, pero estamos llegando"*. Apuesta por volver a establecer un equilibrio hídrico en el Geoparque.

INFORMANTE: 19

Ámbito: Transversal

La persona entrevistada considera el Geoparque como *"un paraíso para vivir, un sitio donde se puede tener una calidad de vida de las mejores de Europa"*. Añade que es *"un paraíso para los deportes de la naturaleza (...) para estar rodeado de parques naturales, cerca de la playa...la calidad de vida de los pueblos (...) que tenemos todos los servicios cubiertos (...) yo ahora mismo no cambiaría esto por ninguna ciudad del mundo (...) es un sitio privilegiado para vivir"*.

Preguntada por sitios concretos del ámbito para visitar y conocerlo, esta persona comenta que depende del tipo de visitante o de visita que se vaya a realizar: *"a alguien al que le guste la Historia, sin duda le diría que tiene que conocer el conjunto megalítico de Gorafe, el Guadix monumental, la historia religiosa de la comarca de Guadix, que fue la primera diócesis de España, (...) la ermita de San Torcuato...si es alguien al que le gusta el deporte y la naturaleza me lo llevaría con la bici a hacer rutas de montaña y por los badlands...o salir a correr un día por el Puerto de la Ragua, que es un sitio precioso...en fin...para cualquier persona con cualquier inquietud, tanto a nivel natural, cultural, histórico, gastronómico...hay sitios que sin duda pueden formar parte de experiencias positivas"*.

Por el contrario, esta persona no aconsejaría visitar determinados barrios o el entorno de determinadas

granjas, aunque incluso en estos entornos indica que hay senderos que presentan cierto interés. Aunque, en general, no existen ámbitos especialmente des-cartables o poco atractivos a la hora de reconocer este territorio.

Al ser preguntada por el valor y la singularidad de este espacio a distintas escalas, la persona entrevistada considera que sí, que sin duda. *"Aquí no se va a dar el turismo de playa, pero la singularidad geológica y paisajística de este espacio es indudable...de ahí el reconocimiento mundial de la UNESCO como Geoparque...el patrimonio histórico y cultural también es muy importante (...) Es singular, sin duda; no te vas a encontrar ningún territorio igual a éste (...) estar en un mirador y tener hacia el sur un macizo montañoso con picos de más de 3000 metros, que es impresionante y darte la vuelta y ver un territorio absolutamente desértico, con badlands... con una vegetación absolutamente diferente...es algo que no se suele ver en ningún sitio"*. Concluye calificando a este espacio como *"original o genuino"*.

En relación con el aprecio social de este patrimonio, la persona entrevistada señala que cada vez existe más conciencia: *"nunca se había considerado que este fuera un sitio visitable...que pudiera ser un sitio atractivo para alguien, pero después de muchos años de poner en valor el patrimonio paisajístico, natural, geológico, monumental...estoy seguro de que cada vez más población está orgullosa de su territorio"*. En términos generales hay un movimiento social relativo a la valoración de su territorio, como algo a proteger.

Considera que se están haciendo muchas cosas bien en relación con la puesta en valor del patrimonio territorial. Destaca la labor de los Grupos de Desarrollo Rural durante los últimos 25 años: se han apoyado proyectos públicos y privados, se ha conseguido

impulsar el sector turístico a través de financiación (prácticamente todas las iniciativas han sido desarrolladas mediante ayudas financieras de los GDRs), se ha desarrollado el turismo rural que prácticamente no existía, se ha puesto en valor la geología y la arqueología a través de excavaciones y proyectos de investigación, también las entidades locales se han comprometido a la hora de valorar y proteger el territorio.

Indica que también se han hecho cosas mal, destacando la falta de coordinación interadministrativa, sobre todo de las administraciones “grandes”. Pone como ejemplo de esta descoordinación el desarrollo de las visiones globales que plantean los GDRs a través de los Planes de Desarrollo y que, en la práctica, las intervenciones que se hacen desde el sector privado no siguen los planteamientos realizados desde el territorio: *“No hay una planificación con el tema de las energías renovables, no hay una planificación estratégica del territorio que indique que porcentaje del territorio se va a dedicar a las energías y qué zonas no se pueden utilizar para este tipo de instalaciones...desde el territorio planteas hacer una estrategia de futuro que luego se ve afectada por otras administraciones que no la tienen en cuenta...en general no se legisla para los territorios rurales, se legisla para las personas de las ciudades”*. Señala que sería importante “que el territorio pudiera tener voz”.

En algún caso, comenta, son los propios ayuntamientos, los que a título individual no aceptan la visión compartida y consensuada, promoviendo iniciativas que van en contra de las estrategias planteadas de manera conjunta.

Respecto a la evolución de los paisajes agrarios, esta persona aprecia cierto declive de la ganadería extensiva, porque *“la gente no quiere vivir de eso...de una actividad que te compromete los 365 días del año”*. El pastoreo

se va perdiendo y se van implantando otros modelos más intensivos. En el caso de la agricultura, señala el caso de la vega de Guadix, donde las plantaciones de melocotoneros se han perdido (*“hace 20 años había tres cooperativas que comercializaban el melocotón y ahora queda una”*). Destaca el hecho de que la climatología está cambiando y que la mayoría de estos terrenos de vegas son minifundios y que han dejado de ser rentables. La gente ha dejado de dedicarse a estas labores, salvo como complemento de rentas.

En cualquier caso, destaca algún caso de iniciativas con el pistacho o con el almendro que están funcionando bien, alguna finca de olivar también muestra una dinámica positiva. La vid, asociada a la producción de vino, cuenta con algunos ejemplos de interés en los últimos años.

Preguntado por la percepción ciudadana sobre los riesgos del cambio climático y, en concreto, sobre los problemas de disponibilidad de recursos hídricos, esta persona comenta que empiezan a observarse problemas de sobreexplotación de los acuíferos, vinculados a las explotaciones de horticolas en régimen intensivo, o la creciente demanda de agua de las instalaciones termosolares. Además, señala el problema de contaminación propiciado por los tratamientos de abonos y pesticidas por parte de la agricultura intensiva. Denuncia que uno de los lugares emblemáticos del Geoparque (los Baños de Alicún) está empezando a secarse por culpa de la citada sobreexplotación de los recursos hídricos.

Reconoce que la problemática está identificada desde hace años, pero *“nadie controla eso...se supone que tiene que estar controlado tanto el número de pozos como el volumen que se extrae de los acuíferos y la Confederación no tiene ningún control sobre ese tema...que haya un pozo*

legal es lo más raro del mundo...”.

Pasando al tema de las energías renovables, la persona entrevistada propone un criterio a la hora de evaluar la sostenibilidad de las intervenciones en el territorio: *“A la hora de evaluar esta cuestión...lo sostenible es lo micro y lo que no sostenible es lo macro...me da igual de qué hablemos...si hablamos de ganadería, lo micro es sostenible...una familia que tiene sus instalaciones, que gestiona sus residuos, que no contamina, que vive de eso y que tal...en la agricultura, un particular, una familia que tiene su explotación, que le da para vivir, que es sostenible con el medio ambiente, que terminen certificando en ecológico (...) que no es sostenible, lo macro...es decir una macroexplotación agrícola, una macroempresa que no tiene en cuenta los recursos, la contaminación o como pueda quedar el territorio en 20 años (...) el tema de las energías renovables...qué es sostenible, pues que una empresa llene su tejido de placas para autoconsumo, que un ayuntamiento haga una comunidad energética, proyectos de autoconsumo...todos estos proyectos son proyectos autóctonos, proyectos que promueven la gente del territorio y que benefician a la gente del territorio... qué no es sostenible, cuando viene una empresa de fuera...monta uno, dos, tres, cuatro parques eólicos, fotovoltaicos, termosolares...que no tienen nada que ver con el territorio”*.

Abundando en el efecto de las inversiones externas, señala que no generan beneficio en el territorio, que todos los beneficios salen fuera del territorio. Comenta que *“hemos caído en la trampa de que el empleo lo justifica todo”*. Reincide en su argumento anterior y valora la capacidad de lo micro de generar la convivencia de usos en el territorio (*“una microgranja permite el turismo, una microexplotación agraria permite el turismo y la industria, una microindustria permite las explotaciones ganaderas cercanas...todo lo micro beneficia a los actores*

del territorio”).

Preguntado por la capacidad de los municipios a la hora de abordar la gestión de estos procesos, la persona entrevistada responde que el posicionamiento de los ayuntamientos varía mucho dependiendo de los cambios políticos que se producen. Los intereses económicos, tanto de las administraciones como de los particulares están pesando mucho en la aceptación de los proyectos con mayor impacto en el territorio. Como solución a esta situación plantea la necesidad de elaborar *“un planeamiento territorial...qué porcentaje de territorio se va a dedicar a la implantación de energías renovable, cuántas fotovoltaicas, cuántas eólicas y en qué zonas se puede y qué zonas no se puede poner nada de esto...es la única forma de pararlo”*. Concluye diciendo que *“las zonas rurales somos las que nos comemos el pato de todo...al final nosotros somos los que tenemos que comernos el marrón de todos”*.

En relación con la evolución de los paisajes urbanos, esta persona comenta que hay de todo, depende del ayuntamiento, de los presupuestos, de la evolución del pueblo. En general, cree que los pueblos pequeños, los que se encuentran más lejos de los servicios se están despoblando a un ritmo frenético y que los pueblos más grandes están mejor cuidados y la limpieza de los espacios públicos en ellos ha mejorado. Indica que, probablemente, haya mucho que mejorar; el urbanismo es un caos en muchos pueblos, apreciándose una falta de planificación tremenda. Señala que *“el paisaje urbano no es lo mejor que tenemos aquí, salvo la zona histórica de Guadix, la zona histórica de algunos pueblos,...”*.

Respecto a las casas cueva, esta persona piensa que hay barrios que han mejorado y otros que no: *“Hay barrios que siguen siendo suburbios y que es mejor no en-*

trar, que son, incluso, realmente, peligrosos y hay barrios de cuevas que están muy cuidados y que son atractivos... incluso hay gente que están comprando y arreglando cuevas...hay barrios que son emblemáticos y que son valiosos desde el punto de vista paisajístico...y hay otros que son suburbios desde todos los puntos de vista”.

Las periferias urbanas (las vegas tradicionales y los entornos, especialmente) le parecen que se encuentran muy abandonados. Los polígonos no tienen servicios de limpieza; considera que debería haber actuaciones de mejora urbanística en las entradas y las salidas de las localidades.

Esta persona considera que los *“minivertederos”* y escombreras que salpican muchas veces las ramblas y otros parajes del Geoparque inciden muy negativamente en el patrimonio paisajístico del Geoparque. En este sentido, piensa que deberían extremarse las medidas para evitar este tipo actuaciones, mejorando la gestión de los residuos (educación, puntos limpios,...) o por medio de procedimientos sancionadores. Plantea la posibilidad de que se estableciera un servicio mancomunado que permitiera la limpieza del medio rural. Otras opciones serían una intervención de los grupos de desarrollo contratando una empresa para que desarrollara una campaña de limpieza en el conjunto del Geoparque o el desarrollo de acciones de voluntariado que involucrara a la ciudadanía en el cuidado de su entorno. La gran diferencia entre estos dos enfoques que plantea es que *“lo que cuesta dinero no es educativo y lo que es voluntario termina siendo educativo”*.

INFORMANTE: 20

Ámbito: Transversal

La persona entrevistada, que por motivos laborales se mueve por toda la comarca, define el Geoparque como *“una delimitación geográfica en el norte de Granada que tiene que ver mucho con la Geología...su singularidad geológica está basada en su paisaje, que va cambiando en torno al Geoparque...lo que más lo denomina son los badlands...que empiezas por la comarca de Guadix y son más arcillosos...y terminas en la zona de Huéscar, donde predominan las sierras calizas...[y los badlands] son más blancos, más amarillos”*. Añade que dentro del Geoparque se aprecian distintos valores: patrimoniales, turísticos, artísticos, inmateriales, etc.

Propone una visita de reconocimiento de este territorio por tres lugares que lo definen perfectamente: El primero de estos lugares sería *“los badlands de Guadix, los badlands de Gorafe, al mirador del fin del mundo...que son sitios preciosos”*. Un segundo punto de visita sería *“la falla de Baza, que geológicamente es interesantísima...y a las Chimeneas del pantano del Negratín, que también definen muy bien como es el terreno, como se ha labrado”*. Por último, plantea el reconocimiento de *“los badlands de Castillejar y Galera y a las ‘quebradas’ de Huéscar, que tienen un aspecto de tierras más áridas, más blancas, más desérticas...que contrastan con el horizonte, que se hace prácticamente infinito, y tienen un atractivo especial”*.

Complementa estos tres puntos de visita, con el reconocimiento de los valores paleontológicos del entorno de Orce. Esta perspectiva añade a los aspectos geológicos del Geoparque, otras perspectivas históricas (*“la Historia más antigua de Europa -con los ‘Primeros pobladores-’*”). Por último, destaca esta persona

la idiosincrasia cultural del ámbito, que también está muy plasmada en el territorio.

Por el contrario, para ésta los mayores impactos o la mayor banalización paisajística se produce en los núcleos de población: *“algunos barrios, algunas entradas de los pueblos...porque, a nivel de territorio, nos hemos conservado bien...en los pueblos están las zonas más feas y, quizás a veces, en espacios donde se hace agricultura intensiva o hay un espacio donde hay ganadería intensiva”*.

Consultada por la singularidad del Geoparque, la persona interpelada señala que *“el Geoparque está por descubrir (...) en tan pocos kilómetros [es difícil encontrar] una condensación tan importante de patrimonio artístico, geológico, paleontológico (...) a nivel turístico no hay una zona que ofrezca tanto como los 47 municipios que forman el Geoparque”*. Destaca el carácter *“variopinto”* del Geoparque. En relación con el reconocimiento social, esta persona indica que *“no le cabe la menor duda de que la gente está muy ‘implantada’ en el territorio...si bien hace falta mayor difusión extracomarcal...pero a nivel comarcal, la gente sí está muy con los pies en la tierra y hace mucha patria...quizá a veces demasiado y somos un poco localistas”*. Destaca los problemas que, en algún caso, este localismo plantea importantes problemas a la hora de desarrollar acciones compartidas y a largo plazo. Reconoce, en algún caso, que los planteamientos responden al siguiente argumentario: *“Sí, este Geoparque es muy ‘chulo’ pero mi pueblo es especial (...) sí que es verdad que desde otros ámbitos sociales si hay más concepción de grupo”*.

Preguntada por las acciones desarrolladas para la puesta en valor del Geoparque en los últimos años, esta persona comenta que el *“Geoparque fue un proyecto que nació en el territorio...aunque pronto se hizo partí-*

cipe a Diputación...Diputación cogió las riendas del proyecto, lo ha profesionalizado...a tal punto, que ha hecho un buen trabajo de puesta en escena, de implementación de procesos, de visualización internacional...pero echamos de menos la participación del territorio”. Abundando en los problemas de coordinación administrativa, comenta que *“las administraciones no van cogidas de la mano, que falta información...los municipios muchas veces se descuelgan...los municipios están colapsados todos (...) los municipios han sido condenados a financiarse a través de subvenciones, a través de ayudas que, después, tienen que ir justificando...y el personal está colapsado (...) Diputación actúa con mano de hierro”*. Se queja, en este sentido, de que desde el territorio *“no poder poner nuestro punto de vista y singularizar nuestro territorio”*.

Mejorar esta coordinación interadministrativa e integrar la perspectiva del territorio en muchas decisiones, le parece algo fundamental para que la sociedad se implique en el desarrollo del Geoparque.

En relación con los paisajes agrarios del ámbito, esta persona apunta que es una cuestión *“sensible y muy amplia”*. Comenta como principales amenazas a las que se enfrenta este territorio, la escasez de los recursos hídricos, la falta de relevo generacional, la falta de mano de obra para el desempeño de los usos y actividades, etc. Señala que *“se están abandonando vegas, tierras semifértiles...por falta de ‘personal’ (...) requieren mucho esfuerzo para hacerlas productivas”*. Como contrapunto, esta persona expone la creciente importancia de los modelos intensivos de producción. Dichos modelos, en opinión de esta persona, *“están en contra totalmente de nuestros paisajes”* y se manifiesta a favor de establecer algún grado de protección para las vegas.

Reconoce la dificultad de vivir actualmente de la agricultura siguiendo los modelos tradicionales: *“an-*

tes una familia vivía con 5 fanegas y hoy una familia para vivir de la agricultura necesita 150 fanegas”.

La persona entrevistada indica como principales problemas generados por los nuevos modelos de explotación agraria (*“los murcianos”, “los almerienses”*) tienen que ver con *“la degradación del territorio, la esquilmación de recursos (...) esta gente, arrasa un territorio, se va a otro...”*.

En relación con los problemas relativos al agua, esta persona señala que ya existe una percepción social sobre la citada problemática. Reconoce el papel de este ámbito como cabecera de amplios espacios regables en el Almanzora o en las campiñas de Córdoba. Este papel no cuenta con contrapartidas en el propio territorio (*“se esquilman recursos sin que haya una compensación...”*). Propone el desarrollo de *“una agricultura que demande agua...pero con unos parámetros de sostenibilidad”*; plantea el ejemplo del almendral en el Geoparque, que cuenta ya con unas 150.000 Has. en ecológico (*“la mejor almendra del mundo”*). El olivar del ámbito, también con problemas de rentabilidad en comparación con el olivar campañés, también requiere de nuevas estrategias (paso a ecológico) para intentar incrementar su valor añadido.

En relación con la sobreexplotación de recursos hídricos, reconoce que *“hay pozos ilegales, pero nadie los señala”*, aunque también considera que desde algunos sectores se cae en el sensacionalismo respecto a determinadas cuestiones: *“no hay pirateo del agua, ni mucho menos, lo que pasa es que en la zona de Baza, de Freila, de Zújar...han aflorado industrias muy importantes de hortícolas, en torno al pantano del Negratín...que tienen sus concesiones totalmente legales”*.

Recuerda que la zona de Huéscar – Castril, que es cabecera hidrológica, es quien más denuncia la aper-

tura de pozos. Vuelve a incidir que *“el agua que no se aprovecha en el territorio, va para el Almanzora, va para Córdoba...”*, mientras que se denuncia y critica solamente la explotación ilegal de los recursos hídricos en el territorio. Más adelante vuelve a incidir en la situación paradójica de Castril, que es cabecera hidrológica y que no cuenta con recursos hídricos para desarrollar una agricultura moderna y eficiente.

Respecto a las noticias en prensa sobre las irregularidades en la captación de recursos hídricos indica que Confederación realiza controles y que, en la mayoría de los casos, son pocos los pozos ilegales que encuentra (fundamentalmente son pozos históricos sin autorizar), y, además, destaca que *“los importantes están todos legalizados”*.

Esta persona plantea que *“el Altiplano si tiene alguna oportunidad de desarrollarse es a través del sector primario...el turismo, por supuesto, que es importante, pero va a tener un tope...pero sí tenemos mucha extensión agraria y tenemos muchas cosas que hacer...hay muchos cultivos con baja necesidad de agua y que se pueden plantar...”*. Piensa que la estrategia es utilizar las aguas superficiales; considera impropio que el agua superficial se vaya a otros lados y que en el territorio se tenga que utilizar el agua subterránea.

Pasando al tema de las renovables, la persona entrevistada considera necesaria la implantación de estas energías: *“Necesitamos producir en verde...contribuir a la producción limpia...lo que no puede ser es que seamos la producción de todo el E. de España...vamos a producir en sitios donde no tenga influencia sobre el paisaje”*. Destaca que *“los intereses de los grandes productores están muy cerca de los núcleos urbanos, de sitios muy sensibles geológicamente...paisajísticamente...tiene que f`er un equilibrio perfecto”*. No ve lógico que en este ámbito se

tengan que concentrar un número elevado de grandes implantaciones (pone como ejemplo la planta de 700 Mw. prevista en Baza).

Piensa que la sensibilidad de la sociedad respecto a estos temas ha crecido mucho en los últimos años y, en este sentido, señala que los pueblos están planificando comunidades energéticas.

Preguntada por el posible beneficio de estas intervenciones en el territorio de acogida, esta persona comenta que los beneficios son escasos, más allá de los que proporciona a los propietarios de los terrenos. Pone como ejemplo que se están pagando 1000 euros por Has. (cada hectárea produce en torno a un Mw.), por lo que a una persona con 30 Has. le genera una renta significativa. Estos réditos no generan economía *“circular”*, no revierten en el ámbito, no tienen contraprestaciones para el conjunto del territorio. Apunta que la falta de relevo generacional en el cultivo de las parcelas también contribuye a la transformación de los terrenos en espacios para la implantación de renovables.

Respecto a la capacidad de negociación de los municipios a la hora de solicitar contraprestaciones, valora positivamente el acceso a la información y la toma de conciencia social y la articulación de las poblaciones en asociaciones (empresariales, culturales, etc.). Indica que *“a los alcaldes muchas veces les ponen los proyectos sobre la mesa...[y les dicen] ‘mira éste es tu dinero en concepto de licencia de obras, éste en concepto de uso y disfrute del terreno, éste es tu IBI...’ y, claro, les hacen dudar...porque el alcalde piensa ‘con este dinero extra puedo hacer muchas cosas’”*. Es importante, para hacer frente a estas situaciones, que la sociedad esté concienciada y que se movilice, para dejar claro alcalde cuáles son las prioridades de la población al respecto.

Finalmente, entrando en la consideración de los paisajes urbanos, la persona entrevistada destaca la calidad de vida que ofrecen las poblaciones del Geoparque para vivir: *“somos unos privilegiados...tenemos una calidad de vida increíble...lo que son las vivencias, el tiempo, la calidad de servicios”*. En términos educativos, cree que en pocos sitios se puede tener una calidad tan elevada como en el Geoparque, con unas ratios de alumnos por clases que son envidiables y con un profesorado generalmente joven y bien formado. En determinados reconoce que están al mismo nivel que las áreas metropolitanas, aunque señala cierta debilidad en cuestiones como la movilidad, aunque, en este caso, podría achacarse también a los hábitos de movilidad de la sociedad actual, claramente volcados hacia el vehículo privado (*“estamos hartos de ver como autobuses de 50 plazas van vacíos”*).

Insiste en la calidad de los equipamientos y dotaciones: *“las infraestructuras van creciendo...estamos a una hora y pico de Granada...tenemos unas buenas conexiones a internet...el problema es que muchas veces el desarrollo va muy lento...pero si echas la vista hacia atrás, hace unos 20 años, ves cómo hemos crecido exponencialmente”*.

Inciendo en el cuidado del patrimonio de las localidades, esta persona comenta que los pequeños municipios (especialmente, los de la comarca de Huéscar) tienen un gran patrimonio y muy poca atribución presupuestaria para llevar a cabo una política de conservación efectiva.

Preguntado por el estado de las periferias de estas pequeñas poblaciones, la persona entrevistada destaca que, hasta hace poco, no se han valorado estos espacios: *“hemos instalado polígonos industriales en las afueras, dónde ahora ya es muy difícil ‘maquillarlos’...hay barrios en la periferia (...) sin mucha calidad de servicios...y*

sí que es verdad que se está haciendo un intento por arreglarlo, pero claro, con pocos recursos”.

En la última parte de la entrevista, esta persona destaca que el Geoparque “es un territorio lleno de oportunidades de desarrollo...de atraer recursos humanos y de generar riqueza” pero que también se enfrenta a importantes amenazas: “quien viene con ganas de esquilmar y con ganas de hacer negocios aquí...necesitamos recursos”.

Remata la entrevista señalando que “el Geoparque ha supuesto una ventana de aire en relación con la necesidad de ‘hacer patria’, blindarnos hacia ciertas amenazas y estar juntos, porque somos completamente complementarios”.



Anexo IV: Propuesta metodológica para la realización de los grupos focales

1. Organización

Objeto

Atendiendo al grado de conocimiento previo del territorio y al **diagnóstico paisajístico realizado**, se han identificado los siguientes ámbitos de actuación prioritaria a partir de los cuales articular los objetivos de calidad paisajística y los ejes prioritarios de actuación de la futura Carta del paisaje del Geoparque:

- Agricultura y Agua.
- Patrimonio territorial (natural, cultural y paisajístico).
- Turismo.
- Energías renovables.
- Urbanismo.

Actores

El carácter holístico e integrador de la noción de paisaje implica la consideración conjunta de los aspectos naturales, culturales y sociales que interactúan en el territorio, configurando una realidad que es

a la vez objetiva y subjetiva. De otro lado, la diversidad y complejidad de temas que se desprenden del proceso de diagnóstico que se está realizando, aconsejan la intervención de numerosos actores públicos y privados a la hora de identificar medidas de preservación, mejora y puesta en valor de los recursos paisajísticos del Geoparque. Finalmente, la necesidad de buscar la máxima representatividad territorial y social implica, en un territorio tan extenso como el comprendido en el Geoparque de Granada, el diseño de procesos de escucha y de participación lo más abiertos y transversales posibles.

Sin perjuicio de lo anterior y con independencia de que en esta fase puedan sean atendidas las opiniones y demandas de los actores institucionales del territorio que soliciten intervenir, se considera prioritaria la participación de la sociedad civil en esta fase del proyecto. Esta circunstancia se relaciona con la necesidad de incorporar las opiniones de la ciudadanía desde las primeras etapas de definición de los objetivos de calidad paisajística, convirtiendo a la población en verdaderos partícipes de la visión territorial que se quiere proponer y evitando, de esta forma, otorgarles un pa-

pel de meros receptores o validadores de decisiones tomadas desde ámbitos políticos o técnicos. Desde esta lógica, el diseño de los grupos focales se centrará fundamentalmente en la participación del tercer sector de la sociedad, incluyendo dentro de esta categoría en esta primera fase, exclusivamente a los agentes de la sociedad civil, y en su caso personal investigador de la universidad

Formato

Se propone la realización de **dos sesiones dobles** (cuatro grupos focales, en total), en las ciudades de Baza y Guadix, con las siguientes temáticas:

- Grupo focal 1: Los paisajes del suelo rústico del Geoparque: agua, agricultura, patrimonio y energías renovables.
- Grupo focal 2: Los paisajes urbanos del Geoparque: Turismo, urbanismo, patrimonio y energías renovables.

Fechas

Inicialmente, se establecen como fechas posibles para la celebración de los grupos focales los días 8 y 9 febrero, en doble sesión de tarde:

- 17:00 – 18:30 (Celebración del grupo focal I)
- 19:00 – 20:30 (Celebración del grupo focal II)

2. Metodología

Objetivos y contenidos básicos

El procedimiento que se pretende implementar en los grupos focales a desarrollar parte de los siguientes objetivos generales:

- Contribuir en la sensibilización de los actores sociales en relación con el valor del paisaje y su importancia en términos de calidad de vida, identidad colectiva, patrimonio común y oportunidad de desarrollo para el Geoparque.
- Validar y, en su caso, ampliar o matizar los resultados parciales que se han ido obteniendo en las anteriores fases del proyecto (Diagnóstico experto y entrevistas a agentes cualificados)
- Jerarquizar, en la medida de lo posible, los anteriores resultados, especialmente en lo referente a las demandas paisajísticas que pudieran ser consideradas prioritarias o urgentes en el contexto del Geoparque.
- Avanzar en el proceso de determinación de objetivos de calidad paisajística y de determinación de ejes prioritarios para la protección, gestión y ordenación del paisaje del Geoparque.

Los contenidos que se proponen para los grupos focales son los siguientes:

- Identificación de los procesos de transformación correspondientes a las distintas temáticas a debatir (Agricultura y Agua, Patrimonio territorial, Turismo, Energías renovables, Urbanismo).
- Determinación de puntos críticos en la planificación, implantación, desarrollo y gestión de los usos y actividades a través de las cuales se manifiestan las anteriores temáticas en el ámbito del Geoparque.
- Concreción de aspectos en los que cabría establecer acuerdos o líneas de actuación para promover la adecuada convivencia de las distintas percepciones o intereses que pudieran concitarse en torno a las temáticas debatidas.
- Avanzar en el planteamiento de una visión compartida del territorio y del paisaje, que pueda ser plasmada en una serie de objetivos de calidad asumibles por los diferentes actores del Geoparque.

Actores a considerar

Tal y como se ha señalado anteriormente, se concede una especial importancia en la celebración de los grupos focales que se van a desarrollar a la sociedad civil del Geoparque, considerando la necesidad de abrir el debate al mayor número de sensibilidades o percepciones posible. Sin embargo, tanto los objetivos y contenidos propuestos anteriormente como el formato deliberativo propuesto (los grupos focales) establecen ciertos condicionantes que deben ser

atendidos a la hora de identificar e invitar a los participantes en las sesiones a desarrollar. En este sentido, a partir de la lista que se propone en el punto 3, y de común acuerdo con la dirección facultativa del proyecto, se cursarán invitaciones a distintos agentes sociales pertenecientes a las siguientes categorías:

Representantes del ámbito económico-social. Personas que, a título individual o en representación de empresas o instituciones, representen a los sectores económicos o sociales vinculables a los temas objeto de debate (Ej.: Asociaciones de agricultores, ganaderos, comunidades de regantes, empresarios turísticos, promotores de instalaciones energéticas, etc.).

Ciudadanía asociada o experta. Representantes de asociaciones que tengan alguna vinculación territorial (ecologistas, senderistas, cazadores, plataformas reivindicativas, etc.), o ciudadanos individuales con interés por el paisaje local (fotógrafos, historiadores locales, guías turísticos, personas del mundo académico, etc.).

Sin perjuicio de lo anterior, los foros estarán abiertos a la participación de agentes institucionales o de las administraciones públicas que manifiesten su interés en participar en los foros de debate.

Si bien en ningún caso se limitará la asistencia y participación en los grupos focales a las personas que expresen su voluntad de intervenir en los mismos, se considera que el número óptimo de actores en cada una de las sesiones debe oscilar entre las 8 y las 12 personas, procurando que sus opiniones representen al mayor número de opiniones posibles.

Turismo

Rol del Geoparque como ligazón entre turismo y desarrollo sostenible.

El turismo se sustenta sobre los patrimonios territoriales del Geoparque (Cultural, Natural y Paisajístico) y se apuesta por el turismo activo, el ecoturismo, el turismo deportivo, geoturismo, astroturismo, turismo cultural y termal.

Patrimonio Histórico: actuaciones para el conocimiento científico de los yacimientos arqueológicos; actuaciones de puesta en valor del patrimonio etnológico (cuevas, actividades...). Patrimonio en peligro de desaparición por falta de uso (edificaciones, patrimonio agrícola tradicional...). Patrimonio natural: voluntad de conservación (PN Sierra Sagra). Patrimonio paisajístico: labor de puesta en valor del Geoparque.

Planes de Sostenibilidad Turística: las palabras clave son competitividad, sostenibilidad y digitalización. Apuesta por los recursos territoriales y el turismo activo y deportivo.



Energías renovables

Hay un discurso contrapuesto. Por un lado se entiende el potencial renovable como uno de los recursos del Geoparque.

Por el otro hay cierto rechazo social, con palabras clave como "rechazo", "queja", "denuncia". Se exige el mantenimiento de los valores territoriales, con especial atención hacia los endemismos y el paisaje.

Se insiste también en la necesidad de concertación entre el sector agrario y el energético, especialmente respecto al regadío.

Por otra parte, hay un impulso a la transición energética de los municipios.



Agroganadero

Fomento de los productos locales. Se señala y reitera la importancia del valor añadido del producto.

Impulso hacia la agricultura ecológica. Preocupación frente al cambio climático, la conservación de los recursos hídricos y la fertilidad del suelo.

Fomento para la incorporación de los jóvenes y de las mujeres al sector agrícola. Adecentando caminos rurales municipales, con el objetivo de facilitar las labores agrícolas.

La industria transformadora agroalimentaria es vistageneradora de empleo y, consecuentemente, aminora la despoblación.

Rechazo social a las macrogranjas por su incompatibilidad con la agricultura (especialmente respecto al uso de agua, en competición con el regadío y por el peligro de la contaminación de los acuíferos por los purines) y con el turismo.



Agua

Importancia del agua, elemento económico esencial.

Modernización del regadío (eficiencia y ahorro hídrico y energético) que han tomado carácter de urgencia por la sequía. Las obras suponen la sustitución de las acequias tradicionales por tuberías de presión, balsas de regulación, estación de filtrado, estación de bombeo sistema de control remoto. Se asocia a conceptos tales el mantenimiento de la rentabilidad económica, la consolidación de la agricultura como pilar del desarrollo rural local y como elemento de fijación de la población. Los cultivos regados son principalmente olivar, almendro y hortícola.

Se evidencia un claro matiz hacia el aprovechamiento local del recurso agua, en contra de la tradicional política de transvase.

Hay un movimiento social dirigido hacia la protección de los caudales naturales de los ríos y de los cultivos de regadío tradicionales.



Dinámicas a implementar en las sesiones

El equipo técnico para la realización de las sesiones estará compuesto por dos personas, una de las cuales desarrollará la función de moderador / facilitador y la otra actuará de relator. Estas funciones podrán alternarse a lo largo de las sesiones siempre que se indiquen a los participantes.

Se prevé una duración aproximada de 90 minutos para cada uno de los cuatro grupos focales a desarrollar.

Las dinámicas a desarrollar en este tiempo son las siguientes:

- Recepción de los participantes y, en caso de que fuera necesario, presentación de los mismos (10 minutos, aproximadamente)
- Exposición inicial de objetivos y temáticas a considerar (10 minutos)
- Ronda de intervenciones de los asistentes (30 minutos)

- Identificación de oportunidades paisajísticas (25 minutos)
- Conclusiones y despedida. (15 minutos).

La dinámica de **recepción y presentación** de los participantes tendrá un doble objetivo: de un lado, acoger y acomodar a los intervinientes en el lugar de celebración de los grupos, y de otro, permitir un reconocimiento mutuo preliminar de las percepciones.

nes y sensibilidades presentes en el acto. La persona que realice las funciones de facilitador en caso de que fuese necesario (tras preguntar por el grado de conocimiento personal de los participantes), promoverá un breve turno de presentaciones de los asistentes en el que se indiquen los datos básicos de los mismos (nombre completo, edad, profesión (cargo si procede) y lugar de trabajo, municipio de nacimiento, municipio de residencia. La persona que realice las tareas de relator, tomará nota de esta información para su posterior incorporación en los correspondientes informes.

Seguidamente, la persona que ejerza de facilitador realizará **un breve exposición inicial** en la que se presenten, de la manera más aséptica posible, los objetivos de la actividad a desarrollar (en el marco de la Carta del Paisaje del Geoparque) y se planteen los temas sobre los que se debatirá en cada sesión. Podrán tomarse como referencia los resultados obtenidos en los procesos de diagnóstico realizados hasta el momento.

Presentados los temas a tratar, la persona facilitadora propondrá una serie de preguntas que permitan articular el debate de los distintos temas a tratar por los participantes. Se iniciará una **ronda de intervenciones** en la que, en turnos individuales, cada uno de los participantes expondrá su posición respecto a las cuestiones planteadas. La persona que ostente el puesto de moderador intentará que las respuestas se adecuen a los objetivos de la actividad (identificación de discursos en torno a las cuestiones planteadas, aspectos conflictivos, posibilidades de acuerdo, instrumentos o acciones a implementar, etc) sin que se establezcan turnos de réplica o interrupciones entre los participantes. La persona que desarrolle la labor de relator irá tomando notas (ideas clave, palabras, interlocutores no presentes, objetivos, etc.)

Tomando como referencia las cuestiones planteadas en la ronda de intervenciones se identificarán aquellos **aspectos o circunstancias que pudieran considerarse como básicas o de mayor interés a la hora de plantear objetivos de calidad o líneas de actuación en materia de paisaje**. En torno a las mismas, la persona que desarrolle la labor de moderación abrirá un turno de intervenciones con el objeto de establecer puntos de acuerdo por parte de los participantes. En esta fase, y siempre evitando réplicas muy extensas o improcedentes por la forma o el contenido, se admitirá el debate entre los distintos actores. Desde la relatoría se tomará nota de los planteamientos que vayan suscitándose, procurando establecer los puntos de encuentro entre las distintas posturas.

A partir de la anterior dinámica, el equipo técnico encargado de desarrollar el grupo de investigación propondrá a los asistentes **algunas conclusiones en torno a las cuestiones debatidas**. Dichas conclusiones podrán estar orientadas hacia la definición de objetivos de calidad paisajística, así como hacia la definición de iniciativas más concretas destinadas solventar los conflictos paisajísticos generados por las dinámicas debatidas o a establecer líneas de trabajo que permitan preservar y gestionar de manera sostenible los recursos paisajísticos del Geoparque.

Anexo V: Presentación Grupo focal: Paisajes rurales.



Construyendo la carta del paisaje del Geoparque de Granada

Grupo Focal 1.

Los paisajes del suelo rústico del geoparque:
agua, agricultura, patrimonio y energías
renovables.



¿Qué es una carta del paisaje?

Documento de compromiso voluntario de concertación entre los agentes de un territorio (administración, sociedad civil...) para promover la mejora de los paisajes y de la calidad de vida de sus habitantes mediante el establecimiento de objetivos, acuerdos y estrategias de gestión.





Por ejemplo...

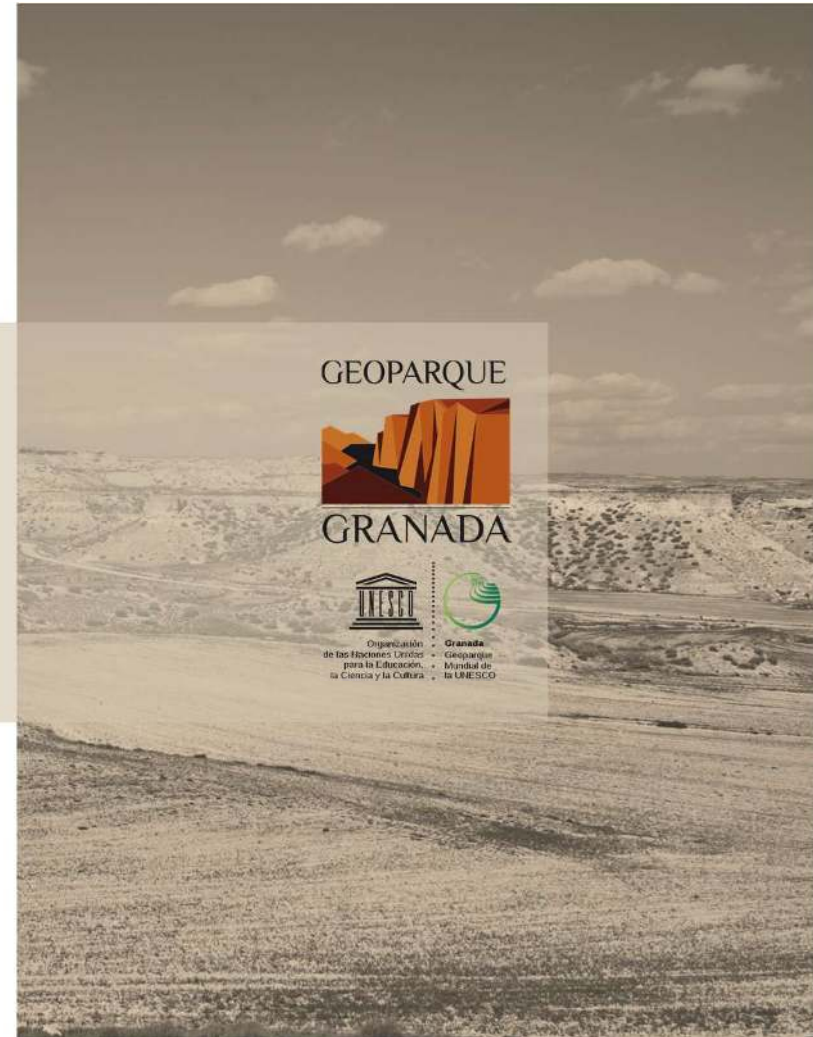
Carta del Paisaje del Alt Penedés, 2004.
Carta del paisaje de Lluçanés, 2015,
Carta del paisaje de la Conca de Barberá,
2020.

....



¿Qué es un objetivo de calidad paisajística?

El Convenio Europeo de Paisaje (Florencia, 2000), los define como “la formulación, por parte de las autoridades públicas competentes, de las **aspiraciones de las poblaciones en lo que concierne a las características paisajísticas de su entorno**”





Por ejemplo...

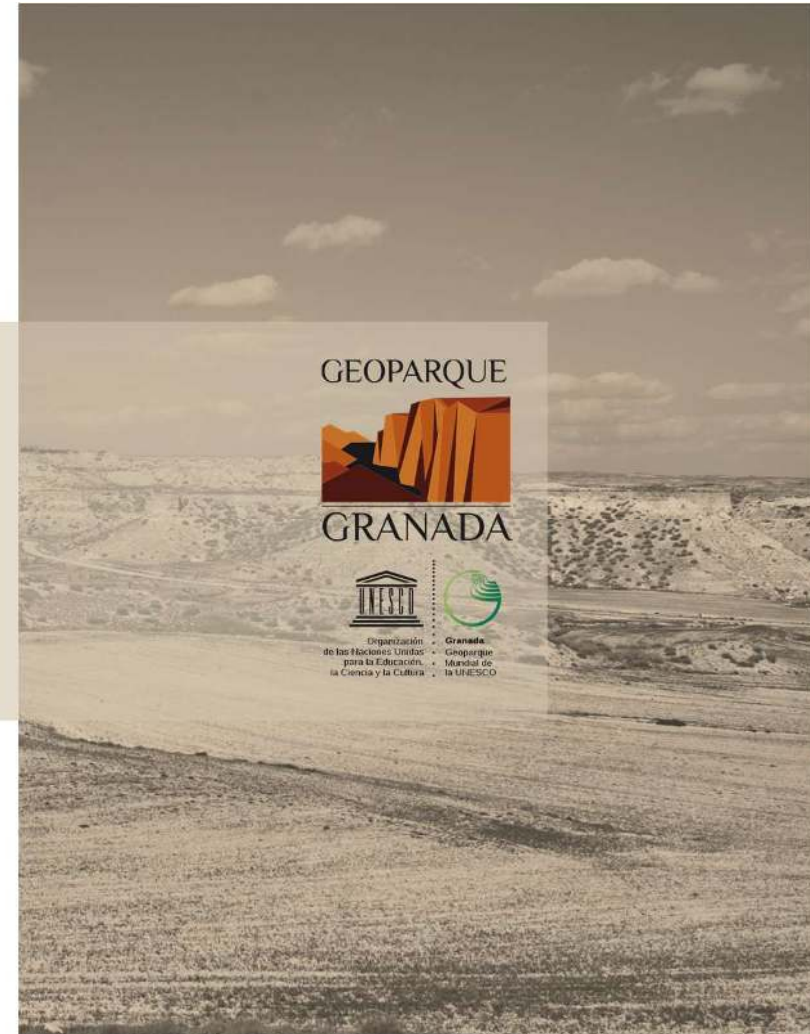
Mantener los paisajes agrarios tradicionales del Geoparque, especialmente los espacios de huertas;

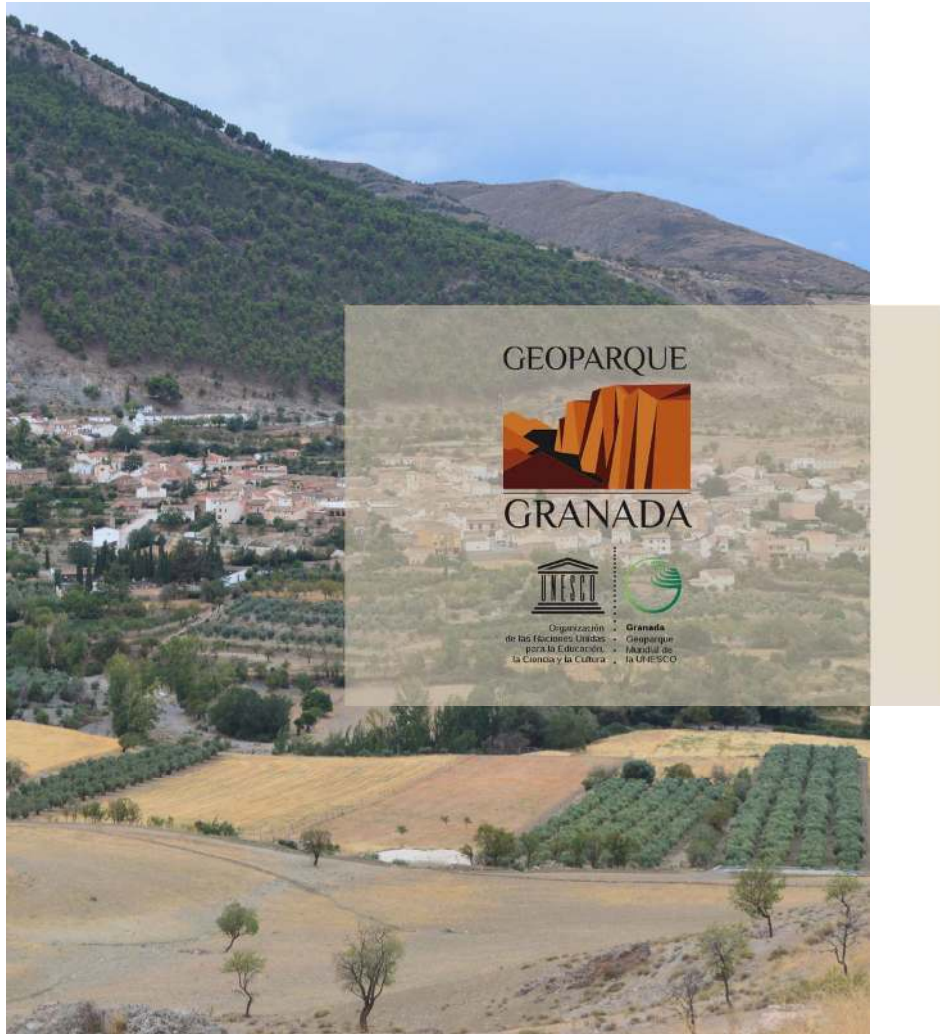
Integrar paisajísticamente las granjas

¿Cómo hacemos la Carta del paisaje?

La Carta del Paisaje del Geoparque de Granada se basa en la participación.

Este grupo focal es parte de un proceso participativo y de diagnóstico mayor, a través del cual se establecerán los objetivos y los compromisos de la Carta del Paisaje





¿Qué hacemos aquí?

Objetivo de la reunión

El **objetivo** de esta reunión es llegar a una visión consensuada sobre el tema que nos ocupa, y acordar conclusiones **compartidas por todos** que se acerquen a una definición de **objetivos de calidad paisajística**.

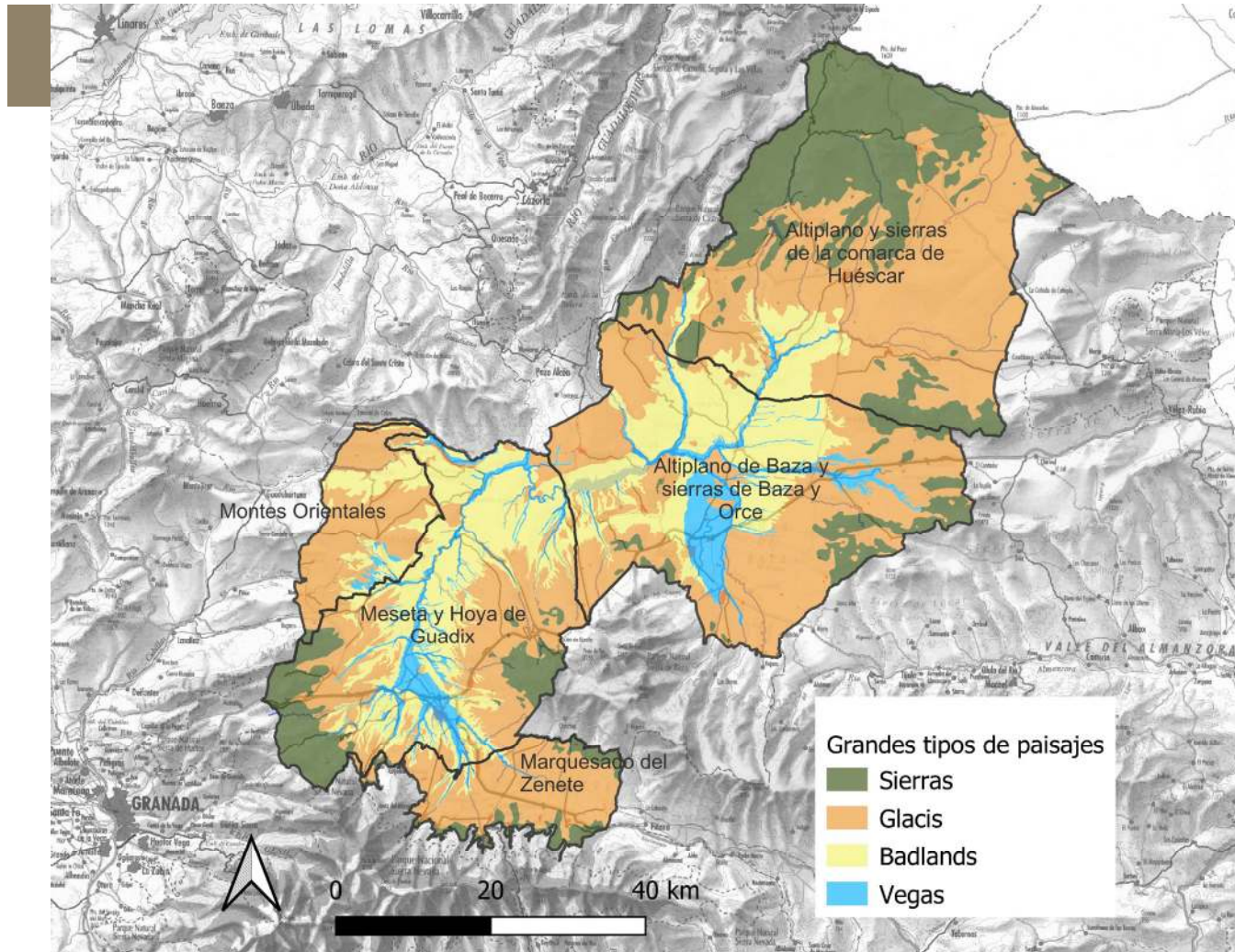
¿De qué sirve esta presentación?

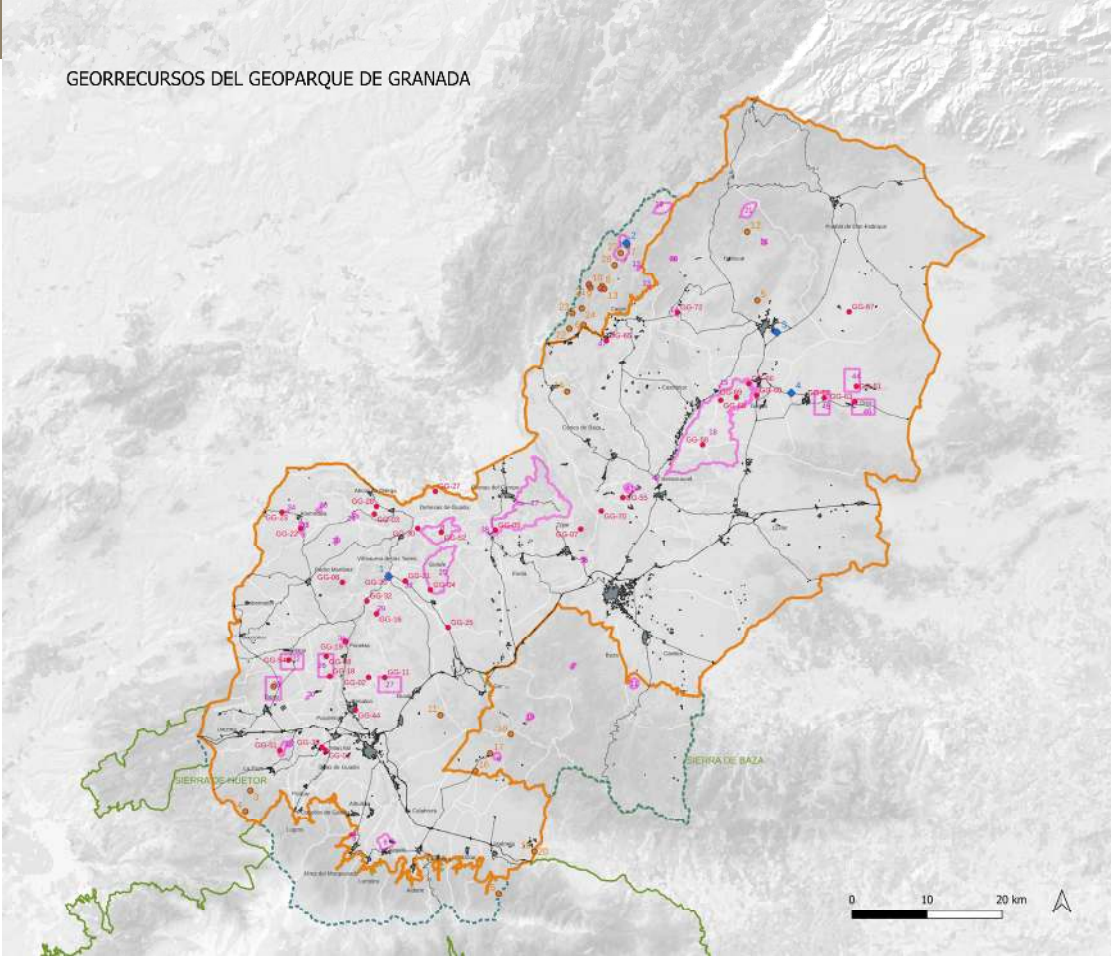
Esta presentación muestra algunos datos sobre las **dinámicas** en acto en el **suelo rústico** del Geoparque, para que sirvan de base a la reflexión del Grupo focal.



EL GEOPARQUE DE GRANADA

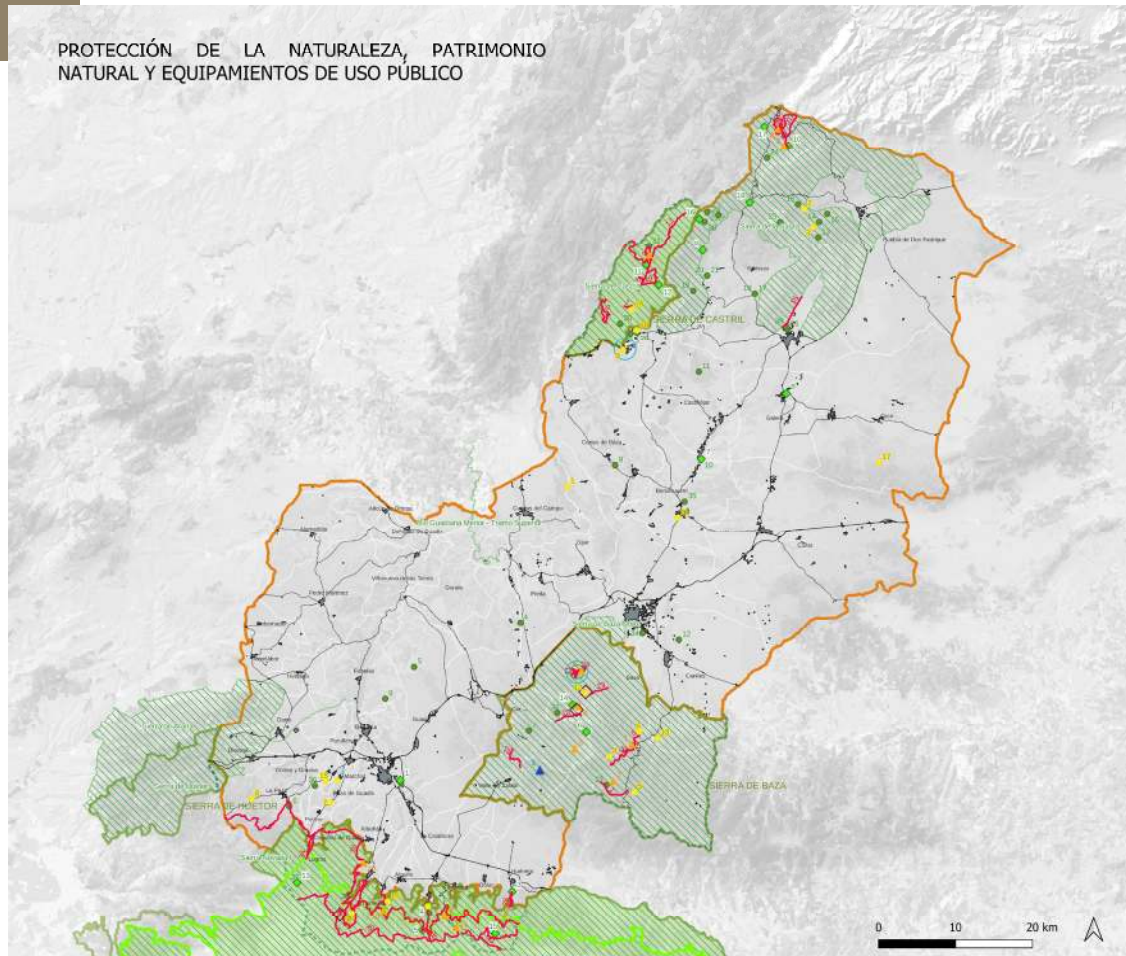
Un paisaje singular y diverso





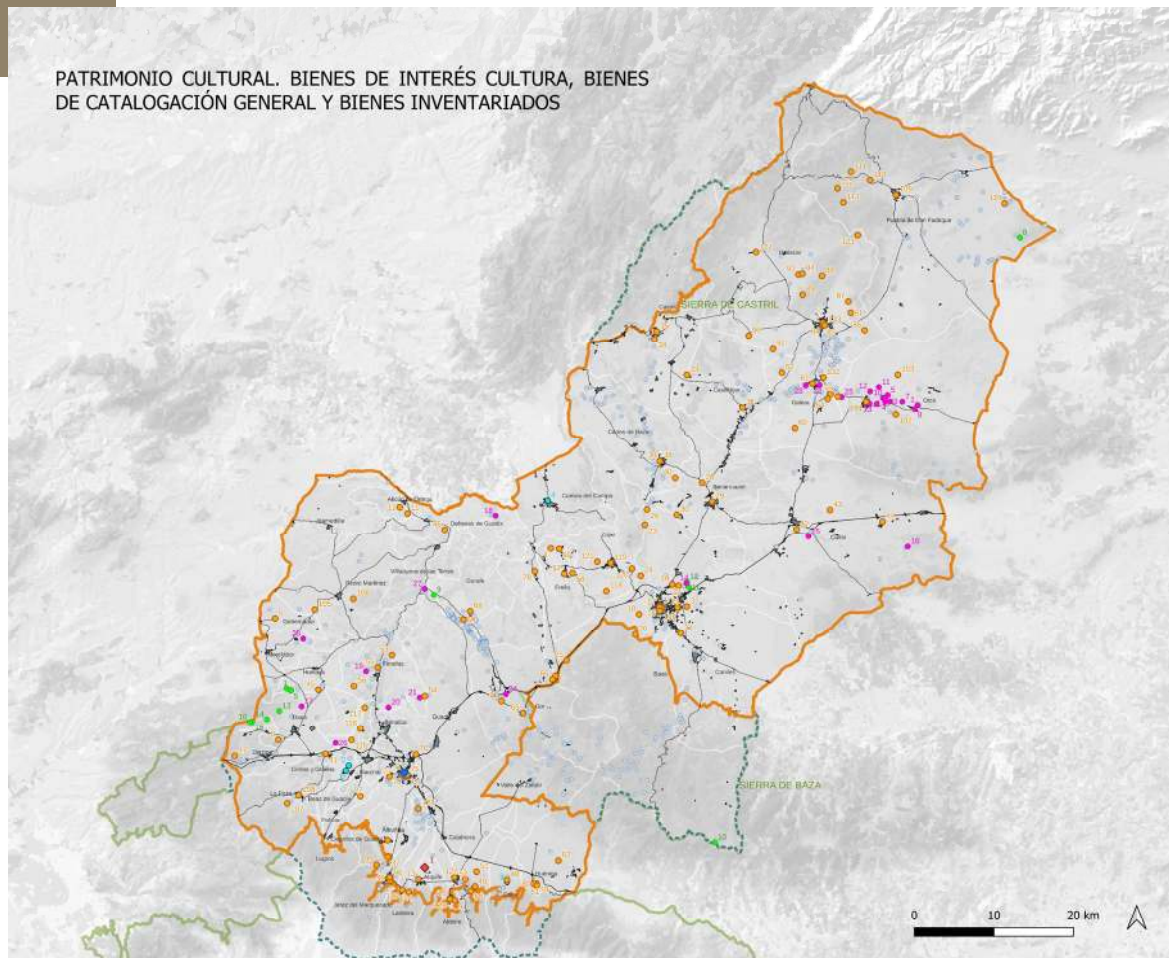
EL GEOPARQUE DE GRANADA
Un paisaje singular y diverso

PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA, PATRIMONIO
NATURAL Y EQUIPAMIENTOS DE USO PÚBLICO



EL GEOPARQUE DE GRANADA
Un paisaje singular y diverso

PATRIMONIO CULTURAL. BIENES DE INTERÉS CULTURA, BIENES DE CATALOGACIÓN GENERAL Y BIENES INVENTARIADOS



EL GEOPARQUE DE GRANADA
Un paisaje singular y diverso

EL GEOPARQUE DE GRANADA
Un territorio lleno de contrastes





EL GEOPARQUE DE GRANADA
Un paisaje que evoluciona



EL GEOPARQUE DE GRANADA

Un paisaje que evoluciona

EL GEOPARQUE DE GRANADA

Un paisaje que evoluciona

Dominante natural

Formación arbolada densa:		
Incremento notable: 4% > 24%		+20%
Matorral arbolado:		
Descenso ligero: 11% > 10%		-1%
Matorral:		
Descenso notable: 28% > 14%		-14%

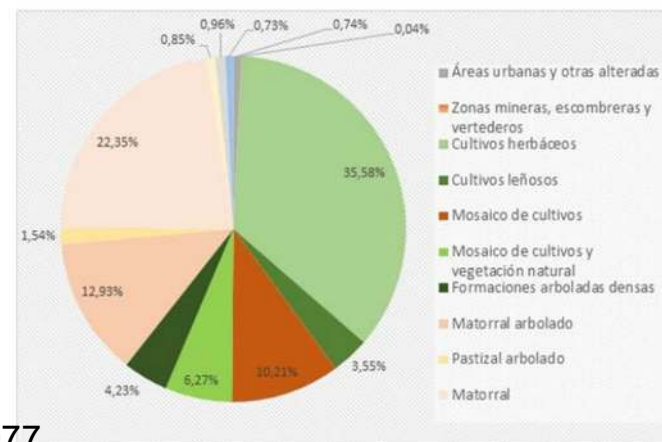
Dominante agrícola

Cultivos herbáceos:		
Descenso notable: 40% > 24%		-16%
Cultivos leñosos:		
Incremento notable: 2 > 24%		+22%
Pastizal:		
Incremento notable: 1% > 8%		+7%

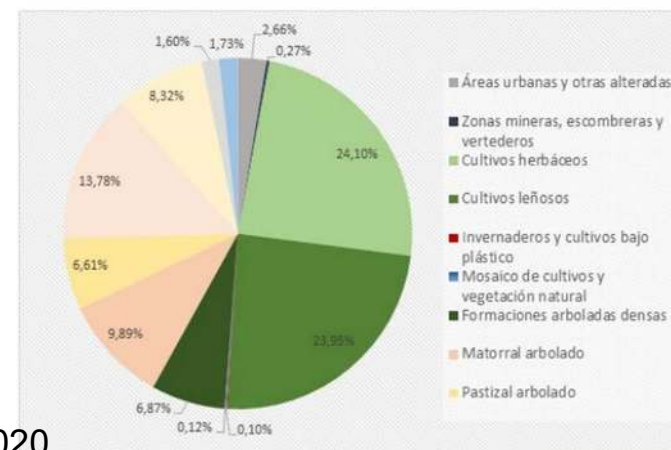
Dominante artificial

Urbano y periurbano:		
Incremento: 0,4% > 0,7%		+0,3%
Infraestructuras de transporte:		
Incremento: 0,05% > 1,35%		+1,3%
Otras infraestructuras:		
Incremento: 0,01% > 0,25%		+0,24%

1977



2020



Principales dinámicas

01

Despoblación

Pérdida de población de los municipios y envejecimiento

02

El desarrollo turístico

Entendido como un elemento clave para la dinamización del ámbito

03

La aparición de las renovables

Nuevas instalaciones en el medio rural

04

La intensificación de los paisajes agrarios

Nuevos modelos de explotación agrícola y ganadero

05

El agua como elemento clave en un entorno árido

Demandas y cautelas en torno a un bien estratégico



La despoblación es una dinámica social con un claro reflejo en el territorio y en el paisaje, ya que la ausencia de población produce, entre otras cuestiones, tanto el abandono de las actividades económicas menos rentables, con el consiguiente abandono de determinados paisajes

Despoblación

El turismo se sustenta sobre los patrimonios territoriales del Geoparque (Cultural, Natural y Paisajístico) y se apuesta por el turismo activo, el ecoturismo, el turismo deportivo, geoturismo, astroturismo, turismo cultural y termal.

Patrimonio en peligro de desaparición por falta de uso (edificaciones, patrimonio agrícola tradicional...)

El desarrollo turístico

Patrimonio Histórico: actuaciones para el conocimiento científico de los yacimientos arqueológicos; actuaciones de puesta en valor del patrimonio etnológico (cuevas, actividades...).

Discurso contrapuesto. Por un lado se entiende el potencial renovable como uno de los recursos del Geoparque

Al mismo tiempo se exige el mantenimiento de los valores territoriales, con especial atención hacia los endemismos y el paisaje.

La aparición de las renovables

Necesidad de promover la transición energética de los municipios



La intensificación agrícola vista como generadora de empleo pero con posibles efectos en el medio ambiente local.

Rechazo social a las macrogranjas por su incompatibilidad con la agricultura, el medio ambiente y el turismo.

La intensificación de los paisajes agrarios

Iniciativas de agricultura ecológica y regenerativa. Preocupación frente al cambio climático, la conservación de los recursos hídricos y la fertilidad del suelo.



Se asocia el agua al mantenimiento de la rentabilidad y la pervivencia de la agricultura y como elemento para la fijación de la población.

Petición de un mayor y mejor aprovechamiento local del recurso agua, frente a la tradicional política de transvase hacia otros territorios.

El agua como elemento clave en un entorno árido

Movimiento social en defensa de los caudales naturales de los ríos y de los cultivos de regadío tradicionales.

Gracias

territoria@territoria.es



Anexo VI: Presentación Grupo focal: Paisajes urbanos.



Construyendo la carta del paisaje del Geoparque de Granada

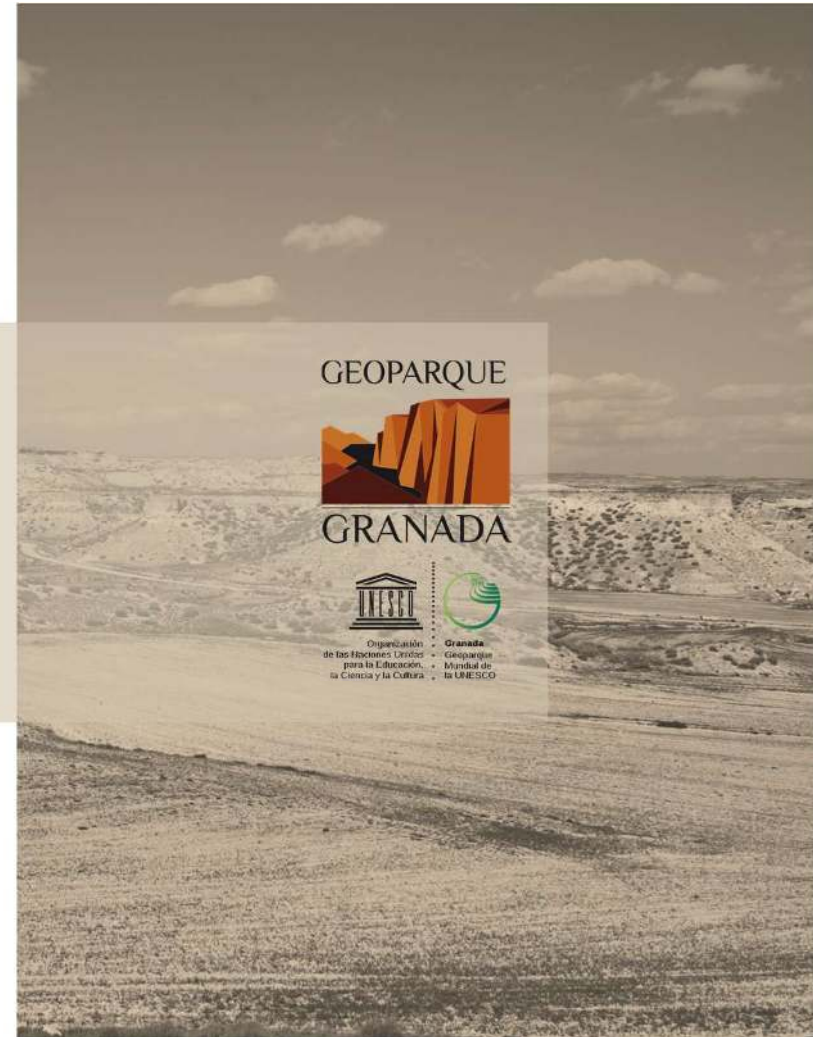
Grupo Focal 2.

Los paisajes urbanos del geoparque: Turismo,
urbanismo, patrimonio y energías renovables.



¿Qué es una carta del paisaje?

Documento de compromiso voluntario de concertación entre los agentes de un territorio (administración, sociedad civil...) para promover la mejora de los paisajes y de la calidad de vida de sus habitantes mediante el establecimiento de objetivos, acuerdos y estrategias de gestión.





Por ejemplo...

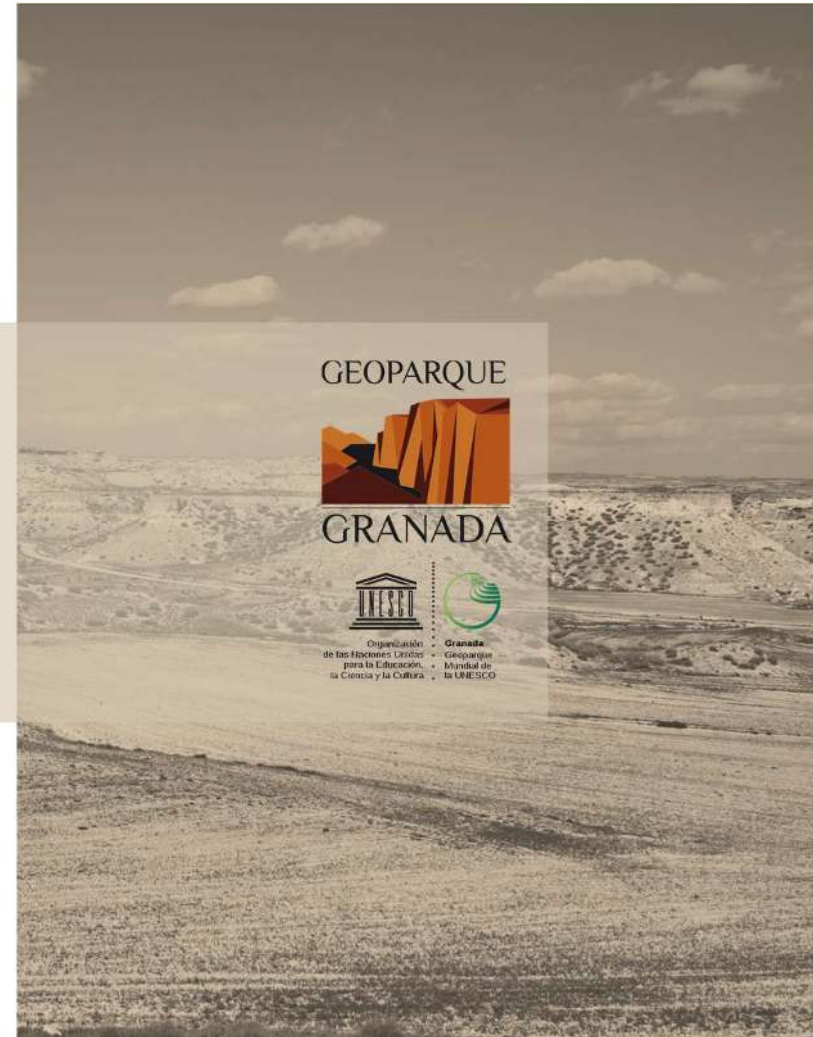
Carta del Paisaje del Alt Penedés, 2004.
Carta del paisaje de Lluçanès, 2015,
Carta del paisaje de la Conca de Barberá,
2020.

....



¿Qué es un objetivo de calidad paisajística?

El Convenio Europeo de Paisaje (Florenia, 2000), los define como “la formulación, por parte de las autoridades públicas competentes, de las **aspiraciones de las poblaciones en lo que concierne a las características paisajísticas de su entorno**”





Por ejemplo...

La integración paisajística de los paneles
fotovoltaicos

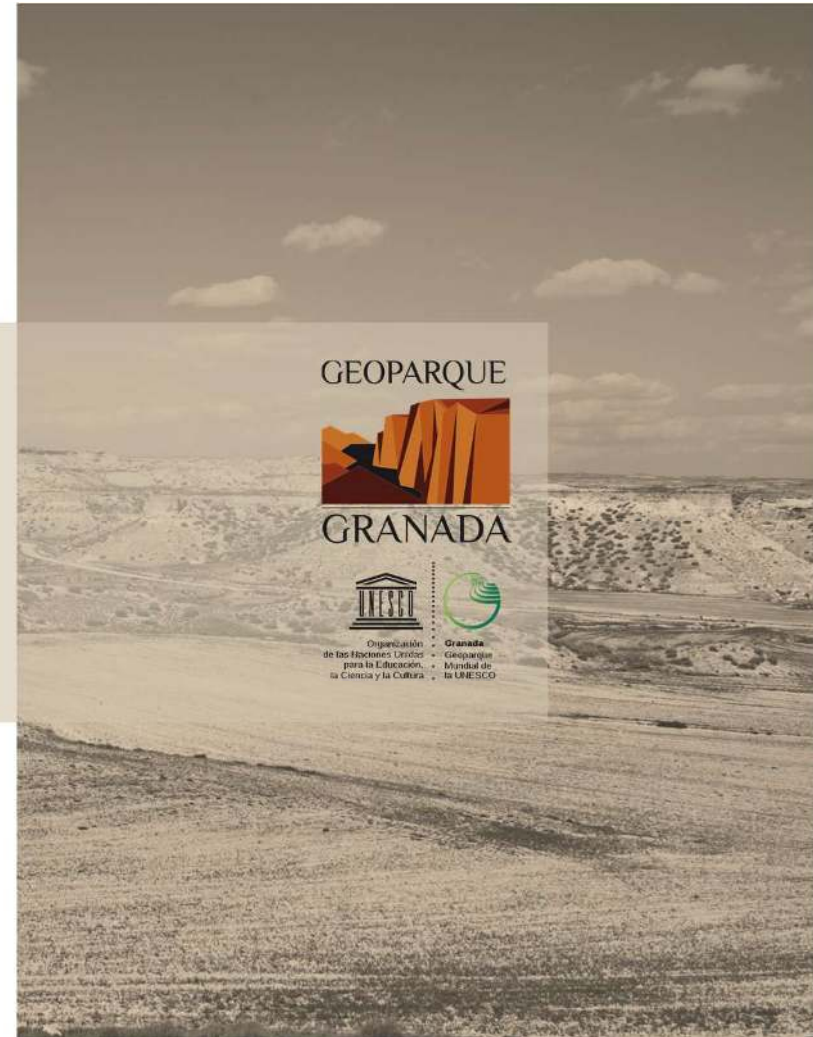
La conservación de las casas cuevas
mediante el fomento de nuevos usos

....

¿Cómo hacemos la Carta del paisaje?

La Carta del Paisaje del Geoparque de Granada se basa en la participación.

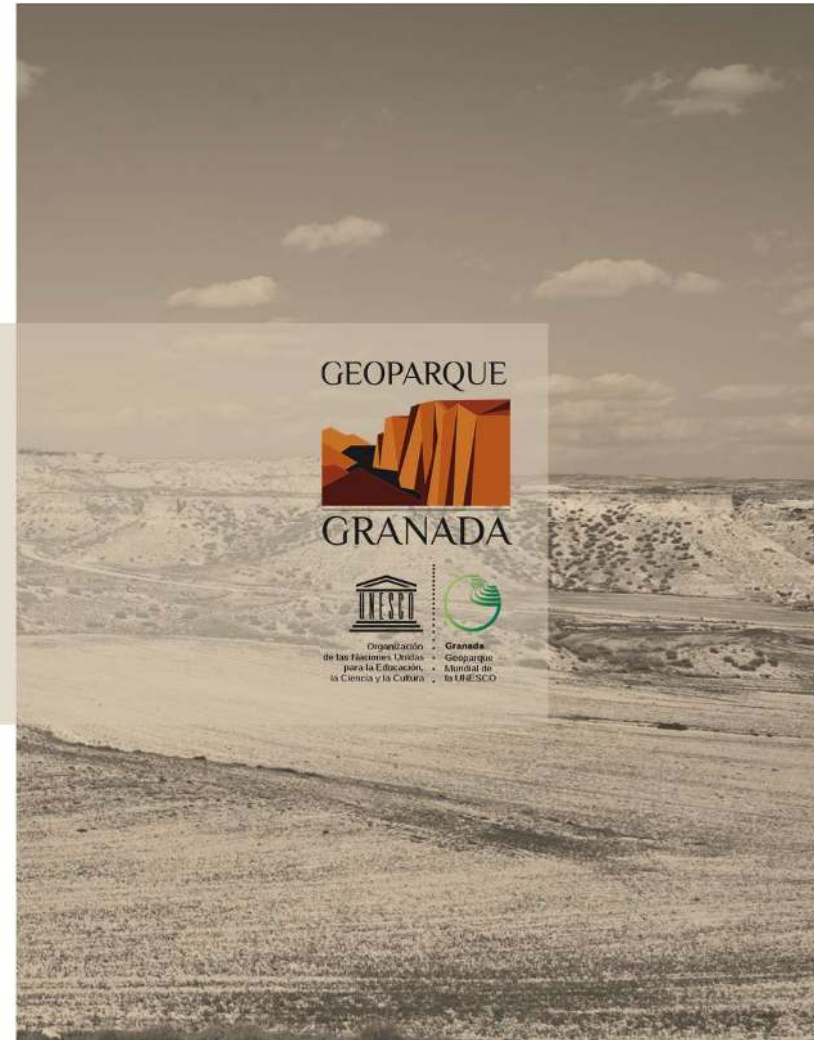
Este grupo focal es parte de un proceso participativo y de diagnóstico mayor, a través del cual se establecerán los objetivos y los compromisos de la Carta del Paisaje



¿Qué hacemos aquí?

Objetivo de la reunión

El **objetivo** de esta reunión es llegar a una visión consensuada sobre el tema que nos ocupa, y acordar conclusiones **compartidas por todos** que se acerquen a una definición de **objetivos de calidad paisajística**.



¿De qué sirve esta presentación?

Esta presentación muestra algunos datos sobre las **dinámicas** en acto en el **pueblos y ciudades** del Geoparque, para que sirvan de base a la reflexión del Grupo focal.



01

Despoblación vs intensificación

Transformación de las ciudades dinámicas
Obsolescencia y abandono de los pueblos menos dinámicos

02

El patrimonio como motor

La protección y puesta en valor
del patrimonio histórico

03

Las casas-cueva

Identidad
Patrimonio
usos

04

Renovables

Debilidad
Apuesta

**Las dinámicas que
hemos identificado**



Despoblación vs intensificación

Transformación

Avanzar en la sensibilización
(materiales o soluciones
constructivas ajenas)

Valoración positiva estado
general y nuevas actuaciones
espacios públicos.

Periferias urbanas anodinas.

Obsolecencia

Necesidad de recuperación
de los centros históricos

Reto de la despoblación en
los sectores urbanos
tradicionales

Preocupación casas-cueva
(referente identitario).

El turismo como solución (?)

Preocupación incremento
segundas residencias.



El patrimonio como motor

El patrimonio como motor

Otras actividades
complementarias

Debilidad estructural del
sector

Patrimonio a proteger

Reforzar la protección.

Mayor implicación:
centros históricos
monumentales,
barrios.cueva, huertas y
vegas tradicionales.

Sensibilización

Seguir avanzando > “orgullo”

Trabajar conjuntamente en la
marca geoparque
(>municipios)

Jóvenes



Las casas-cueva

Identidad

Las casas-cuevas como elemento identitario

Patrimonio

Nuevo proceso de patrimonialización.

Preocupación frente a las intervenciones (urbanísticas y edificatorias) para su rehabilitación.

Uso

Uso turístico.

Atraer a nuevos pobladores en las casas-cuevas, más allá del uso turístico.



Renovables

Debilidad administrativa y técnica

Incapacidad en ordenar el proceso de transición energética
Falta de planificación
Limitaciones por Patrimonio Histórico

Apuesta más decidida

Se necesita apostar más por las comunidades energéticas y el autoconsumo

Gracias

territoria@territoria.es



